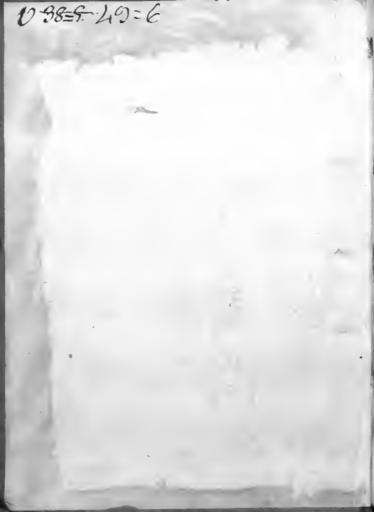
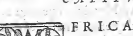



D 38=5 49=6

DESCRICION DE AFRICA Y DE ALGVNOS Reyes, que en ella an reinado.

CAPITVLO. I.



AFRICA (QVE SEGVN los antiguos y modernos escritores, es una de las mayores pa[rtes] del mundo, y que casi hast[a nues]tros tiempos no se à acabado [de] conocer por su grandeza, y notables asperezas y dificultades) està dividida en cinco regiones muy grandes y populosas, cada una de las quales tiene muchas provincias y reinos, y diferencias de gentes, no solamente en las costumbres, pero en los semblantes. Dividela el rio Nilo, que corre del medio dia para el norte, en dos partes, la menor delas quales, que es la que queda del Nilo al Marbermejo y Oceano, que la cercan por el levante, se divide en Egito y Etiopia. Egito coge la una y la otra orilla del Nilo hasta el Marbermejo y Mediterraneo. La Etiopia, que sin comparacion es mayor, se tiende por las orillas del Nilo hasta el Marbermejo y Oceano oriental, y va a parar sobre el nacimiento del Nilo al cabo de Buena esperança. La otra parte del Africa se divide en quatro regiones de oriente a poniente, començando desde los Egito. Etiopia.

..rminos de Egito y Etiopia hasta el mar de poniente. La primera es la Berberia, que coge las riberas del mar Mediterraneo desde Egito hasta el estrecho de Gibraltar, y todo lo q̃ coge el Oceano hasta el cabo de Aguer, que es frontero de las islas de Canaria. La segunda es Numidia, que coge desde la parte meridional de Berberia hasta los desiertos, que oi se llaman Biledulgerid. La tercera son mismos Desiertos, que oi se llaman Sarra. La ..es la tierra de los Negros, que a la parte del ..rte tiene los Desiertos, y al medio dia el mar Oceano. De todas estas regiones la mejor, y mas acomodada a passar la vida es la Berberia (aunque el Egito y la Etiopia por su antiguedad y potencia son mas celebradas en las istorias) y contiene en si la antigua o menor Africa, que parte terminos con Egito, y las dos Mauritanias. De suerte que lo que en la antigua division era tres provincias, agora en la moderna es sola una, la qual contiene cinco reinos, el de Tunez, donde fue la antigua Cartago: el de Tremecen, donde cae la ciudad de Argel: el de Fez, el de Marruecos, y el de Tarudante. En los quales reinos, como en los demas estados delos señores libres destas provincias, à avido muchas mudanças y casos muy notables, q̃ an hecho, que por tiempo de mas de novecientos años despues que la segũda vez en tiempo del emperador Eraclio la perdio el imperio, à sido notablemente

La antigua Africa contiene reinos

ocupa-

ocupada de un enxambre de gente vil, sin policia ninguna en letras ni en armas. De suerte, que con mucha razon se puede dezir, que à estado cativa. Ocuparon al principio esta provincia los Alarabes, y asi a ella como a España las sustentaron algun tiempo con Vireyes y governadores en obediencia de los Miramamolines, o reyes de Arabia. Despues la rebelaron ciertos rebeldes, y la tuvieron en su poder algunos años hasta que se la quitaron los Almoravides, o Almohades, que quiere dezir ayuntados, que fueron otros rebeldes, que contra ellos se levantaron, a los quales por ventura por el mismo orden sucedieron los Almohades, y a estos los Merines, como adelante se verà. De todos estos tan mudables Reinos, el de Marruecos era antiguamente el mas principal, asi por la grandeza de la ciudad, como por averse desde alli hecho la empresa de España, como desde Corte, o asiento de los Governadores, que los Reyes de Arabia embiavan. Pero con las grandes mudanças, que mas que en otro ninguno en el à avido, vino a perder no solamente la mayor y mejor parte de su juridicion, pero aun totalmente de sus vezinos, y por consiguiente la autoridad. Y asi aunque avia tenido Rei hasta Mulei Nazar Bugentuf Elenteta, que fue el ultimo, y predecessor del Xarife cuya istoria escrevimos, pero era tan sin fuerças, y autori-

autoridad q̃ su libre juridiciõ no salia delos muros de Marruecos; antes todo el termino estava ocupado deAlarabes,q̃ a su volũtad biviã en perpetua guerra unos cõ otros. Y assi este reino de Marruecos era ya en este tiẽpo poco mas importante que el de Velez, y ambos erã tenidos como ramos del de Fez, y posseidos de gentes de aquella casa, que aunque no en conocida obediencia los mãteniã en su devocion. De suerte que los Merines reyes de Fez, assi por ser pacificos señores de lo mejor del riñon deBerberia, como por tener en perpetua devocion y casi obediencia estos dos reyes, y con ellos otros muchos señores, y Xeques de la tierra, como eran los de Darà y Tafilete, Tegũriri, aunque en antiguedad de linage no igualavan alos de Tunez, pero en potencia eran los mayores dela Berberia. Apoderaronse los Merines deste reino alevosamente, porque el Merine, de quien ellos decienden, siendo mui privado del rei de Fez, llegò a tanta confiança, que muriendo el rei tẽprano, y dexando un hijo mui pequeño, lo confiò deste con la tutela y govierno de todo el reino, pero el traidor olvidado de lo que devia, y tentado dela ambicion, y viendose en ocasion, poco a poco fue quitando las Alcaidias a los que del rei las tenian, y dandolas de su mano. Y quando tuvo entablado el juego, hizo publicar que el principe estava malo, y reconociendo la voluntad, que algunos teniã

de que en ſu lugar reinaſſe el, no dilatò mas el negocio, ſino a cabo de tres dias mui en ſecreto lo matò, y publicò ſu muerte con gran ſentimiento. Y como en negocio, que no llevava remedio, tuvo orden como pacificamente fueſſe recebido por ſeñor, como ombre en amiſtad y privança mas allegado a la caſa Real. Reinaron eſte traidor y ſus deſcendientes en Fez cerca de trezientos años, haſta que otros dos alevoſos, que fueron los Xarifes, cō ſemejante ingratitud los deſpojarō del reino y la vida, lo qual paſſa deſta manera.

LAS GVERRAS CIVILES, *que avia en la Mauritania, y Tingitania, entre los pobladores dellas y Criſtianos, que poſſeian algunos pueblos en la Coſta.*

CAPITVLO II.

Diſſenſiō de Berberia.

EN EL año de nueſtro Salvador Ieſu Criſto de mil y quinientos y dos, Reinando en Fez Mulei Elotaz Merine, y en Marruecos Mulei Nazar Bugentuf Elenteta, eſtava toda la tierra de la Mauritania y Tingitania encendida en guerras, y caſi todos los pueblos dellas bivian en libertad ſin querer eſtar ſujetos unos a otros, y el poder de los Bene merines reyes de Fez eſtava mui diminui

do de lo que solia ser, y el Rei de Martuecos solo lo era de la ciudad, y los Alarabes, que bivian en las campiñas, cada uno siguiendo su apellido y opinion se robavan y matavan los unos a los otros, y lo mismo hazian los Barbaros de los montes Atlantes, que llaman Montes Claros. El serenissimo Rei don Manuel, que en este tiempo reinava en Portugal, con zelo de religion Cristiana, desseoso de hazer guerra a los Moros enemigos de nuestra santa fe catolica, y de ensanchar sus reinos, prosiguiendo la conquista, que el Rei don Juan su antecessor avia començado en Africa, no solo acabò de ganar las ciudades maritimas, mas aun edificò castillos de nuevo, y tuvo por suyas en la costa de la Tingitania y Mauritania las ciudades de Ceuta, Alcaçar Ceguer, Tanjar, Arzila, Azamor, Mazagan, Çafi, La Villa del cabo de Aguer, y en todas estas fronteras tuvo mucha y mui buena gente de guerra de a pie y de a cavallo, que tuvieron tan avassalladas aquellas provincias, que ningun Rei era poderoso à hazerle contraste en Africa. Por que de mas de sus vassallos, tenia en su servicio gran cantidad de Moros de a pie y de a cavallo, con que hazia cruel guerra a los Moros sus enemigos, con los quales uvieron muchos recuentros y batallas, como adelante se dira.

(.:.)

EL ORIGEN DE L... *Xarifes, y el medio, que ſu padre tuvo para que fueſſen tenidos por ſeñores.*

CAPITVLO. III.

EN TIEMPO, que las coſas de l... Criſtianos andavan ran proſperas en Africa, (como queda dicho en el capitulo paſſado,) començo a tener nombre y reputacion en Numidia un Caciz natural de Tigumedet, lugar de la provincia de Darà, ombre mui aſtuto y leido en ciencias naturales, y ſobre todo gran nigromantico, y hechizero, llamado Mahamet Benhamet, y por otro nombre ſe hazia llamar Xarife, diziendo ſer del linage de Mahoma. Eſte pagano ſiguiendo las piſadas de otros tiranos (que ſo color de ſantimonia, jatandoſe ſer ſucceſſores de Mahoma, aviendo tenido reinos y ſeñorios en diferentes tiempos y tierras) viendo la buena ocaſion, que tenia por las guerras, que los Criſtianos hazian en aquellas tierras, y por verlas poſſeidas de diferentes ſeñores, y todos poco poderoſos, combidandole ſu grande animo a ello, penſo como ocupar aquellos eſtados, como en efeto lo començo, y ſus hijos lo acabaron de hazer. Tenia eſte Caciz tres hijos llamados Abdelquebir, Mahamet y Mahamed. Y dezian los Moros

do de lo ſque dezia el padre que hallava por ſus ar lo en de los dos ſus hijos los menores avian de velas ſer grandes ſeñores, y con eſta imaginacion pini minò el año de mil y quinientos y ſeis, y lo mbiar los dos menores en romeria a la caſa de Atleça, que eſtà en la ciudad de Almedina, a viſitar el ſepulcro de Mahoma, porque entre los Moros los que van y buelven deſta romeria, ſon tenidos por ſantos. Y como bolvieſſen hechos Morabitos eran onrados y eſtimados de aquellos Barbaros como tales, y en los lugares donde entravan, corrian ombres y mugeres a beſarles la ropa, y ellos fingiendo eſtar elevados con la contemplacion divina, andavan por las calles dando vozes, y diziendo, Ala, Ala, que es el nombre de Dios, y no querian comer ſino lo que les davan por amor de Dios de limoſnas. Con eſta ipocreſia començaron a ganar reputacion confirmandola en dezir que eran Xarifes decendientes de Mahoma. Y bueltos al lugar de Tigumedet Mahamet ſu padre ſe holgò eſtrañamente con ellos viendo como empeçava a encaminar bien ſu deſſeo. Y aſſi eſtuvieron algunos dias en caſa de ſu padre ſiendo mui viſitados de las Barbaras gentes de aquellas montañas.

Xarifes entre Moros es lo meſmo q̃ decẽdientes de Mahoma.

EL XARIFE DETERMINO *el año de mil y quinientos y ocho embiar sus dos hijos Mahamet y Mahamed a Fez, a que sirviessen al rei, y lo que mas sucedio.*

CAPITULO IIII.

DIZEN los Moros, quel despues que el Xarife vio bueltos sus hijos de la romeria, y tan acreditados de lo que no eran primero, y visto que en su tierra no avia el aparejo, que pretendia, para su desiño, determinò de embiar los dos menores, que eran mui dotos en su Alcoran, a la ciudad de Fez, donde reinava Mulei Hamet Elotaz Merine, para que le sirviessen, del qual fueron bien recibidos, y despues de algunos dias, que alli estuvieron mostrando siempre gran modestia, se opusieron a la catedra del colegio, y el mayor dellos la llevò, y el segundo fue nombrado por maestro y ayo de los hijos del rei. Y con gran cuidado, solicitud, y diligencia exercitavan sus oficios, en los quales en pocos años vinieron a ganar tal reputacion, que eran tenidos por otro Mahoma. Como su padre tuviesse puestos los pensamientos en mayores cosas, sabiendo que sus hijos estavan tan favorecidos y estimados del Rei y de sus hijos y comun, y pareciendole irse llegando el

El Xarife mayor lleva la catedra del colegio, y el menor es nõbrado por maestro de los hijos del rei.

tiempo de su desiño, les aviso que tomando por ocasion los daños, robos, y cativerios, que los Alarabes, y Barbaros Mahometanos hazian a los de su lei, favoreciendo a los Cristianos para hazerse señores de Berberia, suplicassen al Rei que les diesse licencia para poder traer un atabal y una vandera, con alguna gente de a cavallo, que los acompañasse, porque ellos como Xarifes, a quien pertenecia defender la lei de Mahoma, querian oponerse a los Cristianos, lo qual harian facilmente amonestando a los Moros sus aliados, y confederados que se apartassen dellos y los dexassen, y que desta manera assegurarian aquellas provincias, y que assi mesmo le sinificassen lo mucho que para esta empresa importava su autoridad Real, y le pidiessen los nombrasse por sus Alcaides en aquellas partes. Haziendo pues los dos ermanos Xarifes grande instancia sobre este negocio, un ermano del Rei llamado Mulei Nazar, ombre de mucho valor y leido en sus istorias, aconsejava al Rei que no diesse credito a lo que dezian aquellos Cacizes, ni les consintiesse traer gente de guerra a su orden, ni se fiasse dellos, ni de su santimonia, poniendo lo espiritual y temporal en sus manos, dandole por exemplo lo que otros Cacizes avian hecho en Africa muchas vezes haziendose tiranos. Que mirasse bien lo que hazia, porque si una vez cobravan hombre de defensores del pueblo Mahome-

padre ...nseja a ... bijos q̃ ...icẽ

...ra ...os

Mulei nazar ermano del rei le acõseja q̃ no les de la licẽcia.

hometano con el que tenian ya de Xarifes y de santos, seria en su mano hazer lo que quisiessen en Africa. El Rei que tenia ya devocion a estos ombres, considerando que si los dexava de favorecer contra Cristianos, vernia a ser aborrecido del pueblo, les dio un atabal, y una vandera, y veinte cavallos, que los acompañassen, y de mas desto cartas de recomendacion para sus amigos, y titulo de Alcaides. Con lo qual los Xarifes se despidieron del Rei y de sus hijos y ermanos mui contentos con proposito de ir a correr las fronteras de Tanger, y Arzilla, que eran de Cristianos.

El rei da licencia a los Xarifes y p. hazer te...

COMO LOS CRISTIANOS se apoderaron de Çafi, y de una gran cavalgada, que hizieron en tierra de Moros.

CAPITULO V.

1508

Discordias e Çafi sobre el govierno. Abentafut yendo a Portugal se ofrece por vassallo del rei do Manuel.

EN el año de mil y quinientos y ocho nacierō grandes discordias entre algunos Moros vezinos de Çafi sobre el govierno. Eran caudillos destos vandos dos Moros valerosos llamados el uno Cide Haya Abentafut, y el otro se dezia Cide Hali, y el Abētafut tuvo forma para ir a Portugal a ofrecerse por vassallo del rei dō Manuel por-

porque la favoreciesse, y asi mandò el Rei a Diegò de Azambux, y a Gonçalo Mendez C,acote con quatro caravelas de armada, que fuessen con Cide Haya. Y llegados a C,afi se dieron tal maña que despues de muchos trances, que con los Moros passaron, se apoderaron de la ciudad, y los Moros se hizieron vassallos del Rei, aunque muchos dellos se salieron de la ciudad. Avisado el Rei don Manuel de estar su gente en C,afi, embio por Alcaide y capitan general della a Nuño Fernandez de Atayde con numero de gente de a pie y de a cavallo, y muchas armas y artilleria, y municiones. El qual llegado a C,afi, començo luego a correr la tierra, y hizo muchas entradas, donde cativò muchos Moros, y les tomò gran cantidad de ganados, y con esto vino a ser tan temido en Berberia, que tuvieron por bien los Alarabes, que bivian a seis leguas y mas de C,afi, de pagar tributo al Rei, y ser sus vassallos, y el año de mil y quinientos y onze fue avisado Nuño Fernandez de algunas sus espias como dos leguas de la ciudad de Almedina de Duquela estavan veinte y cinco Aduares. Y para certificarse si era verdad y reconocer el sitio, dōde estavan puestos, embiò quatro Cristianos de a cavallo, ombres espertos y praticos en el cāpo, q̄ los reconociessen. Los quales llegarō a un cerro de dōde pudierō ver bien los Aduares, y reconocer la calidad de la tierra dōde estavā. Y por-

Los Cristianos ganaron a C,afi.

Nuño Fernandez de Atayde proveido capitan general de C,afi.

1511

Y porque los Moros no lo sintiessen, si passavan adelante, por el rastro de los cavallos (cosa mui conocida en Africa, porque los Cristianos echan ocho clavos en la herradura, quatro de cada parte, y los Moros no mas de seis) dieron luego buelta a C,afi, donde allegaron aquella noche, y avisaron al general del sitio, donde estavan los Aduares, y del camino, que se avia de hazer para ir encubiertos. Luego otro dia por la mañana mandò Nuño Fernandez, que no dexassen salir de la ciudad ningun Moro ni Iudio, de los que avian venido de paz con mercaderias, y haziendo tocar las trompetas salio de la ciudad con quatrocientos y cinquenta de a cavallo, y quinientos tiradores de a pie, dexando en guarda de la ciudad a Nuño Gato, y los quarteles mui bien proveidos, porque avia en aquel tiempo en C,afi setecientos hombres de a cavallo, y mil soldados. Estavan los Aduares en un llano junto a la mar, y ocupavan mas de media legua por lo largo de un valle. Nuño Fernandez fue a dar sobre ellos en amaneciendo, y en descubriendolos, mandò a Alvaro de Ataide, y a Lope Barriga su Adalid, que passassen adelante con dozientos y cinquenta de a cavallo, y acometiessen por una parte del valle, y con el cuerpo de la otra gente hizo alto para dar por donde fuesse necessario. Fueron acometidos los Moros con tanta presteza, que viendose cercados de todas partes,

Los moros no echã mas de seis clavos ẽ herradura.

tes,

tes se desbarataron luego, y con poca resistencia fueron vencidos y muertos mas de trezientos dellos. Tomaronse bivas quinientas y sessenta y siete personas grandes y chicas, cinco mil cabeças de ganado menudo, mil bueyes y vacas, y trezientos camellos, y muchos cavallos y bestias de carga, y cō todo ello dieron buelta vitoriosos a C,afi. Era la presa tan grande que ocupava mas de media legua de tierra: y temiendo Nuño Fernandez que si los enemiges venian sobre el harian algun daño en los Cristianos, que de necessidad avian de andar derramados recogiendo el ganado, assi por esto como por caminar con menos embaraço, porque avia siete leguas de mal camino de alli a la Ciudad, mandò dexar todo el ganado menudo y los Camellos, y con toda la otra presa caminò con buena orden hasta que llegò a C,afi ya noche sin que osassen acometelle trezientos Moros de a cavallo de la Ciudad de Almedina, que ivan en su seguimiento. En esta jornada no murio mas que vn sobrino de Nuño Gato, que se metio tanto entre los Moros que no pudo ser socorrido.

(.i.)

CIER-

CIERTOS XEQVES DE Alarabes ofrecieron vassallage al Rei don Manuel, y los tributos, que pagavan.

CAPITVLO. VI.

OTRO dia por la mañana despues que Nuño Fernandez bolvio a C,afi con la presa, que avia hecho en los Aduares, como queda dicho, Hiça Bubaher, Xeque de los Alarabes de Garbia, y otros caudillos Moros, que estavan en la ciudad aguardandole, le fuerõ a besar las manos, y en nombre de sus pueblos ofreciero vassallage al rei, y de ai adelante pagaron tributo. Lo mismo hizieron otros muchos Alarabes, que vinieron de todos los Aduares de la provincia. Y assi començo a florecer la conquista de los Cristianos en aquellas partes. Era grande el provecho, que el serenissimo Rei Don Manuel abuelo de vuestra Magestad, sacava de los tributos, que le pagavan, y de los derechos de las mercaderias, que alli acudian, y los Cristianos, Moros y Iudios hazian gruessas ganancias. Los tributos que pagavan en aquel tiempo los Moros de paz al Capitan general de C,afi en nombre del Rei, eran estos, los de Abad, que eran Alarabes de los principales de Duquela, pagavan mil cargas de camello cada

Tributos grandes q̃ pagavan los Alarabes al Rei

cada un año, la mitad de trigo, y la mitad de cevada. una carga de camello son doze hanegas de trigo, veinte de cevada. Los de Garbia y Geja, que assi mismo son Alarabes de los principales de aquella provincia, pagavan lo mismo. Los de VledAmbran, que tambien eran Alarabes poderosos, pagavan otro tanto. Y los de Vled Brandissane, y los de Vled Xema, y los de Vled Motoa, (que eran Berberes Cobeiles, que en nuestro vulgar son hóbres, que de serranias decienden a bivir y poblar en tierras llanas, y assi andan estos en Aduares como Alarabes) eran ricos, y pagavan como los de mas. Los vezinos de la ciudad de Almedina de Duquela, pagavan otro tanto. Y de mas desto valia la renta del pan, que los otros Alarabes traian a la ciudad, mas de cincuenta mil hanegas de trigo, y cien mil de cevada. Y los de las villas de Aguz, y Aquer, y Namer, que era de la quenta de aquestos, pagavan lo que les cabia conforme a los otros, y quatro Halcones primos. Esta renta tenia el serenissimo Rei don Manuel en C, assi en aquellos tiempos de mas dela Aduana dela ciudad y de otros derechos, que le pagavá los mercaderes, que alli acudian con sus mercadurias. Y de mas desto entravan los Christianos muchas vezes la tierra adentro en compañia delos Moros de paz, y recogian tributos de las provincias comarcanas, y sino se los queriá dar, los robavan y traian cativos a la ciudad. Lo qual hizieron

ron muchas y diversas vezes, como se contiene en esta istoria.

EL DVQVE DE BRAGANÇA

partio de Lisboa, por mandado del Rei don Manuel, a conquistar la ciudad de Azamor en Africa.

CAPITVLO. VII.

EN el año del Señor, de mil y quinientos y treze, siendo informado el Rei don Manuel, de como se podria ganar Azamor, consultado con los de su consejo, determinò de embiar a esta empresa a don Iaime su sobrino Duque de Bragança con una gruessa armada, que se juntò en Lisboa, de quatrocientas velas, grandes y chicas, en la qual ivan ocho mil infantes, y dos mil y quiniẽtos criados y vassallos del Duque, y los dos mil de todo el reino: y entre ellos ivan doziẽtos y cinquẽta cavallos encubertados, armados de armas graves. De mas desta gente ivan muchos hidalgos y cavalleros principales. Llevavan gran cantidad de artilleria y municiones y pertrechos de guerra, y todas las demas cosas necessarias en grande abundancia. Esta armada partio de nuestra señora de Belen a diez y siete de Agosto del dicho año, y fue a surgir a la baia de Faraon, que es en el reino de

1 *El R... don Manuel embia a conquistar a Azamor.*

Fez, y alli estuvo esperando el Duque que se recogiessen todos los navios, y lunes veinte y tres del proprio mes partio, y fue a surgir el sabado siguiente sobre la barra de Azamor, y por ser el tiẽpo contrario para tomarla, fue a dar fondo al puerto de Mazagan, donde desembarcò la gente sin resistencia alguna. Alli estuvo tres dias dando orden en lo que convenia para cercar y combatir la ciudad por tierra. En el qual tiempo vinieron muchos Moros aventureros de Azamor y de otras partes a escaramuçar con los Cristianos, y hirieron y mataron algunos, que andavan desmandados, y se llevaron muchos cavallos: porque acudian de noche, y se emboscavan, y en siendo de dia acometian por todas partes, y hazian en la gẽte, que hallavan desordenada, gran daño. Estos Moros dieron luego noticia a los de la ciudad del gran poder de los Cristianos, los quales començaron a echar la gente inutil, dexando solamente los ombres, que eran utiles, para que defendiessen los muros. Avian se fortalecido los ciudadanos, y proveido todas las cosas necessarias a su defensa, luego que supieron como se hazia armada en Portugal, y quando el Duque llegò ya avia mucha gente de guerra, de la comarca dentro, y en los campos, andavan muchos Alarabes con Mulei Cidad. Este Moro era primo ermano del Rei de Fez, que llamavan el Portugues por averse criado en Portugal, y en aquel tiem-

Mulei Cidad.

po

po era la mas principal persona de Azamor, y no queriendo verse cercado dentro, avia dexado por alcaide y governador a un Moro llamado Cide Mãçor, que era tenido en gran reputació por su valor. De mas de este alcaide avia détro otros cavalleros y gente noble, que avian acudido a socorrer la ciudad, y entre ellos estava Alebengue Cimin, ombre pratico y valeroso en las cosas de la guerra, que era señor de Terga, los quales pusieron la géte en ordé y repartieron las estancias y quarteles, y hizieró las otras diligencias necessarias con mucho cuidado. *Gente de socorro q̃ vino a Azamor.*

EL DVQVE PARTIO DE MA*zagan, y gano la ciudad de Azamor, y hizo otras muchas cosas en servicio de su Rei, y se bolvio a Portugal, donde fue alegremente recebido.*

CAPITVLO. VIII.

AVIENDO EL DVQVE DAdo ordé en las cosas, que convenian para cõbatir y cercar la ciudad de Azamor, partio de Mazagan primero de Setiembre, llevando por tierra sus esquadras bien ordenadas a punto de batalla: y por mar embiò el armada, y algunos navios pequeños cõ artilleria, para q̃ entrassen en el rio, y fuessen a quemar unas hazes de cañas y de leña seca *El duque partiedo de Mazagan va a Azamor*

y paja, que los enemigos avian untado con alquitran para echarlos por el agua abaxo quando la armada estuviesse dentro. Lo qual fue luego hecho, aunque los navios passando junto a la ciudad, fueron bien saludados con la artilleria, y con otros tiros de fuego. De mas desto mandò meter en algunas caravelas ciertas pieças gruessas, y las municiones necessarias para la bateria, con alguna gente de guerra. Las quales entraron en el rio, y se pusieron delante de la ciudad. Ivan delante del campo del Duque algunos ginetes con un Adalid, que se dezia Francisco de Pedrosa, descubriendo el campo, con los quales travarò los Moros una escaramuça mui reñida, que fue necessario acudirles don Iuan de Meneses con la gente de la avanguardia, y fueron tantos los enemigos, que cargaron, que el Duque uvo de embiar en su socorro al conde Borba cō la cavalleria, y ultimamente fue necessario, que acudiesse el mismo en persona con un esquadron de infanteria y algunos cavallos. Y aunque los Moros acometieron el esquadron muchas vezes por todas partes animosamēte, la infanteria estuvo tan firme que resistio a los enemigos, peleando de contino hasta que la noche los despartio con daño de ambas partes. Y como los Moros no cessassen de acometer y de escaramuçar de contino, el Duque fue peleando y caminando en ordenança hasta que llegò a la ciudad de Azamor, y mandò assentar su campo

Escaramuça entre la gente del Duque y los Moros.

El duque llego a Azamor.

po orilla del rio frontero del lugar, donde los navios estavan surtos. Y otro dia dos de Setiembre en amaneciendo, mandò desembarcar la artilleria gruessa, y los pertrechos y municiones de guerra, que avian llevado, y luego se començo a dar orden en la bateria. Entre tanto, que esto se hazia, los Moros, que avian venido escaramuçando con el exercito desde Mazagan, y otros muchos, que se juntaron con ellos, se fueron a poner a tiro de cañon del campo de los Cristianos, hechos tres esquadrones de gente de a cavallo. Mas el Duque mãdò que nadie saliesse a pelear, y assestando contra ellos algunas pieças de artilleria, prosiguio en la orden, de como se batiesse la ciudad. Viendo pues los Moros, que no salia nadie a la batalla, que esperavan, siendo ofendidos con el artilleria, se retiraron. Luego se començo a batir la ciudad, y arrimando al muro unas mantas, que llevavan hechas de madera, lo picaron por debaxo. Defendian se los Moros valerosamente, y ofendian con tiros de remesso, y alcanzias, y hachos de alquitran ardiendo, y con otros artificios, que arrojavan sobre los que andavan picando el muro, matando y hiriendo muchos Cristianos. Desta manera duro el combate mas de quatro oras sin que se sintiesse flaqueza en los de dentro, hasta que mataron los Cristianos con una piça de artilleria al alcaide Cide Mançor, que andava esforçando su gen-

Combate de la ciudad de Azamor.

Cide Mãçor alcaide de Azamor muerto cõ una pieça de artilleria.

te, y proveyendo a todas partes lo que era menester para defensa de los muros. La muerte deste Alcaide causò gran desmayo a los Moros, y luego se començo a levantar tan gran llanto en la ciudad, que fue oido en el campo, y sin mas esperar, la començaron a desamparar, y se fueron aquella noche huyendo. Y era tanta la priessa que avia al salir de las puertas, que se ahogaron mas de ochenta personas, y mientras andavan los ciudadanos en esto, un Iudio de los que echaron de España, que bivia alli con su casa y familia, llamado Iacob Adibe, hizo señal desde una torre del muro a los Cristianos del real, y les dixo que le diessen seguro para salir a hablar con el Duque, y siendole concedido, salio de la ciudad, y hincado de rodillas ante el le pidio merced de las vidas y de las haziendas del y de todos los Iudios, que en la ciudad bivian en albricias de las nuevas que le traia: y le dixo como los Moros avian desamparado la ciudad. El Duque dio muchas gracias a Dios nuestro Señor por la merced que le avia hecho en dar le la vitoria sin derramamiento de sangre. Concedida la merced, que avia pedido el Iudio, otro dia al amanecer embio algunas compañias, que entrassen en la ciudad, y defendiessen las casas de los Iudios, porque no los robassen los soldados. Siendo pues arbolada la seña y estandarte de la Cruz, y armas reales por las torres del muro, en señal

Hoy la de los moros de Azamor.

El Duque y su gente entran en Azamor con vitoria. Mezquita consagrada en Iglesia de Espiritu santo.

señal de vitoria, el Duque entrò dentro con el resto del exercito, y mandò luego consagrar la Mezquita, y le puso nombre de la advocacion del Espiritu Santo, en la qual se hallaron dos campanas, que avian quedado alli del tiempo, que fueron los Godos señores dellas, si a caso no las avian llevado algunos Moros de España por trofeo, y para mi esto es lo mas cierto. Hallaron asi mesmo muchos despojos dentro, porque los Moros no pudieron sacar todo lo que tenian. Luego que se divulgo por la tierra, que Azamor era ganada, los moradores de las ciudades de Tite, y Almedina, que son al poniente de Azamor, las desampararon y se fueron a bivir a otras partes, y el Duque embiò a tomar possession dellas por el Rei don Manuel. Y a Nuño Fernādez de Ataide, que tambien se hallò en esta jornada con parte de la gente, que tenia en C,afi, mando que fuesse a la ciudad de Almedina, la qual hallò despoblada, porque fue tanto el miedo de los Moros, que aunque eran vassallos del Rei, no osaron aguardar alli, y dio la tenencia della a Cide Haya Abentafut, y tomando del salvo conduto en nombre del Rei, dio salvo conduto a todos los moradores, que quisiessen bolver a sus casas, y para mas seguridad hizo derribar dos lienços del muro uno a la parte de Azamor, y otro a la de C,afi, porque si en algun tiempo se rebe-

lassen no se pudiessen fortalecer, y desta manera se tornò la ciudad a poblar, y fue mas prospera de lo que avia sido hasta alli. Lo mismo hizieron los de la ciudad de Tite, y todos quedaron por vasallos del Rei. Aviendo pues el Duque dado orden en las cosas, que convenian a la defensa de la ciudad de Azamor, y recebidos algunos pueblos, que vinieron a obediencia del Rei, assi de paz, que andavan levantados, como de otros comarcanos, y dexando mucha y mui buena gente de guerra dentro con artilleria, municiones, y bastimentos, y las demas cosas necessarias a la defensa y buen govierno, se bolvio con toda la armada alegremente, donde fue con alegria recebido del Rei y de los grandes de aquel Reino.

El duque aviendo dado orden en mas cosas, buelve a entrar a Portugal.

ALGUNAS COSAS NOTAbles, que los fronteros de Azamor hizieron contra los Moros.

CAPITULO. IX.

Partido el Duque de Bragança de Azamor, como queda dicho, Los Capitanes, Don Iuan de Meneses y Rui Barreto, que alli quedaron, acordaron de hazer una entrada en tierra de Moros, y dar en unas villas del Axarquia, llamadas Tafut,

Dõ Iuan de Meneses y Rui Barreto salen de Azamor a hazer entrada.

Tafut, y Benacafis, que estan en la ribera de un rio llamado Morrovea, quinze leguas de la ciudad de Azamor, y con mil y dozientos de a cavallo y mil tiradores de a pie salieron una tarde por el mes de Hebrero de mil y quinientos y catorze, y fueron a amanecer otro dia siete leguas de aquellas dos villas, y alli estuvieron reposando hasta el medio dia; y quando se ponia el sol llegaron a Sierra Verde, donde estuvieron aquella noche, y al quarto del alva fueron sobre Benecafis, que està dos leguas de aquella sierra, puesta sobre un cerro redondo, cercada de altos y antiguos muros. Los Moros sintieron a los Cristianos ya que amanecia, y poniendose luego en arma se defendieron. Los Cristianos entraron en la villa por fuerça, sin que peligrasse ninguno, y mataron algunos Moros, y cativaron ciento y noventa personas, porque la mayor parte de la gente se salio huyendo mientras se peleava en los muros, y arrojandose por unas peñas, que van a caer sobre el rio, escaparon algunos, y otros muchos se ahogaron. Los soldados saquearon la villa, y le pusieron fuego por todas partes. Entre tanto que esto passava en Villacafis, Don Bermudo Manuel, que avia apartadose con parte de la gente antes de llegar a la villa, para dar sobre Tafut a un mismo tiempo, (porque no se les fuessen los moradores de la una villa mientras se combatia la otra) llegò ya

1514.

Entran los Christianos en Benacafis y Enuyèles mo ros.

alto el dia, porque la tierra es mui aspera por aquella parte, y no avia podido caminar todo lo que era menester. Por manera que los enemigos les avian visto antes que allegassen, y avian desamparado la villa. Visto esto corrio luego la gente por una ladera a baxo hasta dar en el rio, donde hallaron muchos Moros, con sus mugeres y hijos, que procuravan salvarlos passando los de la otra parte a nado, y peleando con un tropel de gente de a pie, que les salio al encuentro despues de aver peleado un gran rato, fueron los Moros desbaratados y muertos algunos dellos. Lo qual hecho se bolvieron los Cristianos a Tafut, llevando los Moros, que alli cativaron, y la saquearon y quemaron, y juntandose con la otra gente, que estava en Benacasis, dieron buelta a la ciudad, llevando dozientos cativos, y mucho ganado mayor y menor, y algunos cavallos y Camellos, sin hallar en estas quinze leguas quien les hiziesse estorvo en el camino, a la ida ni a la buelta.

Los Cristianos entrau en Tafut y la saquearon.

(?)

XARI

XARIFES DESPEDIDOS DEL Rei de Fez, començaron a pregonar gazua contra Cristianos.

CAPITVLO. X.

EN EL CAPITVLO QVARto tengo dicho como los Xarifes por la orden, que su padre les escrivio, se despidieron del Rei de Fez, y con su atambor y vandera començaron a andar por todas aquellas tierras pregonando la gazua contra los Cristianos de Tanger y Arzila, que es entre ellos lo que es entre nosotros la Cruzada, publicando grandes bienes espirituales, que ganarian los que en tan justa jornada se hallassen, y hinchiendo de esperança los vanos y ligeros coraçones de los Moros, de tal fuerte los levantaron que brevissimamente juntaron buen exercito de a pie y de a cavallo, con el qual pudieron provar ventura, que fue el principio de la suya, y de la caida del Rei, que les favorecio, y de la mudança de aquellos estados en el que agora tienen. A la fama desta jornada se levantò mucha gente, y especialmente en los lugares por donde passavan los que predicavan la gazua. El mandato de los Xarifes, y la multitud *Gazua es entre los moros lo que entre Cristianos la cruzada*

que

que los ſeguia, juntamente con la ſuperſticion de la gazua levantavan los lugares enteros a ſeguirlos, y los que eſtavan impedidos o viejos, y todos en general les davan y hazian tales y tantas limoſnas, que tuvieron que gaſtar y que guardar. Con eſtas gentes determinaron acercarſe a las fuerças de Tanjar y Arzila tan llenos de eſperança, que tuvieron atrevimiento de dividirſe tomando el uno la via de Tanjar, y el otro la de Arzila, con orden de en un meſmo dia y ora correr les la tierra, y armarles ſus celadas. Llegados a viſta de las fuerças, hizieron lo que llevavan acordado, y echaron algunos corredores, que fueſſen haziendo algun daño, quedandoſe ellos con toda la gente en ſus celadas. Los Criſtianos viendo a los Moros derramados por la tierra ſalierō a gran prieſſa a dar enellos, teniendo por cierta la vitoria. Los Moros, que venian induſtriados, aviendo ſufrido un rato de eſcaramuça, començaron primero como canſados a retirarſe, y deſpues como del todo vencidos a bolver las eſpaldas la buelta de la emboſcada. Los Criſtianos los ſiguieron cō mas furia que orden, haſta que ſe hallaron en medio de la emboſcada, en la qual quando ſe vieron tan de improviſo, aunque no deſmayarō, ni hizieron coſa indina de ſi, no pudieron retirarſe tan en orden, ni les fue poſible hazer tanta defenſa que no murieſſen y cativaſſen algunos dellos en la

Los Xarifes con la gēte, que hizieron ſe acercā a las fuerças de Tājar y Arzila.

Algunos de los criſtianos fuerō preſos y muertos por los Xarifes.

la retirada, los demas se pusieron en cobro. Los Xarifes aviendo visto el valor de los Cristianos en la campaña, y entendiendo por discrecion quanto mas fuertes serian en la fortaleza, pareciendoles imposible ganarlas, determinaron bolverse y contentarse con lo hecho, y con los cativos y despojo se tornaron a Fez, donde fueron recebidos con grande onra y con increible alegria y satisfacion del pueblo, que atribuia esta nueva vitoria a la santidad de los Xarifes, y como a pisadas de Dios y de Mahoma les començaron, el Rei y el vulgo a amar y estimar. Eneste general contento de todos, solo los Xarifes no lo tenian, y quando el pueblo tenia satisfació dellos, ellos mesmos no la teniã de si, porque aviendo gustado aquella temporada de mandar exercitos, no les quadrava el bolver a mandar muchachos, y aregostados a la libertad y anchura del campo hallavanse mui estrechos en casa, donde aunque a juizio de todo el pueblo estavan en sumo grado de prosperidad, ellos se hallavan mui lexos della, porque sabian la diferencia, que ai de ser reyes a privados y maestros de reyes, de suerte que no pudiendo bivir contentos con aquella vida, y entendiendo que en el Reino de Fez no se les podia ofrecer ocasion, que durasse mas que la passada, determinaron antes que se olvidasse y perdiesse el gusto de la gente, que les avia acompañado, salirse del reino y irse a ver con su padre, y decamino visitar

Tornan los Xarifes a Fez.

Van los Xarifes a despedirse del rei de fez para yr a Marruecos.

visitar al Rei de Marruecos, donde ya estava esten-
dida la fama de su vitoria passada. Y assi se fueron
al Rei, y le dixeron, como el zelo de su lei, y los da-
ños, que los Cristianos hazian en los reinos de Mar
ruecos y Tarudante, no les dexavan gozar de la
merced, que el les hazia, porque la obligacion, que
como Xarifes y Cacizes, tenian al bien comun, y a
la onra de Mahoma, les forçava a ceder su bien par
ticular, y assi le hazian saber que con su licecia esta
van determinados de passar a aquellos reinos, y ha
zer gazua a los Cristianos, suplicandole que pues
Dios y su Profeta por su mano dellos le avia he-
cho merced de poner freno a los Cristianos, y que
corrian su reino, se le agradeciesse en favorecerles
para ponerlo a los q̃ andavan tan sobresalientes en
essotros. Lo qual el Rei les otorgò, dandoles de nue
vo licencia, y socorriendoles con dineros y armas.
Lo mismo hizieron los principes y todos los alcai
des y ombres principales, cuyos hijos avian ense-
ñado. Y con tanto besando las manos al Rei, y des-
pidiendose de sus hijos y alcaides, se saliero de Fez,
1514. al principio del año de mil y quinientos y cator-
ze, y con su atambor y vandera, y alguna gente, de
las que con ellos avian ido en la jornada passada, ca
minaron la buelta de Marruecos travessando las
tierras de Mequines y Duquela, donde de todas las
gentes dellas eran bien recebidos, visitados y respe-
tados, y ayudados con dadivas y presentes, con q̃ se
hizie-

hizieron ricos en todo el camino, por el qual fueron pregonando la gazua contra los Cristianos, hasta que llegaron a Marruecos, donde fueron bien recebidos del Rei.

LOS CAPITANES DE CAFI *y Azamor, fueron a entrar y correr la ciudad de Marruecos.*

CAPITVLO. XI.

MVCHAS vezes avia intẽtado Nuño Fernãdez de Ataide, capitan de Çafi, de ir a correr tierra de Marruecos, y dexadolo por cosas, que se le avian ofrecido en el camino, y teniendo grã desseo de hazer aq̃lla empresa, avisó a Cide Haya Abẽtafut, y a Ci de Maimõ, otro alcaide Africano, q̃ tambiẽ servia al Rei de Portugal, para q̃ con sus gentes y con los Alarabes de paz estuviessen a pũto para quãdo los llamasse, porq̃ pẽsava hazer una onrosa empresa. Avisó tãbien a don Pedro de Sosa, q̃ a la sazon era capitan de Azamor, que fuesse con su gente un dia señalado a las salinas de la provincia de Duquela, para que se juntasse con el. Lo qual hizierõ todos de mui buena gana, y siẽdo jũtos Nuño Fernãdez les dixo lo q̃ pẽsava hazer, y todos vinierõ en ello cõ grã cõtento y alegria, y en veinte, y tres de Abril de 1514. partieron los Capitanes 1514.

del

del lugar de las salinas con trezientos Cristianos de a cavallo de los de C,afi, y doziētos de Azamor, y cien peones arcabuzeros, y dos mil y quatrocientos cavallos de los Moros, y con toda esta gente fueron aquel dia a comer a un lugar llamado Bozdan, que està dos leguas de las salinas, y alli pusieron su gente en ordenança, llevando los de Abad a la mano derecha, y los de Xarquia a la izquierda, y los Cristianos en medio. Y assi con esta orden caminaron por un gran llano hasta llegar a otro lugar llamado Masçarotan, dandose refresco la gēte con el agua de algunos charcos, que alli hallaron, y avido su consejo sobre qual puerta de la ciudad acometerian, uvo diferētes pareceres, porque unos querian que fuessen por la puerta de Cide Belabez, pareciendoles que se podia allegar con menos peligros dela retirada, y otros lo contradezian diziēdo, que avia en aquel camino muchas acequias y fossos, que impedia el passo, y que lo mejor era acometer la puerta de Fez, porque el camino iva mas derecho de donde estavan, y era la tierra mejor de hollar. Al fin acordaron que los adalides fuessen adelante con algunos Moros de paz a reconocer la tierra, y cō este acuerdo partieron otro dia de Masçarotan, y aviendo passado el rio de Xanxava, ya de dia claro descubrieron por encima de una loma las mançanas de oro, que estan sobre la torre dela mezquita del alcaçava, y poniendose todos en orden, don Pedro de

Los Cristianos de C,afi y Azamor van con mucha gēte a correr a Marruecos.

Sosa

Sosa hizo dos hazes de su gente, y se puso a la mano derecha de Nuño Fernandez. Los Moros de Abda, y Garbia tomaron la vanguardia, y los de Xarquia se pusieron a la mano izquierda. Desta manera caminaron por una tierra llana, aviendo embiado adelante los Adalides y Almocadenes a que reconociessen la tierra, los quales allegaron hasta la Mezquita antigua, que està junto a los muros de Marruecos de Cide Belabez Cepti, y dieron aviso a Nuño Fernandez, como aquel camino estava dificultoso, porque avia en el muchas acequias y mazmorras, que impedian el passo, y por esta causa acordaron acometer por la puerta de Fez, y dando la señal con las trompetas corrieron los Moros de paz à rienda suelta derramandose por muchas partes, porquè los dela ciudad pensassen que eran mas gente. Nuño Fernandez mandò que los corredores del esquadron de los de Garbia llegassen hasta las puertas de la Ciudad, por ver si saldria alguna gente a ellos, uno de los quales llegò tan adelante que dio con la lança en la puerta, y don Pedro de Sosa llegò mui cerca de la puerta de Fez, y los de Xarquia, que ivan a mano izquierda de Nuño Fernandez, fueron a la puerta de los curtidores, los de Garbia a la de Cide Belabez, y los de Abad se pusieron delante de la puerta llamada Bebe Duquela haziendo algun daño en la gente, que andava fuera de la ciudad. Estava a la sazon dentro en Marruecos los dos

ermanos Xarifes, y un Alcaide del Rei de Fez con mucha gente de guerra, los quales como sintieron el rebato salieron por la puerta de Fez a los corredores, que andavan desmandados, y fueron tantos los Moros, que cargaron sobre ellos, que los Cristianos y Alarabes de paz tuvieron bien que hazer en resistirlos. Y alli se travò una rezia escaramuça, en que fue herido Cide Maimon, capitan de los de Abad, en una pierna, y Lope Barriga Adalid de C, âsi cayo, y lo passara mal, sino lo socorriera Pedro Barriga su sobrino. De los Moros uvo muchos heridos y muertos de entrambas partes, y durò la escaramuça mas de quatro oras. En este tiempo salio tanta gente de a pie y de a cavallo por todas las puertas de la ciudad, que los capitanes determinaron de recogerse a un passo del rio de Tancisit, lo qual no pudieron hazer tan a su salvo, que yendose retirando dexasse de aver muchas peleas de unos y otros, con heridas y muertes de muchos. Llegados al vado del rio era tan angosto que no podian passar sino tres o quatro de a cavallo juntos, y los Moros de la ciudad los apretavan tanto, que Nuño Fernandez uvo de passarse a la retaguardia con su gente, el qual resistio la fuerça de los enemigos con harto trabajo hasta que passaron todos los otros, y luego se retirò con tan buena orden que no le mataron ombre ninguno, aunque de los Moros de paz uvò muchos heridos y muertos. Passado el vado caminò

Salen los de Marruecos a pelear con los Cristianos

Los cristianos se retiran al rio Tancisit.

minò toda la gente en su batalla. El rei de Marruecos, y los Xarifes y toda la de mas gente, de la ciudad estavan afrentados de ver que estando tanta gente de guerra dentro les avian corrido los Cristianos hasta las puertas, y con mucha colera passaron el vado con determinacion de romper por ellos, mas no les sucedio como pensavan, porque estando ya la gente media legua del rio dieron buelta los Moros de paz y algunos Cristianos, y acometieron à los Moros con tanta furia que los hizieron retirar hasta el rio matando y hiriendo a muchos, y al Alcaide del Rei de Fez le mataron el cavallo. Y si los Xarifes no lo socorrieran, le captivaran. Esto hecho se recogieron a donde Nuño Fernandez les esperava, y saqueando todas aquellas tierras se bolvieron los capitanes a sus fronteras, y los Moros a sus Aduares. Desta jornada ganaron los Cristianos grande opinion y fama en Africa por aver llegado armados hasta las puertas de aquella Famosa ciudad, de quien los antiguos y modernos escrivieron muchas cosas memorables de las grandezas, que en ella uvo en tiempo de su prosperidad. Los Xarifes quedaron corridos de no aver hecho cosa señalada en el principio de su levantamiento.

Los capitanes cristianos se buelven cō su gēte a sus fronteras aviēdo saqueado aquella tierra.

(∴)

LOS XARIFES DESPEDIDOS del Rei de Marruecos, se fueron a ver con su padre, y lo que mas sucedio.

CAPITVLO.XII.

DESPVES que los Cristianos se retiraron de Marruecos, los Moros se recogieron a la ciudad mui descontentos de no averse végado del atrevimiento, y esto sentian mas que nadie los Xarifes, que se hallaron personalmente en ello, y aviendo estado alli algunos dias, en los quales toda la conversacion que con el Rei tenian, era quexarse de los daños, que recebian de los Cristianos, y dar traças para hazerles guerra, se despidieron del Rei, ofreciendose a servirle en las guerras contra los Cristianos. Pero como ellos no desseavan ya tanto hazer la guerra como hazerla sin superior, aviendo recebido del Rei licencia y dineros y armas, con que les ayudò, con la gente, que les seguia, caminaron la buelta de Darà, donde de su padre fueron por estremo bien recebidos con grã contento y alegria, por parecerle que ivan bien encaminadas las cosas de sus hijos para su desiño, y lo mismo del ermano mayor y deudos y amigos. Alli concurrieron las gentes de aquellos comarcas a los visitar. Despues de aver descansado algunos dias determinaron de apregonar entodas aquellas tierras gazua contra

Los Xarifes cõ licẽcia del rei de marruecos se fueron a ver su padre.

contra los Cristianos del cabo de Aguer, y muchas gentes los seguian y servian con la esperança de ver maravillas, y assi se passaron a tierra de Tarudante, donde fueron bien recebidos de los abitadores de aquella tierra, donde les estava esperando su buena dicha, trayendo la mala para toda aquella nacion. En aquellos tiempos no avia rei ni persona poderosa. Los mas principales, que en ella avia, eran el Xeque Mumen señor de Taliagoz, y el Alcaide de Alguel llamado Cide Buxima, los quales en sus estados no reconocian superior. A estos principalméte como a mas poderosos hizieron saber su intencion y venida. Y assi fueron recebidos del XequeMumé, y de todos, como embiados del cielo a remediarlos. Tomaron grande y particular amistad conel de Taliagoz, que fue la escala, por do ellos subieron a lo que agora son, aunque se lo pagaron, como quien eran, como adelante se dira. Del Buxima no pudieron hazer amigo por serlo de los Cristianos. Deste y de todos fueron informados de los grádes daños, que los Cristianos y Moros sus aliados hazian en aquella tierra, en especial de la villa del cabo de Aguer, y de un castillo, que estava junto al rio Aguz, que estava a su devocion. Viendose los Xarifes acompañados de tanta gente, pareciendoles tiempo de satisfazer alos ruegos de aquellos, que les seguiá, y a sus promessas, y a la esperança de toda la Berberia, determinaró de hazer la empresa del castillejo,

Xarifes vá a tierra de Tarudante.

La empresa del castillejo por los Xarifes.

para lo qual escogieron de todas sus gentes los mas platicos, porque no lo quisieron intentar por fuerças, sino por maña. Informados de las salidas de los del castillejo, una noche se pusieron en celada con gran silencio mui cerca. Los Moros de dentro, a quien no passava por la imaginacion tal cosa, a su acostumbrada ora dela noche abriendo las puertas salieron a robar la tierra, como solian. Descuidandose las guardas de cerrar las puertas, los Moros, que estavan en la celada a vista del castillejo, no perdiendo la coyuntura, acometieron a la puerta, por la qual entraron a buelta de las guardas, y matando algunos dellos, lo ganaron y saquearon. La nueva de la toma deste castillejo llegò al cabo de Aguer, y los Cristianos, que alli estavan, lo sintieron en estremo por ser de Moros sus encomendados, y asi mismo bolò por toda la Berberia, y por ser cosa tan rara, y casi imposible en su opinion, tomar almena a Cristianos ni Moros sus aliados, hinchio a todos de admiracion y esperança, entendiendo que la mano de Dios y de su Mahoma era conellos, que guiavan sus hechos para gran bien de aquellas tierras, y no se tratava de otra cosa donde quiera, sino de alabanças suyas, y todos fueron acometidos de desseos de seguirlos, y ser participantes de su buena dicha. Y asi mismo ellos hizieron saber por todas partes su vitoria, attribuyendola a Dios y a su profeta Mahoma, y publicando que con su favor estavan

El castillejo tomado y saqueado.

van determinados de acometer a los Cristianos del cabo de Aguer y Ç,afi.

LOS XARIFES PVBLICAron querer correr a Ç,afi, y al cabo de Aguer.

CAPITVLO. XIII.

AVIENDO los Xarifes ganado gran reputacion con la toma del castillejo, y aviendose juntado con ellos otros muchos Alfaquies, deudos y amigos, pusieron por obra su determinacion de correr aquellas fronteras, lo qual hizieron mas por ganar opinion que por el daño, que podian hazer a los Cristianos, y como en efeto no hizieron ninguno. A esta fama, y a la de las vitorias passadas se juntaron con ellos muchos Alarabes y Barbaros, que andavã derramados por la tierra sin caudillo ni rei. Porq̃ como queda dicho, los mas pueblos y gentes bivian en libertad, y se allegavan a la parte, q̃ les parecia, y cõ esto començarõ a hazer daño a los Moros, que favorecian a los Cristianos. Y porque la gente, que ya los seguia, era mucha, y avian de comer, y ellos no tenian q̃ darles, pidierõ como por amor de Dios y de Mahoma a los pueblos, q̃ los seguian, y estavã a su devocion, les diessẽ los diezmos, q̃ pertenecian a Dios, para con ellos sustẽtar las guerras cõtra

Muchos Alarabes y Barbaros se juntan cõ los Xarifes

El padre delos Xarifes se intitula Alcaide de Tarudāte y Darà

Cristianos, porque entonces a nadie los pagavan. Los primeros, que se los concedieron, fueron los de tierra de Darà y Tarudante. Despues de lo qual trataron con los principales de aquellas tierras que nombrassen a su padre por alcaide dellas para governar las cosas de la guerra. Los quales holgaron dello, y desde entonces se intitulò alcaide de Tarudante y Darà, y con los diezmos, que les davan, pagavan quinientos cavallos ordinarios, con los quales y con otros muchos, que los seguian, hazian la guerra. Dieronse tā buena maña que en poco tiempo vinieron a ser obedecidos y tenidos en aquella tierra, y assi viendose tan gratos a todos en comun, y considerando que la guerra con Cristianos era dificultosa, y que no se dexarian engañar, ni viniendo a las manos vencer, y mirando que la gente que los seguia, era vulgo, y atraidos con embaimientos, y que con la misma liviandad, que los seguian, los desampararian a la primera desgracia, determinaron no poner tan presto su juego en ventura, sino hazer del maña para apoderarse y arraigarse de suerte que quando quisiessen desampararlos no pudiessen. Para hazer esto confiaron en la buena opinion y voluntad, que tenian ganada, y estribaron principalmente en los que de su tierra se les avian juntado. Lo mejor y lo mas fertil de la tierra del Reino de Sus en un valle que tendra quinze leguas en largo, y otras tantas en ancho. Tiene a la puerta del

fertilidad del valle de Tarudante y su descricion

Levan-

Levante las tierras de Darà y Tafilete, al Norte los Montes claros, al Poniente el cabo de Aguer y Azanegues, y al medio dia los Desiertos. La mejor parte deste valle por barbariedad de los primeros abitadores estava ocupada de un espessissimo monte, donde se criavan gran numero de leones y onças, y otras fieras, que hazian tan incomoda aquella abitacion, que en todo este espacio avia un solo lugarejo poblado de obra de dozientos vezinos, cercado de tapias llamado Tarudante. Rebolviendo pues en su pensamiento que orden tendrian para subir, y considerando que apoderarse de algun estado de los de aquella tierra, lançando su dueño era cosa impossible, porque en matandolo perderian la opinion de virtud y con ellas las gentes, que por ella les seguian, viendo tan bien que en caso que les tomassen de buen temple y viniessen enello, lo qual hecho en lo de mas nò avia dificultad, siendo los fundamentos, violencia y engaño, no podria subir mucho, ni dexar de arruinarse presto el edificio, porque los engañados se arrepentirian presto, y los violentados se quietarian tarde, y fuera desto enojarian a los principes comarcanos a que viniessen sobre ellos como a apagar un fuego, pareciolesseguir el medio, que aunque mas prolixo, era mas seguro, y hazer reino de nuevo sin agravio de ninguno para poder quitar con agravio los de de mas despues a sus dueños. Pero pareciales cosa

Principios de Tarudante.

Cõsideraciones de los Xarifes para cõquistar un reino.

mui ardua atraer las gentes, que consigo estavã go losas de la guerra de Cristianos, y que no veian la ora de començar a mudar proposito, y de soldados ser peones y albañies, yposponer el bien de todos al particular dellos, y que seria enfriarlos, y como era multitud popular sin fundamento ni perseverãcia, perderlos. Para esto tuvieron consejo de no apartarlos de la guerra, que desseavan, ni del provecho comun, sino darles a entender que esto era medio para ello. Demanera que echando por este camino, pudieron facilmente hazer que sus palabras fuessen tenidas por oraculo: dixeron pues a sus gentes que les seria forçoso andar en aquellas tierras algunos dias, porque estavan determinados de no partirse dellas, hasta ganar el cabo de Aguer, y que haziendolo assi forçosamẽte avian de recebir cada dia notables molestias y daño, assi en los ganados como en las personas, a causa de las muchas fieras, que alli abitavan, ni les seria licito discurrir de un cabo a otro con libertad y presteza, como los menesteres de la guerra lo pedian, sin mil desgracias, que agora pensadas no se sienten mucho, pero venidas al efeto entibiarian, y entristecerian a la gente, y animarian y alegrarian los enemigos. Persuadieronles que pues se hallavan con tanta, y tan buena gente, acometiessen una empresa mas particular que la q̃ pretendian, ni se uviesse oido, y era lançar de alli los leones, talandoles el monte, de lo qual se seguiria gran onra,

Cõsejo de los Xarifes de no despedir a los soldados.

Persuadieron los Xarifes a sus soldados.

onra,y davan que contar a todo el mundo,y harian gran provecho a la tierra y darian à entender à los Christianos que eran ombres para echar de su casa a los leones,quanto mas a ellos. Con estas y otras razones hinchieron tan bien el animo de su gente, y los encendieron à esta empresa, que dentro de pocos dias fue todo el monte talado y quemado, reservando algunos sotos a partes,a proposito de lo que desseavan hazer. Hecho esto les dieron a entender assi mismo que querian hazer una casa junto al antiguo lugar de Tarudante, como gente, que no pensava salir de aquella tierra sin concluir su empresa,y mientras la ivan edificando persuadieron à las gentes, que con ellos estavan, hiziessen lo mismo, pues en hazerlo no se perdia nada, antes se ganava onra y provecho, siendo aquella tierra tan buena y tan templada, de suerte que acabada de labrar su casa, començaron a abrir las çanjas para la nueva ciudad de Tarudante, por tanto espacio como la ciudad de Sevilla,y juntamente plantaron por la comarca muchas cañas de açucar, y hizieron un ingenio, que fue el fundamento de perseverar en aquella poblacion. En este tiempo ya no parecian guerreros, sino albañies y labradores, porque todos començavan a picarse del provecho, que esperavan. Esta ciudad se començo a edificar año de mil y quinientos y diez y seis. 1516

Labrada la casa de los Xarifes, comiēçã a edificar la nueva ciudad de Tarudante.

LOS XARIFES ESCRIVIERON A LOS REYES DE FEZ Y MARRUECOS, Y A LOS DE MAS AMIGOS.

CAPITVLO XIIII.

EN ESTE TIEMPO, PARECIENDOLES a los Xarifes, que estavan obligados a satisfazer a su buen nombre, escrivieron cartas de grandes ofertas al Rei de Fez, y a sus hijos, y al de Marruecos, y a todos sus amigos, y aun a los que no lo eran, dandoles cuenta mui por estenso de la merced, que Mahoma les avia hecho en tomar aquel castillo, y assegurar por su mano los habitadores de aquel reino, y como para mas seguridad les avia puesto en coraçon talar aquel monte y limpiarlo de fieras, para que lo gozassen los ombres, y edificar una ciudad, que segun llevava los principios, seria una de las buenas de Berberia, de donde el cabo de Aguer seria ganado, y ellos y todos sus amigos en qualquier necessidad socorridos y servidos con mucha voluntad. Estas cartas causaron mui diferentes umores, porque aunque de los amigos de los Xarifes, que eran muchos fueron favorecidas, y engrandecidas, pero no faltaron enemigos, y aun ombres de buen juizio, que avisaron a los Reyes, que aquellos

Las cartas de los Xarifes causaron en los Reyes de Africa diferentes efetos.

no

no eran principios de bien, ſino de gran mal, y que el diſcurſo deſtos ermanos iva mas encaminado a enſeñorearſe de los Moros, que a lançar de la tierra los Criſtianos, como parecia claramente en averſe parado a fundar nueva ciudad y Reino, y que los tales edificios con ſangre ſuelen fraguarſe: y que eſta ſeria de Moros, pues el edificio no era en tierra de Criſtianos, proteſtavan que era un fuego, que ſe començava a encender, y mui en breve avia de abraſar toda la Berberia. Pero como ſus pecados tenian ciegos a los Reyes, y el vicio y ocio deſalentados, no quiſieron ofrecerſe a remediarlo, antes eſcrivieron con grande amor a los Xarifes, dándoles el para bien de ſus ſucceſſos, y alabándoles ſus propoſitos, y ofreciendoles de nuevo ſu favor. Empero juntamente con eſtas cartas tambien tuvieron aviſo de ſus amigos, de como los que no lo erá les avian caluniado, y procurado poner en deſgracia con los Reyes. Entendiendo, como aſtutos, que al cabo prevaleceriá pues tratavan verdad, determinaron pertrecharſe con tiempo y buſcar eſpaldas: para lo qual quedando el menor de los Xarifes con cargo de la obra, y de conſervar los amigos de aquellas partes, el mayor ſe fue a ſu tierra, que era Darà, donde con preſentes y palabras hallò mas parientes de los que tenia, a los quales cauteloſamente atraxo a deſſear novedades, haziendoles grandes promeſſas y aſſegurandoles que eſperavan de Mahoma mui proſ-

Los de Africa dan el parabiẽ del ſucceſſo a los Xarifes.

El Xarife mayor ſue a Dara.

pera fortuna. Lo mismo acabò con los Alcaides y gentes de Teguriri comarcanos de Darà, y alli acompañado de nuevas gentes y mas fieles, y dexando aquellas tierras mui en su amistad, se bolvio a Terudante a su ermano.

LOS XARIFES SE APODERARON DE LA CIUDAD DE TENDESTE, Y COMO NUÑO FERNANDEZ DE ATAIDE CAPITAN DE CASI SE LA GANO, Y MURIO EL PADRE.

LOS XARIFES SE APOderaron de la ciudad de Tendeste, y como Nuño Fernandez de Ataide capitan de Casi se la gano, y murio el padre.

CAPITULO. XV.

ESTANDO las cosas destos tiranos en este estado referido, el año de mil y quinientos y
1516 diez y seis, determinarō de hazer guerra á unos
Los Mezuares favereciā a los Cristianos Moros llamados los Mezuares, que eran señores de ciertos pueblos en tierra de Darà, y favorecian a los Cristianos, y despues de muchas contiendas, que con ellos tuvieron, los sujetaron, y con esto anduvieron por todas aquellas serranias, persuadiendo a aquellas gentes se juntassen con ellos, diziendoles que les librarian de las molestias de los Cristianos, y de los Alarabes sus confederados, y con sus falsos sermones movieron los animos de aquellos Barbaros ignorantes. Muchos pueblos determinaron de complazerles, y los recibieron por sus capitanes, reverenciandolos en lo espiritual y temporal, como a se-

a señores, y con los diezmos, que les davan, mantenian mucha gente, que de toda parte les venia, y cõ esto se apoderaron de la ciudad de Tendeste, en la qual el padre determinò de hazer su asiento, donde edificò un rico palacio, con muchos y mui buenos jardines, y estanques de agua: y teniendo alli recogida la fuerça de su gente, estava como en frontera contra los Cristianos de Cafi y Azamor, que corriã todas aquellas provincias en cõpañia de un capitan Africano vassallo del Rei, que se dezia Cide Haya Abentafut, el qual tenia a su devocion la mayor parte de los Alarabes de Garbia y Xarquia, y juntava mas de doze mil de a cavallo y gran suma de peones. Este era capital enemigo de los Xarifes, y grande amigo de Nuño Fernandez de Ataide, que fue uno de los valerosos capitanes que uvo en Africa en aquel tiempo. Y siendo avisados estos capitanes, que el Xarife y sus hijos estavan en Tendeste, y q̃ tenian alli la fuerça de su gente, acordarõde ir sobre ellos, y cercarlos dẽtro, o darles la batalla si osassen salir a ellos, porque de una manera o de otra pẽsavã hazerles perder la reputacion, q̃ aviã ganado, que era lo q̃ Cide Haya pretendia para que los pueblos dexassen de seguirlos. Y tomãdo cõsigo quatro ciẽtos ginetes Cristianos, y tres mil de a cavallo Moros, y ochociẽtos peones Alarabes, partieron la buelta de Tẽdeste. Mas esto no se pudo hazer tã secreto q̃ dexassen de saberlo los Xarifes, los quales juntarõ

Los Xarifes se apoderarõ de la ciudad de tẽdeste

Cide Haya capitã y vassallo del sereni simo Rei don Manuel.

Los Cristianos parten cõtra los Xarifes la buelta de Tendeste.

de presto quatro mil de a cavallo, y para sustentar su reputacion salieron a esperar los enemigos al camino, y en unos campos llanos, que estan a diez y ocho leguas de C,afi, y quatro de Tendeste, encontraron con la avanguardia, que llevava Haya Abentafut con su gente, y assi como se descubrieron los unos a los otros, aunque era ya tarde casi a puesta de sol, començose a travar entre ellos una peligrosa escaramuça, en la qual se uvieron tan bien Haya y sus Moros, que antes que llegasse Nuño Fernandez con la retaguarda estavan rotos los Xarifes y su gente, y el Moro siguio la vitoria todo el dia matando y hiriendo en ellos. Los Cristianos hizieron lo mismo, y cativaron mas de dozientas personas. Murieron este dia ochocientas personas de los Xarifes, y de los de Haya ciento, y de los Cristianos no uvo muerto ni herido ninguno, valiò el despojo desta vitoria mucho, aunque fue todo ganado mayor y menor, y mucha cantidad de cavallos, mulas y camellos, y el Xarife con sus hijos escapò huyendo a una de cavallo, y se fueron a bivir a Tazarote, que es en tierra de Marruecos, en el entretanto que la obra de Tarudante se acabava. En este tiempo murio el padre de enfermedad, y le llevaron a enterrar a su tierra con grandes sentimientos, y los hijos no se dieron peor maña a la tirania que su padre. Esto hecho los capitanes entraron en la ciudad sin ninguna resistencia, porque los Xarifes no erã amigos de

Escaramuça entre Cristianos y Moros.

Los Xarifes fueron vencidos por los Cristianos.

de estar cerrados, y la avian desamparado, y la mayor parte de los vezinos se avian huido a la sierra. Estos capitanes estuvieron alli algunos dias assentãdo pazes con los pueblos comarcanos, que se veniã a dar por vassallos del Rei, y estando en esto llegò don Iuan de Meneses, capitan de Azamor, con seis cientos cavallos, y mil peones, que se venia a hallar en aquella jornada, y haziendo algunas entradas en tierra de Moros, saquearon los lugares, que no querian venir a las pazes, donde cativaron, y mataron mucha gente. Y con estas vitorias se bolvieron a las fronteras, y los Moros a su Aduares, dexando la ciudad, y muchos lugares de la comarca, a devociõ del Rei, en la qual estuvieron algunos dias, hasta q̃ los Xarifes bolvieron poderosos, y hizieron que los ciudadanos se rebelassen, y le estorvassen dar la obediencia, en la qual an estado, y estan oi dia.

Don Iuã de Meneses, capitã de Azemor llegò con socorro.

NVNO FERNANDEZ EMbia a Lope Barriga a combatir la villa de Miatbit, que estava a la obediencia de los Xarifes.

CAPITVLO XVI.

CIERTOS Moros de paz avisaron a Nuño Fernandez, como los Xarifes fortalecian el lugar de Miatbit. Ala ora determinò de embiar

Lope Barriga fue ẽbiado cõtra los moros.

alla a Lope Barriga, cõ algunos Moros de paz, q̃ esta van en C, asi, y ciento y treinta ginetes Cristianos, y cien tiradores de a pie, cõ ochociẽtos cavalleros de los Alarabes de Garbia, y quatrociẽtos peones. Iva por capitã destos Moros Cide Buxima. Llegado Lopé Barriga cõ toda esta gẽte a una ribera, q̃ esta jũto a la villa, assento su cãpo cõ proposito de cõbatilla aq̃lla tarde. Y estãdose tratãdo de la manera del cõbate, oyerõ las atalayas un gran ruido de gẽte, q̃ venian huyẽdo por un valle a baxo. Y dãdo aviso a Lope Barriga, mãdò q̃ todos se pusiessen a cavallo: y cõ los ginetes Cristianos, fue a reconocer lo q̃ era, dexãdo a Cide Buxima cõ la otra gẽte. Llegado al valle, hallo q̃ erã unos Aduares de los Xarifes, q̃ se veniã a meter de paz cõ los de Haya Abentafut, q̃ tras ellos venian cien cavallos del Xarife para robarles: cõ los quales peleò Lope Barriga un gran rato, hasta que los desbarato, y puso en huida, y los Moros siguierõ el alcance mas de tres leguas: y como los de dentro los vieron ir desmandados, salieron de tropel a favorecer su gente. Y rebolviendo todos juntos sobre los que ivan delante, los cercaron por todas partes, y los desbarataron, y mataron quinze Cristianos, y prendieron al Lope Barriga, despues de le aver herido, y muerto el cavallo, y los mataran a todos, sino fuera por algunos Moros de paz, que los favorecieron. Este dia hizo Lope Barriga cosas maravillosas, el qual vẽdo preso, y herido, quito la lança de las ma

Lope Barriga preso en vna refriega.

nos

nos a uno delos Moros q̃ le llevavá, y matádole con ella rebolvio sobre los otros, y como una fiera se hizo tãto lugar, que pudo tomar el cavallo del Moro muerto, y siendo socorrido de algunos delos suyos, se salvo. Y recogiendo su gente lo mejor que pudo, se bolvio al lugar donde avia dexado a Buxima. Luego otro dia bolvio con toda la gente sobre Alguer, no curãdo de cõbatir a Miatibit, y robando de camino algunos lugarejos, q̃ estavan cerca, asento sus tiẽdas, algo arredradas de la villa, y estuvo tres dias aguardãdo q̃ saliessen los Xarifes a pelear cõ el, Al cabo delos quales saliero dozientos cavallos, cõ quiẽ pelearõ los Cristianos un buẽ rato, hasta q̃ se encerrarõ en la villa, dexãdo muertos ocho moros principales, y perdido veinte y cinco cavallos, sin q̃ muriesse cristiano. Luego otro dia acercò Lope Barriga las estãcias, tãto q̃ no avia mas de un pequeño cerro, y una ribera entre ellos, y los moros. Y estãdo con determinaciõ de cõbatilla a batalla de manos. Descubrierõ las atalayas un estandarte q̃ venia de hazia la sierra cõ gẽte de a cavallo: lo qual sabido porlos moros de paz, teniendo entendido q̃ eran los Xarifes q̃ venian a socorrer la villa, sin dar parte a Lope Barriga dierõ a huir, dexãdoles sus tiẽdas puestas enel cãpo. Los cristianos q̃ estavã bien fuera de lo q̃ los Moros hizieron, se pusieron todos a cavallo, y pelearon con los que venian de la sierra, toda aquella tarde, hasta que la noche los despartio. Y viendo q̃ los

Balentias q̃ hizo Lope Barriga.

Pelea de cristianos y moros.

Los cristianos pelean conlos moros q̃ vinierõ y huyeron los moros de paz.

Alárabes se avian ido, alçaron las tiendas, que aviã dexado, y con la mejor orden, que pudieron, se bolvieron a Çafi, y los Moros de paz quedaron mui corridos de averse retirado, especialmente, quando supieron que los del estandarte eran solos ciento de a cavallo, que venian com Mulei Idris Elenteti, y no los Xarifes.

LOPE BARRIGA, YENDO en su compañia el Adalid de Azamor, saqueo la ciudad de Amagor.

CAPITVLO XVII.

1516 EL año del Señor de mil y quinientos y diez y seis, fue avisado Nuño Fernandez de Ataide, capitan de Çafi, como en la ciudad de Amagor se avia metido Mulei Hamet Xarife, y que avia dias que estava alli con alguna gente de guerra. Embiò a mandar a Lope Barriga su Adalid, que a la sazon avia ido con el Adalid de Azamor a assentar paz cõ algunos Alarabes, que se venian a obediencia del Rei, que fuesse sobre Amagor, y que procurasse de prender aquel Moro, que andava desassosegando la tierra. Y porque tenia poca gente embiò a Alvaro Mendez Cervera su sobrino, con algunos cavallos, y soldados, para que se juntassen con lope Barriga. Iuntas estas gẽtes, y los Alarabes de paz, que andavan

Nuño fernandez d ataide mãda a Lope Barriga q̃ vaya sobre Amagor.

vá en los cãpos de Moradiz, q̃ por todos erã doziẽtos cristianos de a cavallo, y cincuẽta tiradores de a pie, y mil Alarabes de a cavallo, con Cide Buxima y su Xeque. Partio camino de Amagor, dõde allego dos oras antes que anocheciesse y assento su campo junto a la ciudad. Luego salierõ algunos cavalleros que escaramuçaron con los Alarabes de Cide Buxima, y travaron la pelea de tal manera, que fue necessario que Lope Barriga les acudiesse con mucha gẽte, y hizo retirar los enemigos. Era tanto el miedo q̃ los moros tenian en aquel tiempo a los cristianos, q̃ de buena gana dexarã los moradores la ciudad, y se fuerã a las sierras; mas el Xarife pẽsando defenderla, mãdo q̃ ninguno sacasse sus hijos ni mugeres, ni hazienda, so pena de la vida: lo qual fue causa de su perdicion, porq̃ llegãdo los cristianos aquella noche, se salio el Xarife cõ toda la gente de guerra, y la dexo desamparada. Lo qual visto por los ciudadanos, comẽçaron a irse luego tras el, y siendo avisado Lope Barriga, como huian los enemigos, llego de noche, con toda la gente a los vallados, y alcançando algunos cavallos, y dozientos peones que avia dexado el Xarife, para que resistiessen a los cristianos mientra la gente se iva. Començo a pelear con ellos, y alfin los desbarato, y matãdo la mayor parte de aquella gente siguio a los q̃ huian. Por otra parte los ciudadanos, viendo q̃ los cristianos llevavan la vitoria procurãdo cada qual escapar de sus manos se arro-

El gran miedo q̃ tenian los moros a los cristianos.

El Xarife desam para a Amagor.

Los cristianos entran enla ciudad por sus lãças, y matan a los ombres de pelea.

jaron por los muros, y por unos despeñaderos, que estavá a la parte del medio dia, con tanta turbació; que se despeñaró mas de ochocientas personas, ombres y mugeres, y niños. Los cristianos entraró la ciudad, trepando por las lanças arriba, y matando mas de dozientos ombres de pelea, la saquearon, y ganaron un grá despojo, porque el Xarife no les avia dexado sacar sus muebles, ni otra cosa ninguna. Otro dia se hallaron en los despeñaderos, por donde la géte avia huido, muchas mugeres y criaturas muertas atravesadas enlas ramas delos arboles, y entre las peñas, y muchos cavallos có sus sillas y frenos, que los aviá despeñado aquellos infieles, porque los cristianos no se aprovechassen dellos. Este dia escapó el ermano segundo, por la velocidad y ligereza de un cavallo barbaro que traia. Y dezia despues siendo rei de Marruecos, que en su vida se avia visto en mayor peligro, y que si los cristianos dexaran de entrar en la ciudad y le siguieran, fuera impossible poderse escapar de sus manos, porque aviendo perdido el camino, se avia metido por un valle, y embreñadose entre unas peñas, dóde avia andado mas de quatro oras perdido. Yalfin avia tornado a salir forçosamété por do avia entrado, a tiempo q̃ algunos Moros de paz le pudieron seguir mas de una legua; mas el cavallo en que iva era tal, que era por de mas pésar alcançarle. Alfin se cativaró quatrociétas personas, y entre ellas un tio delos Xarifes, a quien teniá dada

Enel grã peligro q̃ se vio el Xarife, y cómo se escapó a uña de cavallo.

Cativos q̃ se tomaró

la tenencia de aquella ciudad, y le tomaron los atabales con que davan señal a su campo, y ciento y ochenta cavallos ensillados y enfrenados, y mucho mueble: todo esto llevaron los cristianos. Y los Moros de paz robaron mucho trigo y cevada, manteca, miel, y ganados, y otras cosas de precio, y otras muchas cosas. Ocuparõse en robar la ciudad tres dias, al cabo de los quales se fueron los moros a sus aduares, y los cristianos a Çafi y Azamor, donde fueron alegremente recebidos.

LOPE BARRIGA DIO batalla a los Xarifes, y los desbarato.

CAPITVLO. XVIII.

LOS Xarifes, despues de aver hecho grãdes sentimientos por la muerte de su padre, determinaron de dar una buelta por las tierras de sus amigos, y visitar la fundaciõ de Tarudãte, y eneste viage fue rõ siẽpre atrayẽdo, aquellas gẽtes cõ sus sermones a la gazua, cõ determinaciõ de hazer una entrada en tierra de sus enemigos para arraigar su opinion, y seguir las pisadas de su padre, y dar a entender a aquellos barbaros, no les hazer falta su muerte. Iuntando la mas gente que pudieron, entraron por tierra de Vludxema, haziendo mui grandes daños en *Los Xarifes entrã en tierra de Vludxema haziẽdo daños.*

los vassallos del Rei, los quales acudierõ luego a Nuño Fernandez de Ataide, q̃ les embiasse alguna gẽte con q̃ poderlos resistir. Y sabiendo q los Xarifes bolvian sobre ellos. Iuntaron sus gentes, y con cinquenta cristianos de a cavallo, que Nuño Fernãdez les embio con Lope Barriga su Almocadẽ, fuerõ a esperarles a un lugar llamado Mesquerezo. Avia llegado a este tiempo la cavalleria delos Xarifes a uno delos Aduares de Xedme, y muertos algunos onbres, y andãdo ocupados en robar las haziendas, dierõ los cristianos de improviso en ellos. Y como los hallassen bien descuidados de su llegada, poniendolos en huida, siguierõ el alcãcẽ toda aquella noche. Y matando muchos dellos bolvieron vitoriosos a los Aduares de Xedma, llevãdo algunos cativos cõsigo. Lope Barriga que valiente y belicoso era (pareciendole, no aver cũplido bien cõ su desseo) embio a pedir mas gente a Nuño Fernãdez, diziendo que entẽdia passar adelãte. Y siẽdole embiados otros cinquẽta cavallos con Iorge Mẽdez de Ataide, determinò de se ir a encontrar con los Xarifes, que veniã cõ mil y seiscientas lanças cõ tra el a darle batalla. Cõ esta gẽte, y cõ los Moros de paz que avia juntado, llegãdo a vista delos enemigos, hizo dos esquadras de sus cien lanças, la una dio a Iorge Mẽdez y a pedro Barriga su sobrino, y la otra tomò para si. Delos moros de paz hizo otras dos, las quales puso a sus lados dãdoles la ordẽ que avian de tener. Traian los Xarifes

Los cristianos dan de improviso en los Xarifes.

Lope Barriga embia a pedir mas gente.

Orden de la gente cristiana para contra los moros enemigos.

sus

ſus gẽtes en tres batallas, cada uno de los tres ermanos, Abdalquivit el ermano mayor dio luego cõ ſu gente en la eſquadra de Iorge Mendez, y cercádo al rededor los cinquenta criſtianos, los traian mui fatigados. Mas Lope Barriga acudio cõ los otros cinquenta, y acometio a los enemigos por las eſpaldas, y paſſo por ellos haſta juntarſe con los de Iorge Mẽdez, que eſtavã peleãdo valeroſamente. Eſtando en eſto, los moros de paz dieron enlas otras dos batallas delos enemigos, y por todas partes ſe començo la pelea tan reñida, que durò mas de dos oras ſin reconocer la vitoria. Pedro Barriga dio vn encuentro a Abdelquivir, que dio cõ el del cavallo a baxa, y retirandéle los ſuyos mal herido, ſe començo a desbaratar aquel eſquadron. Y viendo Lope Barriga que la batalla del ermano ſegũdo, a un eſtava entera, jũtando la mas gente que pudo con algunos moros de paz, y yẽdo ſobre ella la desbarato y puſo en huida, y a la ora ſe desbaratarõ todos los de mas y dieron a huir. Y los criſtianos y moros de paz ſiguieron el alcãce, y matarõ ciento de a cavallo, y entre ellos algunos alcaides y Xeques principales, y a un alcaide llamado Ventagongin, y un hijo ſuyo, de quiẽ ſe hazia gran caudal en aquella tierra. Eſtos dos moros mato Lope Barriga, por favorecer un eſcudero, que ſe dezia Payo Ruiz, que Ventagongin tenia derribado en el ſuelo de una lançada, y eſtãdo ſobre el por le matar, llego Lope Barriga y mato al Alcaide,

Los moros huyeron, y los criſtianos les fueron en alcãce.

y a

y a su hijo, y escapo al cristiano. Perdieron los Xarifes dos vanderas, y un atabal, y escaparon a uña de cavallo, y los cristianos bolvieron a Çafi con solos quatro heridos, dando muchas gracias a Dios nuestro señor por aquella vitoria.

Huyeron los Xarifes.

LOS XARIFES FUERON a cercar la villa de Alguel, y del desbarate de Lope Barriga.

CAPITULO. XIX.

LOS Xarifes, despues de aver recogido las reliquias de sus gentes, que escaparon de la batalla que uvieron cō Lope Barriga, se retirarō a Xauxaba, donde estuvieron algunos dias, aviendo sentido mui por estremo el desbarate passado. Y renovando los grandes daños que los cristianos hazian en tierra de moros, llevando a Çafi grandes presas, sin aver quien osasse oponerseles; y q̄ de mas desto aviā tomado las ciudades de Tēdeste y Agamor, y avido su cōsejo, determinaron de se vēgar delos cristianos, o de los moros sus aliados, y esto haziā mas por conservar su reputacion, que por la esperança q̄ tenian de cobrar lo perdido. Y para esto mandaron juntar la mas gente q̄ pudieron de aquellas provincias, y determinarō de cercar la villa de Alguel, que era de un Xeque llamado Cide Buxima, grāde ami go

Los Xarifes se retirarō a Xauxaba.

Los moros tornan por cercar la villa de Alguel.

go delos cristianos,yno siendo socorrida la tomarō por fuerça de armas,y la fortaleciero,y pusierō den tro gēte de guerra.Y aviēdo estado alli algunos dias no se assegurādo por estar tā cerca delos cristianos, se tornarō a Xauxaba,la qual repararō, y fortalecie rō para su morada. Y desde alli corriā de ordinario toda la tierra,procurādo siēpre con grandissima in stācia la amistad delos Xeques delos Alarabes yBar baros,y assi erā seguidos de muchas gētes y tuvierō varios sucessos con los cristianos de las fronteras.Y por Enero del año de mil y quinientos y dies y siete 1517 siēdoles fortuna favorable para su desiño. Sucedio que Lope Barriga fue a saquear la villa de Anega, y teniendola cercada los Xarifes fueron avisados de ello.Y juntando la mas gente que pudieron,fueron a socorrerla,y llegaron a tiempo que los cristianos estavan bien descuidados de aquel socorro.Dieron sobre ellos de improviso,y aunque los cristianos pe learon valerosamente los desbarataron, y mataron la mayor parte dellos,y cativaron algunos,ylos que escaparon bolvieron a C,afi con harto peligro de perderse. En esta batalla murio Abdelquivir, ermano mayor de los Xarifes, y los dos se bolvieron vitoriosos a Xauxaba, con mayor onra y reputacion que hasta alli avian tenido por aver desbaratado a Lope Barriga, que fue uno de los ombres mas valerosos y temidos q̄ uvo en Africa en aquel tiēpo,yfuelo tanto que hasta oi dia dura la fama de sus

Los Xarifes desbarataron a los cristianos descuidados.

muerte del Xarife mayor

ſus lançadas entre los Moros. Y quando un moro e-cha a otro alguna maldicion, o amenazan las madres a los hijos, es con dezir, Mazara quehenta Barriga, que quiere dezir, lançadas te deñ de Barriga.

VNA ENTRADA QVE HIZO Nuño Fernandez de Ataide en tierra de moros.

CAPITVLO. XX.

AVIENDO Nuño Fernádez de Ataide hecho en Afria algunas entradas, en q̃ avia ganado mucha reputació, como queda referido. Eſtádo en Çafi por el mes de Mayo del año de mil y quinientos y
1517 diez y ſiete, fue aviſado delos Alarabes de Vled Motaha, que erá vaſſallos del rei, como los Alarabes de VledHabran ſe avian alçado y rebelado, y les corriá la tierra, haziendoles grandes daños, pidiendole les favorecieſſe cótra ellos, como era obligado. Eſtava en aquel tiépo Iahaya Abẽtafut en Portugal. La ocaſió de aver paſſado a lla, fue (ſegun me informe) de Moros principales, y de aquel tiépo, q̃ los Xarifes, viſto el grá daño q̃ deſte moro ſu enemigo recebiá, y viendo quan poderoſo andava con el favor de los criſtianos, y que por las armas tarde acabarian de eſpelerle de ſi, determinaron de le rebolver con el Capitan de Çafi, y para eſte efeto eſcrivieron a Nuño Fernandez de Ataide, que tuvieſſe por mui

Cauſa de la ida de abẽtafut a Portugal.

mui cierto, que Haya Abentafut, le queria matar y alçarse con la tierra, que mirasse por su persona. Y para que les creyesse, que tratavan verdad, que la primera vez, que el Moro fuesse a holgarse ala ciudad, le hiziesse catar, y le hallarian que iva armado secretamente, para este efeto. Y asi yendo este Moro valeroso a Cafi, despues que el capitá recibio esta carta, en entrando en palacio le mando mirar, y le hallaron un xaco de malla mui rico, y alfange y gomia. Visto esto por el capitan, le quiso con aquel enojo mandar degollar, sin que bastassen descargos, ni desculpas, ni servicios q̃ el Moro representava, al fin lo q̃ se pudo acabar cō grādes ruegos de cavalleros Cristianos, fue, q̃ el capitá le embiasse preso a Portugal. Y asi los Xarifes cōsiguieron cō esta cautela lo q̃ deseavan, q̃ era quitar de por medio a este Alcaide, q̃ fue uno de los Moros, que mas lealmente sirvio al Rei en aquellos tiempos. Y bolviēdo a nuestro proposito, estos Alarabes de Vled Hambran, como eran gente belicosa, y avia entre ellos muchos, y mui valientes cavalleros, no pudiendo sufrir con sus animos feroces e inquietos, que los otros Moros les dixessen, que eran vassallos del Rei Cristiano, se avian levantado, y meriendose la tierra adentro, hazian gran daño a los Alarabes, sujetos al Rei. Y Nuño Fernandez siendo avisado desto, andava siempre velando, y buscando coyuntura, como poderlos ofender, y sabiendo por cosa cierta, que estavan como diez leguas

Abentafut fue preso a Portugal

Alarabes de Vdel Hambrā gente belicosa.

Nuño Fernandez va a dar en los moros

leguas de C,afi,determinò de ir a dar en ellos una al boreada,y afsi partio de C,afi con quatrocientos cavallos,y feffenta efcopeteros de a pie.Llegando con efta gête a los aduares de Auda,tomò tres mil y quinientos de a cavallo dellos y delos de Garbia, dãdoles a entender que iva a talar y quemar los panes de Marruecos. Caminò toda la noche, y al amanecer fue a dar fobre uno de los aduares de Vled Hambran,que era de un Xeque llamado Arraho Aben xamot, el qual como fintio la gente fe pufo luego a cavallo con algunos Alarabes, que tenian los cavallos enfillados,yenfrenados,como los acoftumbran tener aquellas gentes, quando eftan en fofpecha de guerra,efpecialmente de media noche adelãte.Los Criftianos robaron el aduar,y cativaron una muger del Abenxamot,yla mayor parte dela gente, y con efto fe bolvieron la buelta de C,afi,yllegaron aquella tarde a feftear a un lugar llamado el Xeriz.

Los criftianos robã un aduar

DEL DESBARATE Y MVERte de Nuño Fernandez de Ataide, y del cativerio de Lope Barriga.

CAPITVLO. XXI.

DESPVES que Nuño Fernandez uvo robado el Aduar de Arraho Abenxamot, llevando cativos a una de fus mugeres, y mucha de la otra gente

gente caminò la buelta de C,asi. Y el moro aviendo juntado la mas gente que pudo, torno a ir tras los cristianos, y hallandolos q̃ començavan a marchar del lugar donde avian estado, desde lexos començò a persuadir a los moros de paz, que dexassen a Nuño Fernandez, y se juntassen con el, y diessen en los cristianos, pues tenian tan buena ocasion para dar fin a los daños q̃ cõtino recebian dellos, y como ombre desesperado, no cessava de rodear y acometer el esquadrò delos cristianos por todas partes. Y viendo a una de sus mugeres, q̃ el mucho amava, por ser mui hermosa, q̃ la llevavan los cristianos cativa, le dixo en alta voz, q̃ no desmayasse, q̃ aũ esperava en Dios ponerla en libertad aquel dia. La mora pidio licencia a los soldados que la llevavã a su cargo, para hablar cõ el marido. Y cõ animo mas q̃ de muger barbara, le respõdio; a cavallero Hábrã, q̃ por tã esforçado te tienes, acuerdate de mi, y de lo q̃ me prometiste muchas vezes, sinificãdome el grã amor q̃ me tenias; aqui voi cativa librame o muere enla demãda, q̃ yo te acõpañare en la una o otra fortuna; mas creo deve ser diferẽte el cũplir del prometer. A estas palabras respõdio Abéxamot, blãdeãdo una lãça q̃ llevava. Yoto (q̃ assi se llamava la mora) nũcã dixe cosa q̃ no cũpliesse, ni en mi abra mudãça hasta la muerte; el dia es largo; el vẽcer esta enlas manos de Dios, y la fuerça eneste braço. La mora descõfiada de sus palabras, tomo vn puñado de tierra del suelo y lo avẽto,

Palabras q̃ una mora animosa a su marido.

respuesta del moro su marido

dizien-

diziendo, Todo lo que dizes es aire, vete en paz, y huelgate con la otra muger, que pusiste en cobro, q ya no ai mas Yoto. Entonces el Moro descalçò una gervilla del pie, y se la arrojò, como prenda, de que cumpliria lo que dezia. Y bolviendo a su gente los incitò con animosas palabras, a que peleassen, trayendoles a la memoria los daños, y las ofensas, que avian recebido de los Cristianos, y mostrandoles con la mano las mugeres y hijos, que les llevavan, rogavales, q̃ mostrassen su valor, siguiendole a el aquel dia, porque de mas de la cierta vitoria, que esperava, avrian gran galardon de su propheta Mahoma, por el servicio, que le hazian, y con gran denuedo acometio la retaguardia de los Cristianos, donde iva Don Alonso de Faro, yerno de Nuño Fernandez: y los fue entreteniendo un gran pedaço de camino, con escaramuças. Viendo esto Nuño Fernandez, mandò que no escaramuçasse nadie con los enemigos, ni se desmandasse del esquadron, diziendo, como por gracia, a dõ Alonso su yerno, que fuesse a la vanguardia, y le dexasse a el con aquellos Moricos, q̃ no queria que se los matassen, porq̃ le costava mucho criarlos. Y cerrando el esquadron, caminava la buelta de Casi, en buena ordẽ. El moro Bengamot andava de contino acometiendo por todas partes, hasta meter la lança en el esquadron de los Cristianos: y los apretò tanto, que uvieron de dar buelta sobre el algunos Cristianos de a cavallo, los quales tres varon

El moro pone animo a los suyos.

Don Alonso de Faro yerno de Nuño Fernãdez.

varon una grãde eſcaramuça cõ los Moros, y aquel dia hazia tan gran calor, que Nuño Fernandes ſe avia deſabrochado el gorjal de malla, que llevava ſobre las coraças, y aviendo ſe metido en la eſcaramuça, llegò tan cerca del Benxamot, que el Moro le pudo arrojar vna lança, con que le atraveſſo la garganta, y dio con el muerto en tierra. Los Criſtianos retirarõ luego el cuerpo de ſu general, y como ſe divulgaſſe que era muerto, pareciendo a los que alli ivan, que no ſeria bien paſſar adelante, ſin elegir capitan, que los governaſſe, uvo gran diſcordia entre ellos ſobre quien ſeria, porque unos querian que lo fueſſe Don Alonſo de Faro, y otros Don Alvaro de Ataide, y ſobre ello llegaron a las armas. Viſto eſto por los Moros de paz, pareciẽdoles que avia buena coyuntura para efetuar lo que Benxamot les avia dicho, ſin aguardar orden de ſus Xeques, ſe juntaron con el, y dieron en los Criſtianos, y los desbarataron, y mataron gran parte dellos. No parò con ſolo eſto ſu deſdicha, porque los que alli eſcaparon, penſando ſalvarſe en los Aduares de los otros Alarabes ſus amigos, que los ſolian acoger, fueron por ellos muertos y preſos, que no eſcaparon ſino cinquenta de a cavallo, y algunos peones entrellos. Benxamot cobrò ſu muger y toda la preſa, que los Criſtianos llevavan, y ſe bolvio vitorioſo a ſus Aduares. Murieron aquel dia, Nuño Fernandez de Ataide, Don Alonſo Faro ſe yerno, Don

Nuño fenandez muerto cõ una lãça por el moro Abenxamot.

Diſcordia entre Criſtianos ſobre elegir capitan.

Rota de los criſtianos.

Cavelleros muertos y cativos.

Alvaro de Ataîde ſu tio, y Alvaro de Faro ſu cuña- do y fueron captivos otros muchos cavalleros y hi dalgos, entre los quales fueron. Lope Barriga, Don Enrrique de ſant Iorge Brito, y Don Antonio Carneiro y otros, que por todos fueron cinqueta y cinco. Todos eſtos cativos vinieron deſpues a poder de los Xarifes.

DESCRICION DE LA VILLA *del cabo de Aguer, que es en el Reino de Tarudante.*

CAPITVLO. XXII.

Fundacion de la Villa de cabo do Aguer.

LA villa de cabo de Aguer es edificada moder- namente en el ſeno de una punta que haze la ſierra de Atlante el Mayor, ſobre el mar Oceano Ocidental, entre las ciudades de Meſa, y Treſana, y enella ai un razonable puerto para reparo de navios de alto bordo. El principio de la fundacion deſta villa, fue un caſtillo de madera, que hizo a ſu coſta, en el ſenò de aquella punta, un cavallero llamado Diego Lopez de Sequera, por cauſa de la peſqueria de las peſcadas, y de otros muchos peſcados, que mueren en aquella mar, llamole el caſtillo de Sancta cruz, y los Moros le llamavā Darrumia, que quiere dezir caſa del Criſtiano. Deſpues ſiendo informado el Rei don Manuel, de lo mucho que importava aquella plaça, para la navegacion de aque

llas

llas mares, y para la conquista de Africa tomo el castillo a Diego Lopez de Sequera, pagádole lo que avia gastado en el, y haziendole otras mercecedes, mandole alargar en mayor sitio, y le cercò de muros y valuartes de calicanto, a manera de una fuerte villa, y puso en ella un capitan general, con mucha artilleria y gente de guerra, y desde alli corrian Cristianos la tierra, en compañia de algunos Alarabes, y Barbaros, que se hizieron vassallos del Rei, y tuvieron grande coyuntura de hazerse señores de aquella provincia, y de las otras comarcanas, si la cudicia de mayor ganancia, no les pusiera mayor desseo a la navegacion de la India, quiça por secretos juizios de Dios, para que aquellos paganos, que socolor de su santimonia, haziēdo professiō de defensores del pueblo Mahometano, andavan procurādo de hazerse señores de aquella tierra, sin Rei, y por su industria se hizierō tan poderosos como los vemos ser el dia de oy, para castigo de su pueblo. *El rei dō Manuel tomo y fortifico el Castillo de san ta cruz.*

RELACION DE ALGUNAS

cosas, que sucedieron a los Cristianos del cabo de Aguer, con los Xarifes.

CAPITULO. XXIII.

SIendo Alcaide y capitā general de la villa del cabo d'Aguer un cavallero llamado dō Frācisco d

Dõ Francisco de Castro general de la villa del Cabo de aguer 1517.

Castro, tuvieron los Cristianos de aquella frontera muchas refriegas con los Xarifes, en compañia de dos Xeques Moros llamados Cide Meleye, y del Mezuar de Darà, que todos eran enemigos de la prosperidad de aquellos ombres ambiciosos. Sucedio pues, que en el año del señor de mil y quinientos y diez y siete, por el mes de Mayo, despues de la muerte de Nuño Fernandez de Araide, fue el hermano segundo Mahamet Xarife a correr la tierra, y puso fuego a los panes, que los Moros vassallos del Rei tenian sembrados, contra el qual salio Cide Buagaz con su gente, y peleò con el y le desbaratò, y matò treinta de a cavallo. Mas el Xarife embio luego a llamar a su hermano menor, que avia quedado en el golpe de la gente cerca de alli, y juntandose con el, bolvieron en busca de Cide Buagaz, y le dieron la batalla, en la qual los Xarifes le vencieron, y passando sobre vna fuerte villa suya se la combatieron y entraron por fuerça de armas. Esta villa se dezia Tul, y fue antiguamente mui poblada y rica, porq̃ ai en ella una mina, de dõde se solia traer mucho cobre y alaton a Europa, y por codicia della à sido destruida, y conquistada muchas vezes. Bolviendo a la istoria, en este tiempo no estava en Africa don Francisco de Castro, que avia ido a Portugal por gente, el qual llevò dozientos ginetes, y alguna infanteria, y siendo avisado del sucesso de aquel Xeque su amigo, no queriendo que los Xarifes

Cide Luagaz desbarato el Xarife mahomet

Villa de Tul.

Xarifes gozassen mucho tiempo de la vitoria, man dò juntar luego los Alarabes y Barbaros de paz, y sacando su gente, fue sobre una villa de los Xarifes, llamada Turucuco, donde tenian de ordinario gente de guerra, y dando de improviso una mañana al alborear del dia sobre ella, sin que las guardas lo pudiessen defender, la entrò por fuerça, ỹ matando y cautivando la mayor parte de la gente, que alli estava, la robò y destruyò toda. Avia a la sazon en esta villa muchos Cristianos Ginoveses, y de otras naciones, que avian ido a ella, con seguro de los Xarifes a contratar con sus mercaderias, y siendo presos entre los Moros, querian despues los soldados, que se vendiessen por esclavos diziendo, que los avian hallado en compañia de sus enemigos, tratando en mercaderias y cosas vedadas, mas al fin despues de averlos tenido muchos dias presos, los mādò soltar el Rei. Estos Moros de paz se pagarō mui bien del daño, que los Xarifes y los suyos le avian hecho en Tul, y cargados de despojos se bolvieron a sus Aduares y casas. Otros muchos recuentros tuvieron despues estas gentes con los Xarifes, en que uvo varios sucessos, hasta que Mahamet Xarife ganò la villa del cabo de Aguer, como se dirà adelante.

Don Frācisco de castro entro por fuerça la villa de Turucuc.

BVELTO YA HAYA ABENtafut de Portugal, determinò de correr la tierra con los Moros de paz, y con algunos Cristianos.

CAPITVLO. XXIIII.

Don Nuño mascarenes general de C,afi.

MVerto Nuño Fernandez de Ataide, el Rei embiò por general de C,afi, a dó Nuño Mascarenes, el qual llegado a C,afi, y sabiendo q̃ los Moros de paz andavan levãtados, procurò por todas las vias, q̃ pudo, đ bolver a obediécia del Rei, asseguràdoles, q̃ por la muerte de Nuño Fernandez de Ataide, y de los otros cavalleros Cristianos nò se procederia contra ellos, ni se les haria daño, y de esta manera acabò con los de Garbia y Xauxava, q̃ bolviessen a ser vassallos del Rei. Los de Vled Hambran no se quisierõ reduzir, antes hazian tãto daño a los reduzidos, q̃ fue necessario salir don Nuño muchas vezes de C,afi, y entrando quinze o veinte leguas la tierra a dentro, matava y cativava muchos dellos, y fue tãto lo q̃ les persiguio, q̃ de pura necessidad uvierõ de bolver cõ sus Aduares a ser vassallos del Rei, como lo eran de antes. Estavan ya en aquel tiẽpo Cide Haya Abentafut en C,afi, q̃ avia venido de Portugal, donde se avia librado de lo que los Xarifes le avian levãtado, y de la afrenta, que Nuño

Venida de Cide Haya a africa de Portugal.

Fernan-

Fernandez le hizo enprẽder, y fue de manera que el Rei le dio comision de Alcaide y capitan general de los Moros vassallos suyos, y perseverando siẽpre lealmente, corria todas las provincias comarcanas, y recogia tributos de los lugares, que no estavan sujetos, y acudia con ellos al general de Çafi. Traia este Moro de ordinario quinze mil cavallos de los Moros de paz.

Abentafut hecho capitã general de los moros vassallos del Rei.

Teniendo pues recogida esta gente, el año del señor de mil y quinientos y diez y nueve 1519. para ir en busca de los Xarifes, embiò a pedir a don Nuño Mascarenes quinientas lanças de las de Çafi, y dos pieças de artilleria, porque entendia passar con ellas hasta Marruecos, y combatir la ciudad. En este tiempo estava don Nuño mal con Abentafut, y no faltò otros de su opinion, que le dixeron, que no convenia darle los Cristianos, que pedia, ni artilleria, porque ya se avia confederado con los Xarifes y el Rei de Fez, y les entregaria los Cristianos, y con esta ocasion no quiso embiarle la gente ni artilleria, que embiava a pedir, solamente le embio cinquenta de a cavallo, y estos a importunaciõ de algunos cavalleros, que conocian bien la lealtad de Abẽtafut.

Enemistad entre don Nuño y Abẽtafut.

Con estas cinquẽta lãças de Cristianos, y cõ la gente de Abda y Garbia partio Abẽtafut para las salinas, y dẽ alli embiò a llamar a los de Vled Hãbran, q̃ como se à dicho avian buelto a ser vassallos del Rei de Portugal, y como se detuviessen algunos dias, a causa de algunos Alarabes, no se

Ida de Abẽtafut a las salinas.

acabavan de determinar, le llegò nueva, que Mulei Idris, señor de cierta parte de la sierra del Atlante, con ayuda de alguna gente de a cavallo, que avia baxado de Escura y Tedula, en favor del Rei de Marruecos avia dado en los Aduares de Ydelmotoa, que eran vassallos del Rei, y avia muerto a un Alcaide, que tenia alli puesto Abentafut, con cinqueta de a cavallo, llamado Broen, ermano de uno de los mas principales Xeques de Abad, que se dezia Azu, mui estimado en aquella tierra, y grande amigo de Abentafut. Y como los Moros tienen costumbre visitarse y hazer sus cerimonias y tributos en los mortuorios, Abentafut acordo de ir a dar el pesame al Xeque Azu, y a comer con el un dia.

ESTANDO ABENTAFVT COmiendo con el Xeque Azu, le mataron dos Moros a traicion.

CAPITVLO XXV.

Muerte de Abentafuf a puñaladas, por traició de dos moros

DETERMINADO Abentafut de ir a dar el pesame al Xeque Azu, y a comer cō el un dia, partio de sus tiendas con solos tres Xeques de Garbia, llamados Mahamet Muzaud, Iaco el Garabi y Bunahera, y se fue a los Aduares de Azu, que estavan un poco mas de un tiro de ballesta de alli, y estando comiēdo, aquel mismo dia llegaron disimu-

ſimuladamente dos Xeques de Vdel Hambran, llamados Izo, y Ganem, y le dierõ de puñaladas a traicion, ſin poder ſer ſocorrido de los que con el ivan, aunque pelearon valeroſamente por llegar a defenderle, y murieron todos peleando con los pariẽtes y amigos de los conjurados. Muerto Abentafut, los de Vdel Hambran corrieron a robar ſus Aduares, donde avian quedado los cinquenta Criſtianos, los quales ſe puſieron luego a cavallo, y ſe juntaron con los Alarabes de Garbia, y caminaron la buelta de C,afi y aviendo ya andado mas de una legua ſin que nadie los ſiguieſſe, los propios Alarabes, q̃ con ellos ivan viẽdoſe libres del peligro, con codicia de los cavallos y armas de los Criſtianos, quiſierõ dar en ellos, y como los Xeques y Moros principales, ſe lo defendieſſen por entõces, paſſando un poco mas adelante ſe arrepintieron, y creciendoles la cudicia dieron en los Criſtianos, y los mataron a todos. Llegada eſta nueva a C,afi, Don Nuño ſalio lo mas preſto que pudo, en buſca de los traidores, y con ſolos ciento y ochenta de a cavallo, ſiguio ſu raſtro haſta que los alcançò tres leguas de la ciudad, y alli peleò con ellos, y los desbatò, y matò ciento y cinquenta Alarabes de Garbia, y truxo ſeiſcientas y cinquenta perſonas cativas entre chicas y grandes, y deſta manera vengò la traicion de le aver muerto los cinquẽta Criſtianos, y del Xeque Abentafut. La muerte deſte valeroſo Moro ſintieron igualmente los

Muerte de los veinte Criſtianos q̃ lleva Abentafut Don Nuño ſaliendo contra las moros que aviã muerto a los cinquẽta criſtianos, los desbarata y cativa.

Cristianos, y los Moros sus amigos, porque avia siempre servido con mucha lealtad al Rei, y de alli adelante se vio bien la falta, que hizo su persona, porque las cosas declinaron, de suerte, que los Xarifes viendose libres de aquel enemigo, a quien era fama que ellos hizieron matar, se fueron haziendo cada dia mas poderosos, y los Cristianos de Casi, aunque hazian siempre entradas, y traian presas a la ciudad, fueron de dia en dia perdiẽdo tierra.

LOS XARIFES EMBIAron un presente al Rei de Marruecos, y le mataron a traicion, y se levantaron con la ciudad.

CAPITULO. XXVI.

1519. EL año de mil y quinientos y diez y nueve, despues que los Xarifes vieron quitados de por medio tan valerosos enemigos como les eran Nuño Fernandez de Ataide, y Cide Haya, y Lope Barriga, para su desiño acordaron ambos, que era tiempo de hablar claro, y quitarse el reboço de ipocresia, antes que en daño suyo el tiempo se lo quitasse, y asi determinaron de dexar a Tarudante en poder de un hijo suyo, y ellos cõ la mas fiel de su gẽte ir a Marruecos, y cautelosamente matar al Rei, y apode-

apoderarse de la ciudad, la qual ganada, poco era descubrir su ambicion. Escrivieron pues al Rei, y embiaronle un presente de Cristianos y otras cosas, y publicavan que estavan en proposito de ir a servirle contra C,afi, porque lo del cabo de Aguer se podia conduzir despues, que le suplicavan, si lo tenia por bien, se començasse à apercebir, que mui en breve irian ellos a le besar las manos, y comunicarse cõ el. Esta nueva fue mui buena para el miserable Rei, el qual le escrivio agradeciendoselo, y rogãdo les abreviassen, y assi como ellos se lo tenian en cuidado, mui brevemẽte marcharon la buelta de Marruecos, donde fueron recebidos del Rei con mucha onra y alegria, y con cerimonias mas de Reyes, que de Cacizes, las quales ellos aun entonces rehusavan guardãdolas para otro dia. Fueron aposentados en casa del Rei, donde despues de buena cõversacion, y de aver cenado y tratado de sus sucessos, començan do el Rei (q̃ no veia la ora de tratar de su daño pensando ser provecho) a meterse en platicas de la guerra de C,afi, el uno dellos se le acosto, y brevemente le dio a entender, que no convenia hablar de aquello en publico. Por quanto los Cristianos de C,afi tenian aliança con muchos Alarabes del Reino, y mo son corteses, tenian amistades y conocẽcias cõ algunos Moros de aquella ciudad, y que assi toda la importancia de la jornada era el secreto, suplicaroule, que despidiesse toda su gente, y que se quedassen

Los Xarifes escrivẽ al rei de marruecos y le imbian un presente.

dassen con el ellos solos, y dos criados suyos de quien mucho fiava, y tratarian con su alteza, los puntos de aquella guerra, y vista la calidad dellos veria su Alteza, de quien podia fiar. Al Rei parecio esto bien, y asi lo hizo como ellos lo pidieron. Despedida pues toda la gente, començaron con gran ahinco a esortarle a la guerra, y apuntarle diferentes traças, y avisos para hazerla. En lo qual quando le vieron mas embebecido, y que la noche iva cargando, y la gente estaria mas sosegada, hizieron señal a sus dos criados, que estavan en pie, los quales ya tenian a pũto las gomias o dagas, que traian secretas, y de improviso dieron en el con tanta priessa, siendo ayudados delos dos ermanos, que asi mismo acudieron a ataparle la boca, y tenerle, porque ni bozeasse, ni hiziesse ruido. Fue muerto sin ser sentidos de ninguna de las guardas del ante camara, en pago del ospedaje, y a la ora despacharon uno de los criados, el qual salio dando a entender, que por los secretos, le mandavan a el salir, y le embiaron a la gente, que tenian fuera de la ciudad, a darles aviso del hecho, y a mandarles, que luego en amaneciendo entrassen en orden por la ciudad y se apoderassen del Alcaçava. Los quales asi lo hizieron, y a la ora se apoderaron de los tesoros del Rei, y mandaron pregonar por las calles, como el Rei era muerto por mandado de Mahoma, el qual los avia embiado como a deu-

Muerte del rei de Marruecos a puñaladas.

La gente delos Xarifes se apoderarõ de la ciudad de Marruecos.

a deudos, y decendientes suyos a castigar los pecca dos de aquel Rei, y sacar de oprobrio y afrēta aquella ciudad, que tanta onra avia tenido, y assi mādaron sopena de la vida, que ninguna persona se alterasse ni saliesse de la ciudad, ni hablasse enello, porq̃ ellos no pretēdian salir un punto de aquello, a que Mahoma los embiava, q̃ era governarlos en justicia y paz, y defenderlos de sus enemigos. Este pregō tā nūca pēsado, q̃ los cogio casi a todos en las camas, les puso tāto temor, q̃ cōsiderādo q̃ el Rei era muerto, y q̃ no quedavan hijos, y la buena fortuna de los Xarifes, y que tenian el Alcaçava, y cada dia les vendria mas gente, temiendo cada uno de ser el postrero en darles la obediencia, casi a un mesmo tiempo les fueron a besar las manos y darsela. Los Xarifes los recibieron con gran llaneza, y muchos cumplimientos, y les ofrescieron todo buen tratamiento, y luego el Hamet, que era el mayor, se coronò por Rei de Marruecos y Tarudante, y al menor dio titulo de Varis, que en nuestro romance suena Virei, y el Rei mandò a las mugeres del Rei muerto, que tomassen el cuerpo de su marido, y lo llevassen a enterrar, y le desocupassen el Alcaçava, y assi lo hizieron con tantas lagrimas y sentimiento, que dizen que fue el mas doloroso espetaculo que se avia visto, y en su lugar embiò el Rei a Tarudante por sus mugeres y hijos, y los puso en el Alcaçava.

DES-

DESCRICION Y RELACION de la ciudad de Marruecos, y de algunas cosas notables que ay en ella.

CAPITVLO. XXVII.

Terminos de la ciudad de Marruecos. LA ciudad de Marruecos, està puesta en un gran llano, a seis leguas de los montes Atlantes, que en comun llaman Claros: tiene a Levante aquel fertil reino de Fez, y al Poniente el de Tarudante, al Norte el mar Oceano, en cuya costa estan las ciudades de Azamor, y Mazagan. Al Sur o medio dia, tienen los montes dichos, y las tierras de Darà y Teguri. Es cercada de un antiguo muro, de ormigon menudo, torreado y almenado. Fue antiguamente esta ciudad tan grande, que se dize, que tuvo mas de ciento y cinquenta mil vezinos; y esto

Grandeza antigua de Marruecos. muestra bien la grandeza de su sitio, y solia ser tan poderosa, que en veinte y cinco puertas, que tenia, en cada una dellas avia un Alcaide, con mil ombres de a cavallo de guarnicion y guardia ordinaria. No tiene dētro ni fuera fosso, pero tiene por la parte de fuera del muro otra defensa de unos pozos o simas mui profundas, anchas de abaxo, y angostas de arriba. Dizen, q̃ se hizo este genero de defensa, porque la gente de a cavallo, no pudiesse entrar de arremetida en la ciudad, la antiguedad de la qual no cure de examinar. Vna cosa es notoria y de dezir, q̃ es mas antigua, q̃ la destruicion de España, pues

pues della salierõ Muça y Tarife, que la conquista-ron. Pero puede se entender, que no es mucho mas antigua, si es verdad, que los moros dizen, que el muro que oy tiene, es el mismo que se hizo en su fundacion, el qual oy dia esta razonable. Tiene a la parte de medio dia un Alcaçava grande, de mas de quatro mil vezinos, donde estan las casas reales, y tambien las ruinas de la casa de Muça, de las quales an quedado unas tapias, que en memoria suya tenian en gran veneracion. Ay assi en la ciudad como en el Alcaçava, muchas Mezquitas, pero particularmente mui grandes y bien traçadas para Iglesias. La del Alcaçava no es mui alta, pero es buena labor: En lo alto della, en una barra guessa de hierro, tiene quatro mançanas de oro grandes, y por remate un pinjante de lo mesmo. Es cosa mui cierta entre los Moros, que las mandò poner alli una Mora eredera de aquel Reino, la qual determinò de hazer vida de Caciza, que en nuestro vulgar es religiosa, y al cabo para perfecionar su obra, determinò de se yr a la casa de Meca a visitar su çançarron de Mahoma: hizo de su tesoro aquellas mançanas, que dizen q̃ pesan seiscientas libras, y las puso en la torre, para vanagloria de su obra, dexando tales cõjuros y maldiciones a quiẽ de alli las quitasse, que a ninguno de quantos despues a ca an reinado, á passado por el pensamiento tocar en ellas, sino fue el ermano mayor destos Xarifes, de

La caça de Muça que conquistò a España.

Mezquita de marruecos.

Mançanas de oro

de que vamos tratando, como adelante se dira. Y renunciando el Reino en un primo ermano suyo se partio a su romeria. La torre de la Mezquita de la ciudad es de obra y altura bien semejante a la de Sevilla, y asi se dize que las hizo un oficial ambos, en lo al tode la qual estan otras quatro mançanas de plata, de mayor grandeza que las de oro. Estas dizen, que las puso cierto Rei de aquel reino, del quinto, que le cupo de ciertos despojos, q̃ avo en España, y tambien las puso con grandes amenazas y maldiciones, vense antes que lleguen a la ciudad mas de diez leguas. Es fama entre los Moros traida como por profecia, que holgaria yo lo fuesse, y se cumpliesse en mis dias, que un Rei Cristiano ganarà aquella ciudad, y quitarà aquellas mançanas, el qual à de traer el Sol en las espaldas, quando la aya de conquistar, que es dar a entender, que àde venir de la parte de hazia Levante. La vezindad, que tiene esta ciudad al presente, seran veinte mil vezinos, y estan los mas dellos a una parte della, como van de la puerta de Bebeduquela a la de Bebezoco, que estan a Norte Sur. Lo de mas son grandes despoblados, y muchas huertas de diversos frutales, en especial palmas. Mirando yo y considerando sus despoblados, me parecia q̃ cultivádose para pan, en un cerco largo, se cogeria para se sustentar. Tiene solas cinco o seis puertas por donde se sirven, que son Pebe Fez a Le-

Mançanas de plata en la Mezquita mayor

Vezindad de Marruecos.

Las puertas q̃ ageu tiene.

a Levante, Bebeduquela al Norte, Bebebelabez. Bebe los curtidores, y Bebe el zoco, que responden al poniente, y en el Alcaçava la puerta, que llaman de la traicion al medio dia. Bebe, quiere dezir puerta, y los de mas sobrenombres son delas provincias, q̃ estan frontero dellas, como se usa entre nosotros, tiene buenas calles y plaças por buena orden, dōde estan los oficios por buen concierto, y se vendē muchas mercaderias, y cosas de comer en grāde abundancia. Tiene buenas y espaciosas casas. Tiene dos Iuderias de mas de a mil vezinos. Los Iudios son de los que echaron de España. Son mui provechosos, porque andan por aquellas tierras cō mercaderias, y pagan grandes y ecessivas garramas. Con todo esto son mui abatidos y perseguidos de los Moros, particularmente delos mochachos, que son traviesissimos por estremo. Ai muchas alcaicerias y calles con tiendas, donde venden los moros y Iudios todas suertes de mercaderias dela tierra, y las que vañ de fuera. Los mercaderes Cristianos tienē un aduana, que esta en la plaça mayor dela ciudad, que la hizo Cide Muça por mandado del Xatife, el año de quarenta y siete, donde estan todos juntos y tienen sus mercaderias. Tiene veinte y tres aposentos altos, y otros tantos baxos, sus corredores altos y baxos, y un patio grande, y agua de passo; tiene un portero Moro que la cierra a las noches, y la abre a las mañanas. Tiene carnecerias, dōde se vendē todas

Iudios de Marruecos, en dos Iuderias.

Aduana q̃ tienen mercaderes Cristianos.

suerte de carnes valen baratas, hazesse junto a la ciudad un zoco el jueves, que en nuestro vulgar es mercado, donde concurren gran numero de gétes, que traen a vender las mercaderias, que tienen entre si, que son trigo, cevada, ganados, lana, sal, leña, cera, miel, corambre, cobre, hierro, aves, caça, frutas, verdes y secas, toda suerte de legũbres, y otras muchas cosas, que ay en aquel Reino en gran abundancia, y baratas. Estas cosas por la mayor parte traiá al mercado en bueyezillos y vaquillas, que son tan domesticas como esto, y esto porque careçé de otros animales de servicio. Las monedas que usan, son de oro y plata, y tiené su valor como las nuestras, que tambien se usan entre ellos, vale un real castellano real y quartillo. Las de oro son tres monedas, metical, que vale diez reales, medio metical vale cinco reales, y quarto de metical, que llaman doblilla vale real y quartillo. Las de plata otras tres, el mayor q llaman dremen quebir, que quiere dezir dinero grande, vale ocho maravedis. El segundo, que llaman dremen zeguer, vale quatro. El tercero, que llaman feluz vale dos. Para hazer qualquier pagamento, ora sea grande o pequeño, se haze por pesos, por junto usan unos pesos, que tienen en sus caxas mui buenos, que llaman sanjas, que son como de plateros, por menudo usan unos pesillos de madera, que llaman adalas, hechos por tal forma, que pesan las seis monedas cada una por si,

Zoco e feria del jueves,

Monedas que usan los d' marruecos.

cierto

cierto es cosa mui buena prima y de gran curiosidad. En lo qual no andan errados, pues la moneda passa por tantas manos, que de manoseada no puede dexar de perder metal. El oro que viene de Teguriri, que llaman Tivar, que traian mercaderes, lo llevavan a la casa de la moneda. Alli lo compravan por el Rei, y dello se hazen las monedas, que se usan, acuñadas con cuño y letras del nombre del Rei, que las manda hazer. Las monedas de plata y joyas, que hazen y labran, son de minas, que ai en la tierra, que se benefician por el Rei. Ai tambien muchas minas de cobre y hierro, y otros metales en gran abundancia. En los Montes Claros se dezia aver minas de oro, y yo me certifiquè mas desta fama de un cativo llamado Iuan de la Sierra, natural de san Vicente de la Varquera, y me dixo, que avia trabajado en una mina de oro, que se avia descubierto, y hecho una fundicion, y acudio mui bien, y se llevò con gran regozijo la muestra al Xarife, entendiendo, que holgaria mucho dello, porque se entendia aver muchas como aquella, y que el Xarife no lo hizo assi, antes la mandò cegar, y que nadie las buscasse, diziendo, que si los Cristianos supiessen, que alli avia tāto oro no lo iriā a buscar a las Indias. Passa media legua de la ciudad un rio, q̄ llaman Tandifit, tiene una puēte grāde, el edificio dla qual es mui bueno, y parece ser de Romanos. Deste rio entran en la ciudad muchas

Oro de Teguriri

Minas de plata y de cobre y hierro.

Mina de oro q̄ mādo cegar el xarife

Tandifit rio d̄ marruecos.

acequias de agua,con que muelē cātidad de molinos,y se riegā las huertas,y se reparte agua alas mezquitas y casas reales y de particulares. Tiene mucho y buē pescado,nace en los Mōtes Claros y atravessando todo el Reino Marruecos va a entrar en la mar entre C,asi y el Cabo de Cantin. La gēte de

Gente de Marruecos.

esta ciudad es blanca y bien dispuesta, ai muchos cavalleros, tienen muchos y mui buenos cavallos,q̄ criā entre si,y son ligeros,y usan la gineta costosa y galana,ay mui buenos oficiales della.Dansc a la caça, y assi tienen todo genero de aves de cetreria,porque criā muchas en los Montes Claros: son los Neblies particularmēte buenos,amansan Aguilas reales,y caçan con ellas Gazelas, q̄ son Corços y liebres.El traje de la gente desta ciudad es, camisas de lienço y çaragüeles, y unas xaquetillas hasta las rodillas,de paño de color; sayos gironados hasta en pies,de grana, y todas suertes de paño, y entre la gēte principal de sedas,capellares, que son como capuzes,y albornozes de seda y lana. En lugar de gorras usan bonetes colorados de grana de Toledo,y tocas:calçā borzeguies,pantufos y xervillas q̄ llaman reyas,y çapatos de color. Ay officiales de estos officios Moros y Iudios, muchos y primos, por sus calles en bueu concierto y orden.Las mugeres visten camisas de lieço anchas,q̄ les dan por baxo dela rodilla,calçan çaraguelles de lo mismo, anchos de arriba y seguidos de abaxo, q̄ les baxan de

Traje de las mugeres.

las

de las pantorrillas, traen marlotas, de verano de seda, y en invierno de grana, y paños finos, esto es entre la gēte principal, calçā xervillas y pantufos. Por sobre ropas o mantos usan unos, que llamā Liçares, que en lo de Granada llaman Almalafas, de seda y lienços y de lana, con muchas labores y rapazejos a los cabos, cogidos por tal forma, que vienen despues de cobijados a prenderse sobre los pechos con unas joyas de hechura de un anillo de grillo, con un alfiler, que la atravie ssa. Esta joya entre gente rica es de oro o plata, y entre las de mas de metal. Vsan muchas y buenas joyas de oro o plata, y piedras, y aljofar de maravillosa labor y hechura, como son çarcillos, collares, sartas. Y en estas traen reales de Castilla, Ajorcas en los braços, y en las piernas otras, que llaman Gagales, de la hechura de un anillo de grillo. Estas traen encima de los tovillos tan justas, que no ai dama, que por andar galana no traiga mui crecidos callos. Con todo esto parecen mui bien, es abito lacivo, porque sobre ser todas bien dispuestas, y muchas mui hermosas, no se puede hablar con muger, que no se le vea el pie, y quatro dedos de pierna, donde anda el Gagal, y viene a rematarse el çaraguelle, verdad es, que este inconviniente es alla menos peligroso que entre nosotros, porque las mugeres por maravilla salen sino es a los baños, y llevan los rostros reboçados, y si es gēte principal va cō ellas un negro capado por guar- Ioyas q̄ ti nen.

 da.

Guarda delas Moras principales son negros eunucos. da. En su casa nadie las visita, porque eng eneral los Moros son mui celosos, y ellas no mui castas, entienden en hilar y texer lizares, y alfombras de muchas suertes. Para los servicios de fuera de casa, tienen esclavos y esclavas blancos y negros. En lugar de las vanderas como se usa entre nosotros, ai entre ellos ombres mariones, que tienen por officio ser lavanderos, y entre la gente, que no alcançan esclavos, estos officios pertenecen a los maridos, y algunas vezes acontece passar algun Indio por la puerta, como no sea de los principales, y llamarle la Mora y hazerle llevar el pan al horno, a traer agua de la fuente. Finalmente todo el Reino de Marruecos es abastado de todas las cosas, que para passar la vida humana son necessarias, y valen baratas. Vna garada de trigo, que seran dos hanegas y media de Castilla, vale de ordinario un metical, una de cevada medio, un buey seis, una vaca quatro, un carnero seis reales, o siete, un chibato quatro o cinco reales, un cabrito un real, una gallina medio real, una perdiz diez maravedis, las frutas verdes y secas, y legumbres, en gran abundancia y baratas. Tienen mucho azeite y bueno, de olivas y de otros frutales, que llamã Ergenes, el azeite destos se haze del meollo del cuesco, es amargo, para freir es mui bueno, ay mucho pescado de mar y rio, en especial sabalos del rio de Azamor, que son mui buenos, grãdes y baratos.

Viñas buenas. Ai muchas viñas y buenas, de la uva hazẽ passa, y la comen

comen verde y colgada, porque vino no lo beven. El Reino de Marruecos no se puede dezir particularmente las leguas, que tiene de largo y ancho, porque los Moros no miden sus leguas sino por dias, y asi dizen, de Marruecos a Fez ay siete dias, y a Tarudante quatro, y a C,afi tres, a Mazagan y Azamor dos y medio. Pero los Cristianos, que alla se han hallado, y an caminado por estas tierras, an reduzido el dia a diez leguas, y asi a esta cuēta porque no hallè otra mas clara, tiene el Reino de Marruecos setēta leguas, que ay del rio Guedelebi, que quiere dezir rio de los negros, que parte terminos entre Fez y Marruecos, hasta el cabo de Aguer, que los parte con el de Tarudante, porque los Moros ponen siete dias. Desde Mazagan hasta Dara, que es el anchura sesenta leguas. Terna la costa en largo, desde Levante a Poniente, del rio de Azamor hasta el cabo de Aguer cincuenta leguas, en que ay algunas buenas poblaciones y puertos, como son Azamor, Mazagan y C,afi. En el Reino ay otras muchas poblaciones, aunq̄ lo mas es poblado de Alarabes, q̄ andā en Aduares, mudanse por sus temporadas, de unas partes a otras, buscando pasto para sus ganados. Asientan siempre sus tiendas riberas de rios o acequias, que llevan agua.

Los Moros no miden por leguas.

(∴)

LOS XARIFES DESPUES QUE se vieron señores de Marruecos, escrivieron al Rei de Fez, y de una vitoria que alcançaron de unos Alarabes.

CAPITULO. XXVIII.

LA fama de la gran traicion, que los Xarifes cometierou en matar al Rei de Marruecos, q̃ volò por toda la tierra, acabò de quitar las opiniones, que destos tiranos se tenia, haziendo verdaderos los que lo avian pronosticado, pero como ya era hecho, y les vieron dispuestos a otra qualquier maldad, y con las armas en las manos, y con poder y voluntad para executarla, assi amigos como enemigos, les embiaron el para bien, y ellos lo agradecieron apaziguando la ciudad de Marruecos, y jurado por Rei el ermano mayor, luego embiaron su embaxada y un presente al Rei de Fez, haziendole saber, como por muerte de Mulei Nazar Elententa, el pueblo les avia saludado por señores de aquella ciudad, la qual tenian en su nombre para servirle con ella, y le pagarian cierto tributo, con lo qual quedò satisfecho el Rei de Fez, y para mejor cõservar aquella ciudad, y restituille su antigua juridició hizierõ tres cosas mui discretas, la primera administrar justicia, en especial contra facinorosos, y salteadores

Embaxada de los Xarifes al Rei de Fez.

dores,aunque nadie lo hazia como ellos. La segunda nombraró alcaides,y entre ellos los criados, que fueron en la traicion,en quien pusieron los officios de paz y de guerra. La tercera tener siempre apunto de guerra,gente pagada con que hazerse temer. Estavan pues los Xarifes pacificos señores de Marruecos,no olvidando las cosas del Reino de Tarudante, y hazer correr de ordinerio las fronteras del cabo de Aguer y C,afi, y a los Moros vassallos del Rei,con los quales tuvieron muchos encuentros sobre cobrar los tributos, y trabajavan con gran instancia apartarlos de su servicio. En este tiempo sucedio una peligrosa guerra entre los Alarabes,de Duquela y Xarquia de una parte,y los deGarbia de otra,y creyendo cada una destas partes,que los Xarifes les favorecia a ellosvinieron a batalla en un lugar llamado Elquera mui llano para su proposito, a siete leguas de Marruecos, siendo los Xarifes avisados destos,juntaron sus gentes,y salieron de Marruecos,y se pusieron a la mira,y andando los Alarabes rebueltos con muertes y heridas de entrambas partes. Los cautelosos Xarifes los acometieron a todos como a enemigos,y uvierõ dellos la vitoria facilmẽte,y quitãdoles los cavallos y armas, y saqueãdoles los Aduares se bolvieron cargados de despojos a Marruecos. De alli adelãte creciẽdo el numero de sus gẽtes,y armãdoles cõ aquellas armas y cavallos tuvierõ en poco el favor del Rei deFez,y como

Cautela, y engaño delos Xarifes contra los Alarabes.

tuviessen de costumbre de le reconocer y embiar a-
gũ presente, y esto uviessen hecho de ordinario, des-
de esta vitoria de los Alarabes, no le embiaron nin-
guna cosa a fin de romper con el, porque su ponço-
ña no pudo dexar de rebentar. Mulei Mahamet El-
taz Merine Rei de Fez, sintio grandemente la des-
verguença y atrevimiento de los Xarifes en no le
embiar el quinto de lo que ganarõ de los Alarabes,
escrivio a un Alcaide suyo, que residia en Marrue-
cos se lo pidiesse, y no lo dado les declarasse la guer-
ra, y el Alcaide lo tratò con el ermano mayor, y an-
dando en demandas y respuestas, murio el Rei de
Fez, y sucedio en el Reino su hijo Mulei Hamet, el
qual como avia sido dicipulo de Mahamet Xarife,
no queriendo romper con el, dissimulò el negocio
por entonces, y les confirmò el señorio de la ciudad
de Marruecos, con quedar obligados a un pequeño
tributo a los Reyes de Fez, en lo qual vinieron los
Xarifes por entonces. Por otra Parte aviendo creci-
do sus fuerças con la mudança del reino, hizieron
cierta liga con Mulei Ferez y Abennaddu ermanos,
y con Mulei Idris, y otros señores de las sierras, que
tenian particulares estados en aquel Reino, y eran
enemigos de los Reyes de Fez. Quãdo vino el tiem-
po de pagar el tributo, que estavan obligados, em-
biandoselo a pedir el Rei de Fez, le embiaron a de-
zir, q̃ no le deviã nada, porq̃ ellos eran Xarifes suces-
sores de Mahoma, y teniã mejor derecho, que el al

Muerte del rei de Fez

Los Xarifes no quisieron pagar el tributo al rei de fez

señor-

señorio de toda aFrica, y que si holgava de tenerlos por amigos, lo serian suyos, y q̃ si otra cosa hiziesse, y les impidiesse la guerra, q̃ hazian cōtra Cristianos, q̃ Ala, y su profeta Mahoma serian desservidos dello, y a ellos no le faltarian fuerças y animo para defenderse del.

EL ERMANO MENOR SE PARtio al reino de Tarudante con determinacion de hazer guerra a los Cristianos, y de otras cosas que sucedieron en aquel tiempo.

CAPITVLO. XXIX.

EN este tiempo, yendo las cosas destos ermanos en aumento, por Iulio, del año de mil y quinientos y diez y nueve, despedido el ermano menor del mayor, se partio camino de Tarudante acompañado de alguna gēte de guerra, donde allegado fue mui alegremēte recebido, aviendo descāsado algunos dias, aunq̃ ocupādose de ordinario en hazer noblecer aquella ciudad cō grādes edeficios. Y no por estar ocupado en estas obras, dexava de tener especial cuidado de las de guerra, antes eneste tiempo avian embiado a llamar a todos sus amigos, y juntando un grande exercito de gente de a pie y de a cavallo, fue a correr la villa del cabo de Aguer, de lo qual fueron los Cristianos avisados, y juntando los Moros de paz que pudieron, le salieron al

1519.

El Xarife menor se partio a Tarudante.

El Xarife menor fue a correr el cabo de Aguer.

Moros desbaratados por los cristianos. al encuentro, con los quales uvieron una porfiada batalla, y los desbarataron y mataron, y cativaron muchos dellos. Y sin recebir daño de su parte se re cogieron a la villa del cabo de Aguer, y el Xarife bolvio a Tarudante, aviendo sentido mucho el de barate con proposito de se vengar. El ermano ma yor en el inter que esto passava en el reino de Taru dante, no estava ocioso, porque con ayuda de lo caudillos delos barbaros, y otros Xeques sus ami gos, avia ocupado algunas tierras comarcanas a Marruecos, y trabajando q̃ les diessen los diezmos para sustentar la guerra contra Cristianos, porque aun hasta entonces no osavan pedir otra cosa, y co

Los Xarifes determinan de intitular se reyes de Fez. estas cosas ivan creciendo sus fuerças y reputación cada dia mas. Y juntamente iva tambien creciendo el desseo del tiranizar, lo que no era suyo. En este ti po determinaron de se intitular reyes de Africa, con lo qual se acabaron de desengañar los Moros de la santimonia. Y a no estar tan bien puestos lo avian

Hambre y pestilencia en los Moros de Africa. errado. Al principio del año de mil y quinientos y veinte y vno, sobrevino grã peste y hãbre en toda aquellas tierras, que se hurtavã los unos a los otros y se vendiã a los Cristianos de aquellas fuerças, y tan baratos, que acõtecia dar un Moro o Mora por una sera de higos, o pasas; tal era la ambre y la carestia,

Moros vendidos por vna sera de higos. sino era de ombres. Murieron muchos millares de gente. Oi dia ai muchos esclavos en España avidos en aquella tẽporada, a este precio. Durò esta plaga hasta

hasta el año de veinte y dos, y aunque vino a mala coyuntura para los Xarifes, por ser publica opinion en aquellos reinos, y fuera dellos, que por sus pecados, y en vengança de la sangre inocente del rei de Marruecos, y por aver quitado la mançana de oro, embiavan Ala y Mahoma aquella plaga, y de todas partes se oian sobre ellos maldiciones y amenazas: Ellos se uvieron tan discretamente, que todos se les bolvio en bien, porque no perdonaron a ningun gasto ni trabajo por proveer vituallas en precio, conforme al tiempo mui tolerables. Desuerte q̃ quien mejor lo passo fueron los de Marruecos y Tarudante, y otros lugares de su juridicion, y para del todo remediar lo que dezia, y cumplir con su negro Mahoma cuya deidad dezian, que avian quebrantado, mandò hazer una mançana de cobre del tamaño de la que quitò de oro, y dorandola la mando poner dõde estava la otra, y para mas satisfazer el vulgo mandò a unos criados suyos, que mui secretamẽte una noche tomassen al Iudio, que avia quitado la mançana, y le ahorcassen de las almenas de la torre, el qual como otro dia le viessen los Moros, dezian, que su Mahoma lo avia prometido, en pago del atrevimiento, que tuvo en quitar la mançana. Y con esto quedaron satisfechos y el Iudio ahorcado, y el tirano del Rei con el oro.

Mançana de cobre en lugar de la de oro.

Iudio q̃ quito la mançana ahorcado de las almenas.

EL REI DE FEZ RECIBIO *gran enojo de que los Xarifes se uviessen intitulado Reyes de Africa.*

CAPITVLO XXX.

VIENDO el Rei de Fez, que las fuerças de estos tiranos ivan en crecimiẽto, y que ya desvergonçadamente se llamavan Reyes de Africa, queriendo poner remedio, aunque tarde, declarò la guerra contra ellos, como tiranos usurpadores de las cosas agenas, y juntando el mayor exercito que pudo, de gente de a pie y de a cavallo, personalmente fue a cercar la ciudad de Marruecos, y assentando su real al rededor della, començò a batir con dos pieças de artilleria hazia la puerta, que llaman de Cide Belabez Ceut. A esta ora llegò el ermano menor, q̃ venia de Tarudãte con tres mil de cavallo, y entrò en la ciudad sin q̃ los de Fez fuessen parte de estorvarselo, y como entrò en la ciudad, hizo un sobervio juramento, diziendo, q̃ no avia de estar un solo dia encerrado, y saliendo en un proviso, con la gente que traia y la que su ermano tenia, dio en el real de los enemigos, y peleò con ellos con tanto valor, que les hizo dexar las estancias, y los llevò retirado hasta las tien das del Rei, y dexando el campo lleno de ombres y cavallos muertos, se retirò

El Rei de Fez personalmente va a cercar a Marruecos cõtra los Xarifes.

Los cercẽ dos abuyẽtan a los cercadores.

retirò a la ciudad llevando algunos prisioneros. Aquella mesma noche llegò nueva al Rei de Fez, como un ermano suyo llamado Mulei Muzaud se avia alçado contra el, y avia pretendido tomar la ciudad de Fez la nueva con favor de algunos ciudadanos, lo qual sabido levantò luego el cerco, que tenia sobre Marruecos, y caminando a grandes jornadas se fue la buelta de Fez, dexando a los Xarifes con mayor reputacion, y en mejor opinion de la que tenia; los quales como sabios no quisieron perder la ocasion, y le siguieron hasta la provincia de Escura, haziendo gran daño en la reta guardia, y passando a tierra de Tedula cobraron los diezmos y tributos de todos aquellos pueblos, que por la mayor parte eran sujetos al Rei de Fez. Llegò el Rei de Fez a su ciudad, y a la ora opremio la rebeliō de su ermano, quedando mui estomagado de los Xarifes, con determinaciō ď bolver sobre Marruecos y destruirlos.

El Rei de Fez levãto el cerco de Marruecos.

ESTANDO LOPE DE BARRIGA cativo en Marruecos matò un Moro, y como fue rescatò y murio.

CAPITVLO XXXI.

Despues q̃ los Xarifes fuerō señores de Marruecos, trabajando de aver en su poder los Cristianos, q̃ cativò Abejamot quādo matò a Nuño Fernã dez

Lope Barriga prisionero.

dez de Ataide, y entre ellos uvieron a Lope Barriga, al qual estando cativo en poder del Xarife Mahamet en Marruecos, venian de otras partes muchas gentes por solo verle, tãta era la fama, que de sus hechos avia corrido por Africa, entre los quales vino un valiente Moro natural del reino de Tremecen, llamado Cide Hali; y entrando en la cavalleriza del Xarife donde Lope Barriga estava aprisionado cõ una braga de hierro à los pies, se llegò a el, y como por escarnio le dixo: Tu eres el Cristiano, de quien se dizen y cuentan tantos hechos valerosos en armas, quisiera q̃ estuvieras libre, porque yo te arrancàra estas barvas: y alargando la mano le echò mano dellas. No pudiendo el Lope Barriga con su animo valeroso suffrir la insolencia, y atrevimiento del Barbaro, tomò un palo, que tenia alli junto, y le dio con el tan gran golpe en la cabeça, que lo derribò muerto en tierra, y lo mismo hiziera de otros dos Moros, que cõ el venian, sino dieran a huir. Sabido esto por el Xarife, mandò que se lo truxessen delante, y traido le dixo: Què atrevimiẽto fue el tuyo matar aquel Moro, el qual replicò, que mayor atrevimiento fue el del Moro, quererle arrancar las barvas estando cativo, lo qual no osàra el emprender estãdo en su libertad. El tirano del Xarife, que uviera de alabar y aprovar la osadia del Cristiano, le mãdo dar mas de dos mil açotes en las espaldas, que le hizieron pedaços la camisa sobre las carnes, sin q̃

Cide Ali de Tremecen.

Lope Barriga mato al Moro de Tremecen cõ un palo porq̃ por escarnio le tomo las barvas.

Lope Barriga açotado por aver muerto al Moro.

jamas

jamas le oyessen dezir palabra, ni quexarse, sufriendolo con aquel animo valeroso y Cristiano, por amor de Dios, no perdiendo la esperança de su libertad. En sanádo delos açotes, de alli a pocos dias, embiò el Lope Barriga la propia camisa toda tinta en sangre al Rei, y le escrivio, suplicandole se condoliesse del, y le mandasse rescatar, el qual lo mando hazer assi, y fue a entender en su rescate Francisco Mendez Alcaide mayor de C,asi, de quiẽ yo me informè mui particularmente, y le rescatò en cierto precio, y estádo ya enla ciudad de C,asi, salio a unos Moros, que corrian la tierra, y atravessando por un camino hondo, que iva a dar desde las huertas dela ciudad a las talanqueras, le tirò un mancebo, que se dezia Azuago una lāça, y le degollo por el proprio lugar, que Abenjamot degollo à Nuño Fernandez. Esto fue dende a pocos dias de como salio de cativo. No mucho despues, los Moros de Fez en cierta refriega mataron a Abenjamot con otra lança, que le arrojaron, que le dio enel propio lugar, y llevando el cuerpo donde su muger Ioto estava, no quiso jamas la Mora comer ni bever, hasta que murio, y los parientes los enterraron juntos en una sepoltura. Esto fue el fin de estos tres hombres tan valerosos y que tan estimados fueron en Africa en aquel tiempo. Lo qual passò año de mil y quinientos y veynte y quatro.

Rescate de Lope Barriga.

Lope Barriga muerto por Azuago

Muerte de Abenxamot.

1524

DESPVES QVE LOS *Xarifes tornaron a Marruecos de seguir al Rey de Fez determinaron de correr al C,afi.*

CAPITVLO. XXXII.

BVeltos los Xarifes del alcance del Merine con los despojos y tributos, que cobraron, quedaró entre aqllos Barbaros del todo tenidos por santos, y reputados y estimados en gran manera, mucho mas, que de antes, con lo qual muchos Alarabes y Barbaros se les rindieron a su señorio: y estando algunos dias sossegados el ermano menor fue a dar una buelta al reino de Sus, por ver las obras q̃ traiá en la ciudad de Tarudante, y holgando se algunos dias en su casa y reino del qual se intitulava ya Rey, y juntando la mas gente de guerra, que pudo, bolvio a Marruecos dóde hallò a su ermano en cápaña con la mas gente, que avia podido juntar, y despues de averse recebido alegremente, començaron a marchar la buelta de C,afi, cō supuesto de hazer todo el daño que pudiessen a los Cristianos, y a los Moros sus amigos, y ansi fueron marchando por sus jornadas: y cobrádo de los Alarabes los diezmos, que de ordinario les solian pagar, para seguir la guerra, y conesto llegaron a vista de C,afi donde ya estava la nueva de su ida, y el capitan, que a la sazon

Los Xarifes vā la buelta de C,afi.

zon estava enella, llamado Garcia de Melo, avia hecho juntar a todos los Moros de pazes, y mãdando apercebir toda la infanteria y cavalleria de los Cristianos, y estãdo todos juntos un dia, dizen, que les hizo a todos en general un razonamiẽto, persuadiẽdoles a pelear contra los Xarifes, poniendoles delãte su tirania, y que si sus cosas ivan adelante, les convenia dexar la tierra, y conesto determinò de salir en cãpaña, y no esperar a q̃ le cercassen, y estando a vista unos de otros, començaron a escaramuçar los de los Xarifes conellos, y la escaramuça se encẽdio de tal manera, q̃ vino a ser una peligrosa batalla, en la qual, como la gẽte de los Xarifes fuesse en numero mas, que la de los Cristianos, los desbaratãron, y los hizieron retirar a la ciudad, con perdida de muchos Moros y Cristianos muertos, y cativos, entre los quales fuerõ cativos un hijo del capitan, llamado Antonio de Melo, y Lope Pijoto, y Frãcisco Machado, y otros fidalgos, losquales embiaron cõ buena guarda al castillo de Tiut, q̃es el reino de Sus, dõde estuvieron muchos dias cativos con muchas prisiones, hasta mi tiẽpo. Deviã de pesar las bragas de hierro, q̃ cada vno traia, y con q̃ yo los halle, mas de cincuenta libras, y esto passò segũ me informè del Antonio de Melo, año de mil y quiniẽtos yveinte y cinco. 1525 Avida esta vitoria por los Xarifes, dierõ buelta por las tierras de Duq̃la, y delos Cãbranis recogiẽdo los diezmos y tributos, y trayẽdo a su obediẽcia

Garcia de Melo Capitan de C. asi.

Cristianos de C. asi, vencidos por los Moros de los Xarifes.

Los Xarifes se buelven a Marruecos.

muchos de aquellos Moros, que hasta entonces no lo estavan, y con tanto se bolvierō a Marruecos, dōde estuvieron algunos dias: no olvidados de mandar administrar justicia, que desto tuvierō especial cuidado, con lo qual encubrian alguna parte de su tirania.

EL REI DE FEZ SABIDA la vitoria, que los Xarifes avian alcançado de los Cristianos, determinò de tornarlos a buscar para darles la batalla.

CAPITVLO. XXXIII.

DEspues que el Rei de Fez bolvio del cerco de Marruecos, como queda dicho, jamas pudo olvidar, ni disimular la enemistad, que con los Xarifes tenia: y assi tornò a juntar su exercito, y bolvio otra vez a marchar la buelta de Marruecos: lo qual sabido por los Xarifes, no quisierō aguardar a que los cercasse enla ciudad, y aviendo mandado juntar sus gentes, y teniendo su exercito junto, caminaron con su campo alas mayores jornadas, que pudieron, hasta el Rio llamado Gude Lebi, que en nuestro vulgar, quiere dezir rio de los negros: y sobre el passo y vado, que llaman Bua cuba, por donde de necessidad avia de passar elRei de Fez, assentarō su real con proposito de defender aquel passo ò pelear con ventaja. Traia el Rei de Fez veintemil de

ſeñores de lo mas de aqllas tierras, porque muchos ſeñores,que avia particulares y pueblos, que biviá en libertad ſe les rindieron a ſu ſervicio,con lo qual quedaron mui eſtimados,y eſtuvieron algunosdias ſin hazer guerra en ninguna parte cada uno de los ermanos en ſu Reino. El qual desbarate paſſò año de mil y quinientos y veynte y ſeis. 1526

¶LOS XARIFES TORNARON a juntar ſu exercito mas poderoſo, que nunca, y fueron a Tafilete. CAPITVLO. XXXIIII.

VIENdo ſe los Xarifes caſi ſeñores de lo mas de Africa,no quiſieron perder la buena coyuntura de ſu fortuna,antes juntando ſe en Marruecos determinaron de ir con ſu gente ſobre Tafilete,ciudad deNumidia,q̃ era de un Moro llamado Xeque Amar,y paſſando con ſu exercito la ſierra del Atlante,puſieron cerco a la ciudad y la cõbatieron conel arrilleria,q̃ aviá tomado al Rei de Fez en la batallá Vuva Cuba,y deſpues de algunoscombates y aſſaltos,que le dieron,elXeque viſto,que no avia quien le ſocorrieſſe,determinò de entregar la ciudad alos Xarifes,cõ q̃ le dieſſen eſtado y tierras dõde pudieſſe bivir con ſu caſa y familia,y poniendo losXarifes un alcaide alli ſe bolvieron a Marruecos trayendo conſigo al Xeque Amar.coneſta vitoria ocuparon

Los xarifes ponen cerco ala ciudadde Tafilete, de el Moro Amar y la tomã a partido

muchos pueblos en aquella tierra, y los mas de los Barbaros de aquellos montes se les rindieron a su obediencia, queriendo seguir la fortuna de los vencedores. Enestos dias el Rei de Fez dio muestra de querer bolver contra los Xarifes, y al fin no lo hizo, solamente embio al Alcaide Latar con alguna gente a las frõteras, y a Mulei Dris para que consiguiessen el tributo de aquellos pueblos de Atlante, a los quales resistio el Rei de Sus valerosamenre, saliẽdo les al encuentro, y venciendo les en algunas escaramuças, los hizo retirar de su proposito, y se bolvieron a Fez, y el se tornò a juntar con su ermano, y cobrando el tributo y diezmos de aquella tierra, dexãdo en la provincia de Tedula alguna genre, se tornaron a Marruecos dõde descãsaron algunos dias, y despidiendo se el Rei de Sus de su ermano, se partio para el Reino de Tarudante con su genre, y fue recibido de sus hijos y ciudadanos cõ gran alegria, donde acabò de poner y assentar su casa a manera de Rei, y a dar gran priessa en las obras de aq̃lla ciudad, que tenia començadas, de las quales se trararà en la descricion della: no olvidando de acabar algunas cosas, que le restavan, tocãtes a la guerra. Embiava decontino sus Alcaides a correr las provincias comarcanas de Numidia y Libia, y a los que no querian obedecerle los hazia matar y robar: y desta manera se apoderò de muchos pueblos de Africauos, Barbaros, y otras muchas gentes, que biven

El rei de Sus resiste alos alcaides q̃ embio el rei d̃ Fez

de a cavallo,y entre ellos dos mil eſcopeteros y vallesteros,y doze pieças de artilleria de campaña, y losXarifes tenian doze mil ombres de a cavallo , y dozientos eſcopeteros,y eſtando los dos exercitos, que ſolamente los dividia el rio, eſtuvierō dos dias eſcopeteandoſe los unos alos otros,aguardando cada uno a que el enemigo paſſaſſe primero , porq̃ el rio iva mui hondo,y tiene las riberas mui altas,aun que lo alto es tierra eſpacioſa, y mui llana : y como el Rei de Fez vieſſe,que los Xarifes no paſſauan como ombres que ſolamēte avian venido alli para defender el paſſo,con parecer de ſus alcaides ſe determinò paſſar primero,haziēdo tres batallas de ſu gēte.La primera con los tiradores,dio a *Mulei Mahamet* ſu hijo, y a *Mulei Abdala El Zogovi* Rei que fue de Granada,el qual aviendo rendido aquella famoſa ciudad a los Catolicos Reyes Don Fernando y Doña Iſabel,ſe paſſò a Berberia , y andava con el Rei de Fez.La ſegunda dio a Mulei Dris ſu cuñado, y al Alcaide Latar.La tercera tomò para ſi con muchos Alcaides y Xeques,y hombres principales, el hijo del Rei,y el Zogovi paſſaron el vado cō ſu batalla primero,y ſubiendo la cueſta, q̃ eſtà de la otra parte del rio,hizieron alto en lo llano,y ſoltaron algunos tiradores,q̃ tuvieſſen al largo los enemigos, mientra la otra gente paſſava,no creyendo que los Xarifes ſe arriſcaran a dar batalla tan determinadamente,como lo hizieron.Tenian los Xarifes ordenadas

Gente q̃ traia el Rei de Fez,contra losxarifes.

Gente de los Xarifes.

El rei de Fez determino de paſſar el rio cō ſu gēte

nadas sus hazes en dos batallas, la una tenia el Rei de Sus,con los tiradores en la vanguardia, y la otra el de Marruecos:y como vieron que la primera batalla avia passado,y que la gente estava ocupada en la cuesta y enel vado,dando la señal a los suyos acometieron con gran impetu a los enemigos,y matádo al hijo del Rei de Fez y a otros Alcaides y escuderos, que ivan en la vanguardia, causaron ran gran confusion en los de Fez,q̃ los unos por huir y otros por passar a socorrer, se atropellavan y derribavan en la cuesta y enel vado: y como los enemigos fuessen hiriendo decontino enellos, en breve espacio estava el rio lleno de ombres y cavallos muertos, vnos a hierro y otros ahogados: murio enesta batalla el Zogovi. No con pequeña admiracion se puede dezir,que le fue la fortuna contraria,pues le rodeò la muerte en defensa delReino ageno,no aviendo osado morir defendiendo el suyo propio. El Rei de Fez,que no avia passado el vado,viendo tãta desorden,y quan mal podia socorrer a los suyos, dexádo muerto a su hijo,y perdida la mas de su gente, y el artilleria y lo demas de todo su real, se puso en huida,y a mas andar caminò la buelta de Tedula,y de alli a Fez.Los Xarifes avida esta vitoria, recogidos los despojos de los vencidos se tornaron a Marruecos, donde fueron recebidos con grandes alegrias y cõtento de todos los ciudadanos,cõ la qual vitoria dizen los Moros, que se acabaron de hazer seño

El hijo del rei de Fez muerto.

El rei de Fez huye despues de desbaratada su gente.

de alli avia para su desseo, mandò hazer unas casas en lo alto, y fortificarlas con una trinchea, y puso buena guarnicion, y algunos trabucos para tirar, con los quales y piedras, y galgas, hazian notable daño a los cercados, porque no se puede andar por las calles ni plaças, sin ser vistos de los Moros. Con lo qual y los continuos assaltos pusieron a los Cristianos en grande aprieto. Siendo avisado el Xarife del estado, en que los suyos tenian la villa, determinò, para mas lo animar, de ir al cerco personalmente, y juntando alguna gente, marchò la buelta del campo, y llegado a el, despues de ser recebido con grande alegria y salva, reconocio las estancias, y animando sus gentes les dezia, que se acordassen de los daños, que de aquellos Cristianos, que tenian cercados, avian recebido, y que alcançando vitotia dellos, y ganádo les aquella villa, asseguravan, no solamente la rierta, mas sus personas y de sus mugeres y hijos, y lo que mas avian de estimar era el gran servicio, que a su profeta Mahoma harian, con lo qual se animaron los Moros de tal manera, que pusieron a los cercados en grande aprieto, y estando en este trabajo tan prolixo, les sobrevino otro repentino, que los puso en lo ultimo, y fue, que yendo un soldado a sacar un barril de polvora de un cubo de la muralla, que estava lleno dello, le pegò fuego, y bolò el cubo y todo el lienço, que a el se arrimava, y pagò el

mise-

miserable en aquellas llamas su inadvertencia. los Moros, que estavan aloxados frontero del adarve, viendo tan buena bateria, como sin pensar lo se avia hecho, arremetieron con grandissima furia, y començaron a subir por las ruinas del adarve, y apoderarse del, y entrarse en la villa: fue este negocio tan repentino, que los Cristianos no pudieron acudir con brevedad al socorro por estar descuidados de aquella parte, que aunque era lo maspeligroso, los que estavan en su guarda, que eran un yerno del capitá llamado Iuan Carvallo, y otros mui buenos cavalleros, se aviá abrasado. pero al fin los que llegaron, tuvieron el peso de la batalla algun rato, haziendo terrible daño en los Moros, hasta que no pudiendo mas, cumplieron con morir, y dexaron libre la entrada a los Moros, que fue con táto tropel que parecia hundirse la tierra matando y robando quanto delante se les ponia. Don Gutierre de Monroi con sus hijos, y con algunos cavalleros, viédo el poder de los Moros dentro en la villa, intetò hazerse fuerte en una torre del castillo, donde se defendio con animo y aun desesperacion, pero no pudiédo ya sufrir la bateria, y persuadido por el Xeque Mumen teniente de general de los Moros, se le entregò con todos los q̃ alli estavan. Vvieron los Moros eneste despojo muchas riquezas de las que en puertos y fronteras se puedé tener, de los quales no era aq̃lla la mas desapercebida. Vvierō mucha artilleria

Los Moros entrã por fuerça en la villa de santa cruz.

Despojo q̃ los Moros uvieron en la villa de santa Cruz.

en aquella tierra,y muchos Alarabes se vinieron para el,sujetandose a su servicio,con lo qual acabò de assegurar aq̃l Reino,y no le quedava a el, ni a su ermano por ganar si no las frõteras de los Cristianos, las quales hazian correr de ordinario.

EL XARIFE MENOR *mando cercar la villa de Santa Cruz, que es enel Cabo de Aguer,y la gano.* (.§.)

CAPITVLO. XXXV.

DEspues que los Xarifes uvieron conquistado algunas provincias comarcanas, todo el tiempo hasta el año de treinta y seis gastaron el ermano mayor en Marruecos,entẽdiendo enel governio de la ciudad,y de los Alarabes sus comarcanos,y el menor en Tarudante,en poblar la y fortalecerla,y ambos a dos en correr las fuerças de Cristianos, que avia en aquellos Reinos. Pero eneste año,aviendo considerado,que para el despacho de los açucares, res,de que ya tenian abundancia,y la esperavan tener mayor,llevandolo tambien la tierra,tenian necessidad de puerto seguro, donde los estrangeros viniessen a comprarlo, determinaron poner cerco 1536

Los Xarifes determinaron poner cerco a la villa de santa Cruz.

a la villa de Santa Cruz, que es enel cabo de Aguer, por ser del Reino de Tarudante, y mui vezino a los ingenios del açucar. Iuntaron para esta empresa en la ciudad de Tarudante mas de cinquenta mil ombres entre infantes y cavalleros, y grandisima suma de bastimento y municion. Y aunque el Xarife menor se avia de hallar presente, como en guerra que hazia en su governacion, nombrò, con parecer de su ermano, por general de todo el exercito a su hijo Mulei Mahomed el Arrani, y por su teniente a un renegado Ginoves llamado Mumen, que fue uno de los primeros Cristianos, que en aquel tiempo se tornò Moro, y por sus buenas partes fue mui privado del Xarife menor, admitido a todos sus consejos, casado con una hija del Alcaide del Castillo de Alguer, que era mui rico, y finalmente nombrado por teniente de general desta jornada, de la qual estavan determinados de no bolver con vida sin aver vitoria. Coneste campo partio el Arrani y este renegado de Tarudanre, y al tercero dia se pusieron sobre la villa, y la cercaron por la parte de tierra con grandes algarazadas assentado su real y trincheas y reparos para q̃ el artilleria de la villa no les hiziesse daño, y los Moros plantaron la que llevavan, y batian la muralla. Y visto por el renegado el poco fruto, que desto se sacava, trabajò de reconocer la montaña y padrastro, que està junto a la villa, y visto el buen aparejo, que

Ginoves renegado nombrado por teniente del exercito del Xarife menor

de alli

lleria, y todo genero de armas y municiones, que es lo que mas estimaron; y de que mas necessidad tenian, y muchas personas principales, y entre ellas la del capitan, y la de dos hijos suyos llamados don Luis y doña Mencia de Monroi. Entendido luego el Xarife en reparar los muros y bastecer la villa, y dexando enella un alcaide con hasta quatrociétos arcabuzeros, dio la buelta para Tarudante, donde fue recebido como en su opinion merecia una vitoria la mas señalada, que en muchos años avian tenido en Berberia.

DESPVES QVE EL XARIFE menor llegò a Tarudante, escrivio a su ermano Rei de Marruecos, y le embiò un presente. (·§.)

CAPITVLO. XXXVI.

LOS Moros, que se hallaron enel cerco dela villa del cabo de Aguer, y aun todos los de aquellas tierras, tenian por muy cierto, que esta vitoria la avia alcançado este tirano mas con su santidad, que con fuerças umanas. Y esto se confirmò en sus animos barbaros despues del desdichado sucesso del fuego, entendiendo que por sus benemeritos su profeta lò avia permitido, y conesto quedò el Moro mui estimado entre aquellas gentes, y despues

de aver mandado curar los heridos asi Moros cō mo Cristianos, y reconocido lo mucho, que el saco valia, aviēdo repartido entre sus Alcaides y cavalleros, algunas cosas del, escrivio a su ermano haziēdo le saber la merced tā señalada, q̄ Ala y su profeta le aviā hecho en ganar aq̄lla villa a los Cristianos, cō la qual avia acabado de assegurar aq̄llos estados, y seria principio de grā biē para las cōtrataciones de los açucares, y las demas mercaderias de aq̄llos reinos, jūtamēte le embiò quatrocientos cativos, y entre ellos al capitā Dō Gutierre de Monroi, y alguna artilleria. En estos dias le avia parecido biē al Xarife una hija del capitā llamada Doña Mēcia, q̄ era mui hermosa, la qual mandò llevar a su casa, y hazerle grandes regalos persuadiendola q̄ se tornasse Mora y la tomaria por muger. A lo qual resistio la Cristiana señora con animo varonil y Cristiano muchos dias, y quāto mas se defendia por no offender a Dios tanto mas el Moro se encendia en amarla, y visto q̄ por halagos ni dadivas no podia acabar conella lo q̄ pretēdia, determinò de la tratar mal encerrando la en partes obscuras, y donde nadie la visitasse, y otras vezes cō desesperacion con una agonia la pūçava en los pechos y en los dedos, poniēdo le grandes temores de matarla. En este tiēpo llegò a aquel reino un fraile a rescatar por orden del serenissimo Rey don Iuan, y dezian, que llevava orden de la Serenissima Reina Doña Catalina de rescetar a Doña Men

El xarife menor escrive al xarife mayor su ermano.

El xarife se enamoro de Doña Mencia, hija de Dō Gutierre de Monroi, Capitan.

Men

Mencia por qualquierprecio, que el Xarife quisiesse lo qual hazia por aver sido informada del peligro, en q̃ estava de perder el anima. El fraile rescatò muchas mugeres y niños, q̃ es la gente, que mas riesgo corre de tornarse Moros. La Doña Mencia visto q̃ el fraile rescatava tanta cantidad de cativas, y de su negocio no tratava con el calor, q̃ era necessario, y como su peligro lo requeria, ni conforme a la orden, que ella era avisada, q̃ traia, le embiò a dezir cõ cierta persona q̃ la rescatasse, el qual respondio q̃ no era razõ dexar de llevar ciẽ animas por una, porq̃ el Xarife pedia por ella un precio ecessivo. Està respuesta tuvo tanta fuerça en la desesperada señora, que fue ocasion de q̃ se tornasse Mora, lo qual estimò el Moro en mucho y a la ora la tomò por muger legitima y la amava tan en estremo, que olvidava las demas que tenia, y llegò a tanto, que la hazia vestir a la Española y traer espada y daga, y comer en mesa alta como Rei Cristiano, siendo todo contra su Alcorã. *Doña mẽcia de eno jo se torno Mora*

Eneste medio tiempo se empreño y malpario una hija, y del mal parto murio, aunque lo publico fue q̃ las otras mugeres de embidia le ayudaron a morir. Dezian me cativos, que estãdo en lo ultimo los llamò, y les dixo q̃ ella moria Cristiana y en la fe en q̃ avia nacido, como hija đ tales padres, y q̃ assi lo protestava delante de Dios. Sintio el Xarife tanto y tan en estremo su muerte, q̃ se entẽdio q̃ perdiera el juizio. Estuvo encerrado mas đ quatro meses sin q̃ ba- *Muerte de Doña Mencia.*

stassen

ſtaſſen conſuelos de hijos ni criados , haziendo grandes lamentaciones, y con una Mora llamada Zahara, que avia ſido la trujamana de ſus amores, que hablava Eſpañol, de quien yo me informè de lo que voi tratando, le embiava cada dia a viſitar dos vezes a la ſepoltura con recaudos y comidas de muchos manjares, y la Mora le dava la reſpueſta diziendo, que le hablava y le reſpondia. Con la fingida reſpueſta y palabras, que la Mora componia, recebia el Xarife grande alivio, porque los Moros tienen, que los muertos pueden hablar y comer, y eneſto paſſaron muchos dias haſta en tanto que negocios, que conel ermano le ſucedieron le hizieron dexar los llantos y ſentimiento.

¶DISCORDIA DE LOS *Ermanos Xarifes.*

CAPITVLO. XXXVII.

Diſcordia entre los dos ermanos Xarifes.

LA vitoria tan ſeñalada, que el Xarife menor alcançò en ganar la villa del Cabo de Aguer, no ſolamente lançò los Criſtianos de aquel Reino, pero aun tambien la paz y ermandad entre los hermanos, eſtádo el Rei de Marruecos, como es coſa natural đ barbaros y ſobervios, ſentido y algo cudicioſo de la

de la mucha onra, que deste hecho avia ganado su ermano, y para esto no faltarõ ruines terceros, que lo emponçoñaron mas, significandole que su ermano se avia avido mui dissolutamente en la distribucion del despojo, y que no avia cumplido con el como con Rei superior, como en efeto lo era, en embiar los cativos, que le embiò, aunque estava entre ellos la persona del capitan, pues en el quinto, que se le devia, cupiera mucho mas, y particularmente por averse quedado con don Luis y doña Mencia, hijos del capitan: de la qual le informaron que era por estremo ermosa, y que asi en esto, como en todo lo de mas no se tratava como Virei sino como señor absoluto y soberano, y asi escrivio a su ermano algo desamoradamente, haziendole cargo de todo esto, y mandole que enteramente cumpliesse cõ el quinto, y q̃ en todo caso le embiasse los hijos del Capitan, o si le pareciesse aver cũplido con su obligacion le viniesse personalmente a ver. Deste recaudo desgusto mucho el ermano menor, y asi le respõdio, que le avian informado mal, y que el le agradecia poco lo mucho, que en aquella jornada avia trabajado por su persona y las de sus hijos, y que pues avia mui fiel y largamente cumplido con lo que se devia a su quinto, no estava obligado a ninguna satisfacion, ni a embiarle las personas, que le demandava, que era lo que el mas estimava del despojo, mayormẽte, que lo de mas lo avia repartido entre

El Xarife mayor escrive al menor algo desamoradamente.

Respuesta del xarife menor a su ermano.

los alcaides y soldados, que con su sangre lo avia ganado, y en lo que tocava ir personalmēte a dar esta relacion, no le parecia conveniente, por estar ocupado en negocios de aquel reino, y declarandose mas, le embiò a dezir que no sabia la causa, porque le queria quitar lo que con armas iguales avian ganado, que mejor seria venir a cuenta con el, y hazer particion de lo que avian ganado, diziendo que todos aquellos erā bienes partibles, ganados cō igual industria y trabajo y mayor suyo, porque siempre se avia puesto a los mayores peligros y trabajos, como era notorio. De mas desto le pedia que le hiziesse jurar por principe sucessor de ambos a su hijo Mulei Mahomed Elarrani, como estava capitulado entrellos antes que muriesse su padre, el qual avia ordenado y mandado, que el primer hijo que naciesse a qualquier dellos, aquel fuesse Veir y principe sucessor de entrambos, dezia que pues el Arrani era el mayor y primero nacido, no era justo que le quitasse la sucession, que con tanta razon se le devia. Estas y otras cosas, que el Rei de Sus pidio al ermano casi para romper con el, le causaron tanta ira, que determinò de embiar a coger el tributo, que pagavan a su ermano algunos pueblos sus sujetos, y con esto se començo entre ellos una manera de discordia muy grande, la qual passò año de mil y quinientos y treynta y siete.

ESTAN-

ESTANDO LOS ERMANOS discordes, se metio de por medio un Caciz a los poner en paz, y lo que mas sucedio.

CAPITVLO. XXXVIII.

SABIDA por un Caciz llamado Cide Aral, ombre tenido en gran reputacion entre aquellos Moros, la discordia destos ermanos, procurò con grande instancia ponerlos en paz, y tratò y concerto que se viessen, y entre ellos se conformassen como era razon, y tanto pudo que lo acabò, los quales se vinieron a juntar en la ribera de un rio llamado Guadelezin, que sale de los Montes Claros a la parte de Marruecos casi a la mitad del camino como vá a Tarudáte cõ cada quiniẽtos cavallos, y poniẽdo dos pavellones en cãpaña, andãdo el Caciz de un cabo a otro, se acordò q̃ la cavalleria se pusiesse arredrada en sus esquadrones, y q̃ los dos ermanos solos se adelãtassen y viniessen a hablar en medio de un camino llano y descubierto. Llegãdo pues el uno cerca del otro, entrãbos se apearõ de los cavallos, y se fuerõ abraçar cõ harta poca cõfiança, segun lo q̃ sucedio, porque umillãdose algun tãto el menor al mayor, le apreto reziamẽte el mayor cõ los braços, y quiso dar cõ el en el suelo, mas el ermano menor, q̃ era ombre de grandes fuerças, se alçò, y luchando

Cide aral Caciz ombre de reputacion entre los Moros.

Los Xarifes se juntaron ambos en el rio Guadelezin.

Abraços de traiciõ de los dos Xarifes.

dio con el en tierra, y no le queriédo matar le dixo en boz alta, Ermano aun no as perdido las mañas, que tienes de ser traidor, comigo bives engañado que te conosco. El ermano le respondio, trayas determinado de me matar? yo te quitare tanta sobervia como tienes, y sin mas hablar tomo cada uno su cavallo, y se bolvierō a sus reinos. Llegado a Marruecos el ermano mayor, determinò hazer à su hijo Mulei Cidan fuesse a coger los tributos, que los Barbaros pagavan a su ermano, contra el qual embiò el Rei de Sus ciertos Alcaides con sus gentes, yendo por capitan un hijo del renegado Ginoves. Entre los quales uvo ciertas escaramuças, y al fin el Mulei Cidan desbaratò las gentes del tio, y el hijo del Ginoves con algunos principales se recogieron a un castillo donde los cercò el Cidan, y despues de algunos dias se dieron a partido, que dexando las armas les dexassen ir seguros. Siendo rota la guerra entre estos tiranos, el Rei de Sus juntando la gente desbaratada, y otra de la que el tenia consigo, embiò con ella a un Alcaide llamado Azen, a que cogiesse el tributo, contra el qual embiò el Rei de Marruecos a su hijo Mulei Caide, el qual vencio al Azen en batalla, con esta vitoria se bolvio a Marruecos, pareciendole que las fuerças del ermano estarian debilitadas, mandò apercebir toda la gente de guerra con determinacion de echarle del reino. Por otra parte el Rei de Sus juntò todos

Palabra y replica delos Xarifes ermanos.

Mulei Cidan desbarato la gẽte del rei de Sus.

Mulei Caide vẽcio a Azen.

dos los Alcides y Xeques ſus vaſſallos y amigos, y haziendoles un razonamiento, les dio a entender el agravio, que ſu ermano le hazia, y quan ſin razon tomavan las armas contra el, que por todas las vias poſsibles avia procurado conformidad por eſcuſar aquella guerra con algun medio en eſto, porque via que de una manera o de otra avia de redundar en daño de los pueblos, que era lo que el mas ſentia, y diziendoles otras muchas coſas encaminadas a indinacion contra los enemigos, les rogo con grande inſtancia que quiſieſſen ayudarle, y ſervirle lealmente, como dellos lo eſperava, en tan juſta guerra. Los quales reſpondieron que bien entendido eſtava que la culpa no era ſuya, ſino de ſu ermano, por tanto que procuraſſe defender la ſalud comun, porque todos le ſeguirian como fieles vaſſallos. Viſta por el Rei la reſpueſta de los ſuyos, les dio las gracias por el ofrecimiēto, que le hazian y poniendo ſe la mano en la barba les certificò que ſi cumplian lo que alli le avian prometido, avrian cierta vitoria de los enemigos, y traerian a ſu ermano preſo a Tarudante.

Razonamiēto del rei de ſus a ſus gentes.

Reſpueſta de la gente del rei de ſus

(.2.)

ESTANDO LAS COSAS DEstos Xarifes puestas en rompimiento, y declarada la guerra se metieron ciertos Cacizes de por medio a los concordar.

CAPITVLO. XXXIX.

EStando las cosas destos ermanos puestas en rõpimiẽto de guerra y con muestras de crueldad, el Rei de Marruecos mandò a gran priessa jũtar todo su poder para ir sobre su ermano, y quitarle el estado y la vida, para lo qual en breve tiempo jũtò mas de doze mil cavallos, y alguna gente de a pie, y se puso en camino de Tarudáte. El ermano menor, que solamẽte lo era en la edad, porq̃ en valor, discrecion y presteza, y en todo lo de mas le hazia grãdes ventajas, adevinando lo q̃ su ermano avia de hazer, y certificado dello por sus espias, juntò tan bien sus gentes, q̃ passavan de siete mil lanças, nombrando por general a su hijo el Arrani y con este exercito, aunq̃ inferior en numero, pero mas exercitado, y de mayor reputacion por la vitoria de la villa del cabo de Aguer, no solamente se atrevio a defender su nueva ciudad de Tarudáte, pero aun salio camino de Marruecos en busca de su ermano, y subiendo primero los Mõtes Claros, q̃ antiguamẽte se llamarõ Atláte, se vino a encõtrar con el en las vertiẽtes, que caen hazia Marruecos, y alli assentarõ sus reales

Gente q̃ jũto el rei de Marruecos cõtra su ermano rei de Sus.

Gẽte del rei de Sus.

el uno y el otro. Eneste tiẽpo llegarõ muchos Cacizes, que son los sacerdotes y religiosos, y procurarõ acordar los ermanos, poniendoles delante el gran daño, que hazian a toda la Morisma, bolviendo sus armas conrra si, que tan bien se avian començado a exercitar contra los Cristianos sus enemigos, y la ofensa, que haziã a Ala y a Mahoma, la nota de ambicion, que darian de sus personas, con otras muchas cosas, que hazian a este proposito, persuadiendo al mayor, que era el que hallavan mas endurecido, que fuesse a cercar a C,afi, en lo qual serviria a su profeta. y ellos y toda la tierra le ayudariã, y que saliendo con la empresa aun le quedava tiempo para execurar su ira contra su ermano. Al fin pudieron tanro estos Cacizes con sus sermones y palabras, que mudaron al ermano mayor del mal proposito, que tenia de perseguir a su ermano, y determino de emprender lo de C,afi. Y asi hechas ciertas pazes entre ellos, se bolvieron con sus gentes cada uno a su reino. Despues que el ermano mayor llegò a Marruecos no echò en olvido lo que los Cacizes le ofrecieron, antes les mandò que anduviessen predicando la gazua contra los Cristianos de C,afi, mientras el andava juntando sus gentes y con este medio en pocos dias se juntaron en Marruecos mas de cien mil Moros.

Cacizes que pretẽdian concertar a los ermanos.

(.˙.)

EL XARIFE MAYOR MAN *do cerca a C,afi,y de algunas cosas señaladas, que en el cerco passaron.*

(.:.)

CAPITVLO. XL.

1539. EN el año de nuestro Salvador de mil y quinientos y treynta y nueve por el mes de Mayo, partio el Xarife mayor de Marruecos con su exercito de mas de cien mil ombres de a pie y de a cavallo, y con las de mas cosas necessarias a la jornada caminò la buelta de C,afi con determinacion de no bolver sin ganarla, y por sus jornadas llegò a vista de la ciudad, y junto a una fuente, que està a media legua della, adonde llaman el Rebazal, assento su real, y desde alli corrian mui de ordinario hasta las puertas, y despues de algunos dias, que alli estavan, llevaron los renegados y Turcos una trinchea hasta juntarla con la puerta de Almedina, que està junto al Alcaçava, que responde a Levante, y alli hizieron sus estancias a manera de choças con rama y tierra, y algunas tiendas donde se recogian, de alli batian la ciudad con ciertas pieças de artilleria. Los Cristianos, aunque los tomò repentinamente el cerco y desapercebidos de gentes y mantenimientos, no mostraron punto de covardia,

Los Cristianos en el cerco de C,afi se mostrarō valerosos

dia, antes en todos los combates y assaltos, que les davan, mostravan el valor de sus personas, y a la ora el capitan despachò una caravela, que alli estava, al Serenissimo Rei Don Iuan, avisandole del cerco y de la necessidad, que de socorro tenian. A la ora proveyò que algunas mugeres se armassen y anduviessen por la muralla por no dar a entender a los enemigos tener falta de gente, los quales se avian juntado mas a la ciudad y plantado una pieça de artilleria, que llamavan la *Maimona*, y con ella tiravan a la ciudad, y hazian gran daño. Visto por un artillero, y reconocido donde estava plantada, desde una torre se ofrecio tirar y rebentarsela, y assentando una media culebrina, fue tan venturoso, que al primero dio en la boca de la lombarda, y la rebento y matò muchos Moros de los que estavan al rededor. Esto sintio mucho el Xarife, y a la ora mandò llevar unas mantas, y arrimarlas a la muralla, y que se picasse el muro. Los Moros con grandes alaridos lo pusieron en execucion, y arrimadas començaron gran suma dellos, que estavan debaxo, a picar la muralla. Los de dentro echaron calderas de brea, y tras dello mucha cantidad de polvora, y luego fuego, y como hallò las materias aparejadas, encendiose con tanto impetu que en un punto se abrasaron las mantas, y los Moros, que estavan debaxo, y con gran perdida

Mugeres armadas que anda van por las murallas de ça fi.

Las murallas de C,afi se pican por mandado del xarife.

Retirada de los moros con gran perdida. se retirò aquel dia el Xarife. Estando los cercados en grande aprieto y necessidad, llegaron al puerto ciertos vergantines, que avian salido de Azamor, con cierta gente de guerra, que ivan a entrar entierra de Moros. Iva por capitan un Iudio llamado Samuel Valenciano, porque a su costa avia hecho aquellos soldados, y era vezino de Azamor, y para Iudio de nuestros tiempos valiente y ombre de grandes ardides. *Samuel Iudio dio socorro a los cercados.* Como llegò al puerto y vio vanderas por la muralla y gente armada, dixo a los suyos que sin falta la ciudad devia de estar cercada, y con gran presteza mandò desembarcar su gente, y con ella entrò en la cindad, que fue el primer socorro, que le acudio. El capitan y las de mas gentes se holgaron en estremo, y mas por conocer el Iudio y saber sus buenas maneras, le dio cuenta de las albaradas y estancias de los renegados y Turcos, porque se temian, que segun las avian juntado con la ciudad, no fuesse alguna mina. El Iudio a la ora fue a reconocer desde la muralla lo que podia ser, y visto dixo al capitan que de alli no se podia reconocer y determinar lo que era, mas que se ofrecia por servir a Dios y a su Alteza, de ir personalmente averlo por vista de ojos, y otro dia mandò que en el baluarte, que llamavan de los fraires se abriesse una puerta pequeña, en la qual hizo poner quatro pieças de artilleria, y avien-

do

do escogido cien ombres de los que traia y de los de la ciudad, con sus armas y todos consus alcanzias en las manos, salio con ellos de la ciudad por la puerta, que hizo abrir, con gran silencio. Y como los Moros estavan descuidados de tal negocio, y era en mitad de la siesta allegaron a las estancias y albaradas de los enemigos y les pusieron fuego arrojando las alcanzias, y como eran de rama las prendio tan gran fuego, que se abrasaron las chosas y muchos Moros, y con los que del escapavan el Iudio y sus soldados peleavan valerosamente, y mataron gran cantidad dellos. Esta nueva llegò al Xarife, que estava en sus tiendas festeando, y salio al rebato con mucha cantidad de Moros, y reconocidos los Cristianos, que avian salido, ser tan pocos, y entendiendo que avian abierto la puerta de la ciudad, que tenian tapiada, que salia a aquella parte, porque no se salvassen mandò a ciertos Moros, que les cortassen el passo. Mas reconocida la puerta y visto que no estava abierta, lo dixeron al Rei. El qual se maravillo, y no podia entender por donde avia salido. El Iudio aviendo hecho una cosa tan señalada, y visto el poder de los enemigos encima de si sin aver perdido un ombre, se empeço a recoger peleando siempre con ellos, y desde la muralla les ayudavan, y llegando a la puerta el artille-

El Iudio salio con gente de la ciudad por un postigo nuevo.

Las ramadas de les Moros se quemarō.

tilleria disparò en los Moros, y los Cristianos con el Iudio se recogieron a la ciudad. Lo qual visto por el Xarife y entendiendo el atrevimiento de los Cristianos y el gran daño, que los suyos avian recebido, y los muchos dias, que avia que estavan en aquel cerco, pareciendole que avia venido socorro a los cercados, mandò juntar su consejo, y tratando de lo que avian hecho los Cristianos, determinò de alçar el cerco porque entrava el invierno, con determinacion de bolver a la primavera con mayor poder, y mas temprano que aviá aquel año, y con esta determinacion mandò alçar el cerco de mediado el mes de Otubre del dicho año aviendo estado sobre aquella ciudad seis meses, la qual de ai a pocos tiempos mandò despoblar el serenissimo Rei don Iuan por causas, que le movieron, dexandola arruinada. Lo qual sabido por el Rei de Marruecos, la mandò poblar y reedificar, y puso en ella gente de guarnicion y la tiene hasta agora.

El Xarife alça el cerco de Çafi.

Çafi despoblada.

EL XARIFE MAYOR ROMpio las pazes, que tenia con su ermano, y quedò desbaratado y preso.

CAPITVLO XLI.

EL Rei de Marruecos despues de buelto del cerco de Çafi, como en aquella jornada no le suce-

ſucedio bien,no olvidando el enojo,que tenia contra ſu ermano,bolvio contra el ſus armas, y el año adelante mandò juntar ſus gentes en Marruecos, y con gran preſteza con las mas coſas neceſſarias,començo a marchar la buelta de Sus, llevando conſigo a ſus hijos y muchos ombres principales. Lo qual no pudo ſer tan ſecreto, que el ermano no fueſſe dello aviſado, y apercibiendo ſus gentes determinò de ſalille al encuentro, y caminando a grandes jornadas paſſò los Montes Claros, y vino a eſperar al ermano en un paſſo de los Montes a las vertientes dellos, hazia el Norte y a la parte de Marruecos,y en el camino real,que va de Marruecos a Tatudante,junto a una ſierra, que llaman de Boibon,mandò aſſentar ſu real junto a un Rio llamado Iſir, y embiò delante a un Alcaide renegado llamado Mahamed natural de Tavila, que deſpues yo conoci ayo de un hijo del Rei llamado Mulei Abel Mumen, el qual con dozientos renegados de ſu alcaidia,y con algunas pieças de artilleria pequeñas,llevo orden de ocupar un paſſo angoſto, que alli avia, y le fortificar con algunos beſtiones y trincheas. A eſte tiempo llegaron los de Marruecos a gran prieſſa por la ſierra adelante, y con gran de diligencia aquella noche hizieron algunos reparos con ayuda de algunos barbaros, donde puſieron ſu artilleria y ſu gente lo mejor que pudieron. Otro dia de mañana el Rei de Sus con ſiete
mil

mil de a cavallo, que traia, passò adelante, y assento su real en un llano, que està saliendo del monte, y alli estuvo aguardando a que su ermano llegasse. El qual aviendo sido avisado de la fortificacion del enemigo por un renegado, que aquella noche se le passò, haziendo quatro partes de sus gentes, mandò a Mulei Nazar su hijo segundo, que con quatro mil cavallos caminasse poco a poco con la vanguardia. Tras Mulei Nazar iva el padre con otros quatro mil cavallos, y con el iva otro hijo llamado Vnazon, y en la retaguardia iva Mulei Cidan su hijo el mayor con otros quatro mil cavallos. Luego iva el fardaje, y en guarda del iva otro hijo llamado C,aide con dos mil cavallos. Viendo el Rei de Sus que los enemigos dexando el camino real avian tomado otro, poniendo alcaides de guardia en el sitio, que tenia tomado, mandò a Mulei Mahamed el Arrani su hijo, que con tres mil de a cavallo fuesse a esperarlos, y escaramuçasse con las primeras esquadras entreteniendolas hasta en tanto que le embiasse a mandar otra cosa, y el con solo un Moro de a cavallo, y dos Cristianos cautivos se subiò a un cerro, y alli mirando al cielo començo a rezar alto y a gran priessa, y sacando de la manga cinco cañutos de caña gruessos, y de largo de una tercia, a cierto termino de lo que iva rezando, arrojò uno de los cañutos a manderecha, y otro a la izquierda, y otro

El rei de Sus se subio en un cerro.

Hechizerias del rei de Sus para la batalla.

otro por delante y otros a las espaldas, y el ultimo hazia arriba, y a la ora despachò al Moro de a cavallo, que a toda furia fuesse a dezir a su hijo el Arrani, que diesse la batalla. Dezian muchos Moros, de quien me informè, que aquel dia se hallaron en la batalla de parte del Xarife mayor, que al tiempo que los de Tarudante tocaron al arma y començaron la batalla, oyeron tan gran ruido de gente y atambores, y sintieron tan grande impetu de aire, que les parecia sin encarecimiento que el mundo todo venia sobrellos. Y assi brevemente bolvieron las espaldas, y fueron desbaratados. En esta rota fue preso el Xarife mayor y su hijo Buazon, y otros muchos cavalleros, la flor de los que con el venian, y el renegado Mumen Ginoves procurò consolar al Rei de Marruecos animandole a sufrir aquel caso de fortuna, que aunque para su autoridad y persona era gravissimo, en fin caia en manos de su ermano y no de enemigo. Y assi lo llevò ante el, que ya avia llegado al campo. Era tan bividor y cauteloso el Xarife menor, y tan abil que no mostro alegria desta vitoria, aunque se avia assegurado el estado y la vida, antes con grandissimo sentimiento llegando a vistas con su ermano, que venia preso, se apeò del cavallo y le hizo tanto acatamiento como si estuviera en su prosperidad. Tambien el ermano se apeò, y se abraçaron, y tra-

Año. 1540.

Los del Xarife mayor fuerō desbaratados, y el fue preso

El Xarife menor dio a entēder que no se alegrava de la vitoria que alcāço.

y tratando palabras de disculpas y cumplimiento, dieron la buelta a Tarudante donde se estuvo preso algunos dias. Di credito a lo que aqui è contado, porque fuera de ser cosa mui sabida entre Moros, y tener por cierto que el Xarife menor tenia familiar, me lo conto como testigo de vista Iuan de la Sierra natural de san Vicente de la Barquera, que fue uno de los cativos, que con el subio al cerro, y me afirmava, que avia avido tanto miedo quando el Xarife arronjo aquellos cañutos que se asio firmemente a su estrivo, pareciendole que todo el infierno andava suelto, y merece se le de toda fe, pues fue ombre tan de bien y tan fiel Cristiano, que nunca este Xarife con promessas ni halagos, ni con mas de tres mil açotes que le mandò dar en vezes acabò con el que hiziesse polvora, aunque era maestro della.

Iuã de la Sierra nũca por alagos ni promesas quiso hazer polvora.

MVLEI CIDAN HIIO EREdero del Xarife mayor trata con los de su consejo de libertar a su padre.

CAPITVLO. XLII.

Mvlei Cidá hijo del Xarife mayor, cõ los que escaparon de la rota se recogieron a Marruecos, donde sabida la prision del Rei se hizo gran sentimiento en toda la ciudad, y Mulei Cidan, que

que era mui buen cavallero por su persona valiente, liberal, y aficionado a Cristianos, y en todo dino de mejores progenitores, visto que la prision de su padre no se remediava con sentimientos ni tristeza, aviendo dado orden en algunas cosas del govierno, mandò juntar su consejo, y a todos los alcaides y ombres principales de la ciudad y del reino, que los mas estavá presentes por aver venido a darle el pesame dela prision del padre. Y estando todos juntos les propuso con gran sentimiento la desgracia de su padre y los beneficios, que muchos dellos aviá recebido, la volútad y llaneza, que a todos avia mostrado, encareciales la sobervia y atrevimiéto de su tio, dioles a entender que el que con ambicion y poco respeto avia puesto las manos en su padre y ermano y señor, las pondria enellos y en aquella ciudad, exortoles que no quisiessen passar por semejante demasia, ni permitiessen que su Rei estuviesse en prision, ni que su ciudad y reino fuesse tiranizado, que les rogava que le aconsejassen los medios, que para esto se podian tomar, porque a el por tener táta parte de su gente y tesoro perdido, y los reyes comarcanos nada propicios, no se le ofrecia otro sino embiar a tratar pazes con qualesquier partidos con el Rei don Iuan de Portugal, q̃ siendo principe tan valeroso los podria defender, y vengar y restituir a su padre en su estado, y a ellos en seguridad. Este cósejo agradò a todos, y lo aprovaron por el mas segu-

Muleicidan exorta a los principales de su reino contra su tio

 ro,

ro,y determinaron que se pusiesse en orden un presente de cativos y cavallos, y de otras cosas de la tierra,y se embiasse embaxador con bastantes poderes para assentar las pazes cõ las cõdiciones mas onestas,que el tiempo permitiesse,y le suplicassen que les embiasse enel socorro ocho o diez mil arcabuzeros,con que no solamente assegurarian y cobrarian su Rei,mas aun echarian a su ermano de Tarudante,y del mũdo. Y asi se començo a entẽder en apercebir el presente. Desaherrojarõ los quatrocientos cativos,que se avian traido del cabo de Aguer con Don Gutierre de Monroi su capitan, y se escogierõ muchos y mui buenos cavallos y jaezes, alhõbras, albornozes,y aves de volateria,en especial nẽblies, que se crian buenos en aquellos montes. Y nombrado por embajador el Alcaide Alimanzor, que era una persona principal,se comẽço a disponer a gran priessa para la partida.

EL REI DE SUS AVISADO *por sus espias de lo que Mulei Cidan queria hazer,lo remedió.*

CAPITULO. XLIII.

No pudo Mulei Cidan hazer tan en breve ni tan secreto lo que queda dicho en el capitulo precedente, que primero que estuviesse a punto

pũto no llegasse a noticia del tio, el qual como prudente siempre se avia recelado deste negocio, y sabiẽdo por sus espias que Mulei Cidan y los de Marruecos tratavan de confederarse con Cristianos, se fue a la ora a una casa donde estava el ermano sobre su palabra sin prisiones, y le dio a entender el desseo, que tenia de verle puesto en libertad y onra, y que no dudaria de ponerle enella quando quiera que se asseguraste q̃ el no haria contra la suya. Pidiole que holgasse de dexarle con el titulo y Reino de Tarudante y provincia de Darà, y se quedasse el cõ Marruecos, que era mas importante, y con las provincias de Tafilete y Teguriri, porque desta suerte podrian tener paz y ermandad, y no ternian ocasiõ sus enemigos de rebolverlos, y q̃ pues el avia echado a los Cristianos del cabo de Aguer, y quedava desocupado dellos, passaria cada y quando que el lo pidiesse a yudarle a conquistar los que estavã en su Reino, y en todo procuraria su onor, y que le rogava que para venir en este cõcierto no pusiesse los ojos en su prision, y lo hiziesse por redemir su vexacion, sino por ser cosa justa, que pues le avia ayudado con su persona y trabajo a conquistar aquellos Reinos, gozasse de alguna parte dellos. Fuera desto le echò algunos terceros, y entre otros al renegado Ginoves, que tenia con ellos autoridad, los quales le sinificavan lo que el por modestia y por no mostrar temor avia callado, diziendole quan bien le

Renegado Xino ves puesto por tercero entre los ermanos cõ otros.

estava por qualquiera via ponerse primero en libertad, y quá poco le pedia su ermano en pedirle aquellos estados, que el mismo avia ganado y edificado, con las de mas condiciones, y que otro qualquiera que le tuviera en prision, y muerta y cativa la flor y mitad de su gente, no se contentaria con tan poco, y que si esperava valerse de Cristianos, considerasse quan caro le avia de costar este socorro, pues no se avian de mover sino por mui buen partido, y seria por no querer avenirse con su ermano meter en casa sus capitales enemigos, que al mejor tiempo le sacassen della, y perder el credito con toda la tierra por valerse de enemigos de Mahoma. En este concierto vino el Rei de Marruecos, y se acordaron otras cosas, que les parecio que les convenian para perpetuar la paz y ermandad, de lo qual se hizieron publicos instrumentos con pleito omenage, que ambos a dos hizieron, de cumplirlo, y de ser fieles ermanos y amigos contra todas las personas del mundo.

El rei de Marruecos vino en el concierto q̃ su ermano hizo.

CAPITVLACIONES DE *las pazes entre los Xarifes, y libertad del Rei de Marruecos.*

CAPITVLO. XLIIII.

Despues que el renegado Mumen y los de mas Alcaides hablaron al Rei de Marruecos por indu-

industria del ermano, los concordaron y se capitularon las cosas siguientes. Que ante todas cosas se hiziesse particion de todas las provincias, que aviã ganado, la qual hecha quedò al ermano menor el Reino de Tarudante y la provincia de Darà, que caian al medio dia de los Montes Claros, y la tierra de los Azanegues, que caia al Poniente de la ciudad de Tarudante. Al ermano mayor le quedaron, el Reino de Marruecos, y la provincia de Tafilete y Teguriri, y tierra de Escura y Tedula, que caen à Levante de la ciudad de Marruecos. Que Mulei Mahamed Arrani hijo del ermano menor, se jurasse por principe eredero de ambos ermanos, y despues del Mulei Cidà hijo del ermano mayor. Que todos los prisioneros de ambas partes fuessen sueltos sin rescates, que el Rei de Marruecos y su hijo y los demas cavalleros, que estavan presos, hiziessen juramento en su lei, que jamas irian contra el Rei de Tarudante, ni cõtradirian los capitulos de estas pazes, y que por ser el Rei de Marruecos el mayor, en lugar de reconocimiento uviesse el quinto en todo lo que de alli adelante se ganasse con las fuerças comunes, y si se hallassen ambos ermanos en el exercito, fuesse obedecido como supremo señor y Rei, el Rei de Marruecos, y el de Tarudante como Veir, que es como Virei entre Cristianos. Estas pazes se concluyeron en el año de mil y quinientos y quarenta y dos, y a la ora tratò el Xarife mayor de su partida para

Capitulaciones de las pazes entre lõs dos Xarifes.

Lo q̃ quedo al ermano menor.

Lo que quedo al ermano mayor.

Pazes cõcluidas en el año de mil y quinientos y quarenta y dos. 1542

Marruecos como quien la tenia bien desseada. Fueron acompañandole su hijo Mulei Buazon y los demas Alcaides y cavalleros, que con el avian cativado. El ermano, que ya se llamava Rei de Tarudante, con sus hijos y Alcaides y mucha cavalleria salio con el acompañandole mas de dos leguas con gran sentimiento y lagrimas y muestras de mucha amistad (aunque duraron poco como se dira) y por jornadas llegò acompañado de muchos Alcaides y Xeques y ombres principales, que al camino le salian a besar las manos y a darle el para bien de su soltura y le hazian grandes presentes. Fue recebido en la ciudad con toda l'alegria y aparato, que la grande lealtad y cortesia de Mulei Cidan supo preparar; el qual despues que su padre uvo reposado, como era ombre de tanta onra, tratò luego con el padre de lo que tenia pensado, y pidiole mui encarecidamente que sintiesse su onra y procurasse la vengança como quiera que fuesse, pero el padre como era avariento, por no perder los cativos y las de mas cosas, que embiava en el presente, y por no pagar sueldo a la gente del socorro, le procurò desvelar dandole a entender, que fuera de se negocio contra su ley, a la qual se avia de posponer la onra y todo bien temporal, era tan bien mui peligroso meter en sus fuerças y tierra tan valerosos enemigos, que tanto avia que pretendian aquella tierra. Con esto mandò de hecho tornar los cati-

El rei de Marruecos entro en la ciudad con alegria de todos.

vos

vos a sus prisiones y echarles sus hierros, que fue para ellos otro segundo cativerio.

¶EL XARIFE MAYOR REI *de Marruecos quebro las pazes que con su ermano avia assentado.*

CAPITVLO. XLV.

PASSARONSE algunos dias sin q̃ uviesse discordia entre estos ermanos, entendiendo cada uno en su Reino en las cosas del govierno, y por el año de quarenta y tres, no pudiendo el Rei de Marruecos sufrir verse despojado de los estados, que su ermano posseia, y teniendose por mui injuriado de aver sido vencido y preso, y por caso de menor valer no averse vengado, determinò romper las pazes y hazerle guerra hasta destruirle. Esto consultò con Mulei Cidan su hijo, que era ombre de gran punto, y con los de su consejo, dandoles a entender como no podia sufrir, que su ermano se quedasse alabando de avelle vẽcido y preso y despojado de aquellos estados, y que los de Tarudante por aver tenido dicha en la jornada del cabo de Aguer, con ella mostrassen tãta presuncion, que despreciassen tanta y tan buena cavalleria como avia en Marruecos, y se tuviessen por señores de las armas, y que en quanto tocava a los jura-

Determina el rei de Marruecos de rõper las pazes assentadas con su ermano. 1543

Los juramẽtos de omenaje no valederos.

juramentos y omenages, no se tenia por obligado a cumplirlos por no averlos hecho en su libertad. Esta determinacion agrado mucho a Mulei Cidan, que estava mui sentido de los agravios, que avia recebido su padre, y de averse intitulado por principe eredero su primo Mulei Mahamed el Atrani. Lo mesmo aprovaron los del consejo, porque estavan desabridos de la jatancia de los de Tarudante por averles vencido, y assi les facilitaron el negocio representandole quanto eran mejores sus fuerças, que las de su ermano, y se ofrecieron a servirle en esta empressa hasta acabarla, y assi se començo a hazer llamamiento a todos los Alcaides y Xeques y gente de guerra, y hazer bastimentos y municiones con el mayor secreto que el caso sufria, pero como sufria poco, y el Rei de Tarudante era tan avisado y solicito no se le pudo encubrir, y luego que supo que aquella gente se ajuntava y no era contra Cristianos (pues su ermano no le avisava como estava capitulado) sino contra si, certificandose desto por sus espias, y por amigos que tenia grangeados en Marruecos, començo a grandissima priessa a prevenirse llamando tambien a sus gentes y poniendose en orden, y juntando los principales Alcaides, y los de su consejo se les quexò gravemente de su ermano, que sin tener respeto a su sangre y a la libertad, que del avia recebido, ni al juramento que sobre el Alcoran avia hecho venia con los suyos a destruir-

Llamamiẽto en Marruecos cõtra el rei de Tarudãte.

Quexas del rei de Tarudãte contra su ermano mayor

le.

le. Rogoles, que hiziessen su dever en su defensa, pues teniendo el a su ermano, y ellos a todos los Marroquies tan embidiosos y enemigos, a todos les iva un mismo interesse, que confiava que Ala y Mahoma cuyo juramento se quebrantava les ayudaria a todos. Los que se hallaron en este consejo mostraron gra voluntad de servirle, y contentó de que aquella jornada se ofreciesse en que pensava ganar onra, y assi quedo alli nõbrado por general el Arrani, aunque su padre se queria hallar enello personal mente, y por evitar los daños de la guerra en sus haziendas y en su tierra, determinaron yr a buscar los enemigos a la suya como gente, que no tratava de huir sino de vencer.

EL REI DE TARUDANte salio de su Reino en busca de su ermano el Rei de Marruecos.

(.?.)

CAPITULO XLVI.

SALIO pues el Rei de Tarudante, la via de Marruecos con su campo bien en orden, que serian hasta diez mil cavallos, porque infanteria la usan pocas vezes y la estiman poco. Diose tanta priessa, que passando los Montes Claros, y el valle Boibon donde la otra vez avian rompido y cativa-

Salida del rei de Tarudãte contra su ermano la buelta de Marruecos.

Valle de Boibon.

do a su ermano, assento su real en unos llanos, què alli se hazen, que llaman de Alquera. Venia el Rei de Marruecos con quinze mil cavallos, traia por general a Mulei Cidan su hijo, confiado de su valor y de la voluntad que todos le tenian, porque el con ser avariento y malino era de todos desamado. Mandò Mulei Cidan assentar su real frontero del de su tio, esperando como darle la batalla. Pusieron se de por medio muchos Cacizes procurando acordarles, mas no pudieron como la vez passada, tanto era el enojo y confiança, que el de Marruecos y su gente tenian. Y ansi concertadas sus esquadras en forma de media luna, vinieron a romper una mañana a diez y nueve de Agosto del año de quarenta y tres como a las nueve oras del dia. Pelearon mui gran rato con varia fortuna animados de sus capitanes y de su propio interesse, que era los unos conservar reputacion y hazienda, y los otros ganarla. Estando en el peso de la batalla sucedio una cosa, segun yo me informè de Moros que en la batalla se hallaron, de admiracion, si a caso no fue otro conjuro, y fue, que haziendo aquel dia claro y sossegado, que no corria ningun aire, se rebolvio el estandarte del Rei de Marruecos a un espino de tal manera, que en mas de un quarto de ora no lo pudieron desasir, y en este instante la gente de Tarudante apreto tan reziamente a los de Marruecos, que començaron a desmayar y a huir

Batalla travada entre los dos Xarifes.

1543

Sucesso admirable en la batalla del valle de Boibò

sin

sin que fuessen parte los ruegos ni amenazas de Mulei Cidan, que los tenia, y assi en començando a reconocer la vitoria començaron ellos a ponerse en huida, y estotros con mas animo en el alcance, que durò mas de tres leguas hasta que los despartio la noche, en que hizieron grande matança en los enemigos, y hizieran mucha mas si en Mulei Cidan y algunos principales Alcaides de los Marroquies no recogieran la gente a algunos cerros, donde con la aspereza y con la noche se pudieron reparar y recoger todos los que andavan perdidos. Este recaudo aunque fue parte para salvar alguna gente, fue total ruina y destruicion del Rei de Marruecos, porque aviendo en el alcance un vezino de Marruecos dado aviso a Mulei Abalcadre hijo segundo del Rei de Tarudante, que era ombre de valor, como su tio avia dexado la ciudad a mal recaudo, que si el con alguna gente se adelantasse la podria ganar. Pareciendole bien el consejo juntò la gente que traia a su cargo, que eran quatro mil cavallos, y a gran priessa aviendo dado cuenta a algunos Alcaides de lo que queria hazer, començaron a marchar la buelta de Marruecos, aviendo primero avisado a su padre que le siguiesse. Caminò toda la noche sin reposar, llevando por guia por ciertos atajos aquel Moro, que le avia avisado.

Rota del câpo del Xarife mayor rei de marruecos.

Aviso de un vezino de Marruecos, de q la ciudad estava a malrecaudo.

y al amanecer del dia siguiente se hallò delante de una puerta de Marruecos llamada Bebetubu, y poniendo su gente en ala embiò dos escuderos, que dixessen a los ciudadanos, que luego le entregassen la ciudad, y que no esperassen que llegasse su padre y el artilleria, porque los pornia a todos a cuchillo. Viendo el governador llamado el Alcaide Guihani, que el Rei avia dexado en guarda de la ciudad, lo que passava, o teniendo entendido, que su señor quedava muerto o preso, no se atrevio ponerse en defensa, antes quiso ganar gracias con el vencedor, y aviendo otros del mesmo parecer y opinion, mandò abrir las puertas de la ciudad, y Mulei Abalcadre entrò en ella con toda su gente, el qual dexado buen recaùdo en la puerta se fue al Alcaçava y se aposento en el palacio del tio, donde hallò las mugeres y hijos de su tio alborotadas y turbadas, como lo requeria el caso, que la adversa fortuna les avia puesto delante. Andando escondiendo sus joyas y alhajas de casa y aviendolas apaziguado con amorosas palabras, y poniendo cobro en el tesoro del tio, salio a dar una buelta por el Alcaçava, mando poner gente de guardia donde le parecia ser necessaria, y fue a visitar la casa de las armas y municiones, y estando en esto llego su tio a una puerta falsa del Alcaçava, que sale al medio dia llamada de la traicion, y dando grandes golpes

Mulei Abalcadre entro en Marruecos con su gente.

El rei de Maruecos allegoa la puerta del Alcaçava de marruecos.

golpes para que le abriessen le fue respondido desde el muro, que se pusiesse en cobro, porque su sobrino Mulei Abalcadre estava dentro, y que su ermano venia mui cerca. Esta fue una amarga nueva para el, y dando de espuelas al cavallo, se fue por aquellos campos hasta una Cahuia, que en nuestro vulgar es como monesterio, que era de un Caciz llamado Cide Abadala Bécesi. En este medio avien do el Rei de Sus sido avisado del correo, que su hijo le embiò de lo que iva a emprender reconociendo el despojo del campo, tomando tres mil cavallos, dexando el resto del campo encargado a Mulei Mahamed el Arrani su hijo caminò la buelta de Marruecos, dóde allegò otro dia como a las onze oras; y fue recebido de su hijo y de los ciudadanos con grande alegria y regozijo, y entrando en las casas del ermano, lo primero que hizo fue a visitar a sus mugeres y hijos, que hazian grandes llantos, a las quales consolo, diziendoles, que el estava alli que las avia de amparar y onrar como a su propria sangre. Otro dia entrò Mulei Mahomad Arrani, con el resto del campo y artilleria y se le hizo un solene recebimiento como a primo genito, y con esta vitoria quedò este Moro señor de todo lo que era suyo y de su ermano. Vinieron todos los Alcaides y ombres principales del Reino, a darle la norabuena, y la obediencia del, y aunque metido en tan arduos negocios y cõtento de verseRei de tã insigneReino y ciu-

Recebimiẽto de Mulei arrani.

y ciudad, no se le olvido al Xarife de cumplir cō lo que devia al amor de doña Mencia y a los estremos, que en su muerte por ella avia hecho, porq̃ a la ora embiò a llamar a Don Gutierre de Monroi su padre, y despues de muchas palabras de sentimiento, que le dixo sobre la muerte de su hija, le sinificò de le dar libertad, y que desde aquella ora se tuviesse por libre para se ir a tierra de Cristianos, y que esto hazia por lo mucho, que avia querido a su hija, y de ai a pocos dias dandole dos cavallos enjaezados y ciertos halcones, y otras cosas de la tierra, le embiò bien acompañado de Moros a Mazagan. Esta fue una de las primeras y aun ultima obra virtuosa, q̃ este tirano hizo en su vida.

Libertad de don Gutierre de Monroi

EL REI DE MARRVECOS *despues que se acogio a la Cahuia embio a dos de sus hijos a pedir socorro al Rei de Fez.*

CAPITVLO. XLVII.

Estando Mahamet Xarife, Rei que avia sido de Marruecos, en la Cahuia de Cide Abadala Ben cesi, retirado de la gran perdida de sus hijos, y algunos de sus privados, que en aquel conflito le avian seguido, no sabiendo q̃ remedio tomar en tan gran caida creyendo no hallar en el ermano ninguna ma

nera

nera de paz, determinò de embiar a dos de ſus hijos llamados *Mulei Cidan* y *Mulei Nazar* a Fez, a ſuplicar al Rei, que entonces Reinava, llamado Mulei Hamed Merine, q̃ avia ſido ſu dicipulo, y encomendandole ſus coſas y de ſus hijos, le embiò a pedir le ſocorrieſſe contra ſu ermano, que tan injuſtamente le avia echado del Reino de Marruecos, el qual les hizo mui buen acogimiento, y eſcrivio al padre ofreciendole de le favorecer con todo ſu poder cõtra el ermano, el qual no eſtava deſcuidado, porque a la ora, que ſe vio Rei de *Marruecos* mandò apregonar, que toda la gente de guerra, que era del ermano, aſsi de la que avia desbaratado, como de la de mas, que con el quiſieſſe quedar les mandaria pagar los ſueldos, que ſe le devieſſen reçagados, y los que quiſieſſen irſe con ſu ermano, que ſe fueſſen en ora buena, con que dexaſſen las armas y cavallos, y con eſte pregon acudio toda la gente de guerra del Reino, y la mandò aliſtar y pagar, y con eſto ganò las voluntades de la gente de guerra, que es una d̃ las coſas mas principales, de q̃ los Reyes tienẽ neceſsidad, y como eſte tirano y ermano menor era mas ſabio que el mayor, aſsi hazia ſus coſas con mucho peſo. Sabiendo, que ſu fobrinos eſtavan en Fez, negociando con el Rei Merine, que los favorecieſſe para bolver a Marruecos, y que les hazia todo favor, y avia eſcrito a ſu ermano, que le ayudaria con todo ſu poder, hizo con gran ſecreto con cier-

El Xarife mayor pide ſocorro por ſus hijos al rei d̃ Fez.

Trato de pazes entre los dos Xarifes. tos Alfaquies, que se metiessen de por medio entre el y su ermano, los quales trataron de paz en este medio, y concertaron, que se viniessen a juntar en el rio de Riden, dos leguas a Levante de Marruecos. Llegado el dia, que se aviã de juntar, que fue por el
1544 mes de Abril del año de mil y quinientos y quarenta y quatro, el Rei de Marruecos assento su real en la ribera del rio, y se metio en un pavellon redõdo, que se devisava de mui lexos, y tenia alçadas las alas por todas partes, rodeado de toda la gẽte de su guarda para esperar al ermano. Estava el tirano assentado en medio del pavellon, en un estrado debaxo de madera a manera de tarima cerrado de todas partes, de suerte, que nadie le podia ver ni herir, sino llegava por delante, y en la mano tenia un terciado y una cota de malla jazarina bestida debaxo de la marlota, y de un cabo y de otro del camino estava toda su gente de guerra puesta en ala, que hazia una larga y ancha calle, por la qual los que venian hazia el le descubrian de mui lexos. Los primeros que allegaron fueron los hijos mas pequeños del ermano, y tras ellos llegaron los mayores por su orden, quedando el mayor a la postre, los quales como ivan llegando cerca del pavellon se apeavan, y uno a uno ivan a besar la rodilla o la mano a su tio, prostandose en tierra, y el les besava en la cabeça, y luego se alçavan y retiravan a un lado del pavellon donde estavan los hijos del Rei sus primos y algu-

nos

nos Alcaides y ombres principales. El postrero de todos fue el propio Xarife, que llegò acompañado de dos Alfaquies y del Moravito Cide Abadala Ben cesi. Y como su ermano lo vio venir, levantose en pie y le salio a recebir a la puerta del pavellon, y con muchas lagrimas de un cabo y de otro, se abraçarõ y se fueron a assentar en el mesmo estrado, y aviendo estado sollocando y mirandose uno a otro sin poderse hablar, el Rei de Marruecos fue el primero que dixo a su ermano, mal cumpliste conmigo lo que con juramento firmaste en Tarudante, semejantes faltas son en los Reyes mas notadas, que en otras gentes, y muestra Dios su justicia luego cõtra ellos, como lo a hecho contra ti, porque bien conozo yo, que no eran bastantes mis fuerças para sacarte de Marruecos, ni del Reino, sin su permision. Por esto te aborrecen los vassallos y tus propios hijos te desaman viendo, que no mantienes fee ni palabra que das, mi ermano mayor eres, como a padre te obedeci siempre, y lo mesmo hare de aqui adelante, si quieres amarme como hijo, yo te reconozco como a supremo señor y Rei, como tal quiero que seas obedecido, y como tu Veir y capitan general, te quiero obedecer, y servir. Los vezinos de Marruecos, me an pedido, que no te dexe entrar en aquella ciudad, porque temen los castigos, que con rigor sueles hazer, y se lo è prometido: vete a la ciudad de Tafile con tus hijos y casa, y huelga y descan

El xarife mayor lega al pavellõ del Xarife menor cõ Cid. abadal.

El xarife mayor se fue cõ sus hijos a Tafilete,

sa alli algunos dias, que si Dios y nuestro Mahoma son servidos, todo lo q̃ oi tenemos ganado es accesorio de lo que emos de ganar, y a tus hijos yo los porne en el señorio de muchos reinos y provincias, que tu les daras de tu propria mano, y los embiare a llamar quando sea menester. El ermano le satisfizo cō algunas razones, y le agradecio mucho aquellos ofrecimientos, y le encomendo mui encarecidamente sus cosas. Y aviendo estado alli aquella noche tomādo asiento en las pazes, otro dia el ermano mayor, visto que no podia remediar su daño y grande perdida, se fue con sus hijos a Tafilete, y con algunos criados que le siguieron y le quisieron acōpañar, y de alli embiò a Marruecos por sus mugeres y casa, el ermano se bolvio a Marruecos donde se hizieron grandes alegrias por la paz, y entendio muchos dias en governar y administrar justicia, q̃ en esto tuvo este pagano especial cuidado, y embiò a Tarudante a su hijo el Arrani, con titulo de Vcir, encargandole el negocio de los ingenios de açucar.

EL REI DE MARRUECOS *determinò de romper la tregua que tenia con el Rei de Fez.* (?.)

CAPITULO. XLVIII.

Estan-

EStando este Moro del Xarife, despues de aver echado al ermano del Reino de Marruecos, pacifico señor del Reino de Marruecos y de Tarudante, Dara, y de las de mas provincias, q̃ avian conquistado, como queda referido, como era belicoso no sabia estar sossegado, determinò romper con el Rei de Fez, la rregua que con el tenia, tomando por ocasiõ, el acogimiento, q̃ a sus sobrinos avia hecho, y juntamẽte con esto le embiò a dezir le entregasse la fuerça de Tedula con toda la provincia diziendo que era propria del reino de Marruecos, y la tenia injustamẽte. A un mismo tiẽpo mãdò a su hijo Mulei Abalcadre, q̃ juntãdose con el Alcaide Mumen, hijo del renegado Ginoves, q̃ andava en aq̃lla frontera, fuessẽ a coger el rributo de aq̃lla provincia, y procurassen ganar el castillo de Fistela, dõde estava un Alcaide del rei de Fez, llamado Onzar, q̃ por ser el passo de aquellos reinos, le teniã cõ guarniciõ de gẽte de guerra. Y aviẽdo ganado la mayor parte de aquellas tierras, fuerõ a poner cerco a Fistela. El Alcaide q̃ estava dẽtro, no se avia descuidado, porq̃ avisado del negocio, avia bastecido la fuerça de gẽte, y mãtenimiẽtos, lo mejor q̃ pudo, y cõ esto esperò al enemigo. Llevava Mulei Abalcadre los turcos y renegados d la guardia de su padre, q̃ seriã mas de mil tiradores y mucha cavalleria d Alarabes y dos cañones de brõze pedreros para batir el castillo, y aviendo alojado su gente en unas casas q̃ estan fuera del, a la

Rõpimiẽto de las pazes cõ el rei de Fez.

parte de Levante, no hallando camino por donde poder subir la artilleria, acordò de la hazer subir por otro camino mas llano hazia la parte del Poniente, pensando poder batir una torre, que estava desbiada del castillo, en lo llano de un valle hondo sobre una gran fuente de agua manantial, a la qual se abaxa por un lienço de muro, que tiene dos parapetos o reparos de almenas, desde la torre principal del Castillo, donde es el aposento del Alcaide, hasta la fuente, teniendo entendido, que si les ganava el agua, se rendirian luego los cercados, por no tener otra agua de donde bever. Llegado pues los cañones como a seiscientos passos de la torre, començaron a batirla, mas estava tan baxa, que casi la cubria la tierra, y como la planta forma, era alta el artilleria, solamente cogia algunas pelotas las almenas, y otras passavan por alto sin hazer bateria. Vista esta dificultad por Mulei Abaldre, mandò a los Turcos y renegados, que diessen el assalto, los quales arrimando las escalas al muro, le començaron con harto impetu, mas los de dentro se defendieron valerosamente, y estando en el combate, sin sospecha de lo que sucedio, el Alcaide, que estava dentro, mando salir una manga de gente, por una puerta de traicion, que baxava al fosso del Castillo, para, que diessen de traves en los enemigos, y cō muertes y heridas de muchos, los hizieron retraer. Viendo Mulei Abalcadre, lo poco, q̄ avia aprovechado la

Bateria de la torre de la fuente,

la bateria de la torre,ni el assalto,mando hazer una mina por la parte de las casas, para que fuesse mas secreta,y andádo en la obra, sin sentir los cercados noticia della,uno delos gastadores,que trabajavan en ella,dizen,que passando por junto al muro, començo a dezir cantando en su lengua; Guarte desventurado,que ya los ratones se meten por debaxo de las faldas. Y como un Moro entédio las palabras fue luego a avisar al Alcaide dellas,el qual mandò a la ora con grandissima diligencia,hazer una contra mina,que vino a encótrarse con la mina principal, que ya iva bien cerca del muro, de cuya causa Mulei Abalcadre mandò cessar la obra, y el mismo dia que se dexo de labrar enella,le llegò nueva cierta, q̃ el Rei de Fez venia a socorrer el castillo, y a la ora mandò alçar el cerco, y dexando a Mumen, el hijo del Renegado,en la frontera, se bolvio con toda la gente a Marruecos, aviendo avisado al padre de la venida del Rei de Fez,y del sucesso de la jornada.

Mina q̃ se hizo al castillo y como se descubrio.

¶EL XARIFE AVISADO DEL *sucesso de la jornada,y de la venida del Rei de Fez, mandò juntar su gente de guerra.*

CAPITVLO XLIX.

EL REI de Fez despues que el Xarife rópio la tregua,que con el tenia assentada, mandò

juntar la mas gente de guerra, que pudo, y con las de mas cosas a la jornada necessarias, determinò con consejo de sus Alcaides de ir a buscar al enemigo y trabajar de pelear con el, porque de las cosas passadas estava del mui enojado, y con este supuesto partio de Fez con treinta mil de a cavallo, y ochocientos Turcos y renegados, cuyo capitan era el Alcaide Morjan, de nacion Persa, que pocos dias antes se avia venido de Argel à servirle; con quatrocientos Turcos. De mas destos traia mil tiradores de a cavallo y doze piecas de artilleria de bronze. Venian con el el Rei de Velez Buazon, y el señor del Budubo, y otros muchos ombres principales. Y con este aparato començo a marchar la buelta de Tedula. El Xarife despues, que fue avisado del sucesso de la jornada de Fistela, y de la venida del Merine, mandò juntar los Alcaides de Sus y Marruecos, y toda la cavalleria, que estava a su cargo, que eran mas de treinta mil cavallos y trezientos Turcos escopeteros, y mas de mil tiradores renegados, y Sufies, y diez y ocho piecas de artilleria, y las de mas cosas necessarias a la jornada. Començo a marchar la buelta de Tedula, y juntandose con el Alcaide Mumen, que estava en aquella frontera, caminò en busca del enemigo, que ya se avia entrado en aquella provincia, y el Xarife se dio prissa, y passò el rio de los negros, que devide los Reinos de Fez y Marruecos, por el vado llama-

El rei de Fez parte de fez con treinta mil de a cavallo

El Xarife sabida la venida del rei de Fez junta sus gentes.

llamado Mexeratesfa, y de alli adelante fue siempre poco a poco con su gente puesta en buena orden a mui pequeñas jornadas, esperando que los regalados Feses, y los mobibles Alarabes, enfadados de tan larga ausencia de sus familias, se tornassen a sus casas, porque aunque el Xarife llevava presupuesto de dar batalla al Rei de Fez desde que salió de Marruecos, mostrava por otra parte, que la rehusava, y asi iva entreteniendo lo mas que podia de industria. El Rei de Fez estava alojado en la ribera del Rio de Rua a Levante de Fistela, en un lugar llano, y fuerte de sitio, porque de un cabo le fortalecian las riberas del rio, y de la otra la sierra. Siendo pues el Rei de Marruecos avisado de sus espias, que al Rei de Fez se le avian ido muchos Alarabes y Feses, pareciendole buena ocasion para pelear a la iguala, se fue acercando a el, para darle la batalla, de lo qual se holgo mucho el Rei de Fez, antes que su exercito se le deshiziesse del todo, y sabiendo, que el enemigo venia caminando la buelta de su aloxamiento, dexò su real assentado donde lo tenia, y sacando toda la gente de guerra a lo llano, hizo cinco esquadrones della, el uno dio a Mulei Buazon, Rei de Velez, que era capitan general de su exercito, y le puso a la mano derecha. El de la mano siniestra dio a su ermano Mulei Buzucari, y al señor del Bu-

Ordē del campo y exercito del meiio ne contra el Xarife

 dubo.

dobo. Los otros dos, que seguian a estos dos, dio a sus hijos Mulei el Cazeri y Mulei Xeque, el quinto tomo para si, llevando consigo a Mulei Buquer su hijo, y otros muchos ombres principales, y el artilleria mandò poner en lugar, que mas daño hiziesse a los enemigos, y en guarda della al Alcaide Morjan, con los Turcos y Renegados, y Modejares de Fez, tiradores. Y con esta orden estuvo aguardando a que llegasse el enemigo.

UN RAZONAMIENTO QUE el Xarife hizo a sus hijos y Alcaides y cavalleros de su exercito, y como ordenò sus gentes.

CAPITULO. L.

EN TANTO, q̃ el Rei de Fez ordenava sus esquadrones, como queda dicho, el Xarife mandò juntar a sus hijos, y a los ombres mas principales de su exercito, en un llano, que se hazia delante de sus tiendas, y estando toda la otra gente al rededor les hizo un largo razonamiento, significandoles quanto le importava aquella vitoria, que esperava de su enemigo, con la qual quedava abierto el camino para la ciudad de Fez, y a las otras provincias y estados de Berberia, dõde de mas de la gloria del

Razonamiēto del xarife a los suyos

del vencimiento ganarian grandissimos despojos, y riquezas. Levantandose el solo en pie, estando to dos assentados al rededor del les dixo, que si alli estavan algunos, que temiendo a los de Fez se quisiessen bolver a Marruecos, el les rogava, y si necessario era les mandava, que se bolviessen luego, prometiendoles, que entonces ni en ningun tiempo se airaria contra ellos, ni consentiria hazer daño en sus personas ni haziendas, ni por tal caso les quitaria el acostamiento, que del tenian. Bien conozco les dezia, a los de Fez, y vosotros les conoceis y sabeis quanto valen en la guerra los ombres criados en vicios y deleites, acostumbrados a comer y bever mil cosas en ofensa de Dios y de nuestro profeta Mahoma, pues sabeis esto, que tan claro y notorio es, como quereis que tengan onra, ni peleen a la igual a con vosotros, gente criada y exercitada desde vuestra niñez en las armas, y q̃ con tanto valor aveis vencido tantos pueblos belicosos, con inmortal fama, que de vosotros y de mi à de quedar, quando con el favor de Dios y de nuestro profeta Mahoma, y de vuestros braços, me abreis hecho el mayor Rei de Africa, porque mañana a estas oras aveis de tener vencido al Rei de Fez, ea pues valerosos guerreros poned en orden vuestras armas y cavallos, y al que le faltare algo pidalo, que luego se le dara, que satisfecho estoi de vosotros, que me aveis de de sacar desta y de otras mas peligrosas batallas

El xarife dize mal en su razonamiẽto de los ombres de fez.

 con

cõvitoria. No quiero deziros mas, sino q̃ el camino esta abierto para los que se quieren ir, y los que quedaren, hagan lo que siempre an hecho, siguiendo el orden de sus Alcides, que ellos le tienen de mi, qual conviene a la salud de todos. De mas desto dixo a sus hijos y Alcaides en lo secreto, como hallava por sus xifores, que son suertes y hechizerias, que solo un ombre avia de morir de su parte, y aquel avia de ser negro, y que avia de prender al Rei de Fez, con lo qual se esforçaron mucho, y con alegres caras y favorables bozes dixeron todos, que no creyesse su Alteza, que nadie dexaria de seguir sus vanderas, y que los pusiesse delante de los enemigos, porque entonces veria la ventaja, que los suyos harian a los de Fez. Y con esto se despidieron del Rei, y se fueron a sus estancias, y quarteles. Otro dia de mañana, mandò poner toda la gente en orden, y passo a passo caminò la buelta de los de Fez. Llevava hechos siete esquadrones de su gente, que todos juntos formavan una media luna, y en las dos puntas ivan, a la mano derecha el Alcaide Mumen Beldehe contra el ermano del Rei, y el Señor de Budubo, y a la izquierda, ivã un hijo del Xarife llamado Mulei Abadaraman, contra el Rei de Velez, y detras destos ivan otros dos esquadrones, que los governavan dos hijos del Xarife el Arrani y Abalcadre, y en medio iva el Xarife con cinco mil de a cavallo gente mui luzida y bien armada, de gentiles cotas

respuesta de los Xarifes en q̃ se ofreciã a la batalla.

Orden de los esquadrones de los del Xarife.

coras, coracinas y capacetes, con sus lanças y adargas. Delante deste esquadron entre los dos cuernos ivan todos los escopeteros de a cavallo, Turcos y renegados y Gazules, y tras ellos el artilleria, tirada por Barbaros a braços, y algunos versos pequeños, puestos en azemilas, con sus bancos y pelotas, y polvora para ponerlos de presto en el suelo, y tirar hazià donde fuesse mas necessario. Toda la gente de guerra de estos exercitos iva a cavallo, porque aquellos Reyes no se sirven de gente de pie en semejantes jornadas. Y como los esquadrones llegavan ya cerca, que se vian las vanderas claras, en un llano mui espacioso, donde no avia mata ni arbol, que les impidiesse el pelear, el *Xarife* anduvo descurriendo de un cabo a otro, animando su gente, teniendo todo el exercito hecho alto, y mandò a los capitanes que ivan en los cuernos, que no travassen escaramuça con los contrarios, ni los acometiessen hasta tanto, que viessen la señal de la batalla.

¶ DE

¶ DE VN ARDID QVE VSO el Xarife, y como dio la batalla y cativo al Rei de Fez y a un hijo suyo.

(∴)

CAPITVLO. LI.

OTRO dia por la mañana, estando estos Reyes con sus exercitos a la mira para darse la batalla, dizen los que alli se hallaron, que hazia un dia mui claro, y un rezio sol, y dava al Xarife, y a sus gentes en los rostros, y visto por el Rei el daño, que desto resultava para pelear, fue con industria entreteniendo el acometer a los enemigos, hasta en tanto, que declinò el dia, y el sol que heria a los suyos en el rostro les dio en las espaldas y a los enemigos en la cara, entonces mandò tender una vandera de lienço blanca, con muchas letras de oro, que siempre traia cogida par de si, y tomando tres cañas en la mano, por no perder las costumbres de sus hechizerias. Mando a un cavallero de los suyos, qua saliesse corriendo su cavallo, y adargandose delante del, y arremetiendo el Xarife con su cavallo, le tirò la una y luego la otra, y a la tercera le dio un gran golpe en la adarga, de que recibio gran contento. Luego mandò adelantar y seguir aquella vandera, y dio la señal de la

Ardid del Xarife.

Hechizerias que hizo el xarife antes de pelear cō el rei de Fez.

de la batalla con una pieça de artilleria, y todos los esquadrones a un tiempo acometieron, juntos en su orden los escopeteros, aviendo dadoles una rociada a los enemigos, se abrieron y se arrimaron a los dos cuernos, dexando lugar a que la artilleria jugasse. A esta ora se travo la batalla con harto mas ruido que peligro, porque los de Fez hizieron poca defensa, sino fue Mulei Buazon. Sabiendo por el Xarife, como los de Fez se avian tan floxamente en la batalla, les acometio con su batallon de tal manera, que los puso en huida en tan breve espacio, que Cristianos, de quien el autor se informò, dizen, que quedaron admirados y espantado, porq̃ no murio de la parte del Xarife mas de un ombre, y de los del Rei de Fez no murieron ciento. El Rei de Fez viendo su gente desbaratada, sin remedio de poderla tener, mandò hazer alto, y recoger los que huian, y andando trabajando en esto, cayo el cavallo en que iva, y un negro criado de Mulei Abalcadre llegò a el y le dio una lançada, y le acabara de matar, sino fuera por un paje de lança, que le dio bozes diziendo, No le des que es el Rei, entonces le dexo de herir, y llegando su amo Mulei Abalcadre, le prendio, y con el a Mulei Bucar su hijo, que nunca le quiso desamparar. Siendo preso el Rei, toda la gente se acabo de desbaratar, y Bazon, que aviendo hecho todo lo que un esforçado y valeroso capitan era obligado, se retirò con alguna gente, que le pudo

La gente del rei de Fez fue puesta en huida por la del Xarife.

El merino rei de Fez preso por un negro de Mulei Abalcadre.

pudo seguir, y juntandose con Mulei Alcaceri, y cō el señor del Budubo, haziendo siempre rostro a los enemigos, para que la gente no recibiesse tanto daño. El Alcide Morjan viendo la rota del Rei, se apeò de su cavallo, y mādò que todos los Turcos y renegados y Modejares, hiziessen lo mesmo, y haziendo un Roduto de las maromas, atravesadas de una pieça de artilleria a otra, se hizo fuerte, porque los Moros vencedores no entrassen deutro y los matassen. Y aviendo passado un buen rato, sin que nadie los ossasse acometer, embiò el Xarife al Alcaide Mahamet el Helche, a que le hablasse de su parte, que si le queriā dar los recibiria en su servicio, y les daria el sueldo, que el Rei de Fez les dava, y a los que se quisiessen ir, dexando las armas y cavallos, les daria licencia para, que se fuessen donde quisiessen, sin que les hiziessen daño. El Alcaide Mprjan no tuvo por bastante aquel embaxador, para su seguridad, y el le respondio, que el no lo conocia, y que si el Rei queria que se hiziesse lo que el de su parte le avia dicho, le embiasse algun hijo suyo, que fuesse conocido, o su lança, o alguna señal con que se pudisse assegurar, y que en tal caso el y los que alli estavan le servirian. Sabida esta respuesta por el Xarife, estimò mucho al Alcaide, y embiò a Mulei Abadaraman su hijo, con un anillo, que traia en el dedo, para que le diesse seguro, y el Alcaide con la mayor parte de aquella gente, se quedò en su servicio, y los
de mas

de mas se bolvieron a Fez, dexando las armas y cavallos. En este medio se avia saqueado el Real del Rei de Fez, y derribadas las tiēdas el Xarife se apeò y se assento sobre ellas, con sus hijos y algunos Alcaides. Y estando mui alegres, tratando con ellos de la vitoria, que de sus enemigos avian elcançado, y aviendo traido delante el Rei preso, le dixo estas palabras: Hamet Hotaz Merine, la ira de Dios ha caido sobre ti, y el à permitido esta tu prision, por lo mucho que le as ofendido, en consentir tantos peccados publicos al pueblo de Fez, donde con mas razon que en otro cabo avia de ser venerado Dios y nuestro profeta Mahoma, ten buen animo, y no creas, que porque quisiste favorecer a mi ermano y sus hijos cōtra mi, te he de hazer mal, en poder estas de ombre Mahometano, y no de Cristianos, dōde pudieras tener menos esperança de tu salud, y si tu eres cuerdo, no dudes de bolver a tu reino. Entōces el Rei de Fez, que mui fatigado estava de las heridas, alçò la cabeça lo mejor que pudo, y bolviendola a inclinar le dixo: Lo que esta escrito en la frente de los ombres se à de cumplir, no son todas las vezes los Reyes parte para desarraigar de sus pueblos los abominables usos, en que estan endurecidos por larga costumbre, ni devieras tener essa por bastante causa para tomar las armas contra mi, que no se hallarà averte hecho injuria, antes en tiempo que la fortuna

Saco del real del rei d̄ fez.

no se os avia mostrado tan favorable, a ti y a tu ermano os hizo todo buen tratamiento en Fez, y no pedistes cosa, que no se os fuesse concedida por mi padre y por mi. Quiça fue juizio secreto de Dios aviendo de venir a este tiempo en que pudisse aprovechar, los muchos y grandes beneficios, que aveis recebido de nuestra casa, los quales pelga a Dios, que sean parte para aplacar la saña, que con menos razon deves tener, por el buen acogimiento, que hize a tu ermano y sobrino, pues lo mismo hiziera contigo, si la fortuna te pusiera en el estado que a ellos. Desto se sonrio el Xarife, y bolviendole a consolar, le mandò meter en un pavellon, y que lo curassen sus heridas un Iudio, que llevava consigo, llamado Maestro Leon, grãde ombre deste menester.
1544 La qual prision fue, el año de mil y quinientos y quarenta y quatro.

¶*EL ALCAIDE DE FISTELA entrego la fuerça al Xarife, y de otras cosas que sucedieron hasta tornar à Marruecos.*

CAPITVLO. LII.

Despues que el Xarife mandò curar al Rei de Fez de sus heridas, aquella noche reposo en el real de los enemigos, mandò poner sus guardas

das y centinelas. Otro dia por la mañana sabiendo la rota del Rei de Fez por Abenonzar Alcaide de Fistela, abaxò al campo del Xarife con las llaves de aquella fuerça y se las entregò, el Xarife lo recibio mui bié y se lo agradecio. Visto esto, otros muchos pueblos de aquella provinci a se le entregaron, que estavan por el Rei de Fez. Hecho esto, de ai a dos dias alçò el Xarife su campo y caminò la buelta de Fez, llevando consigo al Rei preso y a su hijo, porq̃ el le avia prometido, que llegando cerca de la ciudad, haria que los ciudadanos, y su hijo le diessen el estado de Mequines por su resgate, mas no sucedio el negocio como el Xarife pensava, porque el Alcaceriz hijo del Rei, y Mulei Bucari su ermano, y Mulei Buazon Rei de Velez, con las reliquias del exercito se avian metido en Fez la nueva, y viendo Buazon la confusion, que avia entre los ciudadanos, q̃ estavan sin Rei, aunq̃ Buzireari quisiera serlo mien tras su ermano se resgatava, no lo consintio Buazõ, diziendo, que no avia de ser Rei sino el Alcaceri, q̃ era hijo y sucessor del Rei preso, y estando los Alcaides y Xeques de los Alarabes en el Mezuar, que es el lugar donde ellos se juntan con el Rei para tratarde cosas, que tocan a su republica, entrò con el diziendo; Dios ensalce a Mulei Alcaceri, y besando le el primero el pie, todos los que alli estavan se levantaron, y hizieron lo mismo, mas fue de tal condició, que siempre que su padre viniesse, fuesse obli

gado a dexarle el Reino sin contienda. El Alc-
zeri nombrò luego por su Virei a Buazon, enco-
mendandole mui encarecidamente las cosas pu-
blicas, para que las defendiesse contra aquel
poderoso enemigo, como ombre, que era de
sangre, de los Benemerines, y le iva su parte en
ello, porque era cierto, que si Fez se perdia, tam-
bien se perderia Velez. Siendo saludado el Al-
caceri por Rei, como queda dicho, el qual era
hijo de una Cristiana de tierra de Cordova, los
Alfaquies acudieron a el diziendo; Que Dios y su
Profeta avian prometido aquella rota de su pa-
dre, porque consentia, que los Cristianos hiziessen vino en Fez, y lo vendiessen a los Moros, y
porque mantenian Leones domesticos, el qual
a la ora mandò quebrar las tinajas de vino, y der-
ramarlo, de que los Cristianos cativos recibieron
gran daño, y tambien mandò matar los Leones
a saetadas, que estavan en un cercado, con lo
qual entendio aplacar a su negro profeta Maho-
ma. Mientras estas cosas passavan en Fez, el Xari-
fe caminava por sus jornadas, y passando con su
exercito una angostura mui grande, que llaman
Aloneque, que esta como van de Marruecos a Fez,
donde si los enemigos se pusieran a defenderla,
pocos valieran mas que muchos. Por otra parte el
Xarife despues de aver passado esta angostura, pa-
reciendole, que ya no avia lança enhiesta en aquel
Rei-

Reino contra el passò tan adelante, que assentò su Real en un llano, junto a las guertas, que llaman de Azuaga, que esta como dos leguas de Fez. Desde alli fue un ombre de a cavallo a la ciudad con cartas del Rei preso, para su madre y su hijo, y a Mulei Buazon, pidiendoles, que entregassen a Mequines al vencedor, por la qual le ponia en su libertad, y le dexava el estado de Fez, con otros partidos, que no eran de desechar en tiempo, que tan afligidas estavan las cosas de aquel Reino. El proprio Xarife escrivio a otros Xarifes ciudadanos con quien el tenia amistad, rogandoles, que procurassen, que lo que el Rei de Fez pedia se efetuasse, diziendo, que le pesaria mucho, que los de aquella ciudad dexassen de hazer voluntariamente, y en su gracia, lo que al fin avian de hazer por fuerça con su total destruicion. Llegado el embaxador del Xarife a Fez, Mulei Buazon le respondio blandamente, con buena esperança, entreteniendole, porque sabia que los enemigos no podian estar tanto tiempo en aquel lugar, y que de necesidad les avia de faltar el bastimento, y juntando todos los seises y diputados de la ciudad acordò salir una noche, de Fez la nueva, con ocho mil tiradores y alguna cavalleria y dar en el real del Xarife, y que los de Mequines aquella mesma noche saliessen a ocupar el passo del Aloneque. El

Xarife, que tenia sus espias en la ciudad, fue a la ora avisado desto, y mandò, que sus cavallos corriessen aquellas guertas hasta cerca de Fez, como enemigos, y trayendole dozientos ombres presos, los hizo degollar delante de si, y alçando el real, en solo un dia y una noche llegò al passo estrecho antes, q los de Mequines saliessen a tomarle, y de alli se fue a Marruecos, llevando consigo al Rei de Fez y a su hijo, aherrojados con dos bragas de hierro, que mandò quitar a dos cativos Cristianos llamados, Iuan de Najara y Escalona, delos quales se escaparon muchos el dia de la batalla, y fueron por el rio de Azamor a dar a Mazagan. Llegado el Xarife a Marruecos, y siendo recebido con gran alegria, estuvo algunos años sin hazer cosa señalada, governãdo sus reinos con gran justicia.

EL XARIFE ENTIENDE *en acrecentar sus rentas, y administrar justicia.*

CAPITVLO. LIII.

CON esta jornada asseguró este tirano los estados, que avia ganado, por no le quedar señor comarcano poderoso, y començò con mucho cuidado y curiosidad, a entender en las cosas de la paz. Primeramente en acrecentar sus rentas

tas y enriquecer sus vassallos, y dar grandes favores y seguros a los Cristianos, que son los que ordinariamente alli tratan, entendiendo el provecho, que de aqui le resultava, lo qual parecio ser assi, por que acudiendo de muchas partes a la fama de la seguridad y buen tratamiẽto, començò a aver gran despacho de las mercaderias de la tierra, especialmente en los açucares del Reino de Tarudante, que avia siete ingenios. Valianle de renta cada uno siete mil y quiniẽtos meticales cada un año, y valiã los açucares, que se hazian, quinze mil, siguiosele al Xarife tambien otro gran provecho, con gran daño de la Cristiandad, y fue que los Ingleses entendiendo ver los açucares baratos a trueque de armas, llevaron tantas de todo genero, y en tanta cantidad, que llegaron a valor al precio que en España y aun mas baratas. Puso tambien mui gran cuidado en administrar justicia, que en aquella tierra hasta entonces no se conocia, y assi puso la tierra en paz. En estos dias se le vino a quexar un Moro, que le avian hurtado un silo de cevada y y que aunque avia avisado a la justicia, y se avian hecho algunas diligencias no avia parecido su hurto, que le suplicava mandasse a la justicia con calor entender en sus negocios. El Xarife le preguntò si le avian dexado alguna, y el Moro dixo que una poca, el qual se la mandò traer, y traida le pregunto si tenia sospecha de alguna persona, el qual dixo

Renta de los ingenios del açucar d' Tarudãte

El Xarife administrava en paz.

Ardid para conocer hurto.

que si, y entendiendo el Xarife lo que podria ser, mandò al Moro, q̃ el jueves primero se saliesse al çoco, que es mercado, y que si viesse alguna cevada, que se pareciesse con la suya le truxesse una almueça della. Venido el jueves, el Moro no echando en olvido lo que le avia mandado el Rei, se fue al çoco y entre las gẽtes, que vendian trigo y cevada, vio que el Moro en quien tenia sospecha, vendia cevada; y disimuladamente andando como que queria comprar della, tomò un puño y lo llevò al Xarife, el qual mandò traer la otra que avia mandado guardar; y contò cien granos de la una, y ciento de la otra, y los peso, y vinieron al justo, aunque tambien la cevada parecia ser toda una, para mas satisfazerse embiò un criado suyo le truxesse un puño de otra cevada, y traida contò otros cien granos y los pesò con los otros, y no vinieron. A la ora mandò a dos citares, que entre nosotros son lacayos, que fuessen con el Moro, y prendiessen al ombre que les enseñase, que era el que vendia la cevada que parecia a la suya, los quales fueron y le predieron y llevaron delante del Rei, el qual le preguntò adonde avia avido aquella cevada, y el ombre començò a turbarse y el Xarife hazerle diferentes preguntas y repreguntas, alfin vino a confessar averla hurtado a aquel Moro su vezino, el rei le cometio a la justicia, y le condeno a dozientos açotes, y se los dieron con la cevada al pescueço.

El moro ladrõ fue açotado.

Con

Con el qual ardid el Xarife administrò justicia, y el Moro cobrò su cevada.

¶EL AVTOR ENTRA EN *Marruecos, y de algunos sucessos de aquel tiempo.*

(.?.)

CAPITVLO. LIIII.

EN este tiempo, que fue año de mil y quinientos y quarenta y seis, fue mi entrada en aquellos Reinos, los quales hallè prosperos y ricos, en paz y en justicia, aunque en poder de un tirano. Y porque de aqui adelãte no hablare tanto por relaciones agenas, como por vista de ojos, no serà fuera de proposito contar la ocasion, que alla me llevò. Hallandome en la villa de Amusco, que es en tierra de Campos, en casa de Frãcisco de Torres mi padre, en edad de diez y ocho años, desseando ver tierras y entender en cosas, a que mi animo me inclinava, me despedi de mis padres, y con su bendicion dexe mi patria, y parti para Sevilla en principio del mes de Agosto de mil y quinientos y quarenta y quatro, procurando hazer lo que soi obligado como bueno, trabaje de tener cabida con buenos, con intencion de salir de España a

1546

De aqui adelante el autor no escrive por relaciõ sino por vista

la primera jornada, que se me ofreciesse, vine a tener grande amistad con un ciudadano de aquella ciudad, llamado Nieulas Nunez, el qual tenia en Berberia un yerno llamado Fernan Gomez de Almodovar, que servia en aquellos Reinos en officio de rescatador al serenissimo Rei don Iuan, aguelo de vuestra Alteza, al qual entre otras mercedes, que le hizo por sus servicios, le dio el abito de Cristus. Persuadiome, que passasse a Marruecos y ayudasse a su yerno en los negocios, porque enterandome en ellos, y haziendo el dever, aunque moço, seria parte para me dexar en su lugar, yo segui este consejo, que aunque no me à salido bien en cosa de hazienda, porque es imposible, que rescatador, si es Cristiano sea rico, viendo por sus ojos tantas lastimas y necessidades, que remediar, como padecen los Cristianos cativos. Como lo mostrò mui bien Fernan Gomez mi predecessor, que con ser un ombre mui rico, quando alla passò salio con siete mil ducados de deuda, dos mil a Mulei Arrani hijo de Xarife, y cinco mil a dos Iudios ermanos, llamados Abrahan y Isaque Cabeça, pero jamas me arrepentire de averle seguido, pues entendiendo, que servi a nuestro señor en descuento de mis pecados, y vi y entendi muchas cosas, con que a Dios y a su Alteza piенso mas servir. Embarqueme en la ciudad de Cadiz año de quarenta y seis, primer dia de Pascua de Espiritu Santo, en una caravela, de que era maestre

Nicolas Nuñez Sevillano

stre Diego de Roa, y con prospero tiempo otro dia en la tarde desembarcamos en Mazagan, donde era capitan un valeroso cavallero, llamado Luis de Lorero, que estuvo mucho tiempo en aquella fuerça con grande reputacion, el qual entendiendo mi desiño me hizo mui buena acogida, y a cabo de tres dias, en la mesma caravela passamos la costa a lo largo a C,afi, donde desembarquè, y con las mercaderias, que llevava me fui a Marruecos, y en el camino comence a gustar de los calores de Berberia, que estos fueron tales, que gastamos el agua, que llevavamos, y de camino en un riachuelo que topamos sin agua uvimos de hazer un pozo en el arena para buscarla por no perecer. Entrè en Marruecos dia de Corpus Cristi y san Iuan, que aquel año concurrieron en un dia, y fue à posar al alhondiga de los Cristianos, donde fui mui bien recebido de Fernan Gomez, y le entreguè lo que llevava. En este tiempo entendia el Xarife en el govierno de su reino, y no tratava de guerra contra otra persona, que contra Luis de Lorero, del qual estava mui enojado, por los rebatos, que cada dia le dava. Avia algunos dias, antes que yo saliesse de España, tratado el *Xarife* de despoblar a Azamor, por entender, que era imposible sustentarla teniendo Mazagan a dos leguas, a lo qual se interpusieron tres Cazizes cuyos nombres eran, Cide Abadala Benceci, Cide Mahamed de Caque, Cide Cañon,

Entrada del autor en la ciudad de marruecos en el año de mil y quinientos y diez y seys.

 los

los quales tenian reputacion de gran santidad especialmente el primero, el qual quando entrava en la ciudad la alborotava toda, cõcurriendo todos a besarle la ropa, y el mismo Xarife para recebirle se levantava de su estrado. Y lo que mas es de encarecer, pedian los pobres en su nombre por las calles, como pudieran pedir por amor de un santo. Estos se profirieron al Xarife de entrarse en Azamor y defender la de los Cristianos con su santidad, o por mejor dezir con sus hechizerias. Luis de Lorero capitan de Mazagan, avia muchos dias, que pretendia saquear la ciudad de Azamor, y despues que supo lo que los Cacizes avian prometido, y que estavan en Azamor, le puso mayor codicia de executarlo, y juntando sus gentes, fue una noche sobre Azamor, y llegò al romper del alva. No pudo ir tan secreto, que no fuesse sabdida su ida en la ciudad, y assi a media noche, la mayor parte de los vezinos y de la gente de guarnicion, se salieron huyendo, sin ser parte las promessas de los Cacizes para tenerlos. Al amanecer entrò Luis de Lorero con su gente en la ciudad, y no hallò Moro, que le defendiesse, ni los hechizos de los Cacizes fueron parte, a los quales hallò assentados en una estera, por via de religion, haziendo sus oraciones y hechizos, y los cativò, y a todos quantos en ellos avian fiado, saqueando las cosas, que los Moros no pudieron llevar. Con todos los prisioneros se torno a Mazagan,

Luis de Lorero capitan de mazagã,

gar, donde estando cativos los Cacizes, se resgataron por veinte y dos mil ducados, y dando a Luis de Lorero siete hijos suyos en rehenes, se fueron a Marruecos, donde del Rei fueron bien recebidos, y le suplicaron les hiziesse merced de mandarles dar su provision para juntar su rescate por via de limosna, y despachada, se dieron tan buena maña, con la opinion que tenian, que se rescataron y quedaron mui ricos. En estos tiempos embiò el Xarife quatro mil cavallos a correr a Mazagan, a los quales rompio Luis de Lorero, con ciento y ochenta que tenia, y los fue siguiendo hasta los pozos, que llaman de Aillon, que estaran como ocho leguas de Mazagan, y por esto se llama esta jornada, y la llaman los Moros la de los pozos. Puso esta nueva tanto alboroto en Marruecos, que me certificavan, assi Cristianos como Moros, que muchos vezinos se salieron huyendo de la ciudad, con sus mugeres y hijos, y con lo que podian llevar de sus haziendas, a los montes, como si todo el poder de los Cristianos estuviera a sus puertas. Otro dia fue a besar las manos al Xarife, y me recibio alegremente.

Luis de Lorero rõpio a los quatro mil de a cavallo del Xarife.

(.?.)

EL XARIFE DESSEANDO vengarse de Luis de Lorero embiò a correr a Mazagan.

CAPITVLO. LV.

DEsseando por estremo el Xarife satisfazerse destas injurias, por el mes de Março año de mil y quinientos y quarenta y siete, mandò a un su
1547 Alcaide llamado Amubédaud, que con seis mil lanças fuesse a ponerse cerca de Mazagan, y hiziessen por sacar a raso a Luis de Lorero, y en todo caso le matasse o prédiesse prometiendole por ello mui largar mercedes, embiò tambien con el un Moro mui valiente llamado el Cacime, q̄ era ombre mas acomodado para semejante negocio, que avia en aquella ciudad, con espresso mãdato, que se encontrasse con la persona de Luis de Lorero, y al mesmo efeto se dispusierõ muchos cavalleros cortesanos por servir al Xarife, de suerte que fue la gente desta jornada la mas luzida de aquel Reino, aunque a la vez el Alcaide, era comunmente tenido por covarde por decendir de Iudios, segun se dezia. Con esta gente llegò con la mayor priessa, que pudo, a los campos de Mazagan, y emboscandose en los lugares mas convinientes, embiò dozientos cavallos, que corriessen la tierra y diessen rebato Luego

go,que Luis de Lorero fue avisado de la gente, que avia corrido y certificado que no eran mas de la q̃ parecia,salio al campo con su gẽte de a pie y de a cavallo,que serian ciento y veinte ginetes, y trezientos soldados,y fuera de las talanqueras,como a una cierta vitoria hizo alto. Los Moros travaron escaramuça cõ los Cristianos, y haziendoles rostro se ivan retirando a cautela hazia donde estava el Alcaide, que fue parte, que Luis de Lorero y los suyos saliessen mas a lo raso, que era la orden que llevavan del Xarife. A esta ora se descubrio el Alcaide con toda su gente,y los acometieron con increible algazara, levantando muchos pendones, que representavan mas gente de la que era,y con la multitud de gente lor cercaron muchos buenos soldados. En viendo el engaño,rogaron a Luis de Lorero, no tentasse a Dios sino que se retirasse y haria harto, o alomenos se fuesse con la gẽte de a cavallo rõpiendo por los enemigos,y q̃ la infanteria se retiraria poco a poco, y q̃ si se aviã de perder, era mas cordura perderse pocos,que no todos, y quedar la fuerça era gran peligro de se perder. En este consejo, aunque era bueno no quiso Luis de Lorero admitirle diziendo, que no quisiesse Dios, que el se retirasse a la ciudad, ni se salvasse dexandolos a ellos en el campo entre sus enemigos. Y ansi con su valeroso animo animando su gente començaron a pelear con los Moros, que tambien hizieron lo mismo, y a los primeros encuen-

Escaramuça entre Cristianos y Moros.

Amenda u de alcai de herido de un ar cabuzaço.

cuêtros fue herido el alcaide Alnédaude, en una pierna de un arcabuzaço, y por esta causa tomaron los Moros mayor enojo, y peleavan raviosamente, y los nuestros a perder el campo, y arrepintiendose tarde Luis de Lorero de su demasiado coraçon, mandò a veinte ombres de a cavallo, que tomando en medio a un hijo suyo de edad de caterze años, que avia sacado aquel consigo, hiziessen por romper por el esquadron de los Moros, y le pusiessen en salvo, y avisassen en Mazagan estuviessen sobre aviso para recoger a el y los de mas, los quales lo hizieron ansi, que cerrados en un tropel, por medio de los Moros, hizieron calle y passaron los siete dellos, pero no fue la ventura del malogrado cavallero, que fuesse uno dellos, antes quedo alli muerto con los de mas, cumpliendo antes de tiempo con la obligacion de quien era. A este tiempo cargaron los Moros de todas partes, de tal menera, y con tanto impetu, que rompieron a los nuestros, y prendieron y mataron los mas dellos, todos los Moros de cuenta andavan con gran codicia en busca de Luis de Lorero, el qual aquel dia mostro bien que lo merecia el valor de su persona. Pero viẽdose acometido de tantos, que no buscavan mas de su persona, y que con su porfia no defendian los suyos, y cõ su muerte o prision engrandecia los contrarios, determinò de hazer por salirse. Iva aquel dia en un mui buen cavallo morcillo y mui ligero, y enristran

El hijo de Luis de Lorero quedo muerto en la escaramuça.

do

do la lança contra el tropel de los Moros, hizo calle por medio de todos ellos, y començo a correr la via de *Mazagan*, siguiendole todos los Moros principales, especial el Cacime, como cosa que le importava, y por llevar el cavallo cansado le alcanço, y emparejando con el le dio una cuchillada en la mano de las riendas, que le cortò la una, y con ella el dedo pulgar y los otros dos dedos, que estan junto a el. En esto llegò otro *Moro*, y dio una lançada al cavallo en las ancas, con la qual sacò el cavallo esfuerço de flaqueza, y se adelanto algun tanto de los Moros, y se les salio de entre las manos, pero llegando a las talanqueras cayo muerto. A caso un Lazaro Martin, que era de los siete ginetes, que avian escapado, viendo a Luis de Lorero en este aprieto, arremetio con su cavallo a socorrerle, y apeandose le ayudò a subir en el, y terciando su lança, defendio la entrada al impetu de los Moros, hasta en tanto, que Luis de Lorero se puso en salvo, y el quedo cativo. Llegando Luis de Lorero a la puerta de Mazagan, hallola abierta, que todas las mugeres y muchachos espantados y desaboridos sin saber lo que hazian se avian salido fuera de la ciudad llorando, buscando sus padres y maridos, y estavan todos tan desatinados, que con estar los *Moros* dentro

Luis de Lorero se fue retirando so lo en su cavallo.

tro

tro de las talanqueras, no avia orden de recogerlas, y asi mãdò Luis de Lorero, que se serrassen y se quedassen fuera, y con este temor viendo, que se cerravan se uvieron de recoger. Contavame el Lazaro Martin, que si los Moros entraran de tropel hasta las puertas, o se entraran a las bueltas de los nuestros, o por lo menos cativaran muchas mugeres y muchachos, pero ellos no advirtierõ, ni era de creer que avia tanta desorden. Luego se entẽdio en ojearlos con el artilleria desde la muralla. Y visto por los Moros, que les hazia daño se hizieron a lo largo dexando las talanqueras, y unas huertezuelas, que alli estavan destruidas. Esta fue la mejor jornada, que el Xarife tuvo contra Cristianos, despues de la del cabo de Aguer. Deziame Lazaro Martin, y otros muchos, de quien me informè, que desde aquel dia, que se dio al arma en Mazagan para salir a los Moros, uvo en todos generalmente un descontento y temor, y salieron con los rostros tan demudados, como si claramente supieran que avian de morir, y salio tan mal, que con morir mas de quatrocientos Cristianos, no murieron veinte Moros, porque devia de ser asi la voluntad de Dios. Recogido Luis de Lorero en Mazagan, y sabida la muerte de su hijo dio gracias a Dios por ello, y antes que se curasse anduvo personalmente requeriendo todas las postas de las murallas, y poniendo cobro en todas las cosas necessarias. Aquella noche velò con los suyos sin

Quatrocientos cristianos muertos y solos veinte moros.

sin mostrar punto de flaqueza en tan grande adversidad.

EL ALCAIDE AMVBEN-
daude despachò un correo al Xarife.

CAPITVLO. LVI.

LA nueva de esta vitoria llegò a Marruecos, estando yo a caso negociando con el Xarife, embiavale el Alcaide una breve relacion della, con la cabeça del hijo de Luis de Lorero. Holgò por estremo con la nueva el Xarife, aunque la cabeça no quiso verla, diziendo, que mas quisiera la de su padre, o al hijo bivo. Publicose luego por la ciudad y hinchose de grāde regozijo y alegria, pero como el hecho era para ellos cosa increible, por la grande reputacion de Luis de Lorero, y la poca del Alcaide. Mucha gente le dava poco credito, y yo entendia, que era mucho menos de lo que se sonava, y aun los Cristianos hazian apuestas, que no era asi. El Alcaide siendo avisado desto, para satisfazer su onor, hizo un hecho de grande inhumanidad, que fue mandar cortar las cabeças a todos los Cristianos que quedaron muertos enel campo, y metiendolas en unas garradas, que son como costales, las embiò a Marruecos, y se echaron a vista de todo el pueblo en la pla *Cabeças de los cristianos embiadas a marruecos.*

ça de palacio, donde yo me hallè aquel dia, y sali con otros muchos, que alli se hallaron, a saber que era aquello que tanto ruido dava, y como entendi lo que era, y vi tanta multitud de vulgo, que estava al rededor dellas, no me atrevi a passar delante, sino bolvime a palacio, y por otra puerta, que llaman de la Rua de los cavallos, y por las calles mas solas me recogi al aduana, y por mucha priessa, que me di, se avian dado mas los mochachos, que con cinco cabeças, que aviã cogido del monton avian llegado a la Aduana, y echandolas a la puerta las apedreavan con gran bozeria y alaridos, deshonrando a los Cristianos, diziendoles, que ya no avia Cristianos. Quando vi lo que passava, me meti en una tienda de un Moro, que era mi amigo, que se llamava Tenguerfa, que era uno de los que entendian en la hazienda del Rei, el qual salio comigo con un palo en la mano, y hizo calle con su autoridad y con dar hartos palos, y assi me llevò a la puerta de la Aduana donde me abrieron el postigo, y al entrar meti comigo las cabeças, que estavan en el lumbral, y cerramos las puertas y las enterramos con harta tristeza. Estuvimos tres dias encerrados, sin osar salir, por el grã alboroto, que avia, pero proveyo Dios como se aguasse su regozijo, porq̃ como sea costumbre y devocion de los Moros, quando cogen algun cuerpo o cabeça de Cristianos hazer en el la gazua, que es darle de punçadas con cuchi-
lles

llos, o almaradas, o alfileres, entendiendo que en esto alcançan tantos meritos, como si personalmẽte se uviessen hallado en la guerra. Vna Mora entre otras llevò de aquel monton una cabeça a su casa, y aviendose congregado todo el barrio, en especial mugeres sus amigas a hazer la gazua, lavando la cabeça de la tierra y sangre que traia, conocio, q̃ era la de su marido, que avia ido en aquella jornada, y assi la conocieron todas las de mas, que estavan presentes, en una señal, que tenia en la frente, y bolvieron todo su gozo en llanto, y las algarazadas en alaridos. Este caso tan particular sonò luego por toda la ciudad, y como el Alcaide era achacoso, no uvo ombre, que no se persuadiesse, que avia embiado tãtas cabeças de Moros como de Cristianos, por engrandecer su vitoria, y ansi sacò en limpio deste caso mui poca onra. Passado esto, fuemos Ferñã Gomez, y yo y los demas Cristianos, a suplicar al Xarife nos diesse licencia para dar sepoltura a q̃llas cabeças, y el lo hizo de buena gana, dãdo a entẽder, q̃ no avia gustado de aq̃lla crueldad, pero por grãde diligẽcia, que pusimos de todas ellas, que eran mas de trezientas y setenta, no se hallaron ciento y cincuenta, las quales enterramos en una matamorra, despues los Morillos nos traian las cabeças a resgatar. Avia ido cõ los Moros a esta jornada uno de los tres Cacizes, que avian cautivado en Azamor, que se llamava Cide Mahamed de Caque, el qual sabiẽdo

Las cabeças de los cristianos enterradas por los cristianos.

que en aquella rota era muerto el hijo de Luis de Lorero, tomo el cuerdo, y le llevo consigo a la mina de Mazagan, y alçando una vandera blanca de paz, embiò un criado a dar el pesame a Luis de Lorero, y a ofrecerle el cuerpo de su hijo para enterrarlo, y a pedirle tuviesse por bien de se ver con el, para tratar de la libertad de sus hijos. Aceto Luis de Lorero esta cortesia, y embiò por el hijo, y le dio sepoltura con grandes lagrimas y sentimiento de aquella ciudad, porque era moço de tan buenas esperanças como su padre, y de mejor condicion. Despues fueron las vistas a las talanqueras, con seguro de ambas partes, dōde se trato de abreviar los resgates, y le encargo mucho el tratamiento de aquellos Cristianos, q̃ avian escapado de aquella refriegà especialmente, el de Lazaro Martin, y escrivio con el a Fernan Gomez la resulucion del resgate de sus hijos, y encomēdandole asi mismo, pusiesse luego en platica el resgate de Lazero Martin, dandole comission para dar por el hasta mil ducados. Y con esto se despidieron, y el Cacis se fue luego a Marruecos, porque el Alcaide iva mui despacios a causa de su herida.

¶ EL ALCAIDE ENTRO EN *Marruecos con grande alegria y aparato, y de otras cosas que sucedieron.* (∴)

CAPI

CAPITVLO. LVII.

TEniendo gran sentimiento el Alcaide Amubédaud, de que en Marruecos no se creyesse su vitoria, ni la estimassen en lo mucho, que a el le parecia se devia estimar, hizo todo lo posible por engrádecerla, y ansi hizo en Marruecos una mui solene entrada por esta manera. Iva su gente en dos hileras, con sus vanderas tendidas, con musica de añafiles y clarines, ivan en el medio aquellos pocos de cativos, que erá hasta veinte y cinco, y cada uno en un camello, y Lazaro Martin en lo mas alto de todos, porque todos desseavan verle, por aver escapado a Luis de Lorero. A caso el buen ombre por cosas q̃ acontecen a enamorados iva pelado y de ruin parecer, y el pueblo todo, le dava grita, llamandole el pelado, y otras muchas injurias a el y a los demas. cada uno de los ombres de a cavallo, que se hallaron en la jornada, llevava alguna cosa de las armas y vestidos, que se avian cogido del despojo. Y con esta orden y gran acompañamiento de la ciudad, fueron a palacio a besar las manos al Xarife, y ofrecerle los cativos y despojos, y el lo recibio mui bié, y partio con el Alcaide y cõ los de mas principales. Venia el Cacime, con una herida de un arcabuzazo, en una espalda, de la qual estuvo muchos dias en la cama, y yo le visite, porque era un ombre para

Entrada de la gente del Alcaide en Marruecos.

Cacime Moro.

Moro mui cortes, padre de un gran amigo mio, y presumia de decendir de Cristianos. Este me contò muchas de las particulari dades referidas, y me dezia con gran despecho, que pudiera aver alanceado a Luis de Lorero, sino fuera por codicia de cogerle bivo, por servir al Xarife con el. Iuravame, que no avia sido su intencion herirle en la mano, sino cortarle las riendas, para que no pudiesse governar el cavallo, y que en efeto le prendieran, si el otro Moro no diera la lançada al cavallo. Començo luego Fernan Gomez a tratar del resgate de Lazaro Martin, entendiendo que era negocio mui llano, por tener comission para dar por el mil ducados, y parciale, que lo resgataria por quatrocientos, que era el precio mas ecessivo, que se podia llevar de un ombre de su jaez, pero el Xarife pidio por el diez mil ducados, diziendo que si Luis de Lorero era cavallero era poco, para lo que avia de dar por quié assi lo avia escapado, porque certificava mui rasamente, que si Luis de Loreto le cayera en las manos, por ningun precio le resgatara, y aunque se entendia del que le hiziera grandes molestias si le cogierá, y assi las hazia a Lazaro Martin, pero ordenò Dios se resgatasse sin blanca con mucha onra.

El resgate de Lazaro Martin se trata.

VN CAVTIVO HIZO CIERto ardid, con que se escapò a si, y a Lazaro Martin y otros compañeros.

CAPI-

CAPITVLO. LVIII.

LA matamorra de los cautivos de Marruecos, no esta mui hõda debaxo de tierra, como otras que ai en aquellas tierras, pero es mui alta de paredes, con sus portales al rededor cõ pilares, y encima ai unos colgadizos o açoteas descubiertas, dõde se suben a tomar algũ fresco, o algun sol los cautivos, y vienen a estar casi a raiz de la tierra por parte de fuera. Vn cautivo avia hecho de remiẽdos un tendejoncillo, y puesto a un rincon de una açotea, con supuesto de hazer alguna invẽcion para salirse, aviẽdo hecho entender a las guardas, q̃ se subia alli por no poder estar debaxo, y para desvelarlos, y q̃ no le visitassen, tuvo necessidad de cohecharles, y para este efeto avia hecho un hierro a manera de escardillo, el qual puesto en un palo corto o largo, como era menester, y cõ este artificio, denoche cõ mucho espacio y flema, rasguño la pared, de forma q̃ hizo un agujero como una naranja, y poco a poco iva cavando dedentro al rededor sin ensanchar la boca, que era un agujero de los palos de los tapiales, no llegando al otro cabo, sino vaziando, y minando dedentro la pared, y cada mañana limpiava toda la tierra, y la sacava y la echava en un curron, y quando salia a trabajar, la llevava consigo disimuladamente, como si llevara alguna cosa de comer, y dexava tapado el agejero con

Ardid de un cristiano para librarse de cautiverio.

 las

las imagines de papel, que usavan algunos cativos devotos, y aunque era poco lo que cada noche podia cavar, pero perseverando una y otra, y mas de un año, dexò vazia la pared, por espacio de casi una vara en redondo, y porque tenia mui bien tanteada y compassada la anchura de la pared, dexò de cada parte della, como un tavique, de quatro dedos en gruesso. Llegado a este termino, tuvo la obra muchos dias secreta, por no hallar compañeros a quiē se descubrir. Yo la vi algunas vezes yendo a la matamorra a visitar cautivos enfermos. En este tiempo, fue cautivo Lazaro Martin, con el qual tomò aquel cautivo estrecha amistad; y aviendo como ocho meses, q̄ estava en poder del Xarife, le descubrio su mina, y trataron de salirse una noche, y para este efeto aparejaron las cosas necessarias para el camino. Dieron parte a otros cautivos, y escogiendo una noche oscura, que mullisnava, lo mejor que pudieron, aviendose desherrojado, fueron a su agujero, y rempujando con las manos, dieron con las costras en el suelo, y començaron a salirse. Salieron onze, y no quedara ombre, si uno dellos mismos, acovardado, o atraido del diablo, no diera vozes a las velas de la matamorra, que se salian los cautivos. A estas bozes las velas se dieron priessa a abrir, para entrar dentro los cautivos, que se avian quitado los hierros para se ir. A este tiempo se los tornaron a poner lo mas presto que pudieron, por

Los cautivos se salieron por un agujero, que un cautivo avia hecho

dilsi-

disimular. Los onze fueron corriendo a la muralla, y atando sogas, que llevavan a las almenas, se descolgarõ al campo Luego uvo cisma entre ellos, sobre el camino que avian de tomar. Lazaro Martin, que sabia mui bien la tierra, se proferia a llevarlos en salvo. Otro cautivo desnarigado, dezia otro tanto Finalmente los ocho siguieron a Lazaro Martin, y caminaron aquella noche y otra embreñandose de dia. A la tercera noche al amanecer, estavan a las puertas de Mazagan, donde fueron mui bien recebidos, en especial el Lazaro Martin de Luis de Lorero, el qual le pago mui bien lo que por el avia hecho. Los otros dos cautiuos anduvieron tres dias perdidos, y al tercero a tres leguas de Marruecos fueron tomados de unos Moros. El dia que se siguio a la salida destos cautivos, se gastò en açotar los culpados, porque el Xarife sintio mucho aver se le ido el Lazaro Martin. A los dos quando los truxeron a la ciudad, los açotaron cruelmente, y les quemaron las barvas y barriga, con una hacha de cera ardiendo, de suerte, que no parecian ombres, especialmente el desnarigado, ni se levantaron de una cama en seis meses, y los acabaran de matar a tormentos, sino fuera por el buen Fernan Gomez, a quien llegò la nueva deste cruel castigo, estando el y yo comiendo, y a la ora, como otro Tobias se levanto de la mesa, y sin tomar capas nos fuemos a gran priessa la calle adelante, hasta

Lazaro Martin y sus cõpañeros entraron en Mazagã libres.

 que

que un criado nos alcançò con ellas, y fuimos a do de açotavan los cautivos, y como el Fernan Gomez mui a costa de su hazienda, y aumentacion de su alma, tenia propicios a todos los Alcaides, acabò con el Alcaide, a cuyo cargo estava el mandarlos açotar, cessasse el castigo, el qual lo mandò a la ora, y tratamos luego de la cura, y cierto quedaron tales, que no tenian figura de ombres.

¶ FERNAN GOMEZ RESGATÒ *ciertos cavalleros por los Cacizes, y se fue a Portugal, y el autor quedò en su lugar.*

CAPITVLO LIX.

EL Caciz que vino de Mazagan dio las cartas, q̃ traia de Luis de Lorero a Fernan Gomez, por las quales le encomendava tratasse del resgate de Antonio de Melo, y Lope Pijoto y Francisco Machado en trueque de los hijos de los Cacizes, q̃ estavan en su poder, y en ello hiziesse como del se esperava. Con la brevedad possible Fernã Gomez por Mayo del año de mil y quinientos y quarẽta y siete, tratò este negocio con el Xarife y con los Cacizes, y se vino a efetuar desta manera, que los cavalleros pagassen a Luis de Lorero los veinte y dos mil ducados

dos,en que los Cacizes estavan resgatados,y los Cacizes pagassen al Xarife el resgate de los cavalleros,que eran otros veinte y dos mil ducados. El S. R. Don Iuan hizo merced a estos cavalleros, de cien quintales de Lacar, que valieron doze mil ducados para ayuda a su regate. Tambien el Xarife soltò a los Cacizes mas de ocho mil ducados. Hecho este asiento y escrituras, fueron con condicion, que Fernan Gomez se fuesse a Lisboa, y llevasse consigo a Lope Pijoto,y que yo quedasse obligado con el Antonio de Melo, y el Francisco Machado, que vernian los hijos de los Cacizes dentro de seis meses, y assi quedè entendiendo en el oficio de los resgates, por ausencia de Fernan Gomez.Quitamos los hierros a estos cavalleros (que tenian cada uno una braga en ambas piernas, que passava cada una mas de quarenta libras) en Agosto del dicho año, aviendo estado cautivos veinte y cinco años, en los quales padecieron grandes trabajos y calamidades, porque aquellos tiranos a fin que se resgatassen les hazian travajar en sonar fuelles de herreros. Aparejadas las cosas para el camino, se partieron Fernan Gomez y Lope Pijoto, en fin de Agosto, aviendose despedido del Xarife y Cacizes, llevando Moros de guarda, que los guiassen a Mazagan, donde llegados,fueron recebidos de Luis de Lorero alegremente,

Cavalleros resgatados por veinte y dos mil ducados.

mente, porque estava tratado, y se efetuò de casar una su hija con el Lope Pijoto. De alli se passaron a Lisboa, y con temporales no pudieron venir los hijos de los Cacizes dentro de los seis meses, los quales passados, nos echaron hierros a mi y a los demas, y esto hazian cada vez, que avian de embiar Moro a Mazagan, o se avia de partir algun navio de C, asi para España. Hazian esto aquellos Moros, para que alla tuviessen mas cuidado de embiarles a sus hijos. Con estos rebatos passamos mas de año y medio, hasta que vinieron los moços y se fueron Antonio de Melo, y Francisco Machado. En estos dias resgatamos un Vicente Riscado, que fue uno de los valientes y esforçados cavalleros, que uvo en aquellas fronteras, por un ermano del Alcaide Budibera, q̃ estava cautivo en Lisboa, del qual le hizo merced el S. R. Dõ Iuã, para su resgate. Querer encarecer los trabajos persecuciones, que padecen los Cristianos cautivos destos Moros, por escritura, seria faltarnos el saberlo dezir, ni encarecer, porq̃ son tantos y tales, que tienen necessidad de particular favor de Dios, para sufrirlos y passarlos, y ansi creo ciertamente, deve ser una de las limosnas mas aceptas a Dios nuestro Señor, de quantas los Cristianos pueden hazer, el resgatar cautivos, pues en ello no hazen mas, que assegurar animas, que no se vayan al infierno, y ellos ganaran el cielo. En este tiempo por el mes

Trabajos de los cautivos cristianos.

de

de Setiembre, estando el Xarife en la mezquita un viernes haziẽdo la çalà, acompañado de muchos Cazizes y Alcaides, y de su guarda, y gran número de vulgo, entrò en la mezquita un ombre, que despues yo vi, que parecia salvaje, porque tenia los cabellos y barvas, que le davan à la cintura, el rostro flaco y desemejado, el vestido de remiẽdos, andava descalço, el qual se subio en el lugar donde el Cazis mayor avia aquel dia predicado, y começo a dezir a grandes bozes en Arabigo, Cristo bive, Cristo vence, Cristo reina, Cristo a de venir à juzgar à los bivos y à los muertos y todo lo de mas es burla. Quando esto oyò el Xarife, quedo admirado, y aun asombrado, y con grande ira mandò a los de su guarda, q̃ le matassen. Ciertos Cacizes y cavalleros, le suplicaron revocasse lo mandado, porque aquel era un mahabul, que en nuestro bulgar, quiere dezir inocẽte, y con esto le echaron de la mezquita, y se fue de la ciudad, y se passò en el Reino de Tarudante, donde yo passè y le comuniquè, y supe del, que era de tierra de Truxillo, y que despues, que se avia tornado Moro, se avia arrepentido, y tornado a Dios, pidiendole uviesse misericordia del, y que andava de aquella manera haziendo penitencia de sus pecados. Era ombre de buena razon y entẽdimiento, y dessеava venir en España. No hablàva jamas cõ persona sino era por señas. Comigo hablò en secreto, y preguntandole a que fin avia hecho aquello delante del

Rei en la mezquita, me respondio, que su fin fue de zir en publico la verdad a aquellos infieles, y si de alli le resultara por dezirla, recebir martirio por Dios, holgara dello. Yo le industrie como se viniesse a España, y con tanto se despidio de mi, y aunque despues estuve en aquel Reino mas de dos años, nũca tuve nuevas del, aunque las pretendi, y creo su buen desseo le devio de guiar a tierra de Cristianos para salvarse.

EL XARIFE DA A ENTENDER, que administrarà justicia, y de dos tiranias o crueldades que passaron en Marruecos.

CAPITVLO LX.

EN este tiempo entendia el Xarife en mantener la tierra en justicia, no permitiẽdo q̃ uviesse mal hechor, por serlo el a solas. Y asi iva su poco à poco cortádo las cabeças a los principales de la ciudad y de sus reinos, particularmẽte a los q̃ aviã tenido pri vança con su ermano y sobrino. Entre otros prẽdio
1547 en estos dias, que era fin del año de mil y quiniẽtos y quarenta y siete, a un mui principal Alcaide, rico y emparentado en Marruecos, y mui valeroso por su persona, y asi mesmo hidalgo, y afficionado à Cristianos, q̃ se llamava Alimáçor, q̃ avia sido mui privado de Mulei Cidan, hijo primogenito del Xarife

rife mayor. Del qual Alcaide, porq̃ se entienda su hidalguia y valor, cõtarè un caso, y es, q̃ yẽdo con dos mil lanças a correr a Azamor, en tiempo q̃ era de Cristianos, echò delãte mui pocos corredores, quedandose el en celada. Salieron como es ordinario algunos ginetes de Azamor a escaramuçar con ellos, entre los quales salio un fidalgo llamado Vicente Riscado, ombre mui por su persona, y andando la escaramuça mui travada, sobrevino el Alcaide a gran priessa con toda su cavalleria, y cogiò en medio al Riscado, aviendose recogido los de mas, y pudiendo le matar, no lo quiso hazer, sino mandò a sus Moros, que le hiziessen plaça para escaramuçar con el persona por persona. Y vieronse ambos valerosamente en la escaramuça, dandose buenas lançadas. Pero el Alcaide a cabo de algun rato cogiendo de traves al Riscado, le dio una lançada en la rodilla derecha que le passò la pierna con todos los nervios de la corva, y le clavò en la silla; y hecho esto, le dio priessa, que se rindiesse, y haziendolo assi lo llevò consigo a Marruecos, y lo presentò al Rei, que era entonçes el Xarife mayor. Y todo el tiempo de su cativerio, que fue casi la vida del Alcaide, le hizo mucho bien, dandole cada año, trigo y dineros, y algun vestido. Prendio pues el Xarife a este Alcaide, con achaque, de que se carteava con Mulei Cidan y con su padre. Y fue fama, que le avian hallado en su poder una

Caso señalado el Alcaide alimãçor

Riscado herido cõ una lançada por alimãçor

una carta suya sin firma, aunque se tuvo por mentira, pues nunca parecio, y no dexarà el Xarife de publicarla. Para dar color a este hecho, fue la prision en casa de Cide Muça Haqueme de Marruecos, que es Alguazil mayor, como esta dicho. Los deudos de este Alcaide, que eran muchos y poderosos, visto q la prision iva a la larga instavan mucho al Rei, suplicandole, que hiziesse sus cargos al Alcaide, y oyesse sus descargos, y no le permitiesse padecer prisió sin culpa. El Rei les despidio bien, diziendoles, que se entéderia en su negocio, y se miraria por su justicia, y en conclusion les dio buenas esperanças de su libertad, pero hizolo mui al reves, porque temiendo de soltarle, y no atreviendose a matarlo por amor de sus parientes y deudos, pues no tenia su justicia mui fundada, mandó a Cide Muça, con quien el se entendia, que una noche lo sacasse a un corral de la carcel, que era en su posada, y le matasse, y le echasse por unas tapias mui altas del corral, que salian a una calleja, para que se entendiesse, que por huir de la carcel y prision, se avia despeñado. Otro dia por la mañana se publicò, que se avia el Alcaide huido de la carcel, y a la ora el Haqueme por mádado del Rei le secresto todos sus bienes y los embiò a casa del Rei, y luego se supo tambien, como el pobre Alcaide estava muerto en la calleja, y no dexo de entenderse el como. En este mesmo tiempo truxeron pressos de los Montes Claros a Marruecos, onze

Muerte de Alimazor.

Xeques, que son los que tienen en paz cargo del govierno civil de los lugares, y en guerra son capitanes dellos, deziase, fueron pressos por aver suplicado y no consentido en ciertas imposiciones y garramas, que el Xarife echava en aquella tierra, por dõde al cabo vino a rebelarse, como adelante se dira. Fueron despues de algunos dias de prision, que tuvieron en la carcel publica, sentenciados a degollar, y fue executada la sentencia un jueves en el çoco, q̃ es el mercado publico. A la qual se hallò presente, por ser dia de mercado, gran muchedumbre de Moros de toda la comarca. Sacaron los a todos atados con unas cadenas, con sus argollas a los cuellos, y passò en mi presencia una cosa de harta compassion, y fue que entre estos Xeques avia un padre y un hijo, y el miserable viejo rogava al verdugo con grande instancia, que le cortasse primero la cabeça, por no ver cortar la de su hijo. Lo mesmo pedia el hijo con muchas lagrimas, por no ver cortar la de su padre, que fue un espetaculo de harto dolor. Pero el verdugo no hizo caso dellos, ni de los circunstantes, que algo pudieran, ni uvo quien dellos se apiadasse, que cierto en tierra de ombres buenos no dexara de hazerse les merced.

Onze xeques delos montes claros presos por no aver cõsentido en ciertas imposiciones

(.·.)

¶ *UN MORO SE VA A TORnar Cristiano a Mazagan, y el suceso que tuvo.*

CAPITULO. LXI.

1547 EN fin del año de mil y quinientos y quarenta y siete, despues del desbarate de Luis de Loreto, el Serenissimo Rei don Iuan, le mandò ir a Tanjar, donde murio el año siguiente en cierta batalla, que tuvo con los Moros, aviendo hecho lo que un valeroso capitan era obligado en servicio de Dios y de su Rei. Y en su lugar fue a Mazagan por capitan un cavallero llamado Tristan de Ataide, el qual sucedio en el oficio y valor a su predecessor, y començo a hazer mui buenos hechos, y molestar aquellas tierras, en especial sirviendose de un Moro, que luego que el vino alli por capitan, se vino a su poder con desseo y determinacion de ser Cristiano, y aunque no le dieron el batismo hasta conocerle mejor, le llamaron Tristan de Ataide como al capitan, y le fueron dotrinando en la Fe, y era ombre mui suelto y mañoso, y naturalmente atrevido. Y assi mientras durava su catecismo, hazia sus entradas solo por aquellas comarcas, y siempre traia mucha

Tristan de ataide sucedio por capitã de mazagan a Luis de Loreto.

Moro q se vino a tornarse Cristiano y se llamo Tristan.

muchachos y ganados y cosas de valor. Con esto era ya famoso y temido en todas aquellas regiones, y ivan quexas del al Xarife cada dia, pero particularmente se enojò de un estraño y atrevido hecho de Tristan, y fue que en una Pascua de Resurrecion, que es para los Moros de gran solenidad, vino Tristan a Marruecos, y estando el Xarife y los Cacizes y la cavalleria, con gran numero de vulgo, en que avria mas de cien mil animas en el çoco, que es un campo (como esta dicho) a la puerta de la ciudad celebrando su fiesta, sacò Tristan por engaño dentre la gente con unos dizezillos un muchacho y una muchacha hijos de vezinos de alli, y como a ojos vistas los llevò a Mazagan. Este caso enojò estrañamente al Xarife, y en el Mezuar no estavan seguros del, que es donde el Rei negocia con los consejos y Alcaides, porque assi como el lo confesò se entrava como ladron de casa, y via y entendia quanto se tratava, y llevava aviso a Mazagan. El Xarife embiò mandar a todos los Alarabes de la Duquela, que pusiessen gran diligencia en prender a Tristan y traer se lo a su poder ofreciendo albricias al que lo prendiesse. Mas con todo esto hazia Tristan sus saltos y burlava dellos, hasta que una vez aviendo ganado palabra, que dentro de breve termino le darian el batismo, que el mucho procurava, se salio una noche de Mazagan, y llegò

El Xarife mando prēder a Tristan.

a un Aduar,y sin ser sentido hurtò ciertas yeguas,y las guiò haziā Mazagan por ciertas veredas, que el sabia,pero passando cerca de otro Aduar,un cavallo sintiendo las yeguas relinchò, y como estavan sobre aviso, en un punto se dio mandado a todos los Aduares de la Comarca, y con gran diligencia buscandole le hallaron y llevarõ a Marruecos. Preguntole el Xarife, que porquè siendo Moro y vassallo suyo se avia passado a los Cristianos. A esto respondio bien desembueltamẽte, que aunque era Moro de nacion y avia sido su vassallo, pero que ya se tenia por Cristiano y vassallo del Rei de Portugal,y que aunque no le avian dado el agua del batismo, que ya tenia palabra della, y que su intencion era vivir y morir en la Fe de Iesu Cristo, fuera dela qual no ai salvacion. Enojado el Xarife destas respuestas le mandò luego cortar la cabeça. Y assi le llevaron de palacio arrastrando por los pies, hasta la plaça o çoco dedẽtro de la ciudad,donde inumerable gente avia concurrido,y subiendole en un altoçanillo de tierra,que està en medio de la plaça para semejantes justicias,le començaron mui prolixa y cruelmente a cortar la cabeça por detras. Y dãdo le bozes de todas partes,que llamasse a Mahoma,el cõ las mayores,que en aquella angustia podia dar, llamava a Iesu Cristo y a nuestra Señora, y les ofrecia aquella muerte. Y finalmente cogiendo en la mano alguna sangre,q̃ le començava a correr, se la

Tristan fue pressò y llevado ante el Xarife.

Tristã arrastrado y descabeçado, el qual murio como cristiano,

echò

echò en la cabeça diziendo, que pues aviendo hecho todo su poder, no avia podido alcançar batismo confiava en la misericordia de Iesu Cristo, que recebiria por batismo aquella su sangre, y assi murio. Los Moros le començaron a maldezir, y los muchachos le apedrearon con gran ravia, y le hizieron otros vituperios. Luego fue la nueva al Rei, de como avia muerto Cristiano. Todos los que nos hallamos presentes, dimos muchas gracias a Dios viendo a un infiel en tierra de infieles, donde nosotros no osamos abrir las bocas a sus alabanças, morir tan animosamente por la confessión de su santo nombre. Y de parecer de todos los mercaderes Cristianos, fui yo a suplicar al Xarife, que pues ya avia pagado sus delitos con la vida nos hiziesse merced del cuerpo para le enterrar como a Cristiano, pues como tal avia muerto. Pero por mucho que yo le retoriquè, y por rogadores, de que me vali, no pude acabarlo con el, sino que lo avian de comer perros, y assi estuvo aquel cuerpo dichoso (a lo que se pudo entender por las muestras esteriores) quatro dias en la plaça, en los quales fue cosa de admiracion, que nunca los perros llegaron a el. Despues desto acabè con un criado del Haqueme Cide Muça, llamado Iborque, que de noche le enterrasse, y assi lo hizo. Pero en efeto no vino el cuerpo a mi poder. Esta muerte tuvo el buen Tristan, y sin duda le crucificaran como era costumbre en aque-

Maldiciones de los moros cōtra tristan por que murio Cristiano.

llos Reinos hazer a los malhechores, deprendida de los Iudios, si el Xarife pocos dias antes a instancia de los Cacizes no uviera mandado que tal genero de castigo no se executasse. Desde entonces ahorcan o cortan la cabeça como por aca. La causa de esto fue, que aviendo crucificado tres Moros, por quaresma del año de mil y quinientos y quarenta y siete, despues de derribados los cuerpos, las Cruzes se quedaron enhiestas, y algunos Cristianos quando passamos por ellas, como por alla las veiamos tan pocas vezes, nos alegravamos, y acordandonos de nuestra redencion les haziamos reverencia. Avia en esta sazon, que era por Abril, mas de tres meses que no llovia, y como la tierra es arenisca y calurosa perdianse los sembrados. Dieron pues los Cacizes en esta imaginacion, que porque estavan alli aquellas Cruzes, que onravan los Cristianos, no llovia Dios, y con este escrupulo fueron al Xarife, y el por complazerles las mandò derribar. Sucedio a caso, que dende a mui pocos dias llovio tanto, que se remediò mucho la tierra, y quedaron mui persuadidos los Moros, y asi lo predicavan los Cacizes, que por averse derribado las Cruzes llovia Dios. Por lo qual mandò el Xarife que de alli adelante no las hiziessen para justiciar a nadie. Era el mas cruel genero de castigo que jamas se à inventado, yo vi crucificar estos tres Moros. Atavanlos desnudos por medio de los cuerpos

Los Moros usavan crucificar los malhechores, y porque lo dexaron hazer.

y por

y por las piernas a los masteles de las Cruzes, y por los braços a los braços, y por los cavellos, que tenian mui largos, atados con un cordel arraiz del caxco, a un clavo, que estava hincado en lo alto. Ponia gran congoxa ver tres ombres con todos sus sentidos, los ojos abiertos, y dando grandes gemidos irse quebrantando y muriendo poco a poco haziendo grandes visages y meneos, murio el uno mui en breve, y el otro dentro de una ora, y el tercero, que era mas rezio, dentro de tres.

EL XARIFE DETERMINÒ de Ganar a Mazagan por traicion, y el autor avisò dello al Capitan.

(∴)

CAPITVLO. LXII.

ENojado el Xarife del sucesso de la muerte de Tristan por aver quedado los Moros mui escandalizados della, determinò de se vengar de Tristan de Ataide Capitan de Mazagan, y tomar à Mazagan por traicion, de que era gran artifice. Y porque no parecia posible sacar otra vez a escaramuçar tan a su ventaja a los de Ma- *El xarife pretende tomar a Mazegã por engaño.*

zagan, teniendo tan reziente el escarmiento de la vez passada, iva el negocio bien guiado por este camino. Aviamos Fernan Gomez y yo hecho el rescate de aquellos tres cavalleros, que estavan en Marruecos por los hijos de los Cacizes, que estavan en Lisbona y los avian de traer a Mazagan, y para saber dellos y apressurar su venida, solian los Cacizes embiar a un Alfaqueque llamado Cide C,aide a Mazagan. Al qual el capitan Tristan de Ataide dava salvo conduto, con la condicion, que estava assentada entre el Xarife y Luis de Loreiro, que todo el tiempo, que estuviesse en Mazagan tratando sus negocios, uviesse treguas y no pudiessen los Moros correr la tierra, y que los Cristianos pudiessen andar por ella con libertad. Y assi todo el tiempo que este Alfaqueque Cide C,aide estava en Mazagan, salian della libremente los nuestros por el campo. Era pues el trato embiar a Mazagan este Alfaqueque, y dexar salir a los nuestros, y de repente dar sobre ellos, y prenderlos y matarlos. Y si de la ciudad saliessen a valerlos, tener tanta gente emboscada, que pudiessen unos hazerles rostro y sustentar la escaramuça, y otros dar sobre la ciudad y entrarla a escala vista. Para este efeto mandò el Xarife mui secreto estar a punto ocho mil lanças, y apercebir muchas escalas y otros ingenios, y alguna gente de a pie, y mandò a los Cacizes que embiassen su Alfaqueque a

Alfaqueque embiado a Mazagã para el engaño.

Mazagan. Fue menester, como era costumbre, que llevasse carta mia, y assi me la pidieron. Lo qual ser tan fuera de coyuntura, aviendo tan poco que le avian embiado alla, y saber que estavan a punto ocho mil lanças sin entender para donde, y mas la condicion del Xarife, y saber que se labravan escalas, me puso cierta sospecha que este trato era doble. Y assi hize grandes diligencias por averiguarlo, y aunque no pude, tuve ciertas conjeturas y indicios, que confirmaron mi sospecha. Y assi viendo que era impossible por otra via dar aviso a Mazagan, sino por via del Alfaqueque, y que todas mis cartas leia primero el Xarife que las cerrasse, usé de este ardid, que escrevi llanamente mi carta tratando del negocio de los Cacizes, y entre los renglones della escrevi otra con cierto çumo, que en enxugandose no se parece sino es con fuego, en que dava a entender al Capitan Tristan de Ataide mi sospecha y los fundamentos que tenia para ella. Y le rogava no dexasse salir a nadie de Mazagan mientras alli estuviesse aquel Moro, ni tampoco a el tratasse mal por esta sospecha aunque saliesse cierta, porque el Xarife no sospechasse que de aca aviamos avisado. Fue Dios servido que Tristan de Ataide entendio mi carta, por una comparacion, que en las letras de tinta le hazia del fuego, y assi me lo escrivio despues. Y recibiendo bien al Alfaqueque y dissimulando

Ardid del autor en avisar por una carta a los de Mazagan.

con el, mandò echar vando que ninguna person saließe de la ciudad sopena de la vida, y tener gran cuenta con las puertas y murallas, y estar sobre el aviso hasta ver lo que sucedia. Acabo de dos dias que el Alfaqueque estava en la ciudad de Mazagan, entendiendo los Moros que los nuestros se avian desmandado por la tierra, como era costumbre, salieron dos mil lanças dellos a correr la tierra, quedando los seis mil emboscados a vista de la ciudad con sus escalas y pertrechos. Pero hallaronse burlados y entendieron aver sido sabida la traicion. Y asi se bolvieron a Marruecos sin hazer algun efeto. Venido el Alfaqueque y divulgado aver corrido los Moros la tierra, yo me quexè al Xarife diziendole aver ido contra lo que estava asentado, y el respondio, que lo que se avia hecho avia sido sin su orden y mandado, y que a el le pesava, y que mandaria castigar a los Alarabes, que lo avian hecho.

Salen los Moros a correr la tierra por hazer el engaño,

¶VNA TIRANIA QVE EL
Xarife uso contra unos Cristianos cativandolos con seguro

CAPITVLO. LXIII.

VIENDO el Xarife que el trato de Mazagan le avia salido avießo, y que no se podia

dia tan presto como el quisiera vengar de los de Mazagan, determinò con otra traicion executar su ira en Cristianos, y fue desta manera. Solian ir cada un año del puerto de Santa Maria al Cabo de Aguer muchas chalupas, a la pesqueria de las pescadas, y despues que el Xarife se apoderò de la villa, que en aquel puerto està, tenian del salvo conduto para ir y venir con seguridad, y para saltar en tierra y proveerse de agua y leña, de que alli ai grande abundancia, pagando cada navio un ducado. Sucedio que en esta coyútura llegaron al cabo de Aguer muchas chalupas juntas, y saltaron en tierra como sessenta y seis ombres a hazer el reconocimiento y proveerse de cosas necessarias. El Alcaide de la villa, que devia tener orden del Xarife, los prendio a todos, y los de más, que quedaron en las chalupas entendiendo lo que passava, se hizieron a lo largo. El Alcaide escrivio al Xarife que que mandava que se hiziesse dellos. Asi mesmo los presos me escrivieron que me quexasse al Xarife de su parte, de la fuerça q̃ su Alcaide les avia hecho cõtra su palabra y seguro. Luego q̃ yo recebi estas cartas tomè los trasuntos del seguro que el Xarife les avia dado, y yendome a el propusele mi quexa contra el Alcaide, y viendo que no se escandalizava dello, y persuadido que se avia hecho con su voluntad, bolvi la platica a encarecer quan firme deve ser la palabra real, y quan gran nota era en los Reies

Chalupas de pesqueria que solian ir del puerto de Santa Maria a cabo de Aguer.

quexa del autor.

que-

quebrantarla, y quan grave pecado, y de quanta infamia era dino semejante caso entre Reyes Cristianos. A esto me respondio como quien el era; Por esso no soi yo Cristiano, y replicandole yo que no solo entre Cristianos, sino entre qualesquiera gentes era y avia sido siempre cosa fea quebrar la palabra, mayormente confirmada con juramento, y diziendole otras cosas, que mi justicia y ira, y la llaneza de aquella tierra me hazian dezir, me respondio con grande ira, Al enemigo de Dios cogerle con seguro de Dios, y me mandò que no hablasse mas enello, y escrivio al Alcaide del Cabo de Aguer que a la ora mandasse llevar aquellos cativos a Tarudante, y de alli a Marruecos. De aqui resultò que proveyo el Emperador, que entonces Reinava en Castilla, que ninguna chalupa fuesse jamas al Cabo de Aguer a la pesqueria de las pescadas sin llevar recaudo de agua y leña y de todo lo necessario. Y assi perdio este tirano por su traicion un gran provecho que tenia en aql puerto. Assi mesmo cativò este mesmo Alcaide en estos dias diez y siete ombres sobre el seguro de dos caravelas de Mercaderes, que alli avian llegado. Entre los quales fueron cativos dos ermanos naturales de Tavila llamados Manuel Correa y Hernan Correa. Y estando cautivos el año
1550. de mil y quinietos, y cinqueta a persuasiõ de la parte de los cautivos escrivio el serenissimo Rei dõ Iuā al

El emperador mādò q̄ ninguna chalupa fuesse al cabo de Aguer.

al Xarife, que les diesse libertad pues su Alcaide les avia presso debaxo de seguro, lo qual el tirano no quiso hazer, y alfin se uvieron de resgatar a dinero, como cativos de buena guerra, y yo resgatè al Hernan Correa por dozientos ducados, el qual llevò consigo Antonio de Melo quãdo se fue a Portugal.

El rei de luã escrivio al xarife q̃ soltasse ciertos cautivos.

EL TVRCO SOLIMAN ESCRIVIO AL XARIFE, QUE SOLTASSE DE LA PRISION AL REI DE FEZ.

CAPITVLO. LXIIII.

LA madre y hijo del Rei de Fez, y Mulei Buazó, entendiendo que el Xarife no soltaria a su hijo y padre sin que le diessen por su resgate a Mequines, determinaron de valerse del gran Turco. Y assi le escrivieron dandole a entender los beneficios que los Xarifes aviã recebido de aquella casa, y como quebrandoles ciertas treguas, que con el padre y hijo tenian, avian entrado con mano armada en su reino, y en cierta batalla avian cativado al Rei su hijo, y le tenian en prision como si fuera Cristiano. En lo qual iva contra su ley, por tanto le suplicavan umilmente, pues a el solo reconocian enla tierra por gran señor, y estavan ciertos quan amigo era favorecer, socorrer y desagraviar semejantes cosas, fuesse servido de embiar a mãdar al Xarife que soltas-

La madre y hijo del rei de fez escrivieron al gran turco.

soltasse al Rei su hijo. El Turco por buenos terceros, que tuvieron, le escrivio. Llegò pues por el
1548 mes de Iulio del año de mil y quinientos y quarenta y ocho a la corte del Xarife, que estava en Marruecos un embaxador del Turco Soliman.

El embaxador del Turco al Xarife.

El qual entrò a hablar al Xarife con mui pocas ceremonias y sumision, de lo qual se enojò todo lo del mundo, y mucho mas del tenor de la carta, que no pedia rogando sino mandando que a la ora pusiesse en su libertad, y satisfiziesse de los agravios al Rei de Fez, porque desto se ternia por servido, y lo agradeceria, y de lo contrario se ofenderia. Y lo que mas sintio fue el sobre escrito de la carta, que dezia; A mi Xeque de Alarabes Mahamed Xarife. Y estuvo a punto de mandar degollar al Turco, y dexolo de hazer por grande instancia de sus Alcaides, en especial del Alcaide Morjan. El qual dixo al Xarife como el embaxador devia ser franco y seguro segun derecho de todas las gentes, y que no convenia incitar un tan gran señor como era el Turco, que facilisimamente si se sintiesse injuriado se podria vengar. Al fin acabò que no le matasse ni le hiziesse otro mal tratamiento mas que embiarle sin algun despacho, lo qual asi hecho al despedir disimulando su enojo le mandò dar unos vestidos de su persona, y un cavallo mui bueno bien enjaezado. En este tiempo mandò venir de Tarudante a su hijo el Arrani con la mas gen-

Embaxador del turco despedido,

te

te de guerra, que tenia en aquel Reino, y entre tanto que venia mando a su hijo Mulei Abalcadre que juntasse la de Marruecos y su tierra, y en fin del mes de Agosto del dicho año estavan juntos en Marruecos mas de veinte mil ombres de a cavallo. Con los quales mandò que fuessen el Arrani y Abalcadre, y assi partieron de aquella ciudad con esta gente y las de mas cosas necessarias para la empresa la buelta del Reino de Fez con determinacion de conquistarlo, por estar en aquellos dias mui discordes los Alcaides con el Alcaçari hijo del Rei preso.

Entrada que mando hazer el Xarife para conquistar el reino de Feza.

Caminando los hijos del Xarife por sus jornadas entraron en aquel Reino por la parte de Alcaçar quivir con favor de los Alarabes Nolotos, que residen en aquella comarca, haziendo todo el daño, que podian, en aquellas tierras. Eran en este tiempo señores de Tituan y Xijuan dos Moros valerosos llamados Cide Hacen y Mahamed Baraxan. Los quales no avian querido obedecer al Alcaceri por estar diferentes con Mulei Buazon. Antes avian escrito al Xarife, que viniesse a Fez, y que le favorecerian para que uviesse aquel Reino. Lo qual sabido por el Alcaceri, embiò luego contra ellos a Mulei Buazon con numero de gente de a pie y de a cavallo. Y aviendo estado algunos dias cotra ello, sin hazer ningun efeto se bolvio para el Alcaceri, al qual hallò en campaña con su gente para resistir a los enemigos, que venian caminando la

buelta de Fez, y para tratar de traer a su devocion los Alcaides de Alcaçar y Alarache y los Alarabes Nolotos, que andavan levantados. Con los quales no pudo tomar ningun buen asiento, y con tanto se bolvio a Fez por no llevar tanta gente, que pudiesse dar batalla a sus enemigos, los quales en este tiépo avian rendido algunos lugares sin aver quien lo defendiesse. Y venido el invierno, determinaron los ermanos de bolverse a Marruecos con muchos despojos, que ganaron, dexádo aquellas tierras assoladas de mantenimientos, con proposito de a la primavera del año siguiente tornar mas poderosos y acabar de ganar aquel Reino. Lo qual tenian por cierto con el favor de los Alcaides y Alarabes, que quedavan a su devocion. Llegados a Marruecos fueron de su padre bien recebidos y con grandes alegrias de los ciudadanos.

Alarabes Nolotos.

DE UNA TIRANIA, QUE *usò la justicia de Marruecos con el autor y otros Cristianos.*

(∴)

CAPITULO. LXV.

ENTRE los cativos, que el Xarife uvo en la villa del Cabo de Aguer, uvo uno llamado Frácisco

cisco Lomelia natural de la isla de la Madera, el qual lo dio a Mulei Abalcadre su hijo, y le tenia en Marruecos en cierta parte de su casa con un Moro, que lo guardava. Y estando rescatado en quatro mil onças de plata en reales y una pieça de grana de Florencia, y viẽdo lo mucho que tardava su rescate, determinò de huirse de la prision, en que estava, aviendo mas de doze años, que estava cativo. Lo qual passò desta manera. Por Diziembre del año de mil y quinientos y quarenta y ocho, estando su amo en la guerra de Fez, determinò de huirse, y aparejando las cosas necessarias y llevando consigo un Cristiano cativo, q̃ era de un Alcaide llamado Abudo, una noche mui oscura y llovisnando en quinze del dicho mes se descolgarõ de la muralla con unas sogas y se fuerõ. De lo qual el mesmo dia antes que se fuesse me avisò un cativo amigo mio entendiendo que estava a mi cargo su rescate, por averle rescatado Fernan Gomez mi antecessor. Y yo la mesma tarde antes que se huyesse le fui a ver, y aquella noche hize un hoyo debaxo de mi cama donde enterre la cuẽta, que tenia con el, de lo que le proveia para gastar por orden de su padre y de Fernan Gomez. Otro dia por la mañana la guarda le echò menos aviendo despertado de un pesado sueño, que le causò una cena, q̃ le dio el cativo aquella noche, y dando aviso a la justicia de como se avia huido, se començaron a dar grandes pregones por la ciudad,

Frãcisco Lomelin natural de la Isla de la Madera como se libro.

ofreciendo grandes albricias. Despacharon luego correos para la Duquesa para que los Alarabes hiziessen sus diligencias en buscarlo, mas todo fue en vano porque aunque tardò diez y siete dias en llegar a Mazagã, al fin Dios le ayudò a salvarse, y llegò tal segun me escrivieron que estuvo a la muerte de los pies, porque los llevò tan hinchados, que tuvo necessidad de abrirselos, y en seis meses no se levanto de una cama. La justicia de Marruecos, en especial el Haqueme llamado Cide Muça visto que el Cristiano no parecia, inventò una crueldad contra dos Cristianos Franceses, que alli estavan fatores de unos Mercaderes de Burgos llamados los Pardos, para cobrar dellos el valor de los cativos, la qual passò desta manera. Ocho dias despues que fueron idos mandò llamar a estos Franceses, que se llamavan Pierres y Nicolas Firibau, y les preguntò si avian visto, y hablado aquel cativo y dadole algunos dineros, ellos respondieron que no. A la ora hizieron cierta informacion con nueve testigos, que depusieron averles visto hablar con el. Con la qual les mandò prender, y en su casa les dio un aposento por carcel. De ai a quatro dias me embiò a llamar el Haqueme con un su criado llamado Iborque mi amigo, y llegado a su casa le hallè acompañado de toda la justicia. Preguntome si conocia a Francisco Lomelin cativo d Mulei Abalcadre, y si le avia visto y hablado y dadole dineros y industria para se ir.

Lomelin llego a Mazagã mui destroncado en diez y siete dias.

Crueldad que se hizo los de marruecos cō dos Cristianos franceses.

El Haqueme embia a llamar al autor y le prēdio

A esto

A esto respondi que era verdad que yo le conocia, y le avia visto y hablado y dadole dineros de limosnas para comer como a los de mas cativos, y que esto hazia mas por servir al Rei que por amor del cativo, y en lo demas que yo no sabia ninguna cosa. Entendida mi respuesta dixo el Haqueme a los demas juezes por una lengua, que yo no entendia, que llaman Tamazete; A este solo Dios basta condenar conforme a su respuesta, y esto me dixo despues aquel su criado mi amigo, mas con toda mi buena respuesta me mandaron prender y poner dõ de estavan los Franceses, lo qual fue segun despues parecio para condenarlos a ellos. Alli nos tuvieron con doze ombres de guarda hasta veinte y ocho dias de Deziembre, dia de los Innocentes, que mui de mañana nos passaron a otras casas del Cide Muça, y cierto que yo entendi que nos llevavan a degollar, y assi les dixe a mis compañeros que se encomendassen a Dios, y yo hazia lo mesmo porque via que nos llevavan camino de la carcel de los Moros, frontero de la qual estava la casa, dõde nos llevavã. Quãdo nos vimos alli dimos muchas gracias a dios. A la ora embiè a llamar a Antonio de Melo, q̃ tenia en mi casa, y à otros amigos Mercaderes, y venidos fuerõ a hablar a los Cacize y al Rei sobre mi negocio, y alfin se acabò q̃ me soltassen en fiaças; y assi fui suelto de aquella prision, donde quedaron los Franceses harto tristes. Otro dia començe a entẽder en su

El autor fue suelto de la prision.

O 2 nego-

negocio, y assi entendi del Haqueme que avian de pagar los cativos. Y con la informacion, que tenia hecha aunque falsa, segun ellos dezian, les condenaron a tormento, y queriendo se lo dar yo les aconsejè y persuadi que no lo quisiessen sufrir, porque aun que no confessassen les certificava que avian de pagar y sin el morian ni mas ni menos, y assi concertè y acabè con el Cide Muça que les relevasse del tormento, que ellos querian pagar el cativo. Hecha la cuenta de las quatromil onças de plata, y reduzidas a la moneda de la tierra, y el valor de la grana y del otro cativo del Alcaide, llegò todo ello a mas de seis mil meticales, los quales pagaron de las haziendas de sus mayores sin deverlo, y a mi me dieron por libre.

Los Franceses pagaron lo que no devian por fuerça.

EL MERINE REI DE FEZ *se rescatò del Xarife, y se fue a su Reino.*

CAPITVLO. LXVI.

Pazes y tregua entre el Xarife y el rei de Fez.

Estando las cosas destos Reyes y Reinos de la suerte, que avemos contado en el capitulo sesenta y quatro, ciertos Cacizes se metieron de por medio a tratar de pazes. Y assi se hizo una tregua para que se tratasse del rescate del Merine, porq a este tiempo el hijo, que cō el cativò, se avia muer-

to

toen la prision. Y efetuada vinieron a Marruecos en Iulio del año de mil y quinientos y quarenta y 1549
nueve dos Cacizes y dos Alcaides con cartas de la madre y hijo del Merine para el Xarife. El qual los recibio bien y mandò aposentar en el Alcaçava, y ellos pidieron licencia al Xarife para visitar a su Señora, la qual les dio, y aquella tarde le fueron a besar las manos a la prision donde estava, yendo con ellos dos Alcaides para que se hallassen presentes, los quales despues de averle consolado començarõ a tratar del rescate, pero en mas de quinze dias no se pudo aver buen concierto con el Xarife, porque estava resoluto de no le dar por ningũ dinero ni por menos tierra que la ciudad y comarca de Miquines. Viendo pues el Merine y sus embaxadores que no avia otro remedio, vinieron a su pesar en esta condicion, y assi embiò a mandar a su hijo que a la ora entregasse a la gente del Xarife la ciudad de Miquines cõ su Alcaçava. El Xarife embiò a Mulei Abalcadre su hijo con quatromil lãças y algunos renegados y Turcos arcabuzeros de su guarda para que se entregassen della. Al qual se lo entregò a la ora, y avisado el Xarife dello, fue puesto en su libertad el Merine a onze de Agosto del dicho año. Assentaron se entre ellos treguas por cinco años cõ grãdes omenages y juramẽtos, aunque se cumplieron mal, porque cada uno dellos lo hizo con animo de quebrantarlo. La ciudad de Miquines esta un dia dẽ camino de Fez,

La ciudad d mi quines se entrego al hijo del Xarife,

El Merine puesto en libertad,

que segun la cuenta de los Cristianos, que emos caminado aquella tierra, seran diez leguas a la parte del Norte. Sera segun me informaron de hasta seis mil vezinos, tiene su Alcaçava y buenos edificios, por la mayor parte los vezinos de alli son labradores. Porque aunque en esta ciudad no faltan tratos ni mercaderes, y enella se hazen los Albornozes, q̃ llaman Miquineses, y traen por marca una Cruz de colorado y amarillo, y son los mejores de aquellas tierras, pero el trato principal es la labor de la tierra que es fertilissima. Goza particularmente de una Sierra, que està entre esta ciudad y la de Fez, que llaman Zorohon, tan provechosa y de tan gruessos esquilmos de pá, granados, azeite, passa, higo, y todas las de mas frutas de verano y invierno, que es cosa de admiracion. Cria se enella mucha seda, que por el gran provecho, que da, la llaman comunmente los Moros la sierra de la plata. En conclusion en lo que toca a fertilidad, es *Miquines* y su distrito en el reino de Fez, y por el consiguiente en toda la Berberia como la yema del guevo, y assi la suelen los Moros comparar. Tornádo a nuestro proposito, el dia que uvo de partirse el Merine, q̃ fue el mesmo q̃ le dio libertad se fue a despedir del Xarife. El qual le estava esperádo enel Mesuar acópañado de muchos Alcaides y ombres principales y de su guarda, sentado en su estrado, y llegádo el Merine se levátò en pie a recebirle, aunq̃ no salio del, y aviédose pedido am bos

Descreción de la ciudad d̃ miquines y su tierra.

Tierra de miquines comparada à la yema del guevo.

Visitas y comedimientos del Xarife y el rei de Fez.

bos las manos se sentarõ en el estrado, y estuvieron hablãdo como media ora en grãdes cũplimientos, y al partir el Xarife no se levãtò. Salio el Rei de Fez de Marruecos el dia sobredicho a las quatro de la tarde acõpañado de mucha cavalleria, y aquella no che durmio en unas tiẽdas, q̃ sus cria dos le teniã ar madas en el cãpo jũto a la ciudad, y de alli otro dia partio para su reino, dõde fue recebido cõ grãde ale gria de todos porq̃ era pacifico y biẽ quisto. Y entra do en Fez, el hijo le entregò el reino, y asi tornò a el y a su govierno, aunq̃ le durò poco, como adelãte se dira. Yo le vi el dia q̃ salio de Marruecos, mui biẽ, y me hallè a todo lo que è cõtado. Era ombre alto de cuerpo, y bien proporcionado y de mui buẽ gesto, y varonil, aunq̃ no en el animo, llevava la barba y ca bellos largos y entre canos, representava edad d̃ cin cuẽta y cinco años, era en sus palabras y meneo, gra ve y reposado. En efeto parecia biẽ persona real si el animo fuera cõforme al cuerpo. A penas avia partido de Marruecos, quãdo fue fama q̃ iva cõ intẽcion de embiar a su hijo a cõfederarse cõ Cristianos para vẽgarse cõ su ayuda del Xarife. El qual oida esta nue va como parava poco en palabras y omenajes d̃ter minò ganarle por la mano, y mãdò sacar su tiẽda al cãpo, q̃ es la manera q̃ tienẽ aq̃llos Moros d̃ publicar guerra y jũtar su gẽte. En este tiẽpo vinierõ los hijos de los Cacizes de Lisboa, y se fuerõ Antonio d̃ Melo y Frãcisco Machado, aviendose despedido del Xarife y Cacizes.

Ida de rei de fez a su reino

Estatura y las demas proporciones del rei de Fez.

¶ EL XARIFE DETERMINO de conquistar el reino de Fez, y lo que mas sucedio.

CAPITVLO LXVII.

El Xarife mando hazer gēte contra el Rei de Fez.

DEspues de partido el rei de Fez de Marruecos, se publicó, que iva con animo de cōfederarse con Cristianos para se vengar del Xarife. El qual en sabiendolo mandò sacar su tienda al campo, como queda apuntado, y a la ora mandò juntar su cōsejo, y les propuso la determinaciō, que tenia, antes q̄ el Merine pusiesse en execucion su mal propossito, como se dezia. Los del consejo como entendieron su determinaciō, la aprovaron y asi quedò resumido que se mandasse a los Alcaides y Xeques que hiziessen venir sus gētes a Marruecos con gran brevedad. Tambien escrivio al Arrani su hijo, que estava en el reino de Tarudante, q̄ con presteza jūtassen la mas gente de guerra de aquel reino y se viniesse a Marruecos. En el entretanto q̄ estas cosas se aparejavan, como tenia de costūbre en todos sus hechos invocar y consultar al Demonio con sus hechizos, para entender el sucesso desta jornada, salio cō una cosa mui nueva y supersticiosa. Y es que por aviso del demonio no quiso salir de Marruecos por ninguna puerta acostumbrada, sino mandò abrir una del Alcaçava, que grandes siglos avia que estava tapada.

El xarife hechizero:

puerta antigua de Marruecos q̄ mādo abrir el xarife.

Cuyo

Emparco es mui alto mas que el de las otras puertas, y es de unas piedras pardas anchas de arriba y angostas de abaxo, justas sin mescla, tiene representacion de obra Romana o alomenos hecha por mãdado de los Moros por oficiales Romanos, quales eran los q̃ bivian en toda la Africa quando los Moros Alarabes la cõquistaron. En torno del arco de esta puerta mandò colgar muchas cabeças de Leones, que para este efeto mandò caçar en toda la tierra, los quales para que se truxessen con brevedad mandò dar un pregon real en Marruecos, que cada un Alcaide o Xeque en su distrito matasse un Leon dentro de ciertos dias, y le embiasse la cabeça sopena de la suya: Y assi dentro de pocos dias traxeron mas de cincuenta Leones enteros. Entre los quales uvo algunos mui estrañamente grandes, y yo uve un cuero de uno dellos curtido con su pelo, q̃ tenia mas de dos varas en largo, y le faltava el pescueço, y de ancho mas de vara y media. Mas sin comparacion fue mayor uno que mataron en tierra de Tarudante, cuyo pellejo yo vi lleno de paja en casa de la justicia Mayor de la ciudad de Tarudante Cide Abar, que tenia de largo mas de doze palmos, y el gordor del braço no le abarcava yo con ambas manos. Fechas estas y otras semejantes vanidades salio por esta puerta un dia sobre tarde, q̃ fue a veinte de Setiembre del año de mil y quinientos y quarenta y nueve, acõpañado de todos sus hijos y Alcaides 1549.

Grãdeza de los Leones de la berveria.

y de su guarda de a pie y de a cavallo con gran pompa y con mucha musica de instrumẽtos barbaros. Ivan le delante cantando y engrandeciendo sus vitorias passadas unos, y otros pronosticando las por venir, especial la desta jornada. Y assi llegò a apear se al real dõde estavan jũtos mas de treinta mil ombres de a pie y de a cavallo, donde fue recebido cõ grã salva de arcabuzeria Alli reposò aquella noche y en amaneciendo marchò la buelta de Miquines dõde llegãdo por sus jornadas estuvo algunos dias esperãdo el bagage y mantenimiento, y maquinas necessarias para el cerco de Fez. En este tiempo avia en Marruecos un Moro llamado Cide Haya, q̃ professava gran santidad. No hablava con ninguna persona, y lo que respondia era por escrito, ayunava todo el año, lo que comia a las noches era pan y frutas y legumbres, vestià una aljava de lana basta y un alquizer, andava descalço, su casa era ribera de una acequia de agua, que passava junto a la ciudad, no mayor que quanto un ombre cabia echado, y esta era su cama con sola una estera por colchon, y por almohada una cabecera de la mesma tierra, en la qual yo entrè dos vezes. Era visitado de mucha gente, y estimado en gran manera. La fama de la vida, que hazia, y mas el no hablar, llegò a oidos del Xarife, y pareciendole alguna novedad, y acordandose de sus principios para venir al estado, en que estava, y creyendo que este Caciz llevava algun fundamen-

el Xarife marcha con su cãpo a Miquines.

Vn Moro q̃ professava grã santidad.

damento para hazer otro tanto como el y su hermano avian hecho, le mandò traer ante si, y porque no le quiso responder a lo que le preguntava, le mandò dar mas de dos mil açotes. De los quales quedò mas muerto que bivo, y le mandò echar en la masmorra de los cativos donde visto por dos dellos llamados Iuan de Najara y Pedro Muñiz aviendo compassion del, lo curaron y pusieron tales remedios que fue sano. Con estos hablava agradeciendoles lo que por el avian hecho, y les dava de las cosas, que de limosnas le embiavan para comer. Despues de muchos dias, que estuvo en la mazmorra, le soltaron, y se fue a bivir a una Serrezuela, que esta de la ciudad como media legua, llamada Geliz, donde residia en mi tiempo, y yo le fui a ver en compañia de los cativos, que le curaron, con los quales hizo una cosa dina de ser puesta aqui, y passa desta manera. Delante de mi le dixeron que se querian ir a Mazagan, que les aconsejasse que harian. El les dixo que no fuessen por entonces, y que de ai a quinze dias se bolviessen a ver, y que el les diria como avian de hazer, y con tanto nos bolvimos a Marruecos. Los cautivos no se olvidaron de bolver al tiempo, que les mandò, y segun ellos me dixeron les dixo que fuessen el dia del çoco que es el jueves, y les dio dos mançanas, y les mandò, que las llevasen en las manos jugando con ellas, y que si algun Moro les pre-

el Xarife mando açotar al moro por que no le quiso responder,

Una maravillosa libertad de cautivos Cristianos que libro el Moro,

preguntasse que donde ivan les dixessen que a Mazagan, y que no temiessen a nadie. Y con esto venido el Iueves primero llevando las cosas necessarias para el camino se salieron por la puerta del Alcaçava como a las nueve oras de la mañana, y el Alcaide della q̃ era un renegado llamado Cide Mahamed natural de Tavila, les preguntò, donde vais Cristianos, y ellos respondieron, Señor vamos a Mazagan, jugando con sus mançanas, y se fueron sin replicarles otra cosa. A la noche al recogerse los cativos a la mazmorra las guardas los echaron menos, y dierō rebato a las puertas, y el renegado dixo lo que con ellos avia passado, y otro dia fui yo al Alcaçava y le preguntè como le avia ido con los dos cativos Cristianos, y me dixo que lo tenia por manera de milagro, y de ai a quinze dias supimos como avian llegado en dos dias a Mazagan caminando por el camino real, y toparon muchos Moros, y passaron tambien con ellos lo que con el Alcaide de la puerta. Fue negocio de que yo quedè admirado y con grā contento por la libertad de los Cristianos.

Alcaide renegado natural de Tavila.

¶EL XARIFE PVSO CERCO *sobre las ciudades de Fez, y lo que mas sucedio.*

CAPITVLO LXVIII.

DEspues q̃ el Xarife reposò en Miquinis algunos dias y se preparò d̃las cosas necessarias para el cerco de

de Fez, marchò con todo su cãpo la buelta de aquellas ciudades con determinacion de hazer todo su poder por ganarlas, y allegando a vista dellas mandò reconocer la tierra para assentar su real, y con acuerdo de los de su consejo lo mandò assentar en un campo llano junto a una montañuela, que llaman Raçalma; que en nuestro vulgar quiere dezir cabeça de agua, que es donde nace el rio, que entra por ambas ciudades, q̃ esta della como dos leguas, y el rio goza del mesmo nombre Raçalma. La gran presteza con que el Xarife vino a esta jornada quitò al Rei de Fez la posibilidad de embiar a España embaxadores, y le puso en grã cuidado de su defensa por hallarse desapercebido. Avia en estos dias venido a visitarle Mulei Buazon su primo y cuñado Rei de Velez, cuyo valor fue parte para que los ciudadanos de Fez se defendiessen muchos dias, y aun para poner en punto al Xarife de levantar el cerco, el qual se fue alargando porque cada una de las partes escusava todo lo que podia el venir a las manos, aunq̃ en este medio uvo algunas escaramuças mui sangrientas. Porque al Xarife le parecia que pocos dias, que tuviesse cercada a Fez, los consumiria de hambre por su innumerable vezindad, y que holgaria de pedir partido. A los de Fez les parecia que por ser este cerco en principio de invierno y que entrava mui lluvioso, sufriendole algunos dias, las aguas y enfermedades pondrian en tal termino el campo del

El Xarife assiẽta su real en un campo jũto a raçalma.

Mulei Buazon rei de Velez ombre valeroso.

del Xarife q̃ le seria forçoso retirarse, o mantener el cerco mui a su menoscabo, y como despues parecio los unos y los otros lo tenian bien pensado. Porque en Fez llegò en pocos dias a valer una garda de trigo, que seran dos hanegas y media de España, mas de veinte meticales, que para do quiera es precio ecessivo y nunca oido, quãto mas para aquella tierra. Y los de mas mantenimientos a este respeto, y en el campo, aunque los avia en abundancia, avia tanta enfermedad y passavanlo tan mal a causa de las aguas y serenos, que avia poca diferencia en la miseria de los cercados a los cercadores. En este medio se assento entre estos Reyes cierta tregua, y efetuada se tratò de cierto medio, y era que el Merine ofrecia al Xarife la Ciudad de Fez la nueva con el distrito de tierra que ai hasta Miquines, y que el se quedasse con Fez la vieja, y el resto del reino, y que ambos se llamassen Reyes de Fez. A esto respondio el Xarife una respuesta breve y graciosa y fue dezir que en un bonete no pueden andar dos cabeças. Estando las cosas en este estado los de Fez salieron una noche a dar en el Real del Xarife, de lo qual recibio tanto enojo que a la ora mandò cortar la cabeça al embaxador del Merine, que estava en su Real, y mandò luego que seis mil ombres de a cavallo fuessen a correr hasta las puertas de Fez la nueva un jueves por la mañana y los de dentro salieron al campo, y uvieron con ellos una rezia escaramu-

Los de Fez salẽ una noche a dar en el real del Xarife.

ramuça donde murieron muchos de ambas partes, y desde entonces mandò el Xarife tener gran cuenta que no les entrassen ningunos mantenimientos a los cercados. En estos dias avia venido a Fez Muley Cidan desde Tafilete para favorecer al Merine contra su tio. El qual fue mui bien recebido de los Reyes de Fez y Velez y de sus hijos, y estando un dia entre otras tratando de salir una madrugada a dar en los enemigos, fueron avisados que estavã en el rio Cebu, que passa de aquella ciudad poco mas de media legua, y Mulei Cidan sacò su gente y la de Fez, y fue a defenderles el passo, y en el rio uvieron una reñida batalla, que durò hasta que la noche los despartio. De ai a pocos dias viendo Mulei Cidan que las cosas del Rei de Fez no ivan tan bien encaminadas, como el quisiera, se tornò a Tafilete, donde estava su padre, de lo qual su tio quando lo supo recibio gran contento.

Mulei cidan vino a favorecer al Merine.

EL XARIFE ESTUVO DE-
terminado de alçar el cerco de Fez y la causa porque no lo hizo, y como ganò aquel reino.

CAPITULO. LXIX.

POR Navidad deste año estuvo determinado el Xarife a instancia de los de su consejo, de retirarse a Miquines hasta la primavera para bol-

El Xarife vio de... [illegible]

ver

ver al cerco a mejor sazó,lo qual si el hiziera tuvieran tiempo los Reyes de Fez y Velez de bastecer y ponerse en orden,y traer si fuesse necessario socorro de España o Argel. Pero estuvo su mala dicha y buena del Xarife en hallarse en su campo un mercader Cristiano natural de Vizcaya llamado Pedro de Vedia,que yo conoci,el qual era gran amigo de Abrahan Cabeça Iudio de Marruecos,a quié el Xarife traia consigo siempre ocupado en cosas de hazienda y le tenia en mucho. El qual dando aviso y como nuevas buenas al Pedro de Vedia como se avian de partir y ir a descásar hasta la primavera por causa de las enfermedades y ser el invierno tan recio,el le respondio que era mui gran yerro perder a sabiédas una gran jornada,que tenia entre las manos el Xarife.Porque si en el campo se passava mal có los frios y aguas,en la ciudad nolo passarian mejor con la hambre ni tendrian menos,sino mas miserias y enfermedades,q̃ en fin como dizen los duelos con pan son buenos, y que las aguas y frios ya avian amansado su furia,pues entrva Enero q̃ suele ser de buenos soles,y luego Febrero, que en aquella tierra es principio de verano, y que si perseverassen sus males cada dia los curaria el tiépo, pero los de la ciudad cada dia los aumentaria. El Iudio le respondio que las miserias presentes todas las esperimenravan,pero aquellas mejorias,que el prometia en lo por venir,solo Dios las podia saber. El Pedro de

Abrahã Cabeça Iudio de Marruecos,

de Vedia le dixo; Digote que ai profecia entre los Cristianos revelada de Dios a S. Isidro Arçobispo, que fue de Sevilla, en que dize que los Reyes de Fez an de perderse por el pecado de la sodomia, y pues los que agora reinan y toda su familia lo cometen tan publicamēte, de creer es que es llegado el tiēpo de su castigo, y assi lo di al Rei de mi parte. Con esta nueva fue el Iudio al Xarife. El qual como era a su gusto y provecho holgo de oirla, y mandò luego venir a su presencia a Pedro de Vedia. El qual de lante del Rei y de sus hijos y Alcaides y de todo el consejo bolvio a dezir y afirmar quanto avia dicho al Iudio y persuadio con muchas razones al Xarife que perseverasse en el cerco, y hiziesse para si y sus hijos labrar una casa, y lo mesmo hiziessen los Alcaides, donde se guareciessen de los frios y aguas, q̃ seria acabar de desaminar a los cercados, que estavan en la ultima desesperacion sin otra esperança q̃ su partida. Y que assi lo avia hecho el Rei de Castilla don Fernando Catolico para ganar a Granada, q̃ no solo avia en pocos dias labrado una casa sino una ciudad, que llaman Santa Fe. Este consejo quadrò al Xarife y a todo su cōsejo, y assi luego a la ora mandò que se comēçasse a hazer una casa, y doblò los corredores y guardas, que corrian la tierra para apretar mas a los cercados, que no les entrassen mā tenimientos y viniessen todos a su Real. Quando los de Fez pensavan que con la ida del Xarife, como

Profecia de los Cristianos de la perdida de Fez.

Pedro de Vedia va de āte del Xarife a dezir su parecer.

mo se avia dicho aviá acabado sus trabajos, viendo le estar tá de proposito y labrar casas se alborotaró estrañamente, y começaron a murmurar del Rei de Fez y de su cósejo, y pedir a bozes q̃ les mandasse remediar, o los dexasse poner en manos del vencedor. Esto se hizo tan universalmente y con tanta soltura, q̃ le fue forçado al Rei juntar a consejo al Rei de Velez, y a todos los Alcaides del uno y del otro, q̃ estavá presentes, para dar alguna ordé en lo que se avia de hazer. Fue el parecer del Rei de Velez y de todos los cavalleros animosos, q̃ alli se hallaron, q̃ pues avia llegado aq̃l negocio a la ultima necessidad, y no avia esperáça d otro remedio, se avia d acudir al d las manos y determinar esta guerra có juizio de batalla. Pero estava tá acovardado el Merinc q̃ ninguna persuació fue bastáte a sacarle d sus muros, sino sufrir su cerco, y exortar y animar a los de su cercada ciudad a lo mesmo. Entóces el rei d Velez perdida la paciécia y forçado de la razó, le hablò desta manera. Si en las miserias presentes d sta ciudad otro otro remedio q̃ el de las armas, se esperára o d parte nr̃a, o de la de nr̃os enemigos, mui en vano fuera el disputar yo agora có palabras lo q̃ có la obra mejor se pudiera efetuar. Mas pues q̃ vos y nr̃a afligida ciudad no teneis otra salida sino la que có las manos y fuerças se hizieré, justo es q̃ yo, como mas cercano a vos, y en nóbre de todos me atreva a persuadiros, si pudiere, a la batalla, q̃ tanto huis, porq̃ no tengais escusa

El rei de Fez llama a consejo sus alcaides.

Oracion de mulei Buazon rei de Velez al merine.

escusa ninguna de desculpa,pues no la tiene justa el q̃ cõn tiẽpo fue acõsejado.Encarecer yo cõ palabras la miseria hambre,trabajos,enfermedades,de vr̃os ciudadanos,seria como dizẽ, cõtar las hazañas al q̃ las hizo,pues cõ mucha verdad se puede dezir q̃ de todas estas calamidades sois autorvos no queriẽdo venir al ultimo remedio d̃las manos. Que covardia es esta,q̃ tã arraigada està en coraçõ de Rei,dõde ni aũ sospecha della a de aver. Quiẽ jamas vido,o oyo dezir q̃ gẽte tã valerosa,como la q̃ està presente tuviesse Rei tã covarde? El q̃ aũ para ser soldado no es bueno,como lo sera para ser Rei, pues el Rei como en linaje y poder a todos sobrepuja, assi en animo, valẽtia,y esfuerço les a de llevar ventaja? Escusados fuerã todos los trabajos y calamidades, que los vue padecẽ,escusados los daños q̃ los enemigos hazẽ tã a su salvo en vr̃a tierra,y finalmente escusadas estas mis atrevidas palabras,si de vos tã solo un si pudiera aver esta gẽte,aparejada a qualquier sucesso d̃ fortuna. Mas pues ya vr̃o coraçõ està tã endurecido en el primer proposito,yo determino irme cõ esta ciudad a mi reino,pues è hecho todo lo q̃ en mi à sido possible,si ya desta vez no mudas el parecer. Estas y otras cosas dezia cõ grã enojo el rei de Velez a fin de persuadir a batalla al Rei de Fez. El qual estava tan acovardado,que nada de lo que le dixo su cuñado bastò a ponerle brio para salir de la ciudad. Y assi el de Velez desesperado de buen sucesso, y blasfe- *Fin de la oraciõ de Muleibuazon.*

Vase Buazó d. Fez a poner cobro en su reino.

mando de su covardia, se despidio del y se salio lo mas dissimuladamente, que pudo, de la ciudad có su gente sin ser sentido de los del Xarife, y se fue la buelta de su Reino a poner cobro en el, entendiendo que el Xarife en ganando a Fez avia de ir sobre el, assi por su ambicion natural como por serle tan contrario. Passò luego toda su casa al Peñon, que es la famosa fuerça de aquel Reino. La partida del de Velez dexò a Fez tan desamparada y al Xarife tan animoso que a la ora vio a los ojos su vitoria, y ellos su perdida. Y assi començaron muchos ciudadanos de Fez la vieja, vencidos de hambre y temor, a passarse al Xarife. A los quales el recibia mui umanamente y los tratava mui bien. Entendido esto por el Merine tratò de venir en concierto con el. Para lo qual embiò con salvo conduto dos Alcaides de los mas principales a pedir al Xarife le concediesse cierta paz, y por ella le ofrecia a Fez la nueva con la mitad del Reino. El Xarife los recibio mui bien ante sus hijos y su consejo, y oyendo su embaxada sin tomar consejo sobre ella, como ombre, que tenia por suyo lo que se le ofrecia, los despidio, mandandoles que dixessen a su Rei que se defendiesse y hiziesse su poder porque el pensava hazer lo mesmo, y no venir en otro concierto que ser señor de todo.

Los de fez la vieja se passan al Xarife vencidos de hābre.

Los embaxadores del Merine se buelven corridos.

Los embaxadores bolvieron mui corridos de su Sobervia, y procuraron todo lo possible persuadir a su Rei, pues no tenia otro remedio, saliesse a morir al

campo

campo valerosamẽte, y no a manos de un ombre tã soberbio y tã baxo de quien ningun buẽ tratamiento podia esperar, pero jamas se pudo acabar con el. En este tiẽpo entendida por el Xarife la estrema necessidad, q̃ se passava entre los ciudadanos, embiò ciertos ombres una noche, los quales llegarõ al muro de Fez la vieja, y alli dierõ un pregõ, en q̃ se dava salvo cõduto de parte del Xarife a todas las personas, q̃ se passassen a el. Aquella noche y el dia siguiẽte salierõ muchos, y poco a poco se salian todos sin se lo poder estorvar. Viendo esto el Merine resolvio se en se entregar a su enemigo, y ponerse en sus manos acetando qualquier partido, que le quisiesse hazer, y embiò sus embaxadores sobre esto. El Xafe los recibio con grãdissima alegria, aunq̃ no se pudo sacar otro partido del, q̃ la vida y hazienda suya y de sus hijos y ermanos y deudos, y q̃ en lo de mas se pusiesse en sus manos. Con este partido se bolvieron a su Rei, y el como vil lo acetò, y assi el dia sẽñalado aviendo recogido su hazienda se salio de la ciudad con grandes llantos y sentimientos suyos y de sus hijos, y con alarídos de las mugeres y general tristeza de toda la ciudad, y assi se fue al real del Xarife, y con grãde umildad y tristeza se puso a sus pies, y le suplicò se doliesse de su fuerte y hiziesse tan piadoso vencedor como venturoso enemigo, suplicandole en especial le señalasse algun lugar donde el y sus hijos y deudos pudiessen passar su fortuna. El lo

El merine aceto el partido hecho por el xarife.

P 3 recibio

recibio con semblante de compassion, y le prometio de tratarle mui a su voluntad, aunque lo hizo al reves. De alli puesta su gente en orden con gran salva de arcabuzeria y con mucha musica, sus estandartes tendidos, se fue acercando a Fez la nueva, y por la puerta de Bebeceva, se entrò enella demediado Hebrero del año de mil y quinientos y cincuenta, y se aposentò en el palacio, dóde vinieron todos los Alcaides y ombres principales del reino a le besar las manos, y lo juraron por su Rei y Señor, y dello le hizieron pleito omenaje. Sabiendo el Xarife que el Merine tenia una mui hermosa hija llamada Lelalu, que en nuestro vulgar quiere dezir la señora dulce, se la pidio por muger y el se la dio de buena gana entendiendo que seria parte para encaminar bien sus negocios, pero engañose mucho, porque se uvo con ellos tan tirana como prudentemente. Porque a ninguno de todos ellos dexò en el reino, ni quiso que en alguna parte biviessen juntos. Al Merine echò a Dara, al principe su hijo a Tarudante, a Mulei Buçucari ermano del Merine a Marruecos, y a los de mas a otros lugares. La pobre Señora, que sentia mas de onra que su padre, considerando su hermosura y mocedad, que aun no passava de diez y siete años, empleada en un viejo de mas de ochenta, capital enemigo y destruidor de su linage, estuvo tan mal en este casamiento que en mas de un año no cessò de llorar sin ser parte los regalos, que

Entrada del Xarife en Fez por el año de mil y quinientos y cincuenta.

su

su nuevo esposo siempre le hazia.

DESCRICION DE LA CIUdad de Fez la vieja.

CAPITULO. LXX.

DESTE nombre Fez ai dos ciudades, la una llaman los Moros, Fez el veli, la otra Fez el no vi, que en nuestro vulgar quiere dezir Fez la vieja, y Fez la nueva, y todo el reino tiene este mesmo nõbre. Està assentada la ciudad de Fez la vieja en un vallezillo no mui hondo sobre las riberas de un rio llamado Reçalma, ꝙ nace poco mas de dos leguas della a la parte del Poniente de un pequeño monte llamado tambien Reçalma, que quiere dezir cabeça de agua, llamado assi por nacer de sus entrañas. Este rio es el que entra por ambas ciudades, y dẽtro de Fez la vieja muelen con sus aguas mas de trezientas y setenta paradas de molinos. Del origen y antiguedad desta ciudad ai gran duda, unos quieren ꝙ sea mui antigua y de tiempo de Romanos, y que es aquella antigua Cesarea metropoli y cabeça de la Mauritania Cesariense, como la ciudad de Tanjer, ꝙ es en este reino sobre el estrecho de Gibraltar, fue Metropoli de la Mauritania Tingitana, y que los Moros abreviando y corrompiendo conforme a su lengua el nõbre de Cesarea le vinierõ a llamar Fez. *Assiento d la grã ciudad d Fez la vieja.*

Otros quieren que sea el edificio mas moderno de tiempo, que los Moros conquistaron aquellas tierras. Sea lo que fuere pues no importa a nuestro proposito. Es fama comun entre los Moros que la poblacion desta ciudad llega a cien mil vezinos, y lo averiguado y cierto es, que passan de setenta mil. No se à hallado hombre de alguna nacion, que la aya visto, que no la tenga por una de las mejores de todo lo poblado. Desto tengo un testimonio dino de fe, que òi yo mismo a Sal Arraez Virey de Argel quando el año de mil y quinientos y cincuenta y quatro, vino sobre esta ciudad, y la quitò al Xarife, y la entregò a Mulei Buazon Rei de Velez, como adelante se dira. Dezia que el avia discurrido y andado todos los estados del Turco, a quien el llama va el gran Señor, y buena parte de los estados del Sofi, y avia visto las mayores ciudades dellos, pero que no avia visto cosa tan estrañamente grande, y tan bien poblada de tanta gente, y a una mano tan rica, de tan fertil comarca. A esto ayuda un epitafio que esta en una losa en la muralla junto a la puerta, que sale a Fez la nueva, que dize assi; Fez uledel enes, que en nuestro vulgar quiere dezir el pueblo s de las gentes, y dize mas; Quien sale de Fez donde irà, y quien vende trigo que comprarà? En que se da a entender la grandeza, y lindeza y opulencia de esta ciudad. Es mui hermosa de calles y edificios, porque las calles por la mayor parte son

Poblaciõ de Fez la vieja llega a cien mil vezinos.

Epitafio de Fez la vieja.

mui

mui largas y derechas, repartidas por buena orden aunq̃ ai muchas sin salida, las casas son de cāteria y ladrillo, altas de tres y mas sobrados, rezias y vistosas, y de dentro espaciosas, alegres y de buenos aposentos, con patios y jardines de naranjos, y todo genero de agro y dulce y con agua de pie. Tiene una mui grande y famosa Mezquita, riquissima de rētas y tesoros, sin otras muchas medianas y pequeñas. Tiene muchos espitales, no dexan andar por las calles a los tocados de mal contagioso. Los vezinos desta ciudad son por la mayor parte Mercaderes, tienen sus tiēdas en una Alcaceria mui grande y biē edificada, cercada y con sus puertas y cadenas atravessadas, para que no entre gente de a cavallo. Tiene sus plaças y fuentes de agua enellas. Ay tambien muchos oficiales de todo genero de oficios, repartidos por buen orden por las calles. Todos a una mano los vezinos desta ciudad tienen fama de los mas ricos de la Morisma, y sin duda lo son, porque à muchos siglos, que con sus mercancias y oficios ganan dineros, sin que se sepa ninguna desgracia ni successo notable, en que los ayan perdido. Primeramente a esta ciudad y a la de Marruecos se recogio lo mejor de las riquezas de España, assi quando ella se ganò por los Moros, como despues quando ella se iva poco a poco cobrando por los Cristianos. Porque muchos de los Moros no teniendo cosa de España por segura se passavan poco a poco allende con sus

Mezquita de fez grande y famosa.

haziendas y con ellas enriquecian estas ciudades, como consta averlo hecho los mas y mas ricos de la ciudad y Reino de Granada, quando se ganò por los Reyes Catolicos. Y como siempre la Ciudad de Marruecos se à ido deshaziendo y despoblando, la de Fez iva recogiendo toda la riqueza della, y en ella sola toda la de España. Iunta se con esto que no ai memoria de ombres ni escritura, que afirme aver sido en algun tiempo saqueada, sino siempre prospera. De lo qual es infalible indicio la poca pesadumbre con que hazen, siempre que es menester para el bien publico, mui gruessos repartimientos de dineros por los vezinos, y el lustre y costa de las personas y casas, que en esto ecceden a todos los de aquellas tierras. El fundamento que tienen, segun los Moros dizen, es el bario de los Andaluzes, que oi dia florece en aquella Ciudad, que si es asi, es bien diferente de lo que cuentan del Conde Don Iulian nuestras istorias, que dizen que fue muerto por los Moros en Cordova con el Obispo Olpas su ermano y con su hija la Cava, por no cumplir lo que con el estava assentado, que era, que echando del Reino al Rei Don Rodrigo, fuesse puesto en el Conde, o alguno de los hijos del Rei Vitisa. Los Moros convienen con nuestras historias en esto y en su traspasso, pero dizen que no fue muerto en Cordova, sino compelido sopena de la vida à passarse en Africa,

El conde don Iulian no murio en Cordova sino en Fez.

Africa, y meterse a bivir la tierra adentro, y esto le mandò el Capitan Muça quando le pidio que cumpliesse lo que tenia capitulado, y que el escogio para su bivienda este sitio y ciudad, a la qual se passò con toda su casa, y con otros muchos Españoles, que le quisieron seguir, y con grandes tesoros, que llevavan, assentaron su bivienda todos juntos en este barrio, que por ellos se llamò de los Andaluzes por ser naturales por la mayor parte de los estados del Conde, y de las tierras del Obispado del ermano, que eran en Andaluzia. Ai desto otro testimonio mui evidente, que son unas casas y unas Ataraçanas, que el Conde, como dizen, mandò hazer en un campo llano junto a Fez la vieja, donde despues cierto Rei de aquel Reino edificò la ciudad de Fez la nueva, y quedaron inclusas dentro de su muralla, y oi dia las llaman los Moros, El darenta el Conde, que quiere dezir las casas del Conde, yo las vi, y estan junto a la puerta de la ciudad, que llaman Bebeçeva, y en ellas de ordinario bive el Virei o Governador de aquel reino, y presumē oi dia los Moros deste barrio de decendir destos Españoles sin notable mescla de otra gente. Porque jamas se quisieron casar con gente de la tierra, y sin esto no es mui duro de creer, porque en el Alcoran, que ellos professaron, ningú grado de consanguinidad, fuera del primero, impide el matrimonio. Tiene esta ciudad una Alcaçava antigua de piedra,

Alcaçava antigua que edificò el rei Idris,

dra, y asi lo es el muro de la ciudad, la qual dizen que edificò un Rei llamado Idris, aunque no es esta su fuerça por ser todo mui baxo y flaco, y que en dos oras se pornia todo por tierra batiendose. La fuerça es la gente que tiene, aunque no es mui guerrera es mucha, y lo mucho que tienen que perder les obligára a ser leones, y a los agressores a ser ladrones, y en su grandeza se podrian consumir qualesquier exercitos, y mas con el altura y fortaleza de las casas y calles que por la mayor parte son sin salida con sus puertas a las calles principales, y las que tienen salida, o son mui largas o tienen sus puertas a ciertos trechos, que cerradas podriá cogeren medio a los enemigos, y cō solos ladrillos y piedras de las ventanas y açoteas matarlos. Estas puertas que ai por las calles se cierran cada noche como a las diez, y lo mesmo las de la Ciudad, y quedán los barrios cerrados, a causa de que a ser la ciudad tan inmensa avria muchas muertes y robos sin poderse averiguar, ni prender los malhechores, pero cerradas las puertas nadie puede andar sino por su barrio, y si algun ladron entra a hurtar, y no sale antes que cierren, alli le an de prender a la mañana con el hurto. Quadra en efeto a esta ciudad lo que Aristoteles dize de Babilonia en el segundo de las politicas, que no es tanto ciudad como provincia cercada de muros, pues cada uno destos barrios es una ciudad por si. Es mui

abasta,

abastada de mantenimiẽtos, y de todas las cosas necessarias a la vida umana, porque goza de uno de los mas fertiles campos del mundo, pues es averiguado que en muchas partes acude la hanega del trigo y de la cevada, que siembran, a cincuenta y mas. De todos ganados y caça ai estraña abundancia, y lo mesmo de frutas por las muchas guertas, que ai ribera del rio de Raçalma y el rio de Cebu, q̃ es mui caudaloso, y es el que va a dar a la Mamora. Es tambien abastada de todo genero de pescado. Ai muchos y mui buenos olivares, de que cogẽ mucho azeyte. Ai muchas y mui buenas viñas, de que hazẽ passa. Criase mucha y mui buena seda, en especial en el partido de Tituan. Labranse tafetanes della. El trage y vestidos, las monedas y precios de las cosas son lo mesmo, que avemos contado de Marruecos, eceto que es todo en mas abundancia y mejor, y la gente con la mucha riqueza es mas regalada y viciosa, y assi inimicissima de guerra, de suerte que qualquier Rei Cristiano se puede atrever a ganarla, o sacar della onroso y provechoso partido, porque por ninguna cosa del mundo quieren sufrir las miserias y trabajos del cerco, y para evadirse de no parecer que lo hazen de covardes, dizen q̃ tienen una ordenança, que les dio y confirmò el primer Rei, q̃ la fundò, en que se contiene que si algun Rei le pusiere cerco, y el que fuere Señor della no fuere poderoso para dar batalla, antes que alleguẽ a ponerselo

Fez abastada en estremo de todo genero de mantenimientos.

Ordenança q̃ dio Idris a los de Fez.

se la

se la puedan entregar sin caer ni incurrir en caso de menos valer o traició, y esto dizen q̃ lo hizo por cõservarla en su grãdeza, riqueza, y nobleza. Finalmẽte está ciudad es, a lo que se entiẽde en nr̃os tiẽpos, una delas buenas del mũdo, y dóde más a plazerse puede bivir. De suerte q̃ cõ toda verdad y razõ dize su epitafio; quiẽ sale d̃Fez dóde irà? Entre los oficios desta ciudad, los oficiales de vidriado son en estremo muchos, porque de alli se provee todo el reino. Hazen unos platos y escudillas, y otras muchas suertes de vasijas, medias blãcas, medias verdes, o leonadas y amarillas. Inquiriẽdo yo la causa dello por parecerme tener algũ misterio, me cõtaron el origen dello, que por ser cosa dina de entẽder, me parecio no passarlo en silencio. Y es que en aquel reino uvo un Alcaide de Alcaçarquivir, llamado Benxija, y en cierto tiẽpo siendo en Arzila capitan general el Cõde de Redondo, le embiò el rei de Fez a correr aquella fuerça con mas de quatro mil lãças, y no aviẽdo hecho ningũ efeto por tener por cõtrario un valeroso cavallero y estar avisado por sus espias de su ida, se retirò, y a dos leguas de Arzila la buelta de Fez mãdò assentar su real otro dia, q̃ era viernes, donde para hazer la cala se quiso hazer la barva. El Conde en bolviẽdose el Alcaide, mãdò a ciertos ombres q̃ fuessen a espiar si se paravã en alguna parte, y siẽdo avisado dõde estava, dizẽ salio de Arzila cõ dozientos ginetes dexãdo la demas gẽte a pũto para si fuesse me-

Caso de notar del conde de Redondo con el alcaide ben Xija.

se menester, y estádo el Alcaide la media barba rapada, y la media por rapar: dio el Conde con su gente en las tiēdas por dos partes con tanto impetu, q̃ no les dio lugar de ponerse en orden de pelear, y assi el Alcaide atemorizado en el estado, q̃ le tomò el hazerse la barba, tomádo un cavallo ligero se puso en huida, y lo mismo hizieron todos los demas. El Conde cō los suyos los siguio hasta cerca de Alcaçar matando muchos Moros, y bolviendose recogiendo el despojo y cautivos, se entrò en Arzila rico y vitorioso. El Merine sintio mucho este desbarate, y afeò al Alcaide su inadvertencia, y por ser fama que decendia de un Iudio que se avia tornado Moro, dezian los Moros grandes males del, y le tenian por covarde, y de aqui tomaron ocasion los vidrieros de hazer la loça de aquellas dos colores y llamarla Helaya entaBenxija, que en nuestro vulgar quiere dezir la barba de Benxija, y esto hizieron por afrentarle y que quedasse memoria de su covardia, y junto con esto quedò fama del atrevimiēto y valor del Cōde.

¶DESCRICION DE LA *ciudad de Fez la nueva.*

CAPITVLO. LXXI.

AL medio dia de Fez la vieja como un tiro de ballesta de sus murallas esta la Ciudad de Fez la nueva sentada en un campo llano, dō de dezimos

que eſtan las caſas y ataraçanas del Conde Iulian, q̃ es y eſtan dentro della las caſas, junto a la puerta Be ve Ceva, y a las Ataraçanas, arrimadas al Alhōdiga de los Mercaderes Criſtianos, q̃ eſta en la calle real, como va de la puerta Beve Ceva a la Iuderia de los Iudios. Tiene una muralla de piedra, alta y torreada con ſus torres. Sera de poco mas que tres mil vezinos, y tiene arrimado a ſu muro a la parte de medio dia una Iuderia cercada con la meſma ciudad, de haſta mil vezinos. De ſuerte que toda aquella poblacion llegarà a quatro mil. Es de mui grandes y hermoſas caſas y calles, por tener enella ſu aſsiento los Reyes y los conſejos y principales Alcaides. Las caſas Reales ſon mui buenas y de mui buena labor a lo moriſco. Los Xarifes las han adornado de muchos y hermoſos edificios de jaſpes y marmoles, llevados de diferentes partes. Tienen dentro de ſu grā circuito muchas guertas con grande abūdancia de todo genero de frutas, en eſpecial dulce y agro. Tienen tambien muchas fuentes y hermoſos eſtāques de agua, en eſpecial uno que eſtà en el patio principal de la caſa, con quatro pilas de alabaſtro en cruz. Tienen ſu Mezquita, donde los Reyes hazen ſu çala de ordinario, enel primer patio de la caſa, donde tābien ai una fuente de agua y muchos naranjos. Tienen algunas torres altas y de razonable labor, y arrimadas a las meſmas caſas unas como Ataraçanas, donde ai cantidad de cativos Criſtianos par[illegible]s, que le fraguan

Fez la nueva es poblaciō de quatro mil vezinos,

fraguan y hazen todo genero de armas. Tiene jũto a las casas dos ruas para sus cavallos. Tiene una buena Aduana, donde residẽ los mercaderes Cristianos, la qual mandò hazer el Xarife viejo, quãdo la ganò el año de mil y quinientos y cincuenta. Passa tambien por ella el rio Reçalma antes que llegue a Fez la vieja, aunq̃ no entra por medio de la ciudad sino junto a la muralla, por parte de dentro ai algunas moliendas de pan. Ai entre las dos ciudades una plaça grande. Los Moros dizen, que estas dos ciudades y plaça hazen una figura de espada, y que Fez la vieja es la hoja, y la plaça el puño y guarnicion, y Fez la nueva el pomo. Y tienen tambien por aguero, que à de ganar esta espada un Rei Cristiano. La fundaciõ desta ciudad es cosa clara no ser antigua, ni passar de quatrocientos años, y la causa de averse fundado junto a otra tan gran poblacion, dizen aver sido edificada como Alcaçava o fuerça de aquella ciudad, y està claro que la señorea principalmente de una torre, que esta alcabo de un lienço que sale de la muralla hazia la de Fez la vieja. Porque viẽdo un Rei de los passados quan confusa cosa era bivir en una tan gran Ciudad, edificò para si, y sus cortesanos y Alcaides, estotra donde en paz y en guerra mejor se pudiesse valer en las cosas, q̃ se le ofreciessen con sus subditos, y mas con gente tan movible como son Moros. En muchas partes desta istoria tratamos de una puerta, que tiene esta ciudad llamada

Rio reçalma passa por Fez.

Fez la nueva no es antigua.

Bebeceva, q̃ quiere dezir puerta del Leõ, y antes q̃ passemos adelãte, tratare la causa q̃ uvo para ganar este apellido. Dizẽ los Moros, q̃ en tiẽpo del Rei dõ Fernãdo el santo, q̃ gano a Sevilla, se passò en aquella tierra y ciudad un cavallero llamado Alonso Perez de Guzmã, valeroso por su persona, a quiẽ el Rei q̃ en aq̃llos tiẽpos reinava en Fez, informado quien era y el valor de su persona, le hizo mui buẽ recibimiẽto, y le mãdò aposentar en Fez la nueva, y vino a tomar tãta amistad con el, q̃ jamas iva a caça ni a otra parte, q̃ no le llevasse consigo. Y allegò a tanto su privãça, q̃ era mui embidiado de los Moros, y un dia entre otros, fuerõ a caça a las haldas d̃los mõtes Claros, y entre otros animales, q̃ los monteros echarõ, fue un venado grãde y ligero, al qual començarõ a seguir el Rei y otros muchos cavalleros, y entre ellos el Alõso Perez de Guzmã. El qual se adelãtò tãto de los demas, q̃ le perdierõ de vista, y el toda via siguiẽdo el venado se embreñò en una aspereza de mõtes, dõde aviẽdo perdido el rastro del venado, el tãbiẽ se hallò perdido sin ordẽ de tornar al camino. Y andãdo d̃ unas partes a otras buscãdolo, hallò en un hõdo valle peleãdo en una brava batalla un leõ y una sierpe mui grande, la qual traia a mal tracral leõ. El animoso cavallero visto lo que passava, aficionãdose a querer favorecer al leõ, arremetio su cavallo, y con su lãça en la mano hirio a la sierpe y la matò, y apeãdose del cavallo le cortò la lengua, y echã-

Cuẽto de una hazaña de un cavallero llamado Alõso Perez de Guzmã.

dola

dola en la barxuleta, que llevava al arzon, aviendo descãsado un rato, tornò acavalgar y se puso a buscar el camino. El leon viendo q̃ se iva, aviendole hecho grãdes halagos como reconociendo el beneficio recebido, se fue con el acompañandole, y como enseñandole a salir de aquellas asperezas, y assi tornò al camino y a la ciudad, donde el Rei, y los suyos estavan. Llegado a la puerta de la ciudad, como las guardas vieron el leon tan grãde y ensangrentado, cerrarõ las puertas, y fueron a dezir al Rei lo q̃ passava. El qual mãdò q̃ entrasse el Alõso Perez de Guzmã y se quedasse el leõ fuera, lo qual se hizo assi, y entrãdo fue a visitar al rei, y le cõtò lo q̃ avia sucedido. El Rei mãdò q̃ echassen de comer al leõ, y q̃ por memoria de aq̃l hecho llamassen aq̃lla puerta Bibeceva, q̃ quiere dezir la puerta dl leõ, como oi dia se llama. De ai a ciertos dias vino un Moro mui ufano y truxo la cabeça dela sierpe y la presentò al Rei diziẽdo q̃ el la avia muerto, y q̃ le hiziessen alguna merced. Hallo se a la sazon en palacio el Alonso Perez de Guzmã, y acudio a ver de que estavan tan admirados y espantados el Rei y los suyos, y como vio la cabeça y la conocio, dixo al Rei, q̃ mandasse al Moro q̃ le diesse la lẽgua de la cabeça, y quãdo el Moro fue a sacarla no la hallo. Entonces mandò a un criado suyo, que fuesse por ella que la tenia en la barxuleta. Traida q̃ fue, entendio el Rei la maldad del Moro y le mandò castigar por ello. De ai pocos

Moro q̃ dixo aver muerto a la sierpe que mato Alonso Perez de Guzmã.

 dias

dias el Alonso Perez de Guzman el bueno se tornò a España, él qual renombre de Bueno ganò por hazañas que hizo en servicio de Dios y su Rei, y es de quien deciendeu los Duques de Medina Sidonia.

EL XARIFE MANDO CONquistar el Reino de Velez, y de otras cosas que sucedieron.

CAPITVLO. LXXII.

Lela Fatima muger del Buazon mui dissoluta.

ENtre los deudos del Merine, que fueron presos como avemos cõtado, fue tãbien presa una muger de Mulei Buazó, llamada Lela Fatima. A la qual su marido no quiso sacar quando salio huyendo por el embaraço que le seria. Era mui hermosa y mas libre de lo que convenia a su onor, porque se picava facilmẽte de aficion de diferentes personas, y se iva mui poco a la mano en ellas. Y assi era fama tenida por mui cierta, que tratava con algunos cativos Cristianos, y aun que hizo matar a uno sobre interesse de celos, porque supo que tratava con una negra suya. A la qual tãbien mãdò matar, y la muerte de ambos passò desta manera. Escrivio dos villetes para el Alcaide del Alcaçava de Fez la vieja, embio al cativo con el uno y a la negra cõ el otro, y lo que contenian era que los matasse, y el Alcaide en recibiendo los villetes los mandò empozar sin saber

saber uno del otro, y esto me dixeron cativos de la mesma Lela Fatima, publicamẽte solia dezir, y a mi mesmo me lo dixo, q̃ no le matasse Dios hasta que uviesse visto al Emperador dõ Carlos quinto, q̃ entonces reinava en Castilla. Esta señora fue llevada a Marruecos, dõde era tenida debaxo de guarda, aun q̃ no le defendiã el ser visitada, y asi me embio muchas vezes a llamar cõ achaque de tratar de resgate de unos cativos suyos, y el fin era valerse de mi, para embiar y recebir cartas del Rei su marido. Y por su cõdicion y por tenerme de su mano para este efeto, me tratava cõ mucho alago. Bolviẽdo al proposito, luego q̃ el Xarife se apoderò de Fez, entẽdio de embiar a cõquistar a Velez d la Gomera, asi por el odio que tenia a Mulei Buazon, como por el temor q̃ del tenia, por ser en estremo valeroso, y mui querido de todos aquellos reinos. Para esto embiò, segũ me informè, a Cide Muça Haqueme, ombre de mui gran deardid, cõ la gẽte necessaria biẽ en orden. El qual llegãdo a Velez, se entrò luego en ella sin ninguna resistẽcia, porq̃ el rei hallãdose d sapercebido se passò como esta dicho al Peñõ, dõde como no tuviesse los apercibimiẽtos necessarios para un tan largo cerco, determinò entrarse en una galeota y passarse a España, y asi desembarcò en Malaga, y antes de su salida muchos dias, avia escrito a dõ Bernardino de Mẽdoça, capitã de las galeras de España, se viniesse cõ ellas y se apoderasse d aqlla fuerça inespunable por el Em-

El Xarife preten de cõquistar a Velez de la Gomera.

Mulei Buzõvi no a España por socorro.

perador. Pero estas cartas no vinieron con tiempo a sus manos, o si vinieron no les dio credito, y assi la fuerça quedò desamparada, y el Haque me se apoderò della como de la ciudad, y en el hizo su assiento y estancia. Dende a pocos dias vinieron algunos Xeques a darle la obediencia, y a reconocer al Xarife por señor, y assi quedò por señor universal de aquellos reinos, y escogio para su assiento y corte, la ciudad de Fez la nueva, y alli hizo traer su casa, hijos y mugeres, tesoros y cautivos, que tenia en Marruecos. Entre los muchos cautivos, que tuvo este tirano, tuvo uno llamado Alonso Perez de Sayavedra hijo del Conde de la Gomera, el qual uvo en una Mora parienta del Xarife, que fue su cautiva. Este cavallero salio valiente por su persona, y tan grande Arabigo, y en otras lenguas diferentes de aquellas tierras, que yo oi dezir al Xarife, que despues del no avia en la Berberia, quien tambien la hallasse. Y assi como fue valiẽte en el arte militar, assi lo fue en las cosas de la Fe, y a este proposito por ser cosa dina de memoria, dire lo que passò con el Xarife sobre persuadirle, q̃ se bolviesse Moro; y tratarè de como se cautivo. Y fue el caso, que siendo mancebo, con cierta gente de Canaria, hizo muchas entradas en tierra de Moros, donde llaman los Azanegues. Y aviendole cautivado ciertos ombres, allegò un dia al puerto Tahagoz, y alçando una vandera blanca, embiò un ombre al Alcaide por segurò para tra-

Alonso perez de Sayavedra hijo del conde de la gomera,

tar del resgate de aquellos ombres. El Alcaide se lo dio, y despachò luego un correo al Xarife menor, que estava en Tarudante haziendole saber, como Alonso Perez de Sayavedra estava en aquel puerto, con seguro para tratar cierto resgate. El Xarife, que estava indinado con el, por los muchos daños, y robos, que hazia en su tierra, determinò de le mādar cautivar, aunque estava debaxo de seguro. Y para esto mandò armar en el Cabo de Aguer ciertas Ç,abras, que son a manera de barcos grandes, y fueron al puerto, donde estavan descuidados, que tal les podia suceder. Y llegando denoche abordaron con el navio, y le entraron y ganaron, y le cautivaron a el y al Arraez, y a los demas. El qual llevado en presencia del Xarife, despues de averle tratado mal de palabra, y el quexandose del agravio, que le avia hecho, le mandò echar una braga de hierro cerrada, que pesava mas de setenta libras. Meneava se tambien con ella, que quando iva al Alhondiga de los Mercaderes Cristianos, se oia gran rato antes que allegasse, y avia apuestas si era el, o quatro o mas cautivos. Estuvo cautivo mas de veinte y seis años, hasta que murio, en el qual tiempo estava en una casa en la rua de los cavallos, sin trabajar, con un Moro que le guardava Respetava le el Xarife por pariente, aunq̃ nunca le quiso resgatar por ningun precio, por temerse del. Era mui visitado de Alcaides y deudos de la madre, y siem-

pre le proveia de algunas cosas. Davale el Xarife racion ordinaria aventajada de las demas, era uno de los mejores jugadores de Axedres, que avia en aquellas tierras. Porque los Moros se precian ser los mejores del mundo, y en esto y en hazer rapazejos de tocas y lizares, ganava para passar la vida sin necessidad. Y hazia estos tan bië, que no se tenia por dama ni cavallero quië no los traia de su mano, por cuyo

1549 respeto era mui regalado. El año de mil y quiniëtos y quarenta y nueve, estando el Xarife para irse a la guerra de Fez, incitado del demonio, determinó de intentar de bolverle Moro, y llamandole despues de muchas razones, y poniendole delante, que en su lei se aviá de salvar los ombres, y lo mucho que avia que estava cautivo, y el mal remedio, que tenia de salir del, y que era su deudo, y los buenos tratamientos, que del avia recebido, le dixo; Todas estas cosas bien miradas y consideradas por tu parte, te tienen obligado a venir en lo que te quiero dezir, lo qual sera salvar tu anima, y bivir onradamente, y es que te tornes Moro, y yo te dare por muger una de dos hijas, que tengo con titulo de Alcaide de los Alcaides, y si en esto no vinieres se abran de convertir los buenos tratamientos en malos. El Alonso Perez estuvo mui sossegado escuchãdo al Xarife, y en acabando su platica, esforçado con la Fe, le respondio como Cristiano y cavallero, que el conocia aver recebido del muchas mercedes en el tiempo de su cautiverio

El Xarife procura de bolver Moro a Alõso Perez de Sayavedra.

tiverio, aunque avia sido con traicion, y que las que le ofrecia con que se bolviesse Moro no las queria admitir, porque de mejor gana recibiria los malos tratamientos, que le sinificava, o otros qualesquier tormentos por graves que fuessen, que dexar de ser Cristiano, y estar firme en la Fe de Iesu Cristo, que era el camino verdadero de salvarse los ombres, y con tanto quedò el Xarife mui enojado y confuso, por no aver salido con su pretencion malvada, y el se despidio dol, y despues lo llevaron a Fez con los demas cautivos, donde murio.

¶EL XARIFE DETERMINO *de partir sus reinos con sus hijos, y la orden, que el uno dellos tuvo para remediar querellas de juezes.*

(.?.)

CAPITVLO. LXXIII.

EN el año del señor de mil y quiniētos y cincuenta, despues que este infiel del Xarife se vio tan poderoso, y con tantos estados, para mejor los governar los partio con sus hijos, y dio la administracion y govierno del Reino de Tarudante a su hijo mayor el Arrani, el de Marruecos al segundo llamado Abalcadre, a quien mucho 1550

queria por parecerle en estremo. De lo qual el mayorazgo quedò mui sentido, pero su padre le aplacò diziendo, que tuviesse paciencia, pues aunque su ermano parecia por agora ser mejorado, nũca avia de serlo mas, pues el avia de eredar todo lo restante de sus tierras. Y asi se despidieron del padre, y se fueron a Marruecos por agosto del dicho año, donde yo estava casi desembaraçado de negocios para me venir a España. Avisado desto el Arrani por un Iudio llamado Samuel Cabeça, y persuadido del y d'otros, a quien Fernan Gomez avia quedado a dever dineros, que no me dexasse ir, sin que Fernan Gomez le embiasse dos mil meticales, que le quedò a dever, quando se fue, de ciertos resgates de cativos, el qual quadrandole el aviso, me embiò a llamar una tarde andando de camino, y mandò que no saliesse de la tierra, hasta que el fuesse pagado. Yo le repliquè, que no le devia nada, ni avia quedado obligado a deudas de Fernan Gomez, y que conforme a esto no me hiziesse sin Iusticia, y se guardasse el siguro de su padre. A esto me respondio una respuesta de infiel, que aunque era verdad, que yo no me avia obligado, que por averle sucedido en el oficio avia de pagar, y que no curasse de replicar mas en ello, y por mas que aleguè mi justicia, me hizo esta sin justicia, y no parò en esto el agravio, como adelante se dira. Con tanto el se passò a Tarudante, que era su governacion, y el Mulei Abalcadre se
quedò

quedò en Marruecos, que era la suya. El qual informado, que el comun dava grandes quexas de los Iuezes y Alcaides, proveyo en ello un caso, no de Barbaro, sino que a tener luz de nuestra Fe, parecia mas negocio guiado por Dios, que por ombre. Lo qual passò en està manera: Entendido por este Moro lo que vamos tratando, mandò dar muchos pregones reales los Iueves, que es el dia del mercado, donde concurre gran cantidad de Moros de toda la tierra, que qualquiera persona, que estuviesse agraviada de algun Iuez, o Alcaide o Xeque viniesse a Marruecos, que el les oiria y haria justicia. Y para esto les señalo el Miercoles de cada Semana, señalò este dia por ser vispera del mercado, porque de un viaje negociassen los Moros ambas cosas. De ai a algunos dias començaron a venir gran cantidad de Moros y otras gentes a pedir justicia, y la orden que tomò para les oir y despachar fue, que el se sentava frontero de la puerta principal del palacio en un estrado, y a sus lados los del consejo de justicia y guerra, y su guarda en dos hileras en una entrada larga, que hazia la casa Real, y a la puerta principal una cadena atravesada. Alli llegava el Secretario, que llaman Meçuar, y en boz alta dezia: A de tal parte. A la ora venia el procurador de aquel partido con gran numero de peticiones, que le avian dado sus partes, y llegando a la puerta las besava,

Casa que proveyo Mulei A. balcadir.

besava, y las dava al Secretario, el qual las llevava, y haziendo su cerimonia las dava al Rei, el las passa va y entregava a los del cōsejo, y vistas y proveidas, y aviendo firmado el Rei, las tornavan a dar, y por esta orden, aunque avia mucha gente las despacha va con gran brevedad y silencio. Hizo tanta emien da en los que administravan, que dentro de tres me ses no avia quien se viniesse a quexar, porque yo me halle muchas vezes a ver una cosa tan dina de ver, y mas de imitar.

ORIGEN DE MAHOMA, Y *algunos sucessos de su tiempo.*

CAPITVLO. LXXIIII.

MVCHOS escritores an gastado gran parte de su caudal en escrevir el baxo origē de Mahoma, a cuyo respeto no me deterne en tratar del, sino de passo apuntar algunas cosas, como las entendi de los Moros. Dizen, que fue hijo de un gentil llamado Abdala, y d una Iudia llamada Hara naturales de Meca, y pobres. Salio de agudo ingenio y diose a deprēder la Magica, y era gran hechizero. En su mocedad fue criado de un ombre principal y rico de aquella ciudad, el qual muriendo, la señora viuda se casō con el y de harriero lo hizo señor mui rico, porque lo era su amo. En aquellos dias apor-

Padres del perverso Mahoma,

aportaron en aquella tierra dos Cristianos espaderos Griegos de nacion, con los quales tuvo estrecha amistad y deprendio muchas cosas de nuestra Fe, y estuvo a punto de ser Cristiano. Despues tomò amistad con un Iudio mui abil, y deste deprendio muchas cosas de los Iudios, en el qual tiempo llegò a aquella tierra el Erege Sergio, y luego se comunicaron y travaron entre si grande amistad, y como ombre perdido, aunque letrado le instruyò y encaminò en las maldades del Alcoran, q̃ despues hizo entender a aquellas gentes ser mensageria de Dios. Lo primero que Sergio hizo, fue criar la paloma blãca, dandole de comer al oido de Mahoma, haziẽdo entender a las gentes, que era el Espiritu Sãto de Dios. Y para este embuste hizo una cueva debaxo de tierra, donde se metia el Sergio antes que amaneciesse, y a las mañanas viniendo Mahoma a predicar, juntò a la cueva ala multitud de las gentes, que asi se llegavan, el Sergio soltava la Paloma de dentro, y como estava criada al oido de Mahoma, y no conocia otra persona, a la ora se iva a poner en el ombro. Y con esto se acreditò de que Dios le embiava a revelar lo que les dezia. Viendo se Mahoma en alguna manera acreditado determinò matar a Sergio, porque por su parte no se descubriesse su negocio. Y un dia en acabando de salir la paloma de la cueva, mãdò a los que alli estavan, que a gran priessa cegassen aquella cueva, porque Dios se lo embiava

Sergio Erege.

va

Sergio erege murio en una cueva enterrado bivo.

va a mandar. Fue tãta la priessa de echar tierra y pie dras, que Sergio por bozes que devio de dar, quedò sepultado bivo conforme a sus obras. De ai a pocos dias quiso Mahoma dar a entender que sabia las cosas secretas. Y para esto cuentan, que hizo un embuste, salido como de tal aljava, y fue mandar hazer una gomia que es daga, a un oficial, y mandole que se la llevasse tal dia donde estuviesse predicando. Entre tanto prohibio por capitulo de su Alcoran q̃ nadie llevasse armas a la çala ni al sermõ, y estãdo predicãdo el dia señalado cõ el oficial, viole venir por el camino, y a la ora començò a dezir yerro huele, y todos se començaron a desculpar, y el entõces dixo a sus sequazes: Andad q̃ aq̃l ombre q̃ alli viene por el camino acercãdose trae armas, si las trae matalde cõ ellas. Sus familiares como criados de maldad fueron a el, y hallandole la daga, no bastò desculparse q̃ Mahoma se la mandò hazer, y assi lo mataron con ella. Con esta maldad se acredirò saber los secretos a trueque de la vida del desdichado. De alli adelãte aquellas gẽtes bestiales entẽdian que lo q̃ haziã en sus casas sabia el do quiera que estava. Con estas fabulas començo este malvado a cobrar reputacion en aquella tierra, y con sus vicios y maldades se estẽdio a otras muchas, como oi dia vemos por nuestros pecados. Despues de tantos embustes como les hizo entender, para atraerlos a su secta les dio grãdes esperanças para la otra vida, por hazerles morir

en

en sus pecados. Dizen los Moros q̃ alla en la otra vida an de comer y bever vino, que an de tener cõversacion con sus mugeres, y las an de hallar virgines aunque mueran viejas. Llaman a nuestro Señor Iesu Cristo Cide Naiça Romentala, que quiere dezir, El Señor Iça alma de Dios. Llaman tãbien a nuestra Señora Lela Mariam, que quiere dezir la Señora Maria. Entre las Moras principales se usa mucho ponerse este nombre, y a un la llaman estando de parto, y dizen que a de venir a juzgar Iesu Cristo a los bivos y muertos en el final juizio. Vino al fin Mahoma a rematar su perverso Alcoran con dos falsedades, la una, Que el Moro, q̃ hiziere la çala al tiempo de la muerte, irà absuelto de todos sus pecados por graves y enormes que ayan sido. La segunda, que no disputen las cosas de su Alcoran sino fuere por las armas, y esto hizo por entender el mal fundamento, que llevava en el. Y pues viene a proposito, no sera fuera del contar lo que me passò con los Cacizes, cuyos hijos se resgataron como queda dicho, sobre llamar su Alcoran a Iesu Cristo Romẽtala, q̃ en nuestro vulgar quiere dezir, alma de Dios. Y fue, q̃ estãdo un dia en casa del uno dellos llamado Cide Mahamed de Çaque, despues de aver escrito a Mazagan sobre abreviar la venida de sus hijos, estando en buena conversacion les dixe, si era verdad, que su Alcoran llamava a Iesu Cristo, Cide Naiça Romentala, y que si era verdad que el mesmo

Alco-

Alcoran llamava a Mahoma, que ellos llaman Mahamed Vldi Abadala y Axa, que fueron un ombre y una muger, q̃ quiere dezir Mahamed hijo de Abala y de Axa, respondieron que si, y yo haziendome del Inocente y como que no entendia lo q̃ les queria preguntar les repliquè; Gran desseo tengo me digais qual es mejor, lo que haze Dios, o lo que los ombres. A lo qual respondio el Cide Mahamed de C,a que; Claro esta que es mejor lo que haze Dios, que lo que hazen los ombres. A esto le repliquè yo; Pues si esto està claro, como dezis; Bien claro y averiguado està, que es mejor Cide Narça que Mahamed, Pues al uno cõfessais que le hizo Dios y al otro ombre. Quedaron desto tan alcançados y cõfusos, por ser argumento concluido con su mesmo Alcoran, q̃ no les faltò mas de apedrearme, y sino fuera por el rescate de los hijos, creo no me fuera bien en lo temporal. Prohibieron, que nadie hablasse comigo en las cosas de su Alcoran.

¶ *LA ORDEN DE LOS IVEves, que tienen los Moros para administrar justicia.*

CAPITVLO. LXXV.

LOS Iveves, que tienẽ de ordinario los Moros son unos, que llamã Haquemes, que es entre nosotros

ſotros Alguazil mayor. Es entre aquellos Moros oficio de gran preminẽcia, conoce de civil y criminal. Tiene un teniente, que llaman Almocaden, q̃ aſiſte de ordinario en un tribunal, en la plaça, donde acuden negocios manuales y repẽtinos. En lo criminal no tiene apelacion, y en lo civil ſi, para dos juezes, q̃ llaman Cades, que ſon como Alcaldes de Corte, o oidores. Deſtos ſe apela para un juez q̃ ai ſupremo, que llaman el Cecuti, que es como Preſidente, y de eſte a la cõſulta con el Rei. Adminiſtran juſticia breve y ſumariamẽte, y en lo civil muchas coſas vienen a parar en juramento en el Alcoran y en la Mezquita. Tienen eſcrivanos publicos, que llaman *Iudeladu*, ante quien paſſan todos los autos judiciales y extrajudiciales, y eſcrituras publicas Los teſtigos de las quales ſon los meſmoſ eſcrivanos, por cuyo reſpeto entre aquellos que llamamos Barbaros, no ai eſcrituras falſas. Es gente, que trata verdad, en eſpecial Ciudadanos y Mercaderes. Porq̃ en diez años, que yo eſtuue en aquellas tierras, aunque los Mercaderes Criſtianos les fiavan gran cantidad de mercaderias, no avia mas razõ ni eſcrituras, que ſus libros, y cumplian mui bien lo que contratavan, ſin que jamas oyeſſe aver alguno negado la verdad. Tienẽ todos obligacion de ir a las Mezquitas a hazer la çala, en eſpecial el viernes. Y para que la gente acuda a la Mezquita, en lugar de campanas, llaman deſde las torres unos Cacizes, que llaman Almudenes a gritos,

Eſcrivanos publicos entre Moros, son ellos meſmos teſtigos.

R tos,

tos, y estan tan entonados en aquel oficio, que se oyen mui lexos. Este dia va el Rei mui acompañado de Alcaides y gente principal, y de su guarda de a pie y de a cavallo. Para q̃ la gente acuda a la Mezquita. Andan los criados del Haqueme por las plaças y calles a la ora situada, que será como entre onze y doze de medio dia, haziendo ir a todos en general. Este dia un Caciz, que es como capellá mayor del Rei, haze la çala por todo el pueblo, y cada uno en particular, y les predica. La orden de hazer la çala, es para reir. Lavanse alomenos las manos, los pies, el trasero, y de alli van a la boca y cara. En la Mezquita no pueden entrar calçados. El hazer la çala es, que rezan cierta oracion, y yendo rezando hazen con las manos y cuerpos ciertos meneos de alçarse y encorvarse, y asientá se de quando en quando, y esto es hazia el medio dia, que ellos llaman El quivila. Las Moras no pueden entrar en las Mezquitas, porq̃ lo prohibe su Alcoran, y hazen la çala en sus casas. Tienen una manera de quaresma, que llaman Rebadan, que dura una luna, ayunan todo el dia. Quando cae en la furia de los calores, es negocio para verlos quan dexativos andan. Comen a la noche, desde que parece la estrella primera hasta cerca del Alva tres vezes, la primera como digo en pareciendo estrella, y si haze ñublado an de aguardar a que sea bien de noche, y esto a manera de colacion, con frutas o arrefaifas, miel, o mãteca;

Que cosa es hazer la çala.

como

como a las diez comen de proposito buenas comidas de carnes. A la madrugada hazen la çala y tornan a comer, que llaman Zohorar. El primer dia de la luna siguiente es la Pascua, que llaman Leida, y si tambien haze ñublado, que impida el ser vista, an de aguardar un dia mas. Y a este proposito dire una cosa, q̃ sucedio en Marruecos el año de mil y quiniẽtos y quarenta y ocho, y fue, que el dia que avian de ver la luna nueva cõforme a su cuẽta, estando todos los Moros por las calles, ventanas y açoteas mirando si parecia con grandes bozes y alegrias, dezian unos, que la vian y otros que no, y quedando esto confuso y ellos tristes, se apregonò aquella noche, que ayunassen. Otro dia como a las nueve oras dela mañana entrò un correo en un camello, q̃ embiava al Xarife un Caciz llamado Cide Aral, el qual bivia enlas haldas delos mõtes Claros, cõ una carta, en q̃ le avisava como el avia visto la luna, porq̃ si en Marruecos no avia parecido, entẽdissen, q̃ aq̃l dia era la pascua. Diose tãto credito a esta carta, q̃ a la ora mãdò el Rei, q̃ se apregonasse la pascua, y asi se hizo, y cõ grã cõtento de todos, aunq̃ venida en camello se celebrò aq̃l dia. Tienẽ otra pascua, q̃ llamã del carnero a imitaciõ del sacreficio d̃ Abrahã, esta cae en dia señalado. Aquel dia sale el Rei a un cãpo grãde, mui acõpañado de Alcaides, donde se junta gran numero de gẽte, y el mesmo deguella un carnero, y cõ el haze una manera de superstición, tã ciega como lo

Pascua de los moros.

1548 *Cuento gracioso sobre la pascu a dẽ los moros*

R 2 demas,

Supersticion del carnero, que mata el Rei. de mas,para entender los sucessos, que an de tener aquel año las cosas de la guerra,y es, que en passandole el cuchillo,por el gasnate le tornan a juntar,y le atan con una toca y lo dan a un lacayo del Rei, q̃ para aquel efeto está cavallero en una mula, y a grã priessa lo llevan a palacio,y en el Mesuar, donde el Rei negocia le quita la toca, y si el carnero se menea es buena señal,y sino mala. Desta manera vá las de mas cosas destos infieles. Vna cosa tienen buena y de gran modestia,y es que por ningun infortunio, que les suceda, de qualquier calidad que sea, no ai mas que dezir de Alanduria, que es dar gracias a Dios,y esto es en general.

ORDEN, QVE TIENEN los Moros en casarse,con otras cerimonias de su Alcoran.

CAPITVLO. LXXVI.

MAhoma como vicioso, para atraer a su seta las gentes de aquellas tierras,donde empeçó a publicarla,entre otras muchas cosas mui viciosas,que les permite por su Alcorá, es casarse con quatro mugeres legitimas,y tenerlas a un tiempo, y soltarlas y tomar otras. *Orden de casarse los Moros* Para casarse llaman un Caciz y escrivano publico y testigos. El escrivano entẽdido en lo q̃ el varon dota a la muger, haze su escritura, que llaman

Codaca, porq̃ los padres no dotan a las hijas, quando los maridos las sueltan, les dan aquello que les prometen. El ombre soltádo alguna muger a la ora puede tomar otra, y ella no puede casarse hasta que pasen quatro meses, y si en este tiempo las toman en adulterio las apedrean. Esto tomaron de la lei vieja. Yo vi apedrear en Marruecos un Moro, porque fue tomado en adulterio el año de mil y quinientos y quarenta y siete. La muger si se quiere soltar del marido a de perder el dote, y ai algunos, que con un dote se casan muchas vezes a trueque de dar mala vida a la muger, porque ella por redemir el mal tratamiento se lo dexa. En sus bodas hazen grandes alegrias, y mas entre gente principal traen la novia encima de un camello mui bien adereçado, con una manera de Castillo fixado en el, que llaman Gayola, cubierto de tafetanes de colores senzillos, de tal manera, que la novia puede ver a todos, y ellos no devisarla. Vanla acompañando mucha cavalleria, y muchas mugeres cantoras, y assi andan discurriendo toda la ciudad, y buelven a casa del padre, y de alli a casa del marido, donde concurren muchas gentes a comer y a bailar y a cantar. Para encarecer las grandes costas, que hazen en sus casamientos, traen un refran que dizen. Los Cristianos en pleitos, los Iudios en pascuas, y los Moros en bodas gastá sus dineros. De mas delas mugeres legitimas, pueden tener quantas mancebas quisieren,

refran de los Moros para encarecer sus casamientos y gasto que ellos hazen.

sieren,y destas suelen los Reyes dar algunas a sus Al caides y privados por mugeres. Tienen esclavas blãcas y negras,y con todas puede tener copula carnal conforme a su falso Alcoran sin pecado. Con las mugeres legitimas a de dormir el Moro cada noche con la suya,sin faltar desto, con las mancebas y esclavas entre dia. Tienen las todas dentro de una casa para mayor confusion. Las discordias, que estas mugeres tienen entre si son de calidad,que no se pueden escrevir, ni los trabajos de los maridos esplicar,dexolo a la discrecion del curioso letor. En el gasto ordinario les tiene señalado a cada una un tanto, conforme a la calidad de cada uno, y en el tras ordinario, no ai dar unas gervillas a una, que no las de a todas. Permite aquel gentil ombre, que las mugeres se puedan empreñar estando sus maridos ausentes,con soñarse con ellos,y dezir a los vezinos por la mañana,Sereis testigos,que esta noche me soñè con mi marido. Venidos,aunque ayan estado mucho tiempo ausentes an de tomar por hijos aquellos,que solo por nacer en su casa lo son. Conforme a estas fabulas pueden las mugeres estar preñadas siete años. A este proposito contarè lo que sucedio a un renegado natural de Tavila (que yo conoci bien) con una manceba, que le dio el Xarife por muger mui hermosa, la qual aviendo mas de cinco años,que estava casada con el, y teniendo un hijo de quatro años,a caso riño el marido cõ ella, y ella

Cuẽto q̃ passò a un renegado cõ su muger.

ella con el enojo, que recibio le dixo, que aquel niño no era suyo sino del Rei, y se fue a un Caciz, y le dixo, que dixesse al Xarife, que quando la dio al Regado ella iva preñada del, y que avia parido un hijo, que lo tomasse pues era suyo, que ella con aquello descargava su conciencia. El Caciz lo dixo al Rei, el qual hablò con ella, y despues embiò a llamar al marido, y le dixo, como aquel niño era suyo, que se lo truxesse, porque su Alcoran dize, que la muger puede estar preñada siete años. El Renegado le respondio; Mulei si Alcoran tal permite yo no quiero ser Moro, porque entre todas las gentes ninguna muger puede estar preñada mas dê nueve meses, y lo de mas es falsedad, y segun esto el niño es mi hijo. El Xarife echò en burlas esta respuesta llamádole de Mahabul, que quiere dezir ombre inocête, y por no alterar las cosas delos Renegados, dissimulò este negocio, y le hizo amigo con su muger y sela embiò a su casa. Y esto tratò muchasvezes comigo este mal Moro, riêdose dela ceguedad đ aq̃llos infieles. Quãdo mueren hazen grandes sentimientos, y especial entre Reyes y Alcaides, y para hazer sus tumultos y llãtos, llamã muchas mugeres, q̃ ganã de comer a llorar y a mesarse, y arañarse los rostros, y tocãdo un atabor destẽplado cãtã endechas en loor đl difunto exercitãdo las manos enlo dicho, y cierto es cosa para ver, y mas las cabeças y caras corriêdo sangre delas q̃ llorã y cãtan. Para llevarlos

a enterrar les lavan todo el cuerpo, amortajanlos en lienço nuevo, llevanlos en una como escalera, acompañandolos algunos Cacizes y Cacizas y alguna gente. Van con gran priessa y rezando a bozes diziendo Ala, Ala, que es el nombre de Dios, y tambien llaman al onrado de Mahoma. Con esto llegan hasta donde los entierran, que es fuera de la ciudad en un gran campo cercado de dos tapias en alto. Entierranse en tierra virgen, la sepoltura es ancha de abaxo, y angosta de arriba de boveda, de manera, que no les echan la tierra encima. Echanlos de lado, y no se entierra en cada sepultura mas de uno. Dizen, que hazen esto porque al tiempo, que los llame Dios al juizio esten mas bien apercebidos, y no tengan q̃ andar a buscar los guessos el uno del otro. Llevan les de comer a las sepulturas. Entierrã en general moneda y joyas, y dizen, que lo hazen, porq̃ las an de hallar en el otro mũdo para tratar cõ ellas.

Los Moros no tienen campanas.

No usan cãpanas, ni reloxes, ni figuras en ninguna cosa, porque dizen ser de Gentiles. En la mesa no parten el pan ni la carne con cuchillos, comen con la mano todo genero de comidas, aunque tengan necessidad de cuchara, la mesa y los manteles es el suelo, con un estera, o un cuero, que llaman Taifor. Los pañuelos son las lenguas con que lamen las manos, que es la mas suzia cosa del mundo. A este proposito dire lo que me passò un dia con el Xarife el viejo. Estando comiendo se limpiava la mano con

que

que comia, que es la derecha, en la cabeça de un negrillo de edad de diez años, y yo con un descuido me sonrei, y el mirando en ello me preguntò; Di Diego los Reyes Cristianos quando comen en que se limpian, y que valdra. Yo le respondi, que en unas tovallas de lienço Alemaniscas, que valdria cada una mas de un ducado, y que a cada servicio les dan una limpia. A esto me replicò, limpiandose en el pelo retorcido del Negro; No te parece a ti, que es mejor tovalla esta, que vale setenta o ochéta ducados? Beben los Moros en general agua, leche de cabras, y camellas. En sus enfermedades no se curan cõ medicos, que no los ai entre ellos ni boticas, su cura es con dieta yervas y fuego. Otras muchas cosas pudiera dezir destas gentes y su Alcoran, las quales dexarè por huir prolixidad, las dichas son por cumplir con lo que prometi al principio.

Bevida de los moros en general.

¶ EL AVTOR FVE MVI AMIgo y privado de un hijo del Xarife.

(∴)

CAPITVLO. LXXVII.

ENtre los muchos hijos, que el Xarife tuvo, como adelante se dira, tuvo uno llamado Mulei Abel Mumen de edad de veinte años, gentilombre de cuerpo, y el rostro de buen color, los

ojos graves y de buen donaire, grande amigo de Cristianos, que hablava algo en Español. Este tomo grande amistad comigo, y fue tanta, que de ordinario le avia de visitar dos vezes cada dia, y en especial el año de quarenta y nueve, quando su padre estava en el cerco de Fez, q̃ quedò por governador de Marruecos. El qual como se vio sin superior, diose mas a entender el amistad, que me tenia, y determinò de deprender a leer y escrevir nuestra lengua. La qual yo le enseñava de buena gana, porque de alli me parecio venir en alguna manera à instruirle en las cosas de nuestra Fe. De lo qual gustava tanto, que siempre traia la cartilla, dõde con facilidad podia aprender la lecion, y algunas vezes estando en consejo con sus Alcaides, si iva a la larga sacava su cartilla y deprendia la lecion, y si le preguntavan q̃ leia, dezia, que cosas de su Alcoran. Yendo nuestra amistad y privança adelante, un Renegado natural de Tavila llamado Mahamed su ayo, vino a tener della grãde embidia, y en especial por hallarnos un dia en la guerta de palacio en estrecha conversaciõ, que era, que acabandole de dar lecion me mandò cortar un razimo de una parra, y sacãdole otras cosas de casa me hizo almorzar cõsigo. Tenia yo el razimo en la mano, y picava el y picava yo, q̃ no se pudo acabar otra cosa cõ el. A este tiẽpo entrò su ayo, y como el andava con la voluntad dañada se le acabò de estragar, y mudada la color dixo, Señor los

Amistad del autor con un hijo del Xarife.

del

del cõsejo te estan esperando. El Mulei Abel Mumē le respondio desabridamente y se fue, y acabando de almorzar se fue al consejo, y buelto como otras vezes soliamos, jugavamos a los bolos, y lo que se perdia lo mādava dar a los cativos Cristianos, y les hazia, que los gastassen en cosas de comer. El Renegado por llevar su mal proposito adelāte, y desviarme del amistad deste infante, intentò una cosa, que le uviera de costar la vida, y fue dar a entender a los del consejo, que yo tratava de bolver Cristiano a Mulei Abel Mumen, y que estava cierto desto, que se lo avisava, para que despues no se quexassen del, que diessen orden en desviarme de su amistad y remediarlo. Para esto les aconsejò, que hiziessen una carta contrahecha, diziendo, que el Xarife la escrivia desde el real, y que uno dellos me lo fuesse a sinificar. De ai a dos dias estando yo en el Alhondiga, fue uno de los del consejo llamado Cide Mançor, y despues de me dar a entender, que no quisiera ser el mensajero de lo que queria dezir, pero que no se avia podido escusar por mandarselo el consejo. Sinificome lo dicho, y aunq̄ entendi mui bien de dōde nacia el negocio, disimulādo cō el Alcaide le di las gracias de lo q̄ mostrò pesarle, por aver sido el mensajero, en lo demas le dixe con harta libertad, q̄ yo haria lo q̄ el dezia, q̄ me embiava a mandar el Rei, y que en aquello su hijo era el q̄ perdia por deprēder de mi muchas obras virtuosas, y yo ganava en quitarme

tarme de importunidades, y con esto se fue el Moro. Aquel dia no fui a palacio. Y echando me menos Mulei Abel Mumen, embiò otro dia mui de mañana a llamarme, y yo demostrando estar mal dispuesto me escusè, y assi lo hize hasta otro dia en la tarde, aunque embiò por mi tres vezes, al fin fui, y hallelo en la Rua de los cavallos, y antes que llegasse a pedirle las manos me dixo; Essa no es cara de doliente sino de enojado, y me hizo preguntar, hasta jurarme por vida de su padre, que le contassé de que estava enojado. Entonces yo le contè lo que avia passado, y lo que sospechava del Renegado su ayo. De lo qual recibio grande enojo, y mandò a dos lacayos, que le fuessen a llamar, y en llegando dixo a los que lo traian sin mas consultarlo; Cutulo, que quiere dezir matalo, y los lacayos dandole un traspie dieron con el en el suelo, y echaron mano a unas gomias para executar lo que su Señor les mandava, y yo quando vi el negocio en tal estado, aunque me pudiera vengar del, entendiendo lo que podria resultar, trabajè por apaziguar al infante, y el por amor de mi le mandò soltar desonrandole de Iudio y otras injurias, y que no le viesse mas. Despues me puso por tercero, con grandes ofertas, y yo le hize tornar a su oficio. En estos dias contarè lo que me sucedio con una ermana de Mulei Abel Mumen, estádo yo en la guerta de su padre salio ella có ciertas damas Moras y Cristianas de las del cabo de

Aguer

Aguer a holgarse por la guerta, y yo le fue a pedir la mano, y despues de algunos cumplimientos, me dixo, que le hiziesse una corona de flores a manera de las que usan los Reyes Cristianos, y hecha se la presenté, y ella se la puso enla cabeça, y me dixo, que no se muriesse ella hasta se ver casada con el infante dõ Luis, siendo Rei en aquel reino. Deste parecer ai muchas Moras, que se convertirian por ser casadas con solo un ombre. Alabã nuestra lei en esto. Venia este dia esta dama vestida a la Española, con un faldellin de raso blanco, y unos corpiños de lo mesmo, y en mangas de camisa, mui anchas y delgadas, sobre la cabeça una fina bengala, hablava graciosamente la lengua portuguesa.

La ermana de mulei Abil Mumen tenia, deseo de casarse con el infante de portugal dõ Luis.

EL AVTOR TVVO EN BERberia retablo de Imagines publico, y lo que sobre ello sucedio.

CAPITVLO. LXXVIII.

Despues, que llegué à Marruecos, como queda dicho, y entendi el modo del trato de los Moros, vide que los Mercaderes Cristianos biviã descuidados de hazer obras de tales, porq los Xarifes jamas an concedido despues, que reinan, dezir missa en sus tierras, lo qual los Merines consentian al buen contreras en Tituan. Y pues viene a proposito,

Los Merines consentian a Cõtreras que dixesse missa en Tituã.

ſito dire lo que ſucedio en la caſa o apoſento dōdē dezia la miſſa, deſpues q̄ el ſe vino de aquella tierra a Eſpaña, y fue q̄ ſe hundio de tal manera, q̄ en mas de doze años q̄ paſſarō, haſta que por alli paſſè que lo vi por viſta de ojos, ningū Moro lo avia reedificado, ni ſe bivia enella. Parecia a algunos Criſtianos, q̄ lo permitia nr̃o Señor, porq̄ el lugar donde el avia ſido celebrado y adorado no fueſſe violado con los ritos y cerimonias Mahometanas. Tornando a nr̃o propoſito, deſpues q̄ los Criſtianos nos paſſamos al Aduana grāde, q̄ el Xarife mādò hazer en Marruecos, determinè de dar ordē en una de dos caſas que nos cupierō a Fernā Gomez y a mi, d̄ toldar una parte, y poner un retablo cō ciertas imagines, q̄ yo avia llevado de Eſpaña. Y un Sabado en la noche deſpues de aver cerrado la puerta del Aduana, hize llamar a todos los mercaderes, teniēdo encendidas muchas cādelas de cera, y dos lāparas, y venidos ſe holgaron en eſtremo, y rezādo ſus devociones ſe dixo la ſalve cantada. Alli ſe concertò hazer lo meſmo cada Sabado y viſpera de fieſta, y nos hezimos ermanos de la cofradia de la miſericordia, y ſe ordenò, que cada Domingo y fieſta demandaſſen dos Mercaderes limoſna para remediar las neceſsidades de los Criſtianos cativos, que eran exceſsivos. Andando el tiempo vino nueſtra Quareſma, y la Semana Santa determinè de hazer un monumento, para recordacion de nueſtro remedio, y al fin lo hize de muchas

chas sedas de diferentes colores, con una escalera de doze passos. La qual estava cubierta de raso blanco, y por medio una pieça de terciopelo negro con muchas y mui delicadas cortaduras de papel. En las gradas avia veinte y quatro candelas de cera blanca ardiendo en sus candeleros, y muchos ramilletes de rosas y claveles. Al pie de la escalera estava un Crucifixo en una almohada, cubierto con un velo negro y quatro hachas de la mesma cera ardiendo. El viernes Santo estando en la pasion, que se dezia cantada, y la puerta del Aduana cerrada, començaron a llamar a gran des bozes, yo embiè un Moço a saber quien era, y buelto, me dixo, que me llamavan ciertos Moros, que venian de parte de la justicia, yo sali y como los conosci, que eran personas principales, y entre ellos venia un Moro llamado Larife, pariente de Cide Muça Haqueme, y Vntenguersa mi amigo, y aviendoles hablado a su usança, me preguntaron, que que haziamos, que avian ido a dezir al Rei no se que cosas, y que por su orden venian a verlo. Yo les respondi, que haziamos lo que como Cristianos eramos obligados, y que estavamos en nuestras oraciones, que se sentassen, y que acabado entrarian. Ellos lo hizieron assi. Y para entretenerlos, les mandè sacar colacion. Y con esto me entrè y di orden, que la pasion se acabasse rezada. Y acabada ofrecieron los Mercaderes

Monumēto que hizo el autor en Berberia por pascua,

caderes sus limosnas,que fueron para entre tan poca gente mas de setenta meticales, y sin quitar ninguna cosa,salimos todos los Cristianos por los Moros,y entrando quedaron admirados, y alabaron la compostura y tanta seda y cera. Ellos se sentaron en las alhombras,que estavan en el suelo, y me preguntaron por una lengua que llevavan,que que sinificava aquello,yo les dixe,que era la representacion de la muerte y pasion de Iesu Cristo, que ellos llaman Cide Naiça,q̃ padecio en el arbol de la Cruz por salvar el linage umano,y otras cosas a este proposito. Ellos a lo que parecio por lo exterior fueron contẽtos,y les parecio biẽ. A la tarde como a las tres,vino un criado del Rei a llamarme, y yo avisando algunos mercaderes de los mas principales, nos fuimos a palacio. Hallamos al Xarife sentado en el Mesuar, y en llegando,despues de aver hecho el acatamiento acostumbrado,me dixo; Diego quien te dio licẽcia para lo que me an dicho que as hecho, o como lo heziste sin pedirla. A esto le respondi pocas palabras,y el quedò con ellas atajado,y fue dezirle; Mulei si tu estuvieras en tierra d̃ Cristianos,o otros Moros principales,quisierades tener libertad para hazer vuestro çala sin pedir licencia? respondio que si. A esto repliquè yo; Pues yo y estos Cristianos emos de hazer lo mesmo,en lo que toca a nuestra fe aunq̃ estemos en tierra de Moros, que para alabar a Dios y hazer las de mas cosas tocãtes a nuestra salvaciõ,

El reiembio a llamar al autor sobre el aver hecho el monumento

no

no estamos obligados a pedir licencia. Al Rei, aun que tirano, le parecio bien la respuesta: y llamando me, Beliz, que quiere dezir Diablo, me dio licencia para que de alli adelante tuviesse Retablo, y hiziesse las demas cosas sin que nadie me perturbasse. Vna cosa tenia el Xarife de ombre sabio y era, que estimava en mucho a qualquier ombre, que en su Lei guardava y hazia lo que era obligado. Y a este proposito dizen los Moros, que ellos solos son los que sean de salvar, y que los Cristianos, si hazemos lo q̃ nos manda el Sumo Pontifice, que ellos llaman Caciquivir, que tambien iremos al cielo.

EL AVTOR PASSO LOS *Montes Atlantes, que llaman Claros, para yr de Marruecos a Tarudante.*

(?)

CAPITVLO LXXIX.

Despues que el Arrani hizo la sinjusticia al Autor, como queda dicho, despachadas las cosas de Marruecos, determinò de se ir al Reino de Tarudan te, y en Diziembre, del Año de mil y quinientos y cinquenta se partio de Marruecos, en compañia de otros Cristianos y algunos Moros de guarda. Al segundo dia, entre los Montes Claros, que aunque as- *El Arrani determino de irse al reino de Tarudante.*

S peros

peros y fragosos: es el camino razonable de andar, por las muchas bueltas que da por las laderas de las sierras. Estos montes son mui poblados a la parte del Norte, de una gente, que llaman Barbaros: jatanse, que deciéden de los Cristianos, que avia en aquellas tierras, quando los Moros las ganaròn, dóde bivieron Cristianos mas de cien años: pero no siendo socorridos de nadie, y aviendo perdido la esperança de poderlo ser, por aver los Moros ganado toda España y parte de Francia è Italia, se vinieron a reduzir a los Moros, y acetar su Alcoran. Hablá una lengua, que llaman Tamacete, que no se puede escrevir. Es gente blanca. En lo de los casamiétos, por maravilla se casan mas de con una muger, beven de ordinario vino: dan le un hervor, por cumplir con el Alcoran. Los pueblos de estas serranias son chicos, y para Montañas son fertiles, especial de frutas de diferentes maneras, y grande abundancia de duce y agro, cogen algun trigo, y en cantidad cevada y panizo, y otras semillas: ai mui claros rios, y admirables fuentes, en especial una, que està en la cumbre de los Montes, en el camino real, como van de Marruecos a Tarudante, la qual parece mas milagrosa que natural. La noche que allegue a dormir a estos montes, me ospedo en su casa un Barbaro, llamado Cide Mahamed, que era un ombre de los mas principales y ricos de aquellos montes, el qual se preciava de recebir a los Cristianos, q̃ por alli pas-

Lenguaje de los Barbaros de los Montes Claros no se puede escrevir.

Cide Mahamed ospedo al autor.

savan,y alli me recibio mui bien,y nos dio las cosas necessarias en abundácia.Aquella noche estuvo platicando comigo gran rato:era ombre de buen entédimiento,de edad de cinquenta años,de buena disposicion,y en alguna manera grave. Conto me como entre ellos tenian en una cueva una campana, y unos libros del tiempo de Cristianos,por memoria que decédian dellos,y la llave de alli,que venia por manera deMayorazgo estava en su poder:yo dessee ver la cueva,y por evitar,que sabiendo lo el Xarife no recibiesse dello enojo,lodexè de hazer.Tratò comigo en grá secreto,como estavan tan disgustados del Xarife,por los Xeques,que en Marruecos mando degollar,y por las garramas,è imposiciones,que de ordinario les echava,mas de lo que solian pagar. Casi me dio a entender,que se avian de rebelar,como despues lo hizieron.La noche que alli estuve vi una cosa que hazian aquellos Barbaros,para dotrinar sus hijos,que no parecio de Barbaros, sino de Filosofos,y era, que en viniendo todos los muchachos de guardar los ganados en anocheciendo, se juntavan en casa del escrivano,y a un grá fuego que hazian de la leña que traian, davan su licion de leer y escrevir,trayendo las estudiadas de entre dia.A la mañana,al despedirme de mi guesped, me dixo grádes cúplimiétos:yo le mádè pagar lo q̃ avia gastado y laposada;y no lo quiso recebir,antesmostrò averse enojado dello,mádo dar a los moçosmátenimiétos

Cãpana y unos libros q̃ tenialos barbaros en una cueva,del de tiempo de cristianos

Dotrina de los Barbaros ẽ sus hijos,y la manera de ẽsẽñar a leer.

S 2 que

Fuete d agua en vna peña biua enla cūbre de los mōtes claros.

que nos duraron hasta Tarudante. Aquel dia a las doze oras fuimos a comer a la cumbre de los montes, junto a la fuente a rras dicha:y cierto di gracias a Dios de ver en un altura tan alta, y en peña biva una fuente de tanta agua. Par della tienē los Moros unas piedras, y enellas hechos unos hoyos donde echan agua y harina, que ellos llevan y hazen vn brevajo, que beven. De alli decendi aquella tarde a la parte del Reino de Tarudante, la qual baxada es mas agra, seca, y sin ningun genero de frutal. Desde ella se parece la ciudad de Tarudante, que està en un grande y hermoso llano, a la qual lleguè al anochecer, y fui a posar al Alhōdiga de los mercaderes Cristianos. Otro dia fui a besar las manos al Arrani, y a darle cuenta como en cumplimiento de lo que me avia mandado en Marruecos, me avia venido a estar donde el estava: de lo qual resultò, q̄ en lugar de parecerle bien, fue al contrario, porque de a i a pocos dias nos mandò prēder y echar en la matamorra de los Cristianos cativos, a mi y a un hijo de Fernā Gomez, que auia quedado en rehenes de los dos mil ducados, que le quedò a dever. Esta matamorra era honda debaxo de tierra, demas de doze tapias en alto, y mas de otras ocho de mampuesto. No tenia mas luz de la que entrava por un pequeño patio: entravan a ella por un escotillon y una escala de cuerda, donde nos tuvo este tirano mas de año y medio, hasta que murio, y despues su hi-

El auctor llego a la ciudad de Tarudante,

su hijo Mulei Soliman, menos malo que su padre, a instancia de Algunos Alcaides y mercaderes Cristianos nos mando sacar, aviēdo padescido grandes trabajos de enfermedades y soledad, para alivio de las quales proveyo nuestro señor, que la muger del carcelero, para ser Mora, era piadosa, y conesto algunos cativos, que entre dia se quedavan con nosotros, y visitas de mercaderes Cristianos, passamos esta calamidad y prision, que fue la mas trabajosa que se vio jamas en Berveria. Estando en esta prision, mando el Arrani prēder un Caciz llamado Cide Haya, el qual tomo comigo grande amistad, y despues de algunos dias, que avia que estava preso, viendo cada noche como los Cristianos deziamos la Salve a ciertas imagenes que alli teniamos, pregunto, que de q̃ servian aquellas imagenes, porque ellos lo teniā por cosa de Gentiles, y que desseava entender, que era lo que rezavamos: yo le respondi, que lo que rezavamos erā Oraciones, q̃ la Yglesia tenia, y q̃las imagenes serviā de represētaciōdelos sctōs, q̃ estavan enel Cielo, y que entendiesse, que las adoravamos, no como a Dios, mas como a imagenes, que nos traian a la memoria los santos, que en esta tierra fueron gratos y amigos de Dios, y en la otra vida gozā del, y entercedenpor nos, los quales devemos de imitar: y asi quedo el Moro mui satisfecho de entenderlo: y me dio a entender dessear de ser Cristiano, porque yo le instruia en muchas cosas para atraerle a ello.

Salue que los cristianos cantā.

DISCRECION DE LA CIVDAD de Tarudante.

(.?.)

CAPITVLO. LXXX.

ENel capitulo treze desta istoria tratamos la orden que los Xarifes tuvieron para se apoderar del Reyno de Tarudante y de algunas cosas particulares del, y como edificaron esta ciudad, la qual esta en un valle mui deleitoso, y llano, terna de largo desde el cabo de Aguer alas sierras, que la diuide de Darà, diez y ocho ò veinte leguas, y en ancho terna poco menos de ocho delos montes claros alas sierras, que le diuiden con los desiertos. Ala parte de leuante tiene la prouincia de Darà y Tafilete, y ala parte de poniente el cabo de Aguer, y tierra delos Azanegues, al Norte los Montes claros, al Sur ò Medio dia los desiertos. Es cercada de un muro de tapias, a manera de hormigon, torreado y almenado. Dexaron dentro de su circuitu una villa, que estava en aquel llano, cercada de unas tapias antiguas llamada Tarudante: es tan grande como Sevilla, de circuito, porque en mi tiempo la midio un ombre de Sevilla en largo y ancho, y dixo que el auia medido a Sevilla de la mesma suerte, y tenia un passo mas en

Destruicion de la ciudad de Tarudante.

lar-

largo, y otro en ancho Sevilla. No tiene dentro ni fuera fosso, tiene a la parte de Leuante un Alcaçava cercada y torreada de hormigon fuerte, con una cava y puente, donde estan las casas Reales de ambos ermanos. Las quales son adornadas de mui buena labor a lo Morisco, con sus torres y chapiteles. Tiene arrimada a la mesma Alcaçava, un grā sitio de guertas mui buenas, de diversos generos de fruta, las cercadas trabajan enellas Cristianos cativos. Destas repartia el Xarife con sus mugeres y mancebas, y dava a cada cativo un arbol de cada genero de fruta, por que le guardasse los demas: y un dia entre otros, que yo fui a negociar conel a las guertas, me dixo a cerca desto una cosa graciosa, y fue pregūtarme. DiDiego, que es la causa que solo un arbol que yo doi a un cativo, de fruta, le dura tanto, y que siempre estè lleno della, y la multitud de los mios se gasten tan presto: y esto dezia riendo se, dando a entender lo que passava. Ay, assi en la ciudad como enel Alcaçava muchas Mesquitas razonables, a lo moderno, con sus Torres. Tiene buenas plaças y calles, por buena orden, donde estan los oficios mecanicos, por buen concierto, donde se venden muchas mercaderias y cosas de comer en grandissima abundancia. Tiene razonables casas, tiene dos Iuderias de Iudios, de mas de mil vezinos, son mui provechosos para aquella tierra, como queda dicho. Los mercaderes Cristianos tienē un aduana q̄ fue la primera

Casas reales de Tarudante.

casa que los Xarifes hizieron para su morada, despues de desmontado el monte, como queda apuntado, có muchos y buenos aposentos y agua de passo, Tiene un Moro portero, q̃ la sierra de noche, y abre por la mañan a. Tiene Carnicerias donde se venden todo genero de carnes: es abastada de todas suertes de caça y de pescados de mar y rios: haze se un Zoco junto a la ciudad el Jueves, donde concurren todos los de aquel Reino a vender y comprar sus mercaderias y cosas de comer, q̃ tiené entre si, q̃ son trigo cevada, ganados, lana, colambre, sal, cobre hierro, y otras muchas cosas de este jaez. Valian en mi tiépo estas cosas baratas: assi mesmo ay mucha pluma de Abestruzes, que vienen de tierra de los Azanegues, Ay Ambar, que se halla en la costa de los mesmos Azanegues ay açucar en gran cantidad, coge se azeyte de olivos, y erguenes, que basta para la tierra; ay muchas y buenas viñas: de la uva hazen passa y la comen verde y colgada. Ay todo genero de legumbres y frutas verdes y secas, de verano è invierno. Passa cerca de la ciudad un rio, que llamán de Aguz, del qual se sacan acequias que entrán por la ciudad y se reparte el agua por las mesquitas y casas reales, y de Alcaides, y se riegan las cañas de açucar: ay muchas moliendas. El año de mil y quinientos y cinquenta y uno, yo vi los perales y higueras dar fruta dos vezes en aquel año. Ay muchos y buenos montes, criá se algunos cavallos buenos, y muchos camellos, ay muchos

Zoco de Tarudant, junto a la ciudad.

Rio llamado de Aguzque, passa cerca de Tarudante.

muchos y buenos paſtos, y minas de plata, y otros metales en abundancia. Las monedas y el trage de la gẽte deſta ciudad, y las demas coſas ſon como en Marruecos, aun que no tan a lo polido. Tiene eſte Reyno en ſu coſta el puerto, que llamã del Cabo de Aguer, y mas al Poniẽte los partidos y tierras de Tahagos y Azanegues: yo no eſtuve enellos, mas informeme de Moros dellos, y dizẽ q̃ ſon poblados de Alarabes. El trage de los quales ſon unas camiſas de algodon teñidas de azul, y tocas de la miſma color, y alquiceles de lana. Son faltes de pan, comen arroz, y carnes, uſan pocos cavallos, y en ſu lugar camellos. Eneſta tierra, mas que en otra parte ſe crian los abeſtruzes, los quales matan con redes, que les arman, y cavallos que tienen en paradas. Tienen por fronteros a los Canarios, los quales ſuelen hazer buenas entradas eneſta tierra. Eſtas gentes eſtan ſugetas al Xariſe: finalmẽte para ſer el diſtrito deſtẽ Reyno pequeño, es abundante de todas las coſas para paſſar la vida umana, y de mui buen temple. Es tierra donde ſe crian muchos Leones y puercos javalies: vacas y carneros bravos.

Minas de Plata y otros metales.

Reyno de Tarudante, es abũdãte aunque pequeño.

EL XARIFE EMBIO A CONquiſtar el reyno de Tremecẽ.

CAPITVLO. LXXXI.

DEspues que el Xarife se vio pacifico señor delos Reinos de Fez y Velez, y aver partido con sus hijos los demas, como queda dicho, señalò al Merine para su bivienda a Dara, y a su hijo el Alcaceri a Tarudante, y a su ermano Mulei Buçucar a Marruecos, y alos demas deudos en otras partes desuesstados. De manera, que jamas se pudiessen ver, ni comunicar.
1551. Al principio del año de mil y quinientos y cinquẽta y uno, no le dexãdo reposar su ambiciõ, determinò de embiar a conquistar el reino de Tremecen, que confina con el de Fez; el qual Reino en este tiempo estava ocupado por Turcos de Argel, aviendole quitado al Rei natural del. Y assi embio a man dar a su hijo el Arrani, que estava en Tarudante, que se viniesse a Fez, y truxesse de aquel Reino, y del de Marruecos veinte mil cavallos, el qual en recibiendo las cartas del padre, mando juntar en aquel reino, siete mil lanças con las quales, y su guarda de renegados, dexando en Tarudante a su hijo Mulei Soliman por Virrei, y aun moro llamado Cide Abat, por Iusticia maior, se partio para Marruecos, donde el ermano tenia, por orden del padre, juntas otras catorze mil lanças, y aviendo llegado alli, y descansado algunos dias con estas gentes, y otros aparatos de guerra, marchò la buelta de Fez, donde se le hizo un solene recebimiento por los ermanos y cortesanos. Llegado abesar las manos al padre, le recibio con gran alegria y contento. El qual tenia juntas otras diez

El Xarife quiere conquistar el reyno de Tremecen,

Recebimiento q̃ los de Fez hizieron al Xarife

diez mil lanças de aquel reino, que eran por todos treinta mil ombres de a cauallo. Con los quales, y con los renegados dela guarda de su padre, y otras muchas cosas necessarias para la empresa, partio la buelta de Tremecen en fin de Março del dicho año. Esta jornada le sucedio a este moro dichosissimamẽte, porque los de Tremecen estauã mui agrauiados y oprimidos delos Turcos. Luego que supieron que el Arrani venia tan poderoso, tomaron su boz y se pusieron en armas, y los Turcos desampararon la tierra y se fueron a Argel. De suerte, que acabò una tan importante impresa, sin romper lança, ni perder ombre. Fue recebido en Tremecen por los ciudadanos y procuradores de los lugares comarcanos con grande fiesta y alegrias. Hizierõ pleito omenage de ser vassallos del Xarife, y reconocer le para siempre por su Rei y Señor natural: y pareciendole al Arrani, que no era cosa estando tan poderoso de gente dexar de intentar otra hazaña, aunque sin comision y orden de su padre, emprendio echar los Turcos de Mostagan, para lo qual juntò su consejo, y en el à los principales del Reino de Tremecen, q̃ se le davã por mui fieles vassallos, a los quales pidio cõsejo sobre lo q̃ queria hazer, entre los quales, y los suyos uvo diferẽtes pareceres, porq̃ sus naturales regostados alas vitorias passadas, ninguna cosa temiã, pero los de Tremecẽ, q̃ teniã noticia y esperiẽcia del valor delos Turcos fuerõ de cõtrario pecer, y le suplicarõ, y acon

Los Turcos desamparan a tremecen

Diferentes pareceres entre los de Tremecẽ y la gente del Xarife,

y aconsejaron, que no los provocasse, porque en caso, que por no estar apercebidos lestomasse a Mostagan, ellos como gente de onra, en bolviédo el las espaldas, bolverian con mas poder a cobrarlo, y juntamente a Tremecen: y aun podria resultar intentar quitalles los mas estados, lo qual no seria si se cótentasse con lo hecho, pues los Turcos, ni teinian natura leza, ni antigua possession en Tremecen, como en Mostagan: y aunque este consejo era el mas sano y bueno, toda via prevalecio el arriscado, q̃ suele ser mas agradable a capitanes moços: y assi dexando encomendada la tenencia de Tremecen a un su Alcaide llamado Abudo, ombre de valor y cõfiança, partio con su campo, y con otros ocho mil cavallos con que le sirvieron los de Tremecen, la buelta de Mostagan: y aunque passò a vista de la ciudad de Oran, no hizo agravio ninguno en la tierra. Dezia se, q̃ llevava orden de su padre, quando le embio a esta conquista, que no hiziesse daño en tierras del Emperador Carlos quinto, abuelo de V. A. porque siempre le tuvo respeto, y temio enojarle, siendo vezino tan poderoso. Y estando en su gracia el Rei de Velez su enemigo, porque no le diesse oydo a lo que contra el pedia. Con todo este aparato llegò sobre Mostagan y le tomò sin resistencia, porque los Turcos que estavan dentro, teniendo por temeridad ponerse en defensa en una villa tá flaca y mal apercebida, se fueron la buelta de Argel, para venir despues a satisfazerse

Mostagã tomada por la gẽte del Xarife.

zerse

zerse de todo jũto como despues lo hizierõ en Mostagan, puso el Arrani setecientos cavallos de guarnicion, y algunos Arcabuzeros, y por capitan un negro priuado suyo, y con tanto se bolvio a Tremecen, y dexando aquel reino mui sossegado, y puesto buena orden en la justicia y govierno del, y en la cobrança delas Garramas y rentas reales, se bolvio con los suyos rico y vitorioso a Fez, donde el padre estava, del qual y de todos sus ermanos fue recebido, con el aparato y alegria que tan grande vitoria merescia, y en una tan rica ciudad se podia hazer.

El Arrani pone guarnicion en Mostagan, y por capitan un negro.

EL ARANI BVELTO a Fez, le dio cierta enfermedad dela qual murio.

CAPITVLO. LXXXII.

Despues de aver descando Mulei Mahomed el Arrani algunos dias del trabajo del camino, y despedida la gente que con el avia ido en aquella jornada, embiolos a todos mui contentos dessi, aun que este contento duro poco. Porque el confiado en su Iusticia, y en los grandes servicios que a su padre acabava de hazer, bolvio a instarle, que le desagraviasse en el repartimiento delos Reynos que avia hecho, y le diesse a el el reino de Marruecos, y su ermano, pues era menor, se contentasse con el de Taru

Muerte del Arrani.

Tarudante, al qual re spondio el padre tan desabridaméte, que el pobre cavallero, que era rezio de códicion, de tristeza y congoxa cayò en la cama, y dentro de doze dias murio, y tomò possession enel entierro de los Merines Reyes de Fez, que està junto a Fez la vieja, que para entre Moros es el mejor que ai en aquellas tierras. Este entierro se hizo con grádes sentimientos de todas las gentes, porque los suyos sintieron perder un Princip e tan valeroso, y los de Fez refrescaron su tristeza, en ver ocupar por estrangeros y tiranos el entierro de sus antiguos señores, solo el cruel padre tuvo poco sentimiento, y lo mostrò, por tener puestos los ojos en Mulei Abalcadre su hijo segundo, a quien el mucho amava, pero el tiempo le mostrò quáto perdio en perderle, porque era mui valeroso y tan pertinaz y porfiado en proseguir las empresas hasta el cabo, sin dexarse vencer, de inconvinientes, que por esso le llamavan los Moros Arrani, que quiere dezir porfiado. Avia hallado su padre por sus hechizos, que este su hijo avia de ganar una ciudad de muchas Olivas, y como los Moros eran livianos, y se prometen grandes esperanças, era opinion entre ellos, que avia de ganar la ciudad de Seuilla, pero con su muerte quedaron burlados, y se dieron por contentos de que uviesse ganado a Tremecé, que tábien tiene en su comarca muchas Olivas.

Entierro delos Merines Reyes d Fez enel qual se enterro el Arrani

Arrani quiere de zir porfia do.

REBE

REBELION DE LOS Barbaros delos Montes Claros, y otras cosas.

CAPITVLO. LXXXIII.

EN el capitulo ochenta y uno queda dicho como el Arrani partio del reino de Tarudante, por orden de su padre, ala conquista del Reino de Tremecẽ, por el año de mil y quinientos y cinquenta y uno. A este tiempo viendo los Barbaros de los Montes claros, quitado de por medio vn tã belicoso principe: y mas despues que supieron su muerte, determinaron de al descubierto rebelarse, y aparejadas y reparadas las cosas necessarias para su intento començaron a robar los que passavan por su tierra, de un Reino a otro, y acortar los caminos, con grandes y hondas cavas y hizieron gente de guerra. Fue de manera este levantamiento, que las nuevas del, y de los robos que hazian, llegaron juntas al Xarife, y fue la primera fortuna que le vino despues de su levantamiento. La ocasion que tuvieron para revelarse, segun se dezia, fueron los malos tratamientos y excessivas Garramas y tras ordinarios servicios que el Xarife les echava y hazia, y particularmente, por la muerte de los Xeques, q mandò degollar en Marruecos. Determinados los Barvaros a este levantamiento, nom-

Los Barbaros de los mõtes Claros se rebelaron al descubierto y cõmençarõ a hazer robos.

to, nombraron por su Capitan y Rei a aquel Cide Mahamed, que fue mi guesped, que era ombre prudente y rico, y de los mas principales de aqllas serranias: el qual a la ora hizo llamamiento de los Xeques y personas principales, y nombrò Capitanes, y apercibio a todos lo que avian de hazer; puso guarniciones en las partes mas necessarias. Despues desto solicitò a un Xeque, que vivia en un peñon mui fuerte, que està en la tierra llana, en las faldas de los mõtes, a la parte de Tarudante, a que se rebelasse, y lo acabò conel: llamava se este Xeque Cide Caide. Repartiò algunas armas por sus gẽtes, de las que tenian prevenidas: y de ordinario entendia en hazer, exercitar su gente, por tenerlos bien apercebidos, temiendo se, que el Xarife les avia de pretẽder allanar y castigar: el qual, quãdo supo esta nueva, aunq̃ recibio pena della, no hizo el caudal que della convenia. Y entendiendo, que para su remedio era mas necessaria la presteza, que la fuerça, por entẽder que era gente desarmada y de poca experiencia, en las cosas de la Guerra, despachò luego mil renegados y Turcos de su guarda, cõ dos capitanes renegados, llamados el uno Acen Curito, y el otro Xafar, encargandoles, que allanassen y castigassen con brevedad el atrevimiento de aquellos Barbaros, trayẽdo le bivos los caudillos dellos, pudiẽdo ser avidos. Estos Capitanes partieron de Fez, la buelta de los Montes, a poner en execucion lo que el Xarife les

Capitanes renegados que fuerõ con gente contra los Barbaro.

mandò

mandó, y llegados a las faldas delos Montes, y assentado su real, mandaron espiar la tierra: bueltas las espias les dixeron como no parescia Moro ni gente de guerra en defensa delas cavas y Albarradas, que tenian hechas. Con esta nueva determinaron los Capitanes de acometer de entrar en los Montes, entendiendo que los Barbaros se avian retirado de temor. Lo qual no fue assi, sino antes de industria, como se verá. En llegando a las cavas y Albarradas, hizieron alos gastadores que llevavan, que las derribassen, y cegassen, y assi sin aver quien se lo contradixesse subieron por los Montes arriba mas de una legua, hasta dar enlos primeros lugarejos y caserias, los quales començaron a robar y quemar. Y se desordenaron de tal manera, que andavan de una parte a otra como en tierra sojuzgada. En tanto los Barbaros q̃ estavan en sus emboscadas salieron dellas: parte dellos fueron a abrir las cavas que avian cegado, ỹ hazer las Albarradas, y los demas acudieron a pelear con los renegados y Turcos. Y assi los acometio el Reyezillo con mas de veynte mil dellos, con tanto impetu y alaridos y furia, con las armas que entre si tenian, que las mejores eran hondas y Sargùchos, q̃ son a manera de dardos. Los renegados como se vieron acometidos de tãta gente, aunque mal armada: tuvieron necessidad de retirarse hazia las Albarradas, peleãdo con buena order, para irse a su real, entendiendo estar el passo seguro, el qual como halla-

T ron

ron defendido, fueron forçados a pelear cō los vnos y con los otros, donde murieron los mas dellos, y fueron presos veinte y cinco, y algunos que escaparon, q̄ fueron pocos, llevaron bien q̄ contar. Cō este buen principio quedaron los Barbaros mui ufanos, y con armas y animos para mejor defender su libertad. Esta desgracia sintio por estremo el Xarife, por tres razones. La primera por las armas que los Barbaros avian ganado: la segunda por los renegados q̄ captivaron, que sabian hazerlas y mandarlas, y podrian servirles de capitanes. La tercera, por q̄ cō esta vitoria otros muchos Barbaros, q̄ estavā ala mira: se rebelariá, y todo sucedio assi, por q̄ el Reyezillo, repartio las armas, y despojo delos renegados, y Turcos por sus gētes. A la ora mādò traer ante si los cativos Renegados a los quales hizo mui buen recebimiento de palabra, persuadiendoles que se quedassen a servirle, enlas cosas dela guerra, y en hazer armas los q̄ supiessen, y q̄ les daria libertad, y les pagaria los sueldos al doble que el Xarife. Cō las quales promesas los renegados se offrescieron de le servir fiel mente, y con tanto quedaron entre aquellos Barbaros: y para tenerlos mas gratos los casò el Reyezillo con las hijas de los ombres mas principales de aq̄lla Serrania, y les dio cargos en las cosas dela guerra: y a los que sabian hazer armas se las mandò hazer, pagando se las mui bien, y dando les los metales necessarios, que los a i en aquellos montes: y jun-

Los renegados y Turcos vencidos por los barbaros

jũtamẽte cõesto haziã polvora,y las demas municiones necessarias,y lo enseñaron a hazer a muchos Barbaros,y ellos lo deprendieron bien y facilmente,porque son ingeniosos.Con las quales prevenciones fueron despues dificultosos de allanar, por que hasta oi dia an quedado reliquias dellos.

C,ALA RAEZ VIREI *de Argel,embio a recobrar a Mostagan y Tremecen, y lo que mas su cedio.*

CAPITVLO. LXXXIIII.

LOs Turcos, que escaparon de Tremecen y Mostagan:quando el Arrani las ganò, como queda dicho,llegaron a Argel,y dieron quenta delo q̃ avia passado al governador C,ala Raez,que en aquel tiẽpo governava aquel Reino por el Turco Soliman. El qual lo sintio mui en estremo,mas pareciendole que era negocio mas dino de castigo, que de hazer sentimiento,mandò juntar su consejo,donde se resumiò de mandar hazer la vengança.Para esto nombrò por Capitan un Renegado natural de Nauarrá y le dio dos mil Arcabuzeros,entre Turcos y Renegados,los mejores y mas platicos q̃ tenia en Argel,y algunas pieças de artilleria de campaña,con las demas cosas necessarias para la Iornada, partieron

C,ala Raez, Virei de Argel, nombro por capitã un Renegado de Nauarra.

la buelta de Mostagan y Tremecen por fin de Otubre del Año de mil y quinientos y cinquenta y vno, y en llegando sobre Mostagan, en pocos dias puso en tanto estrecho a los que estavan dentro, que el Capitan Negro, viendo que no se podia defender, ni ser socorrido con la brevedad, que su necessidad requeria, tratò de entregar la fuerça, con condicion que le dexassen ir a el y a los suyos, con sus armas y cavallos, y las demas cosas necessarias, que tenian, y assi se les otorgò, aun que se les guardò mal, porque en començando a salir, los Turcos, que avia estado alli primero, con la ravia y enojo, que dellos tenian dieron en ellos y mataron muchos, y entre ellos a su Capitan Negro, y los que escaparon a uña de cavallo, que fueron pocos, llegaron a Tremecen, y dierõ la nueva de lo sucedido al Alcaide Abudo, que alli estava por el *Xarife*: el qual luego despachò un correo dando le aviso de todo lo sucedido, y pidiendo le socorro para las cosas de Tremecen, el qual juntã do su cõsejo, acordò de sobreser la guerra de los Barbaros, y embiar a su hijo Mulei Abalcadre, con veinte mil cavallos a defender a Tremecen, y a sustentar la en su devoció, y señorio, y assi le embiò a mandar Abalcadre, q̃ se viniesse para Fez, trayendo consigo diez mil cavallos de aquel Reino. Recebido este recaudo el Abalcadre, puso en orden las cosas de aquel Reino, y la frontera de los montes, y nombrò por Virei a vn su hijo llamado Mulei Hahamed, y

Recaudo que puso eñl reino Abalcadre.

se fue

se fue con la gente, que el padre le embiò a mandar que llevasse la buelta de Fez. Donde con ser tambiẽ quisto y querido del padre, fue recebido con grãplazer y alegria del pueblo. Salieronle a recebir sus hermanos con la gente mas principal dela corte, llegado a besar las manos al padre, le abraçò y besò en el rostro, que es la paz que en mas se estima entre los Moros, y aviendo descãsado algunos dias, y aprestadas otras diez mil lanças de los Reinos de Fez, y Velez, con las demas cosas necessarias para la jornada, en principio de Enero del año de Mil y quinientos y cinquenta y dos, partio la buelta de Tremecẽ 1552
a grandes jornadas, llevando consigo dos ermanos llamados Mulei Abdala, q̃ despues sucedio en aquellos Reinos. y a Mulei Abada Ramã, y con esta priessa llegò a Tremecen antes que los Turcos, dõde fue recebido con grande alegria por el Alcayde Abudo y los demas que alli estauan. Consultado con los de su consejo lo que cõuenia hazer determinò de assentar su real junto ala ciudad de Tremecen, fortificandole delas cosas necessarias a su usança, y alli esperò los Turcos, que ya venian cerca, los quales llegaron a quinze de Enero, y assentaron su Real a la mira de sus contrarios: de suerte, que a los unos y alos otros dividia una acequia de agua honda, que corria por medio: y al cabo de dos dias, que los Turcos llegaron, pretendio el Mulei Abalcadre acometerlos, y pelear conellos. y para esto quiso passar con sus ca-

vallos una pontezuela que el acequia tenia. Los Turcos entendiendo su desiño acordaron de defenderla, y assi se travò entre ellos una brava escaramuça llevando siempre los Moros lo peor, porque como eran ombres de Lança, y Adarga, no podian llegarà pelear ala iguala con sus enemigos, los quales con los Arcabuzes y Flechas, haziã enellos terrible estrago, y los cavallos con el estruendo delos Arcabuzes andavan tan alterados que no eran los dueños señores dellos, y assi començaron à desmayar y a retirarse. Visto por Mulei Abalcadre, passò adelante con algunos de sus privados, animandolos al passo de la puente, y andando enesto fue muerto de un Arcabuzazo que le dieron por los pechos, y acabaron los suyos de perder del todo el animo, y à retirarse. Algunos delos Turcos entendiendo ser muerto el Capitan de los Alarabes, passaron la puente, y buscando el cuerpo, le quitaron la cabeça, y la pusieron en una lança, y apregonaron vitoria, vitoria, y con vn correo la embiò el renegado a Argel a C, ala Raez, escriviendole el estado en q̃ quedavan las cosas del Reyno: los dos ermanos que ivan con el Muley Abalcadre acudieron a recoger la gente, y ponerla en ordẽ y cobrando el cuerpo de su ermano le embiaronà Fez con las nuevas de su desgracia. Fue tanto lo que sintio el Xarife la muerte deste hijo que se entendio que perdiera el juyzio, y estuvo muchos dias retirado sin querer ver a nadie ni admitir consuelo. El

Muley Abalcadre muerto enla refriega, de vn Arcabuzazo.

Muley

Mulei Abadalà, que era el mayor de los ermanos q̃ quedavan. Visto lo que avia sucedido, mandò jũtar su consejo, y puso en platica lo que convenia hazer se, si se retirarian ò dariã batalla a los Turcos, sobre lo qual uvo diferentes pareceres: pero como se via eredero, por la muerte de sus dos ermanos mayores y desseava gozar sus Reinos en paz, despues de su padre, sin tener guerras con los Turcos, inclinose el cõsejo a lo que sintieron que le agradava, que era retirarse. En lo qual los mas vinieron, por estar atemorizados de los arcabuzes, con quien hasta entonces no se avian encontrado: y asi otro dia, aviendo hecho alarde, y muestra de querer pelear con los Turcos, en cerrando la noche, con gran silencio, començaron a marchar la buelta de Fez, desamparando a Tremecen: donde llegados por sus jornadas, fueron mal recebidos del padre, è injuriados de palabras, en especial el Mulei Abadala, que era tenido por covarde y pusilanimo: y el padre mãdò despedir la gẽte de guerra, y asi estuvo muchos dias mui triste por la muerte deste hijo, y desgracia de esta jornada y entonces echò de ver lo mucho que avia perdido en perder a su hijo el Arrani.

La gente del Xari se tornarõ hazia Fez huyendo de los turcos

LOS TURCOS ENTRARON EN *Tremecen, y se apoderaron dela tierra.*
CAPITULO. LXXXV.

Otro dia por la mañana, quádo el Capitan de los Turcos fue avisado por sus espias dela huida de sus enemigos, se holgò y tuvo por recobrado aquel Reino sin perdida de diez ombres, y có tanto mandò alçar su real, y recoger muchas cosas que los enemigos dexaron perdidas có la priessa de irse, y con su gente en ordenança, se fue a Tremecen donde fue bien recebido delas gentes de su opinion por que los dela contraria avian quedado pocos de miedo. Despues de averse apoderado del Alcaçava y delas demas cosas dela Ciudad, y puesto guarniciones enlas partes que le parecian que convenia, mãdo apregonar perdon general à todos los ausentes, con condicion que tornassen a hazer pleito omenage al Turco, y a el en su nombre, con lo qual todos los ausentes se vinieron a sus casas, y le fueron a besar las manos, y juntadas cortes fue hecha la solenidad del juramento por los Alcaides, y ombres principales del reino, hecho esto mando prender a muchos de los que avian favorecido la parte delos Xarifes, y castigarlos rigurosamente, condenandolos en perdimiẽto de bienes, para la camara. Delas quales penas y otras Garramas junto gran suma de dinero, y con parte dello y otras cosas dela tierra embiò un presente a C,ala Raez, escriviẽdole mui particularmente todo lo que avia passado hasta aquel dia. El C,ala Raez recibio el presente, y gran contento con aver tornado a recobrar aquel Reino tan en brev

Los Turcos entrã en Tremecen, i se apoderan del Alcaçava.

breve,y sin perdida de su gente, y ala ora despachò un correo al gran señor avisandole de este negocio, y al renegado embio su provisiō para que fuesse governador de Tremecen,y le encargò particularmente la guerra cōtra los Xarifes,si ellos tornassen a ella avisandole para poderle socorrer,si dello tuviesse necessidad. Este renegado era natural de Navarra, como queda apuntado,y cavallero,y vino a este estado, por que siendo de edad de catorze años, matò con una ballesta un clerigo ayo suyo,por que le açotò,el qual se fue a Italia; donde andando por la mar fue cativado por Turcos, y vino a poder de Barbaroxa;y fue su Bardax. Por estos meritos tan onrosos subio a ser Capitan,y ombre de estima. Residiendo esta vez en Tremecen,fue a correr a Oran y desafiò a Don Martin dela Cueva, Duque,que despues fue de Alburquerque,governador de Milan,que entonces estava desterrado en aquella frontera,y con seguro de ambas partes pelearon los dos valerosamente y salieron ambos heridos,quedando en poder de dō Martin la lança del contrario,que le arrojò de remesso. Delo qual resultò entre ellos tan grande amistad que devio de ser harta parte para que Orā no se perdiesse enel cerco que el C,ala Raez le puso el año de Mil y quinientos y cinquenta y siete,enel qual este renegado se hallò con su gente,y tuvo cierta competencia con el Virey de Argel, sobre la Ciudad de Oran,en cuyo govierno avia de quedar,si se ganasse

Origē del cavallero Navarro renegado.

El renegado de Navarro, ēbio a desafiar a Dō Martin de la Cueva governador de Milan

prevalecio la parte del deArgel,y elRenegado se dezia,que cõ este enojo hizo todo lo posible,de secreto,porque no se ganasse , embiando a don Gabriel muchos avisos,y en conclusiõ,al tiempo que la ciudad estava mas apretada , se levantò con los suyos y se fue a Tremecen,que fue causa,que el de Argel levantasse el cerco,y se fuesse:y llegado a Argel por en fin de Agosto,avisò al Turco del sucesso del cerco,y de la culpa del Renegado , por cierta informacion, que le embiò : la qual vista por los de su cõsejo, embiò a mandar al Renegado,que fuesse a Costantinopla a descargar se: el qual temiẽdo su cabeça,se embarcò en una galera,con toda su hazienda,y quarenta Cristianos cativos,y caminando la buelta de Levante,yendo en mar alta,tornò la buelta de España donde iva determinado de ir.Fue su desdicha,que le dio cietto temporal,y no pudo tomar tierra enella, y uvo de ir a parar con fortuna a tierra de Genova, donde fue despojado de todo quanto llevava,sin valerle el testimonio de los Cristianos cativos, que afirmavan como venia a tornarse Cristiano. Los Ginoveses dezian,que bastava dexar le con la vida y libertad,y que lo demas era para satisfazer a muchas gentes a quien el avia robado en la mar,siendo Cossario:en especial le hazian cargo de un Galeon,que avia tomado,cargado de muchas mercaderias. De alli,visto el poco remedio que tenia para cobrar lo que le avian tomado,se passò a la Corte de España, donde

El renegado con fortuna fue a parar a Genoua.

dõde yo le vi el Año de Mil y quinientos y ſeſſenta, en Toledo,poſava y comia de ordinario,conel Duque de Alburquerque,y cõ don Gabriel dela Cueva ſu hijo.Los quales le favoreſciã con ſu Mageſtad del Rei Don Felipe, para q̃ por ordẽ ſuya cobraſſe ſu hazienda deGinoveſes:pero no ſe pudiendo acabar,el ſe fue de alli deſeſperado : y aſsi no pude acabar de entẽder en lo que parò. Los hijos del Xarife, bolviẽdo a nueſtro propoſito,quedaron mui deſguſtados de ver la deſgracia con q̃ ſu padre les avia recebido. El Mulei Abdarraman,de a i a pocos dias como llegò,cayo malo,y breviſsimamẽte murio:cuya muerte ſintio el padre,porq̃ de los hijos q̃ le quedavã era el mas valeroſo y valiẽte,y biẽ quiſto,y el mas gẽtil ombre Moro q̃ avia en aqllas tierras. Vvo grã ſoſpecha y fama q̃ una ſu ermana de padre,llamada Lela Mariam,muger q̃ avia ſido de Mulei Cidã , hijo del Xarife mayor,le avia ayudado a morir, recelado ſe, que por el amor,q̃ ſu padre le tenia,y toda la tierra, no privaſſe de la erẽcia a Mulei Abdala ſu ermano de padre y madre,y fuera ẽſto ſu amigo,lo qual era tã ſabido,y pecado tã viejo,q̃ deziã losMoros q̃ fue la ocaſiõ porq̃ ſu marido la repudiò: y en mi tiẽpo, el año de mil y quiniẽtos y cinquiẽta y quatro,quãdo ſu padre perdio aFez,quãdo ſe la ganarõ Turcos tãbiẽ deziã los Moros,que por aquel pecado avian permitido Alà,y ſu Profeta, q̃ ſe perdieſſe. Eneſtos dias el Xarife viendo ſe ſin hijos , y los Barbaros levan-

Muerte de Mulei Abdarraman.

levantados determinò de mandar hazer una de las mayores crueldadesque se pudieron imaginar,y fue mandar degollar al Merine Rei de Fez, y a su hijo, y ermano,y parientes a todos en un dia,y una ora,que fue enel mes de Agosto,de mil y quiniéros y cinquéta y dos,por este tiempo estava yo enla ciudad deTarudante,y casi me hallè presente ala muerte deMulei Alcaceri,hijo mayorazgo del Rey deFez,que alli estava y era nuestro vezino,la qual muerte passò desta manera.Como alas tres dela tarde,en un dia del dicho mes de Agosto,fue la justicia de Tarudante a su casa,y entrando dentro cerraron la puerta,y llamandole,le notificaron el mandato del Xatife,y en el patio dela casa mandarō hazer la sepoltura,y miētras se hazia le dieron lugar de hazer la Çala,y acabando de hazerla,le atravessaron en la sepoltura,y le degollaron,y vestido como estava le sepultaron,y luego se publicò de a i a pocos dias q̃ aquella mesma ora avian hecho lo mesmo de su padre y tios,y assi perecieron los Merines,despues de aver Reinado en Fez mas de trezientos años alevosamente como queda dicho.Era este hijo del Merine moço de edad de veynte y ocho años,gētil ombre de cuerpo el rostro Aguileño,blanco y rubio,y de muy buenas maneras,aficionado a Cristianos,y era hijo de una Cristiana,natural de tierra de Cordova.A todos los que le conosciamos nos dio lastima su muerte,aun que infiel,por sus buenas maneras y costumbres.

Disposiciō del Hijo del Merine

¶ EL

EL XARIFE DETERMINO de visitar sus Reynos y allanar los Barbaros rebeldes.

CAPITVLO. LXXXVI

PAssò el Xarife algunos dias en grandes lagrimas y sentimiẽto, por la muerte de sus hijos. Y su nieto Lelalu, quando supo la muerte de su padre y ermano y tios, desonrando al Xarife de tirano cruel, quebrantador de la fe y palabra, que con juramento a su padre avia dado: y de a i adelãte, jamas con el quiso hazer vida: y asi començo este tirano a recebirse de las desgracias y males de que la falta de tres tan valerosos hijos le avian de ser causa. Despues de lo qual determinò de ir a visitar sus Reinos, y en persona allanar los Barbaros de los Montes claros, dexando en Fez por Virei a Mulei Abdala su hijo, que fue sucessor, con su gente de guarda, y algunos Alcaides y gente principal, y con los consejos de justicia y guerra, partio de Fez por Otubre, del Año de mil y quinientos y cinquenta y dos, y se fue a Marruecos, donde fue recebido de su nieto, hijo de su hijo Mulei Abalcadre, con mas solenidad, que alegria, llorãdo Aguelo y Nieto, la muerte de su hijo y padre: y aviendo descansado algunos dias en Marruecos, y siendo avisado por sus espias, como los Barbaros estavan mui en orden, para se defender, pareciole passar

El Xarife determino de ir en persona allanar los Barbaros de los Mõtes Claros.

passar al Reino de Tarudante, que està del otro cabo de los montes, a hazer guerra al otro Moro, que estava levātado enel Peñol, creyendo seria esta empresa mas facil: y asi tomò el camino, que va por lo llano a Tarudante, dexando los montes a la mano izquierda del camino. Llegando dos leguas de la ciudad de Tarudante, fue recebido por Mulei Soliman su nieto, hijo del Arrani, con tantas lagrimas y cuitas como avia sido recebido en Marruecos, y assi se entrò en la ciudad, donde descāsò algunos dias y desde alli embiò a espiar el Peñol, y reconociendo que aun que era asperissimo, y malo de tomar por fuerça, por tener solo un camino, y esse mui agro, cortado con mui hondas cauas: pero q̃ no siendo socorrido, seria possible ganarse: y assi puso todo su cuidado en estorvar les el socorro y mantenimiētos, y esto pudo ser hecho facilmēte, por estar desviado de los Montes mas de dos leguas: y para este efeto mandò, que seis mil cavallos corriessen de ordinario la tierra llana, que està entre el Peñol y los montes. De los quales, los Barbaros, que en la sierra les eran superiores, no osaron baxar de alla arriba a lo llano. Fuera desto mandò a su hijo Mulei Atiman, mancebo de edad de veinte y quatro años, que con dos mil tiradores de su guarda, y algunos Susis, con quatro mil gastadores, procurasse cegar las cuevas, è ir poco a poco ganando les el camino, hasta subir a lo alto del Peñol: los quales llegados alla, y escarmenta

Empresa del peñon.

mentados, como dizen, en cabeça agena, de lo que pafsò el año paſſado, a los que avian intentado ſubir a los montes, començaron a ſubir mui poco a poco, haſta que llegaron a las primeras Albarradas, y cavas, que los Barbaros tenian hechas enel camino, y aun que hallaron mucha gente de guerra en ſu defenſa, pelearon los Renegados y Turcos con tanto valor, que los hizieron retirar: y enel inter los gaſtadores cegaron la cava, y paſſaron adelante: y deſta ſuerte fueron a palmos ganando aquella cueſta, haſta recoger los Barbaros enel Caſtillejo, que eſtava en lo alto; donde en la ultima Cava uvo una mui reñida batalla, porque los Barbaros peleavan como deſeſperados: y los Renegados y Turcos, como ſoldados viejos, y eſcarmentados, procurarō de no deſmandarſe, y aſsi mataron tantos dellos, que pudieron los gaſtadores libremente cegar la cava, y los Barbaros eſcarmentados de la arcabuzeria, tuvierō por bien de retirarſe al caſtillo. Eneſte inter, el Reyezillo de los Montes, embiò diez mil hombres en ſocorro de los cercados, y a animar a Cide C, aide, para que trabajaſſe de entretener ſe haſta, que el le ſocorrieſſe en perſona, con todo ſu poder: pero como el paſſo eſtava tomado por la gente del Xarife, no ſe atrevieron a baxar a lo llaño, ſi nò eſtuvieron ſe en los mas baxos cerros de los montes, mas para mirar lo que paſſava, que para ayudar, y aſsi, no ſiendo los del caſtillo ſocorridos, ſe entro por fuerça

de

de armas,y fue muerta la mas gente que enel estava y preso el Cide C,ayde,y alguno de los mas principales dellos:los quales à buē recaudo los embiò Muley Atiman a su padre. Aqui sucedio un hecho harto dino de memoria, de una hija deste C,aide, la qual viendo entrado el Castillo,y su gente perdida, su padre preso,con un animo varonil llevando una vandera que tenia enla mano(por que entre estos Barbaros,es costumbre en sus guerras dar la vandera à la donzella mas hermosa q̄ ay entre ellos, dizen que lo hazē a fin que los mancebos enamorados,hagan maravillas en su defensa) Subiose al omenage del Castillo,y llamando a bozes por sus nombres algunos delos mancebos mas esforçados, animandolos sustentò gran rato aquella torre donde se avia recogido. Pero siendo todos muertos y rendidos: quedò sola : al tiempo que Hacen Curito renegado Español Alcayde delos Renegados quiso subir a echar le mano para cautivarla,ella con su vandera alta en la mano,haziendo grandes esclamaciones. Ala, y à Mahoma,con palabras de gran sentimiento: pidiendoles que no permitiessen que viniesse su persona en poder de sus enemigos,se arrojò del alto dela torre por aquellas peñas abaxo,dōde se hizo mil pedaços. Recibio el Xarife a Cide C,ayde con grandes vituperios,diziēdole palabras mui feas:en q̄ desbocò su enojo : afeandole su atrevimiento y traicion. Y despues de cōdenado a arrastrar,le entregò a Cide

Hecho varonil de vna hija del C,ayde.

de Mançor Alcaide del Alcaçava de Tarudante, que era un ombre negro y muy cruel, y le mādò que executasse enel la sentencia, y el en continente le hizo sacar a vna plaça que esta fuera del Alcaçava: y alli le hizo abrir como aun carnero los corbejones, que està sobre los calcañales, passando por alli unos cordeles gruessos de cañamo, que estavā atados ala cola de vn cauallo aspero, enel qual subio el Alcaide: y corriendo todo quanto podia por entre la gēte, que era infinita, le fue arrastrando por toda la ciudad, haziendole muchos pedaços, dexandolos para los perros. Eneste espetaculo me hallè yo presente, y lo vi con mis ojos. Hecho esto, mando el Xarife allanar aquel Peñol, y entendio en visitar aquella tierra, particularmente los ingenios de açucar y los Montes.

Muerte cruel que mādodar el Xarife al Moro Caide q̄ murio arrastrado.

EL XARIFE ALLANA das las cosas de Tarudante, se fue a Marruecos.

CAPITVLO. LXXXVII.

Despues que este infiel mandò hazer justicia de aquel rebelde, y uvo allanado las demas cosas de aquel Reyno, dexando enel por Virei aun hijo bastardo, llamado Mulei Atimà, determinò de ir a Marruecos, y pues que lo emos nombrado, no sera fuera de proposito tratar como louvo, para que se entienda la gran ceguera destos infieles: aun que en otra parte queda apūtado. Enel año de mil y qui-

nientos y quarenta y siete,estádo yo en la Corte del Xarife en Marruecos,entendi,que andando a caça se avia enamorado de una muger de un Alarabe, y la avia avido,avia como catorze ò quinze años. y esta Mora,de a i a muchos dias,pario a este moço y estando despues discorde conel marido, sin parecer le, que enello no hazia notable daño, le dio a entender,que aquel hijo era del Rei, y con tanto se fue a un Caciz,y le dixo,que dixesse al Xarife, que avia quedado preñada,y que avia parido aquel hijo,que era suyo,que lo recibiesse por tal,que ella cō aquello descargava su conciencia. El Caciz lo sinificò al Rei, y sin mas averiguacion mandò a ciertos Alcaides,que fuessen por el,llevando las cosas necessarias,conforme a hijo del Rei, como fueron vestidos,cavallos:y al tiempo que llegaron al Aduar del padre del,como el moço entendio,que le queriā tomar para llevarle,huyò,y fue necessario ir tras el los Alcaides:y tomado,haziendo le las cerimonias reales,le vistieron:y en un mui hermoso cavallo entrò en Marruecos,donde sele hizo recebimiento como a hijo de Rei:y entrando en palacio, fue a besar las manos,al que no siendo su padre, por hijo lo recibio: y assi quedò por tal: de todo lo qual soi testigo de vista. Tornādo a nuestro proposito: despues que el Xarife estuvo en Marruecos, intentando como allanar los Barbaros,en aquellos dias vinieron mercaderes de España, que le dieron nuevas de como

Mulei

Mulei Buazon Rei de Velez, avia venido de Alemaña, donde avia estado muchos dias, aguardando, que el Emperador Don Carlos, Aguelo de V. A. le hiziesse merced de socorrerle, para recobrar sus tierras, el qual lo dexò de hazer segun yo del entendi, despues que gano a Fez, por las grandes guerras en que estava ocupado contra los Luteranos. Y llegando eneste Reino, en ciertas Caravelas, que el Serenissimo Rei Don Iuan, de gloriosa memoria le mando dar, se avia ido la buelta de Argel, a pretender socorro de los Turcos. Al tiempo de la partida, que fue en Mayo, del Año de Mil y quinientos y cinquenta y tres, estando yo apercebido para me ir con su nieto Mulei Soliman, queme llevava consigo a Fez, me sucedieron doscosas, que me parecieron no passar las en silencio. La primera fue que andando me un dia passeando solo, allegò ami un Moro, y me dixo. Diego, bien se yo de que estas triste, yo le repliquè: como lo sabes tu, el qual me respondio, si que lo estas?porque a muchos dias que no tienes cartas de tus negocios:mas si tu me lo pagas, yo te llevare cartas, y re traere la respuesta en diez dias:y de lance en lance se vino a resumir, que lo haria en quatro dias, yo le despedi con dezirle, que era *Cristiano*, y que en nuestra Lei no se permitia aquello, tratando le mal de palabra. La otra fue, que un Renegado, y una

MuleiBuazon estuvo en Alemaña, pidiendo socorro al Emperador.

Cuento q̃ passo al autor cõ un Moro hechizero.

V 2 rene

Otro cuẽto de una mora hechizera.

renegada de aquella Ciudad, Castellanos, llamado Mancor y Fatima, determinados de passarse a bivir a Fez, rogaron a una Mora hechizera que para cierto dia viniesse a su casa: y les echasse suertes, para saber el sucesso de aquel viage: a caso el dia aplazado hallandome yo en su casa, me rogaron que por curiosidad me hallasse presente a ver lo que se avia de hazer, yo lo acete, pero sacaronme por condicion q̃ si la Mora preguntasse si estava alli algun Cristiano, no le respondiesse. Enesto entro por casa una vieja de mas de cien años, mui enxuta y arrugada, las manos ñudosas y retorcidas, los cabellos alheñados sobre canos, vestida una Marlota de remiendos de diferẽtes colores: que enefeto a mi mas me parecio demonio que muger, y en saludãdo a los huespedes y aviendo reposado un poco, sacò un çurroncillo de cuero, y del unos bucios, o caracolillos, y començo conellos a hazer sus suertes, diziendo muchas palabras, y llamãdo en alta boz Albeliz, q̃ en nuestro vulgar quiere dezir Diablo, hazia grãdes visages, y muchos ademanes: entre tanto q̃ ella hazia esto, como yo entẽdia a quiẽ llamava, reze el Credo, y llamava cõ grã devociõ a Iesu Cristo: enesto la vieja admirada de como no le acudia el Diablo, pregũto cõ grã de instancia, si a caso estava algun Christiano alli, y certificandole que no, bolvio a sus caracoles y suertes: y viendo que con quanto porfiava, no hazia nada; insto mucho a Albelz, le dixesse que por que

no le

no le acudia, y el devio de dezirselo, por que repentinamente arrebatando los caracoles, y echandolos enel çurron sin esperar paga de su mala obra, tomò la puerta enla mano, echando muchas maldiciones à la casa, y a los renegados por que tenian enella Cristianos. Los renegados visto lo que avia passado, me preguntaron, que que hazia enel inter que la Mora echava las suertes: yo les dixe, que llamava a Iesu Cristo: y ellos respondieron, pues dessa manera como a via de venir el demonio, y con tanto nos partimos tras el Xarife camino de Marruecos, yẽdo siempre una jornada detras. Y una noche estãdo en nuestras tiendas, y velandonos, tenian estos Renegados dos caxas, de un tamaño y manera, delante de su tienda y les hurtaron la una, en la qual llevava la renegada en vn cofre dorado, mas de dos mil ducados en dineros y joyas, que jamas parescio rastro della. Y assi supieron los desventurados por esperiencia lo que dessean saber por hechizerias: y fue el pago de su pecado: y con tanto llegamos a Marruecos: donde el Xarife descansò algunos dias, tratando siempre con los de su consejo la orden de allanar aquellos Barbaros, que era una delas cosas que el mas en aquel tiẽpo desseaua. Llevava cõsigo el Xarife al Xeque Mumen Alcaide de Tahagoz, de quiẽ dexam os dicho, que fue escala de subir a lo q̃ estava, y usò desta cautela por parecerle que un ombre tan rico, y emparẽtado, podria cõ la ocasiõ, bueltas las espaldas levã-

El Xarife, y el autor llegã a Marruecos.

tarse con la tierra, y porque no entendiesse que lo hazia por este respeto, aunque ello fue publico, le dio la Alcaidia de Alcaçar quivir, que es en el Reyno de Fez, la mas importante del, y estando enella, se vino a este Reino con su casa y hazienda, porque fue avisado q̃ le queria cortar la cabeça en pago de la buena obra que le avia hecho. Y pues no es fuera de tiẽpo, dire una cosa que vi deste Alcaide, el año de Mil
1548 y quinientos y quarenta y ocho, en Marruecos viniẽdo a besar las manos al Xarife desde su tierra, de la qual devio de tomar ocasion para su sospecha. Este Xeq̃ era un ombre rico, segun fama; de edad de mas de noventa años: y un dia entre otros: estando en la corte, para ir ala Mezquita conel Rei, sacò consigo sesenta y seis hijos y nietos, todos ombres a cavallo muy bien enjaezados, estribos, espuelas, y cabeçadas: y las caxas delos Alfanges de oro de Tibar, y los laezes de sedas de muchas colores, y alxofar, llevavan todos Capellares de Grana de Florencia mui fina, y ricas tocas enlas cabeças: y cierto fue cosa dina de ver, por que yo me halle presente al tiempo del entrar enla Mezquita. El era un ombre alto de cuerdo, seco, grave, avisado: representava muy bien lo q̃ era: y segun lo que yo vi, y colegi deste Moro, y su familia, no dexò de parecerme, que avia aquel Tirano acertado en lo que avia hecho. Entre los muchos criados que este traya uno de tanta fuerça y ligereza que por ser rara entre los Moros me parecio traer

Un Xeq̃ saco un dia a la Mezquita sessenta y seis hijos i nietos de a cavallo.

la aqui, y era que corriendo un Camello a toda furia le alcançava, y tomandole con la mano por la pierna lo derribava en tierra, yo vi hazer esto algunas vezes.

¶ OFICIALES DE LA CAsa, y corte del Xarife, y la orden como caminava

CAPITVLO. LXXXVIII

Las personas mas principales, de quien depende el cargo y govierno de todo el Reino es el Vsir, q̄ es como Virei, y siempre lo es el que a de ser eredero, y en defeto de no lo aver ò ser niño, lo es la persona mas valida, y privada del Rei. El Secretario mayor sirve de ordinario tres oficios. Secretario, Mayordomo, Tesorero. El mesuar que es Teniente del Vsir, sirve de Capitan General, luego los Alcaides principales, en cuyo numero entran los hijos segundos del Rei, ermanos y parientes, que tienen a su cargo la demas cavalleria, y escopeteria diputada para la guerra, y guarda del Rei, a i assi mesmo cierto numero de Iuezes Comissarios, que andan sobre los Alarabes, y Barbaros, administrando les justicia, segun la diversidad de sus ritos y costumbres: ay otros que son Como Fatores, que andan en la cobrança de las rentas Reales, ordinarias, y tras

Orden del caminar del Xarife, y delos Oficiales de su corte.

Comissario de alarabes.

Fatores dela cobrança de la renta real.

y tras ordinarias:y estos tienen juridicion en lo que toca a la cobrança dellas. Andan assi mesmo en la Corte cierto numero de Cavalleros,como de la boca,que tienen en tenencia Castillos y lugares, a manera de Encomiendas,para sustento.Acompañan al Rei en paz y en guerra:de aqui suben a ser Alcaydes y del Consejo.Ai tambien en la Corte otros Cavalleros,como continuos ò de la guarda de a cavallo, que llaman riqueves,que son del estribo del Rei,y tienen sus cavallos en la cavalleriza Real. Tiene el Rei un Alcaide a quien encomienda la guarda de su persona:el qual tiene autoridad de mandar a los ministros de la justicia,que hagan las prisiones, execuciones,y confiscaciones de bienes,que ocurrẽ de secreto.Y si el Rei manda prender algũ Alcaide o Cavallero principal,va el con la guarda a le prender, y haze executar la justicia,que el Rei manda hazer secretamente:y esta,como son tiranos, se haze tan de ordinario,como la otra.Ai otro Alcaide, q̃ es como Chanciller, tiene en su poder el Sello,y escrive y sella las cartas missivas.Ai tambiẽ otro Alcaide a manera de maestro de cerimonias, que assiste delante del Rei quando sale publico;y ai junta de Consejos y Alcaides.Este tiene cargo de señalar a cada uno dõ de se à de assentar,conforme al oficio y antiguedad. Ai otro Alcaide, que tiene el oficio de Cavallerizo mayor, que es entre los Moros de mucha calidad. Tiene un Teniente que manda proveer las cosas ne-

Riqueves del estribo.

Alcaide del sello real.

Alcaide o Cavallerizo mayor

cessa-

cessarias para las cavallerizas, que ellos llaman ruas: son descubiertas: comé los cavallos la cevada en cebaderas, y lo demas en el suelo: y ansi estan hechos al trabajo. Ai otro Alcaide, que llaman de los Camellos, que es como azemilero mayor, a cuyo cargo es el proveerlos y mandarles venir para el servicio, en paz y en guerra. Tenia en mi tiempo el Xarife, segũ se dezia, sessenta mil Camellos. Ai otro Alcaide como proveedor General, que tiene cargo de hazer recoger los bastimentos, y repartirlos: y para esto tiene juridicion, y muchos Comissarios. Ai otro Alcaide de los Cetaires, que son lacayos, sirven demas del acompañar, de sacar la comida al Mesuar: y llamar gente: y quando el Rei quiere que se haga justicia de alguna persona delante del, la hazé estos. En mi tiempo tenia el Xarife trezientos: por la mayor parte son Negros ò Mulatos, bien dispuestos, vestidos de paños finos de diferentes colores: unos cintos anchos de cuero, labrados de seda a la Morisca, con tachones de plata, sus alfanges biẽ guarnecidos en sus tiracoles; y en las manos llevan, quando caminan, dos ò tres sargunchos, que son a manera de dardos: y bonetes colorados de Toledo en las cabeças. Ai otro Alcaide con cinquenta de acavallo, ombres mui platicos, que llaman Almahareques, q̃ son a manera de Sargentos, que mandan de parte del Rei a los Alcaides y Cavalleros lo que an de hazer, assi en la ciudad, como en el Exercito. Andá en el cá-

Alcaides de los Cetaires o Lacayos.

Alcaide de Almahareques o Sargentos.

po al rededor de los esquadrones, con bastones en las manos, recogiendo la cavalleria, y si alguno huye ò se desmanda tiene autoridad de matarle. Ai otro Alcaide delos Carruages; que tiene cargo de armar, y desarmar las tiẽdas del Rei, estas van en Azemilas, y las demas en Camellos, tiene assi mesmo cargo dela gente del Batallon del Rey, que son cinco mil ombres. Tienen los Reyes gran numero de avanderados, de camino llevan los estandartes cogidos, quãdo marcha el exercito, y solo uno llevan en la Vanguardia tendido y alto. Son de sedas de diferentes colores, con unas vandas de letras doradas atravessadas de una parte a otra. Y los que los llevan son siempre personas que saben bien los caminos, y tienen gran esperiencia y platica en la tierra, y enlos passos de Rios y montes: traen gran numero de atabaleros, con grandes atabales de cobre. Los Reyes dan de ordinario a estos, y a los Avãderados, los mas rezios y ligeros cavallos que tienẽ: porque en las rotas se puedan escapar, porque tienen por grãde afrẽta perder estandarte ò atabal. De mas desto, andan en la corte de ordinario muchos trompeteros, Clarines, y otros instrumentos, que sirven en paz, y en guerra, a costa de las ciudades. Los camareros y pages, que sirven al Rei de ordinario dẽtro en casa, son Negras ò Mulatas, y entre ellas algunas cativas Cristianas, y para fuera, tiene muchos hijos de ombres principales y Cristianos cativos, y Eunucos negros, y estes

Alcaide de los carruages.

Estãdartes del cãpo.

estos sirven de acõpañar las mugeres quãdo salen. Caminava este tirano, de ordinario, mui acompañado: llevava siete ò ocho mil cavallos, dos mil renegados y Turcos arcabuzeros de acavallo de su guarda. Llevava doze cavallos ḋ diestro detras de si, mui buenos y ricamente enjaezados, con cubiertas de sedas y grana de polvo, guarnecidas de frãjones y borlas de oro, y sedas de las mesmas colores. Esta gente iva toda por su concierto delante del Xarife, y jũto a el los delos consejos de justicia y guerra, y delante del, un poco desviados, ivan ocho Alcaides de ocho Reinos y provincias, que tenia mui biẽ adereçados. Llevava cada uno dellos una lãça enhiesta en la mano, el hierro dorado, y unas borlas de seda de colores: estos ivan cantando endechas, en loor del Xarife, las batallas que avia vencido: y las demas cosas que avia hecho, para venir a ser señor de aquel reino o provincia. Y coneste aparato, que era harto de ver marchava cada dia tres o quatro leguas. Son grãdes agoreros: en especial caminando en guerra. Si topã algun Leon ò Puerco, tienen lo por buena señal. Si atravessavan dos Cuervos juntos, tambiẽ. Si uno solo, por mal pronostico, si Conejo o Liebre, por peor Y en tanto grado miran en estas desventuras, que quando les sale mal aguero, aũ que vayan caminãdo aquel dia, a la ora paran, y asientan su Real, entendiendo que aciertan en lo que yerran.

El Xarife camina de ordinario, mui acõpañado.

Alcaides q̃ van cãtando.

Agueros que tienẽ los moros quãdo caminan.

¶ VN NOTABLE ENGAÑO que un Iudio hizo a un Moro en Marruecos.

CAPITVLO. LXXXIX.

EN estos dias, q̃ estuvimos en Marruecos, un dia C,oco, que es el Iueves, vino un Moro a el, hijo de un hombre rico de aquella comarca, a vẽder cierto ganado, y despues que lo vendio, aviendo le hecho la paga en pedaços de manillas, y otras joyas de plata: para entender si le avian engañado, y a cõprar algunas cosas, se fue al Alcaceria de los Iudios, donde tienen sus tiendas, y vẽden sus mercaderias, y llegando a una tienda, rogò a un Iudio, que le mirasse aquella plata, y le dixesse si era fina, y se la pesasse: a caso se hallò alli un Iudio gran marañero, y tenido por tal entre ellos, llamado Isaac, q̃ yo conoci, y avia sido Cristiano en Lisboa, y aviendo le castigado por ladron, y desterrado a la Isla de San Tomè, tuvo orden, segun el me cõtava, de passarse a tierra firme: y de alli, con hartos trabajos y peligros, vino a parar a Marruecos, donde se tornò Iudio, siendo lo el de nacion: el qual a la ora que vio la cantidad de la plata, y el Moro boçal, concibio una maldad, tal qual como de Iudio agudo, y fue, que en continente travò platicas con el Moro (como si de muchos años fueran conocidos) haziendole grãdes caricias, preguntado

Engaño notable q̃ hizo un Iudio a un moro, por quitalle cierta plata.

tandole por sus padres, dandole a entender ser su grandes amigos, y poniendole gran culpa por no se aver ydo a posar a su casa. El *Moro* creyendo las me losas y engañosas palabras del *Iudio* le respondio, q̃ sus padres, estavan buenos, y regradeciendole el ospedage que le ofrescia le rogo, pues era tã amigo de sus padres le mirasse aquella plata, y le desengañasse si era fina, y tenia el peso que le avian dicho, el Iudio viendo q̃ se le iva encaminando el negocio como dessea va, la mirò mui bien, y la peso, y dixo al *Moro* q̃ era fina, y tenia el peso y valor porq̃ se la aviã dado. El *Moro* se lo agradescio, y le rogo, q̃ le cõprasse un pedaço de liẽço para llevarla. El *Iudio* de improviso le dixo, q̃ la echasse en la capilla de un albornoz que el traia vestido, y en ella se echo, y pidio un hilo de acarreto, y lo ato, y le dixo que el queria cortar la capilla en q̃ la llevasse, y tomo un cuchillo para la cortar, dandole a entender que mucho mas que a quello devia el a sus padres. El *Moro* se lo estorvava con grande instãcia: mas el Iudio para efetuar su malpro posito la corto, y se la dio. El *Moro* espantado de la liberalidad del judio, con grãdes ofertas, y cũplimiẽtos se despidio del: el judio se salio con el por manera de cumplimiento hablando, hasta que entraron en la plaça mayor de la Ciudad, que es donde concurre todo el converso, y trato della, y dõde ordinario asiste la justicia. Alli se despidio del moro, no le perdiendo de vista, y aviendose metido en el golfo de la gente:

gente començo a dar grandes bozes diziendo, que le avian cortado la capilla del albornoz con mucha cantidad de Plata. Alas bozes acudio la Iusticia, y otra mucha gente; y enseñando conel dedo al innocente Moro, dixo q̃ aq̃l se la llevava, y dado las señas como quiẽ avia visto bien la plata, fue preso el Moro, y como le hallaron la capilla, y la Plata con las señas q̃ el Iudio dava, se la entregaron, y el desdichado Moro, sin ser creydo ni oido, fue condenado a doziẽtos açotes, y se los dieron, por q̃ en casos de hurtos, y mas tomandolos conellos, como aquel que parecia de fingido verdadero, abrevian los Iuezes el castigo Y asi eneste diabolico engaño el judio quedo rico y el Moro sin dineros, y açotado. Aeste proposito di re vna cosa que usan los Iudios que venden en Marruecos por las calles algunas mercaderias, para entender si estan los Moros en casa, y es que llaman a las puertas, y como tẽgan de ordinario perros, y les responden algunas esclvaas, le dizen por manera de miedo, Adeldar el quelbe quivi feldar, que en nuestro vulgar es, a de casa, el perro grande esta en casa, si esta el moro, responde la criada està, y si no, le dize Togal el hud, que quiere dezir, entrà Iudio. Es fama que hazen gran estrago enla tierra, por que como las Moras de su condicion no son nada castas, y por maravilla salen de casa, este es el mejor aparejo que tienen para no lo ser; y a este proposito se podria de zir, no seria conviniente, que los ombres que entre

Cristia

Cristianos venden por las calles joyas, y lienços, y otras cosas se ivitassen, por que para mi, creo seria acertado por dos razones, la primera por que creo, deven tener la industria que los Iudios. Y la segũda que engañan a las mugeres en lo que les venden, en mas de la mitad del justo precio, y esto queda a cargo de los que goviernan.

¶ EL XARIFE SE HIZO CAciz quivir, para despojar las Mezquitas, y se partio para Fez. CAPITVLO. XC.

TOdo el tiempo que el Xarife estuvo en Marruecos, entendio en administrar Iusticia, y en aparejar las cosas necessarias para la conquista de los Barbaros, de los quales estava por estremo enojado, porque vn dia quando veniamos de Tarudante à Marruecos, passando cerca de los montes, se le desvergonçaron, dandole gran grita, diziendo que iva huyendo, y otras afrentas barbaras, y para juntar dineros, dio en una cosa como de Moro, y tirano, y fue, que como ladron de casa, sabia que las Mezquitas de Marruecos tenian muchas rentas, y gran cantidad de Tesoro, y vn dia estando en la Mezquita acompañado de algunos Cazizes y Alcaides, dissimuladamẽte anduvo mirãdo los edificios, y poniendo

El Xarife junto dinero en cantidad con cierta maldad q̃ hizo contra las Mezquitas.

cul

culpa alos mayordomos delas fabricas, de estar mal reparadas, y luego alli les dixo que el queria tener quenta con las mandar reparar, y ser Cacizquivir, q̃ en nuestro vulgar es el sumo Pontifice: y assi mãdò blanquear las almenillas, que estan al rededor dela mezquita, y otras cosas que en todo ello segun yo inquiri, y vi por vista de ojos, no devio de gastar diez Meticales, y se dezia q̃ avia tomado en dinero mas de cien mil, y antes desto en Fez, el año de mil y quinientos y cinquenta y uno, despues que fue Rey della, haziendo entender a los Cacizes que queria hazer cierta jornada contra Ceuta, y Tanger, les sacò otra gran cantidad de dineros dela mezquita. Enestos dias le escrivio Mulei Abdalà su hijo desde Fez, que tenia nueva mui cierta q̃ Mulei Bazon, despues que llegò a Argel, avia podido tãto con Çala Raez governador della, con sus palabras y promessas, que le avia concedido de socorrerle con cinco mil tiradores renegados y Turcos, y venir a el en persona a la jornada, y restituirle en aquellos Reinos: ofrecio le el de Velez, para la paga de los Soldados, quatro cientos mil Meticales, y el saco de la casa del Xarife y ciudad de Fez la nueva, por estar poblada de gentes de Marruecos, y Tarudante. Y con esto y hazerle entender que le avia escrito muchos Alcaides, y ombres principales de aquellos Reynos le favoresceria salieron de Argel en fin de Septiembre, del año de mil y quiniétos y cinquenta y tres. El Xarife despues

Los Turcos salen de Argel contra el Xarife.

que

que recibio las cartas, se publicò averlo sentido mucho, no tanto por la nueva de los Turcos, por no tenerla por cierta, porque fundandola en razon, tal parecia ella, quanto por el contento, que los Barbaros recibiriã de le ver bolver las espaldas. Mas al fin, dissimulando esto, con acuerdo de los de su Consejo, aviendo consultado conellos las cartas de su hijo, y tratando este negocio mui de veras, por que cada dia se ivan reforçando las nuevas de la venida de los Turcos, pareciendole mas verdaderas, que al principio, se determinò, dexando las cosas de aquel Reino enel mejor estado que pudo, y por Virei a vn nieto suyo hijo de Mulei Abalcadre, llamado Mulei Mahamet, con toda la gente de guerra, de aquel Reino, y del de Tarudante, y de las demas provincias, bolverse a Fez: y con esta determinaciõ, salio vn dia sobre tarde de Marruecos a dormir al Real, que esta va junto ala ciudad, que cierto era cosa hermosa de ver tanta tiemda en un campo grande y llano. En estos dias se avian huido dos renegados a tierra de Cristianos, y su mala dicha los echò en poder de unos Alarabes, y los tornaron a Marruecos, donde los mandaron arrastrar, y el vno dellos murio Moro y el otro Cristiano, y despues de arrastrados los colgaron de vnas escarpias, y el que murio Moro se parò a la ora negro, y disforme, y le comian cuervos y perros, y el que murio Cristiano quedò blanco, y en quatro dias que alli estuvieron jamas llega-

Crueldad que se usò con dosre negados, que seyuã huyendo a tierra de cristianos y fueron tomados.

X ron

ron a el ningunas aves, ni animales. Fue un negocio mui notado de aquellos infieles, y mui considerado de los Cristianos que lo vimos, para dar inmensas gracias á Dios. Los Cristianos pedimos el cuerpo del, que murio cristiano al Rei, para lo enterrar, y nos lo mando dar, y le sepultamos donde se entierran los cristianos cativos que alli mueren.

El Xarife se parte para Fez con gente de guerra.

Otro dia Catorze de Iunio, del año de mil y quiniẽtos y cinquẽta y tres, partimos camino de Fez, lleva va mas de veinte mil cavallos y muchos aparejos de guerra: y con la orden referida por sus jornadas llegò a aquel Reino en fin de Iulio del dicho año, donde se le hizo un solene recebimiento por su hijo Mulei Abdala, y Ciudadanos, dõde estuvo algunos dias hasta saber nuevas ciertas del desiño, y camino que que trai an Mulei Buazon y los Turcos. En el camino que va de Marruecos a Fez, yendo con el Xarife tope un dia caminando vn gran monton de guijarros y piedras a manera delos que estan en España camino de Santiago, y como en aquella tierra me parecio cosa nueva, por no aver visto otro en toda ella, inquiriendo la causa del, me contaró vna hazaña de vn moço enamorado, que por ser desta calidad me parescio no passarla en silencio, y fue que en

Caso de notar que aconteció a dos enamorados

aquel sitio vuo dos Xeques de Alarabes, Señores de dos Aduares, y el vno tenia vn hijo, y el otro vna hija, y andãdo enamorados el uno del otro, acaso una tarde como a la oracion, viniendo de casa el mance

bo

bo, inquiriédo q̃ hazia su dama, le dixo vna esclaua que era ida por agua a una fuente, que alli cerca estava, y el moço se fue ala fuente por hablar su enamorada, y llegando cerca, sintio mormullo, y reconociendo lo que era, vio que un leõ avia muerto la moça, y la comia. El qual sintiendolo en estremo, con animo enamorado, y atrevido, por vengar su muerte, echo mano a una gomia, y su Alquicel y se fue para el Leon, el qual dexando lo que hazia, encarniçado se vino para el, y arremetiendo el uno con el otro, el moço le dio al Leon una herida por la barriga, y el leon a el, tomandole entre los braços, le abrio por las espaldas; y estando desta manera, allegaron criados de los padres, que los andauan a buscar, a quien conto todo lo dicho, y murio el y el leon dentro de pocas oras. Los padres, y parientes hizieron grandes sentimientos, y por memoria destos dos enamorados, los enterraron ambos en vna sepoltura, y al leon en otra, y echaron tanta piedra encima, que paresce un monte. Los Alarabes de estas tierras, son en general mui enamorados, y precian se de hidalgos, y tienen en poco a los demas. *Caso desno tar que acontescio a dos Enamorados.*

EL XARIFE FVE AVISADO de sus Espias, que los Turcos estavan en Tremecen.
CAPITVLO. XCI.

CAla raez, governador de Argel, despues que concerto con el Rei de Velez de le socorrer, dexando las cosas de Argel encomendadas a un Alcaide, se

partio en fin de Setiembre, del año de Mil y quiniẽtos y cinquenta y tres, cõ los cincomil ombres, y doze piečas de campaña, y con esto, y la esperança de lo que Mulei Buazon le avia hecho entender, que le saldrian al camino, muchos Alcaides, y Xeques, marchò la buelta de Tremecen, donde se le hizo un solene recebimiento por el Renegado Navarro, y Turcos, que alli estavã, donde descansò algunos dias. Estas nuevas llegaron a Fez en fin de Otubre del dicho año: y pusierõ la tierra en gran alboroto. El Xarife, que estava prevenido, mãdo juntar su consejo, donde se tratò lo que se devia de hazer sobre la venida de los Turcos: sobre lo qual uvo muchos y diversos pareceres: unos dezian, que se aprovecharia mejor dellos, dexãdolos entrar enla tierra adẽtro, porq̃ del largo camino vernian despeados, y cansados y faltos de otras muchas cosas, de q̃ la guerra tiene necessidad: otros dezian, q̃ no cõvenia, porq̃ el Rei perdia mucho pũto de su autoridad Real, no los saliẽdo a recebir antes, q̃ entrassen en sus tierras: y tãbien, porq̃ si la gẽte de Fez traian al de Velez, como se sospechava, visto le en la tierra, se desvergõçariã, a lo q̃ enrõces estava secreto, y en duda, y alfin se resolvieron de salir losa recebir al camino: y conesto mandò hazer alarde dela gẽte, q̃ avia tra i do de Marruecos, y los demas q̃ se aviã allegado de otras partes, y se hallarõ mas de treintamil cavallos, y diez ò doze mil ombres ꝺ apie, escopeteros y vallesteros, y cõ su guarda de Renegados, q̃ Turcos no quiso llevar cõ las demas cosas necessarias a lajornada.

Recebimi'to hecho a C, alaraez, en Tremecen.

Parti-

Partio de Fez, principio de Noviembre, del dicho año. Y a este tiẽpo el Xarife, y todos los de la tierra, tenian por mas cierta la venida de los Turcos, que hasta alli, aun que a ningun ombre de razon le quadrava venir C, ala Raez a un negocio tan importante, y contra un hombre tan poderoso, con tan poca gente. Y el Xarife, a lo que se entendia, mas se remia de los Fesies, que de los Turcos. Eneste inter, passò una cosa, que los Moros tomaron della mal pronostico: y fue, que el Xarife tenia un hijo muchacho de edad de doze años, llamado Mulei Meluco, y un nieto tambien muchacho, llamado Mulei Mahamet, hijo de Mulei Abdala, que despues sucedio al Xarife. Estos muchachos andavan en competencias, y un dia, Sabado, se desafiaron, y saliero͂ a la plaça, que se haze entre las dos ciudades, cavalleros cada uno dellos en los ombros de un criado suyo, y acompañados de otros muchos, y en llegando a la plaça, començaron a pelear unos con otros con garrotes que llevavan y piedras: y aunque al principio se començo este negocio de burla, vino a parar en veras, porq̃ apellidando cada uno de los vandos gente, les socorrieron tantos, que parecia una batalla travada. Venido a oidos del Xarife lo que passava, queriẽdo salir a ponerlos en paz, y castigarlos: ya a este tiempo el Mulei Meluco, y los suyos, llevauan de arrancada al Mulei Mahamet, y los de su parte, y los metieron por las puertas de la ciudad, y por las de palacio, a

Desafio del hijo y nieto del Xarife, de q̃ los Moros tomaron mal pronostico.

 pedra-

pedradas:y desde entonces se començo a dezir que el Xarife se avia de perder en aquella jornada: y ello fue assi(como adel nte se dira,)sin dar credito a sus abusiones. El Xarife mandò castigar algunos de los criados del hijo y nieto : y a ellos riño de palabra, y los hizo amigos.

¶EL XARIFE PARTIO DE FEZ en busca de los Turcos,y lo que sucedio.

CAPITULO. XCII.

El Xarife parte de Fez cõtra Çala Raez.

DEspues que el Xarife estuvo cierto de la venidà del de Velez y Turcos, y resumido en ir los a buscar,antes que entrassen ensus tierras: dexádo las cosas de aquel Reino encomendadas a Mulei Abdala:partio de Fez,llevando cõsigo a Mulei Abel Mumen su hijo,y cõ la gente referida enel Capitulo passado,y veinte pieças de Artilleria de campaña,y todas las demas cosas, a la jornadada necessarias, en grande abundancia: una tarde salio de Fez el nuevo, con grande autoridad, y acompañamiento de hijos, nietos, y Alcaides: mucha musica de diferentes instrumentos, y gran salva de Artilleria, y Arcabuzeria, con todo este aparato, que fue harto de ver, se fue a apear a sus Tiendas y Real, que estava de aquella parte de Cebu, enel cami-

camino que va de Fez a Tessa, que es una fuerça del Reino de Fez, que está en los limites del: y a la entrada del de Tremecen, donde se publicò, que iva determinado de esperar los Turcos. Otro dia començò a marchar, y por sus jornadas llegò a Tessa, que está de Fez, a la quenta de los Moros, al pie de quarẽta leguas. Llegado alli, visitò aquella fuerça, y mãdo reconocer el campo, para mãdar assentar su Real en la parte mas a proposito, para pelear con los enemigos, que aun no eran llegados: y reconocido, se assentò y fortificò de trincheas, a su usança, aunque el tiempo les era impedido, por ser mui lluvioso. Con todo este mal tiempo, una tarde, a quatro de Diziẽbre, descubrierõ los corredores del Xarife a los Turcos, en mui buena ordenança, con la qual allegaron a vista de sus enemigos, y en la parte mas conveniente, mandò C,ala Raez assentar su Real, a la mira del Xarife, y fortificandole, estuvierõ dos dias sin hazer cosa señalada. El C,ala Raez, a lo que despues se entendio, hizo esto de industria, para que su gente descansasse del trabajo del camino. Al tercero dia que alli llegò, aviendo reconocido las estancias, y el Real del Xarife, determinò conel de Velez, y sus capitanes y consejo, de les dar un alvorada: y esto encomendo al Renegado Navarro, como a ombre que tenia esperiencia del valor de aquella gente, y para esto le señalò mil y quinientos Turcos renegados. El qual, por confirmar la onra

Çala Raez pone su Real a la mira del Xarife.

que en Tremecen avia ganado, lo aceto de buenagana: con determinacion de hazer todo su poder, por dar a entender el valor de su persona. Y aquella noche juntando en su tienda los mas principales Turcos, y renegados que conel avian de yr, les hizo un razonamiento breve y compendioso, rogandoles hiziessen como dellos se esperava, representandoles el valor de sus personas, y aniquilando el de los contrarios, trayendoles ala memoria la vitoria de la batalla que avian vẽcido en Tremecẽ, y otras muchas que avian alcançado de sus enemigos, exortandoles a pelear valerosamente, poniendoles delante el servicio que harian al gran señor, y el premio que esperavã del saco de Fez, todos le respondieron que harian como de sus personas se esperava. Contãto los despidio encomendandoles que estuviessen a pũto con sus gentes dos oras antes que amaneciesse: y aquella ora, con gran silencio, salieron de su Real la buelta del enemigo, al qual llegaron, y hallandolos descuidados de tales alvoradas comẽçarõ a pelear

El renegado Navarro da una madrugada sobre los moros.

con las guardas, y como ivan determinados de ganar onra, passaron adelanre, y entraron por el Real y se dieron tã buena maña, aviendole acometido por dos partes, que antes que amaneciesse tenian hecho grande estrago enlos del Xarife. El qual ala ora que entendio lo que passaua se puso acavallo, y mando tocar al arma: donde se juntaron su hijo y los Alcaides mas principales, y a esta ora amanecia, y comen

çò a poner ſu gente en orden, mas ella andava tã alborotada de los gritos delos heridos y cavallos, que andavan ſueltos, que no ſe oian unos a otros. Aviſado C, ala Raez delo q̃ paſſava, mãdò otros mil Arcabuzeros, para reforçar los demas. A eſte tiempo avian hecho roſtro los renegados del *Xarife*, y algunos *Alcaides*, y hombres principales a los *Turcos*, q̃ andavan como hombres vitorioſos: porque los Alarabes (por mucho que el Xarife y ſus Alcaides trabajavan,) no avia orden de pelear, ſi no que confuſos y atonitos, de la nueva manera de pelear, de aquella nacion, andavan vacilando de una parte a otra, ellos y ſus cavallos, con el ruido de los arcabuzes. *Lo* qual viſto por el Xarife, mando tocar a recoger, a un alto que eſtava jũto a la fuerça: porque a eſte tiempo venian C, ala Raez y Buazon, con el reſto del cãpo. Lo qual viſto por ellos, lo que el Xarife avia hecho, temiendo ſe de alguna emboſcada, contentos con lo hecho, ſe retiraron a ſu real, con algun deſpojo y captivos, pareciendole buen principio para acabar a lo que venia; que ſegun ſe entendio, no era tãto por ſocorrer al de Velez, como por hazer lo que el *Turco* le avia mandado, que era que aviendo coyuntura trabajaſſe por deſtruir al Xarife, por el enojo que avia recebido de no aver querido hazer lo que le embiò a mandar ſobre que ſoltaſſe al Rei de Fez.

Los del renegado ſe retiraron con lo hecho a ſus reales.

EL XARIFE SE TORNO a Fez, desbaratado. (.?.)

CAPITVLO. XC III.

DEspues que el Xarife se retirò, como queda dicho, mandò assentar en aquel lugar dōde avia hecho alto: unas tiendas, y alli mādò juntar su consejo, enel qual se tratò lamala orden que sus gentes avian tenido aquella mañana en pelear, y la buena de sus enemigos. El Alcaide Ali, que era vna persona mui principal, y Alcaide de los Alcaides, y tenia con el Rei grā privança, este fue siempre de parecer que se esperassen los enemigos en Fez, el qual hablò al Xarife, diziēdole, que no tenia de que se maravillar de lo sucedido, porque los Alarabes no era gente diestra ni armada, para pelear con Turcos arcabuzeros, y q̄ el andando por la escaramuça avia visto, q̄ sino fuera por sus renegados, y algunos ballesteros, fuera rompido del todo, y que era de parecer, que su Alteza se tornasse a Fez, y alli si los Turcos osassen ir se, tomaria el mejor medio para pelear conellos. El parecer del qual fue aprovado, y acordado de se bolver a Fez, y el Xarife vino enello, aunq̄ lo sentia mui por estremo, por entender el poco animo de sus gētes: y mandò en gran secreto a sus Alcaides, que estuviessen a punto con sus gentes, y Carruage, para la

Los Alarabes no son gente para pelear cō los Turcos.

ora

ora dela modorra, y para desvelar a los contrarios: aquella tarde se dio muestra de quererse fortificar en aquel sitio, mas ala ora concertada, començaron a marchar la buelta de Fez, dexando algunas gentes de a cavallo, que hiziessen grãdes algarazadas, para q̃ los enemigos no sintiessen su partida: y cõ la priessa dexaron muchas cosas perdidas, donde avian tenido el Real. Al amanecer, reconociendo los Turcos como el Xarife se avia ido, dieron dello noticia a C,ala Raez, y a Buazon: los quales avido su consejo, se determinò de descansar alli algunos dias, y recoger mantenimientos, y garramas, y esperar alguna gente de las que Mulei Buazon esperava, y tãbien, por que no sabian si la ida del Xarife era por cogerlos en alguna emboscada. Enestos dias allegaron al Real dos hijos del Buazon, con seis cientas lanças, del Reino de Velez, con los quales se holgò C,ala Raez, y los recibio mui bien, y en especial el padre recibio gran contento, por que entendiesse el C,ala Raez que le avia tratado verdad. De ai a quatro dias, bueltas las espias que avia embiado tras el Xarife, y avisado que se iva la buelta de Fez, mando alçar su Real, y començaron a marchar asi mesmo la buelta de Fez, y en el camino les salio a recebir el señor de Budubu, que es vna provincia y Señorio muy pequeño, que cae entre el Reyno de Fez, y el de Tremecen, a la parte del de Velez y Melilla, à quien los Xarifes

C,ala Raez, despues q̃ supo que el Xarife se avia ydo q̃do descãsando.

tan

El Xarife llegò a Fez, por Diziembre,

tambien tenian despojado de su pequeño estado. El Xarife por sus jornadas llegò a Fez, en diez y seis de Diziembre del dicho año, aviendo recogido de camino todos los mantenimientos que pudo, y al entrar en la ciudad, entrò con tanto aparato de musica y salva, y Vanderas tendidas, que parecia aver alcãçado vitoria de sus enemigos, y publicavan que se bolvian por dexar entrar los Turcos la tierra adẽtro, para que no se les escapasse ninguno, para vengar mas al seguro la muerte de Mulei Abaleadre, y y su atrevimiento, y arrogancia, mas esto no le sucedio, como adelante se dira. De estas cosas me informè de cautivos Cristianos del Xarife, en especial de un Francisco de Escalona, que avia sido Alferez en Azamor, y tenia fama de buen soldado, del qual cõtare una cosa q̃ le sucedio con un Iudio enestos dias y fue, que platicando sobre la *Lei* vieja, y nuestra Fe, se le desvergonçò en tanta manera, en dezirle cosas que el no quisiera oyr, que le fue a dar una puñada: y defendiendose le el Iudio, le dio conel dedo pulgar en un ojo, con tanta fuerça, que se lo quebro, y a la ora se le vazio y cayò enel suelo. El *Iudio* començo a dar grandes gritos, a los quales acudieron muchos *Iudios*, y se fueron a quexar a la justicia: la qual embiò con dos Cetaires, que son como velleguines: a buscarle, y le hallaron comigo, porque el Cativo a la ora que aquello le sucedio, se acogio a mi casa, y me lo conto, para dar algun remedio: y el que yo le di

di despues de Dios, le escapò la vida ò muchos açotes. Porque yo entendiendo con la esperiencia, que tenia de aquellas gentes, en lo que avia de venir a parar, le dixe, que si la justicia embiasse por el, y le preguntasse por que avia hecho aquello, dixesse, que porque tratando de cosas de las leyes de los Moros y Iudios, avia dicho mal de su Profeta: y llegados los Cetaires, y dicho me como venian por el cativo: yo les regale de palabra, y ofrecimiento: y para mas ganarles las voluntades, di a cada uno un bonete de grana de Toledo, porque ayudassen de su parte; lo que fuesse en su mano: ellos increpavan, que el cautivo avia hecho una cosa mui mala: yo les respondi, que antes la avia hecho mui buena, y q̃ mucho mas que aquello merecia el Iudio, por aver dicho mal de su Profeta Mahoma: y ellos con grande instancia se certificavan si era verdad, que el perro Iudio tal avia dicho: y como el Cristiano estava avisado se lo certificò por su lengua, que era mui buen arabigo: con tanto llegamos al tribunal donde estava la justicia, y mas de quinientos judios, y preguntaron al cautivo lo que avia passado, el qual les contò lo que yo le avia dicho. Los Moros, como se creé de ligero (y los Iudios estan conellos mal acreditados) lo creyeron, y se escandalizaron: y con lo que los Cetaires terciaron, dierõ credito al Cristiano, y mandaron, que echassen de alli a los Iudios desonrandolos de pe:x os, diziendo a bozes, Hadrobo, hadrobo, que en nuestro vulgar es, dales, dales. Los Cetaires (como ivan rogados y pechados) le hizieron

ron tambien, que con los rebenques que traian breados en las manos, les dieron muchos rebencazos: de manera, que por salir por la puerta de priessa, caian unos sobre otros: y asi quiso Dios, que pagassen su peccado, y como dizen alla, pensaron de ir por lana y bolvieron tresquilados.

LA MVERTE DEL INFANTE Don Fernando en Fez: y lo que sucedio a un Moro ciego con el.

CAPITVLO. XCIIII.

DEspues que el Autor llegò a Fez, como queda dicho, andando inquiriendo y viendo algunas cosas notables, que an sucedido en aquel Reino, entre otras cosas, hallo mui en la memoria de los Moros antiguos, aver muerto en Fez el nuevo, el excelente Infante Don Fernando, hijo del Serenisimo Rei Don Iuan, primeto de este nombre, predecesor de V. Alteza: y porque mi intento no es escrevir, si no de los sucessos, que en aquella tierra an sucedido desde el Año de Mil y quinientos y dos aca, passarè
1502 por esto sucintamente, contando tan solamente la gran mananimidad del Infante, y lo que sucedio a un Moro ciego conel, despues de muerto. Dezian los Moros, que reinando eneste Reino el Serenisimo

mo Rei Don Duarte: unico de este nombre, embiò al infante Don Fernãdo su ermano, Maestre de Abis a conquistar a Tanger, enel año de Mil y quatrocié- 1437
tos y treinta y siete: y teniendo la cercada, fue a socorrer la el Rei de Fez, con gran numero de gente de pie y de cavallo: y despuesde muchos encuentros que tuvieron, en que murieron muchos Cristianos, y gran numero de Moros: como el enemigo estava en su tierra, y le acudia cada ora gente de refresco, puso al infante y a los suyos en grande aprieto, teniẽdo los cercados en su Real por todas partes: de alli salian los Cristianos a oras tras ordinarias, y andavan en las estancias de los Moros, en los quales hazian gran daño. Visto por el Rei de Fez el daño que los suyos recebian, aunque entendian el aprieto en que estavan los nuestros, temiendo se del socorro q̃ les podia venir, tratò conel infante, que entregando le a Ceuta, dexaria yr libres a todas sus gentes, con sus armas y cavallos, y las demas cosas, con tal condicion, que el quedasse en rehenes, hasta entãto que se le entregasse la fuerça. Sobre esto mandò el infante juntar su consejo, enel qual uvo diferentes pareceres, mas al fin, considerado el estado en que estavan, y que para salvar su gente no avia otro remedio, pospuesto su daño, por el bien de los suyos, acetò, y efetuò conel Rei Moro lo q̃ le pedia y con tanto embaròc su gente, y el se quedò en poder del Rei. Idos a Fez, mientras venia la resolucion

Trato del rei de Fez, con el infãte

de entre-

de entregar la fuerça, siempre tratò al Infante mani ficamente. Venido en execucion el querer entregar a Ceuta, por la libertad del infante, el jamas lo consintio, diziendo que Dios nunca quisiesse, que fuerça, que tanta sangre de Cristianos avia costado, y tāto importava al bien de la Cristiandad, el fuesse suelto por ella, y asi se quedò en poder de aquel infiel: el qual entendiendo el animo Cristianisimo del infante, y que tenia en menos morir cautivo, que entregar la fuerça, de alli adelante no le tratava conel respeto que su persona merecia: antes conel enojo que recibio, le mādò meter en prisiones, y para esto dizen, que mandò hazer encima de la muralla q̄ sale de Fez el nuevo, cōtra Fez la vieja, un aposento de madera, que defendia mal el calor, frios, ni aguas, y alli le puso con muchas prisiones y guardas, donde dizen que murio. Lo qual sabido por el tirano, se le doblò el enojo, por ver perdida la esperança de cobrar a Ceuta: y asi indinado mandò le colgassen de las almenas dela Ciudad de Fez la nueva, a partes de dentro, encima de la puerta que diximos llamarse Beue Cevà, donde concurrieron gran numero de Moros a le ver: y despues de tres dias, que avia q̄ estava alli, viniendo un Moro ciego demandando limosna por la calle principal, que avia de la Iuderia a la puerta donde estava el infante, entendiendo el ciego como estava alli, dixo al moço que le guiava, q̄ le llevasse donde estava Vldi soltan de Nazarani, q̄ en nue

Animo y esfuerço del serenissimo infante Dō Fernādo,

El Rei d Fez mandò colgar al infante delas almenas,

en nuestro vulgar quiere dezir, hijo del Rei Cristiano: el moço le respondio, para ti, que eres ciego, que mas te da estar aqui, que estar mas cerca, el ciego le respondio, que le llevasse y le pusiesse debaxo del, y el moço lo hizo, y teniendo le alli se lo dixo: y el ciego, dizen que alçò sus ojos ciegos hazia arriba, y a la ora, segun el contava, le cayeron unas gotas de los pies del infante sobre los ojos, y refregando se con las manos, cobrò la vista, y a la ora començo a alabar a Dios, y a dezir a bozes, q̃ el creia en lo q̃ aq̃l Cristiano avia creido y muerto. Visto por muchos Moros, que alli se hallaron, lo que avia sucedido, y lo que el Moro dezia, con gran indinacion, y como ministros de Satanas, le asieron y llevaron al Rei, y delante del se retificò en lo dicho, sin ningun miedo, como ombre a quien Dios avia tocado con su misericordia, y hecho tan señalada merced. El Rei mandò venir a la justicia, y se lo mandò entregar, y le hizieron ciertas preguntas, sobre lo que le avia sucedido: a las quales respondio con animo, y Fe Cristiana, diziendo que el creia en lo que el infante avia creido, y en ello avia de morir. Visto por los Moros no le poder mudar de su proposito, le condenaron a rastrar, y le arrastraron, llamando le, por manera de vituperio, Cide que fri, que quiere dezir, el señor Renegado. El Moro murio, confessando a bozes morir en la Fe que el infante avia muerto: y despues de su martirio, si tal se puede llamar, le hizie-

Vn ciego con las gotas d l infan e cobro vista.

Muerte del Moro alumbrado por el infante, el qual murio diziendo q̃ moria en la fe que avia creido el infante.

ron un entierro mui onrado junto a la ciudad de Fez la nueva, de que en mi tiempo aun avia gran memoria. Era a manera de una ermita pequeña, las tejas blancas y azules, y cõtavan los Moros de quiẽ yo me informè mui particularmente deste hecho, q̃ muchas noches despues de le aver enterrado viã encima de su sepoltura muchas luzes. De todo lo qual se puede colegir dos cosas mui notables: la primera es echar de ver la bódad y animo del infante, al qual escogio Dios por instrumento para el remedio de aquel triste ciego. La segunda es considerar el medio, que nuestro Señor tuvo para salvar este ciego y dalle perpetuo renombre, no tan solamente entre los Christianos, pero aun entre los mesmos Moros sus enemigos. Los quales aviendole antes llamado Renegado, y dado le muerte a pedradas y afrẽtandole con todas sus fuerças, despues permitiendo lo Dios, asi no solo le dieron sepulcro conoscido, y particular, pero aun le onraron, y respetaron como cosa santa. Tanta es la fuerça de la bondad, que aũ de los malos y enemigos a vezes haze buenos amigos. Demanera, que podemos con mucha razon dezir, que asi es onrado entre los Moros, como si estuviera entre Cristianos. Desta manera paga Dios largamente a sus fieles, aunque dellos aya recebido pocos servicios, como deste ciego, que por un breve tiempo que le sirvio, y conocio por Dios, y sufrio por el muerte, le dio vida eterna: Despues desto

mandò el Rei quitar al infante, y le metierõ en una caxa y le pusieron en una concavidad de la cerca, junto a la Iuderia, ni jamas este infiel quiso rescatar los guessos deste glorioso infante, por ningun precio, hasta que Dios fue servido, que en el año de mil y quatrocientos y setenta y uno, el Serenissimo Rei Dõ Alõso el quinto, predecessor de vuestra Alteza ganò a Arzila, la qual cõquistò en un dia natural, y cõsagrada la Mezquita armò enella cavallero al Serenissimo principe Don Iuan su hijo, y enel despojo della se cautivarõ una muger y dos hijos de Mulei el Otaz, señor della, y le dio la muger y una hija en resgate delos guessos del infante, y fueron llevados a Lisboa, y estan eterrados en el monesterio de la Batalla.

el rei mãdo quitar al infante y pone llo en la concavidad de la cerca,

1471

MARTIRIO DE UN FRAILE Francisco llamado Frai Martin de Espoleto Italiano.

(∴)

CAPITULO. XCV.

EN el año de nuestro Salvador Iesu Cristo de mil y quiniẽtos y treynta años, passò al reino de Fez un fraile Francisco de naciõ Italiano, llamado frai

Martin de Espoleto, ombre de gran espiritu, vida y letras, con animo Cristiano, a convertir aquellos infieles, desseoso de ganar aquellas animas para el cielo. Y allegado a Fez, reinava en aquella sazõ Mulei Mahamed el Merinè, que es el que despues perdio aquel Reino, Era su Virei ò governador, su cuñado Mulei Brahen, persona de mucho valor en las cosas de guerra y paz, y grande amigo de Cristianos y mui conocido dellos, por sus buenas maneras. Llegado el fraile, fue avisitar al Rei y a su cuñado, y les dio a entender a lo que iva: los quales le persuadierõ que no lo hiziesse, y que se bolviesse, y que si dellos avia menester alguna cosa, lo haria de mui buena gana. Lo qual no bastò para que dexasse de poner en execucion su buen proposito, y asi comẽço a tener muchas disputas con algunos Cacizes, y como su Alcoran y Seta està con tan malos fundamentos, y al fin se les manda que no la disputen, convencidos en pocos argumentos, uvo poco que hazer conellos, y asi se le començaron a llegar, y seguir algunos Moros. Tuvo con los principales Rabis de los Iudios, delante del Rei y su corte, muchas y grandes disputas, y como los convenciesse, le dezian que traia demonio: y asi lo hazian entender a todas las gentes en general, y al Rei particularmente le persuadieron que le echassen de la tierra, y no le consintiesse predicar, porque aun que lo que dezia era sin fundamento, le podria

Frai martin de Espoleto llego a Fez.

Frai martin disputo conlos judios, y los vẽcio

seguir

ſeguir tanta gente que vinieſſe à terminos que quan do quiſieſſe,no lo pudieſſe remediar, y vinieſſen los Criſtianos,yle quitaſſen la tierra. Sobre eſto uvo mu chos debates y conſejos. Y como ſiempre los Iudios fueron y ſon tan ciegos de querer entender eſta ver dad,jamas ceſſavan de rebolverle con los Reyes y hazer grande inſtancia que le echaſſen de la tierra. Vn dia Mulei Brahen,que era el que mas le eſtava aficionado,le embio a llamar, y delante del Rei, y ſus conſejos,le dixo que ſe dexaſſe de ſu propoſito, y ſe tornaſſe enla Criſtiandad,el le reſpondio,que el no avia venido alli,ſi no con deſſeo de darles a entẽ der la verdad de la *Fe*,que el profeſſava, para que en tendia por ellos ſe convirtieſſen a Dios, y ſalieſſen de la ceguedad en que eſtavan, y ſe ſalvaſſen, y que en aquello avia de perſeverar,y que lo q̃ los Iudios les hazian entender,era engañarlos. Y para que vieſ ſe que todo quanto ſuſtentavan,y dezian era falſo, y al contrario dela verdad, que el haria una coſa en nombre de Ieſu Criſto,y de la verdad que les predi cava,que era entrar en un horno de fuego, y que ſi ſalieſſe bivo,como el eſperava de ſalir,creeriá la ver dad que les dezia, y ſe convirtieſſen. En eſto vinie ron el Rei, y el cuñado, y le dieron ſu palabra aunque ſe la guardaron mal, de ſi ſalieſſe bivo,co mo dezia del horno, de ſe convertir. Señaloſe el dia, y el lugar donde ſe avia de hazer, que fue en una Rua de los cavallos del Rei, que eſtà como

Fray martin promete por ſu fe de entraren un horno ardiendo.

van de la puerta de Bebe Cevà a casa del Rei ; a la mano izquierda. Alli se truxo gran cantidad de leña la mas seca que àquellos ministros de maldad pudiè ron aver, y ordenaron un horno grande, a manera de una capilla con su enrrada, a manera de callejó, y su portada. Para este dia se hallaron presentes el Rei y su cuñado, hijos y mugeres, y los de sus consejos, y otros muchos cortesanos, y gran numero de vulgo de Moros y Iudios, y muchos Cristianos cativos, naturales de Malaga, y otras partes, de quié me informè de este negocio. El Fraile estava en la misma rua, haziendo oracion, hincado de rodillas delante de un Crucifixo. En este tiempo los Moros trabajavan de encender la leña, y jamas pudieron, y saliendo el fraile de su oracion, en carnes, con solos unos pañetes, allegando cerca de donde estava el horno, mandò a los Moros, que pusiessen fuego a la leña, y a la ora se encendio, y ardio con grande impetu, porque estava dispuesta para ello. El bienaventurado frayle (con la fe y esperança que llevava en nuestro Salvador Iesu Cristo, se allegò a la portada que ardia como lo demas: y haziendo la señal de la Cruz, se metio por el fuego adentro: y estádo enmedio del horno, se hincò de rodillas hazia el Oriente, donde estuvo haziendo Oracion, por espacio de tres Credos, o quatro Pater nostes, que algunos de aquellos Cristianos tomaron por devocion de rezar, suplicando a nuestro Señor por el buen sucesso

del

del fraile, para el bien de aquellos infieles: y en acabando su oracion, se puso en pie, y puestas las manos salio salvo y sin lision alguna, y al salir de la puerta le dio un Moro con una media lança por los pechos, y otro con un medio ladrillo en la cabeça, de que murio Martir. Los cautivos, con grandes lagrimas y lamentaciones, recogieron de sus carnes y abitos, lo que pudieron, porque fuerõ tantos los maltratamientos, que los Moros y Iudios enel hizieron, que fue poco lo que escaparon, y dello hizirron Nominas, y puestas sobre algunos enfermos, permitia Dios, por su misericordia, que recibiessen salud. Entendiose por cosa mui averiguada, que el Rei persuadido, y aun cohechado de aquellos Iudios, avia mandado a aquellos Moros, que hiziessen lo que hizieron, temiendo perder su Reino, como los Iudios le hazian entẽder, el qual el perdio, como queda dicho, y los Moros murieron mala muerte, porque el que le dio con la lãça, le arrastro un cavallo: y al que le dio conel ladrillo, cayò una teja de un tejado, y le hendio la cabeça: y por esta orden, dentro de ocho dias murieron, y pagaron su peccado, y fueron sepultados enel infierno, y los demas se quedarõ en sus vicios y abominaciones, como vemos q̃ està el dia de oy. Si en alguna manera los Moros estã biẽ enlas cosas delos Cristianos, los Iudios les hazen entẽder al cõtrario. Y a este proposito dire lo q̃ sucedio el Año de Mil y quiniẽtos y treinta y tres, en la Sãta Iglesia

Muerte de Frai Martin a manos de los moros.

Cuento q̃ passo en Toledo a vn judio.

de Toledo,y fue,que embiando el Rei de Tremecē un ermano suyo,a suplicar al Empera dor Don Carlos,aguelo de Vuestra Alteza, le socorriesse contra los Turcos,que le avian desposseido de su Reino,este Moro traia consigo un Iudio por lengua,y andādo un dia acompañado de muchos cavalleros y canonigos,enseñando les las cosas mas señaladas:y estando mui atento al oficio divino, que se celebrava con gran solenidad,y alabando lo el Moro, le dixo el Iudio,con un atrevimiento de ombre perdido,y enemigo de nuestra Religion,que todo aquello era burla:el Moro le respondio. *Mira Iudio,tu me dizes que estas cosas de los Cristianos son burla, si ello es burla,yo te digo que es la burla mas bien concertada que ay en el mundo:y assi quedò el Iudio confuso y corrido.* Esto me conto el Racionero Amusco, que se hallò presente,Secretario que fue del Cardenal Tavera. En mi tiempo se huyò de España un fraile,y se fue à bolver Moro a Fez:era letrado, y el Xarife le hizo Caciz,entre los del numero de la mezquita mayor:y este(como ombre perdido,en quanto a lo de Dios) quiso agradar a los Moros, y para esto traduxo muchas cosas de la sagrada escritura, al proposito de su ciego Alcoran:con lo qual era reputado y estimado en mucho entre aquellos infieles. En aquellos dias,venida la quaresma, vino a tener comigo,y con otros Cristianos gran amistad:al qual reprehendiamos el mal que avia hecho en perder

Frayle q se fue a bolver moro a Fez.

der una joya tan preciosa,como era el Anima: y que pues esto el tambien lo entendia, que para ganar la le convenia convertir se a Dios, y acudir a su misericordia,retratando se de las cosas que avia hecho, y dicho contra la Fe, y que para esto no se le pusiesse delante bienes temporales,porque haziendo lo assi en todo le favoreceria Dios. El qual fue servido de tocar le: y dentro de mui breves dias se desdixo delante del Rei y Cacizes, de todo quanto avia dicho en favor de su Mahoma,y contra la Fe: de lo qual se indino tan en estremo el Xarife, q̃ le mandava arrastrar,y le arrastraran, si no fuera por ciertos Cacizes con quien el avia tomado amistad, que hizieron entender al Rei, que estava loco, y que avia perdido el juizio, y con tanto se salio de palacio: y mandò el Rei, que no fuesse admitido en la Mezquita, ni le acudiessen con la renta, que le estava señalada. Esto recibio con gran paciencia, porque lo vi despues mui pobre, y mãtenerse de solas las limosnas que le haziamos los Cristianos. Del fin que tuvo, yo no lo entendi, mas de que el me dixo muchas vezes, que avia de tornar a tierra de Cristianos.

El fraile se torna a desdezir, y se bolvio a la fe.

¶ EL XARIFE QVISO SAcar sus cautivos a la batalla, y lo que sobre ello passo.

CAPITVLO XCVI.

Despues que el Xarife tornò a Fez, como està dicho, medio desbaratado, del primer encuetro que tuvo con los Turcos, sobre Tessa, no entédia en otra cosa, sino en tratar en medios como se vengar dellos: y entre los muchos que inventò, dio en vno, que a ponerlo en execucion fuera de grámmento para su fin, el qual era armar los cativos Cristianos que tenia, y particulares avia mil. Y para tratar desto, mandò juntar su consejo, y algunos Renegados, y ciertos Cristianos horros, y cativos, entre los quales fui yo uno, y estando juntos en su palacio propuso su intẽto, y como las personas que alli estavan fueron de diferentes pareceres, jamàs se acertò en lo que se devia de acertar. Los Moros dezian que que confiança tenia su Alteza de los Cristianos, que harian como leales, y tambien dezian, que para tan pocos Turcos era vergüẽça y poquedad valerse dellos, enrre los Cristianos que alli estavamos, se avia acordado, que uno respondiesse al Xarife, y aunque entre nosotros avia muchos que lo supiessen hazer mejor que yo, de parecer de todos, fui yo nombrado para ello, y aviendo entendido el fin del Xarife, y los pareceres diferentes, de los de su consejo, yo le dixe, bien conocido ternia el desseo que todos teniamos del buen sucesso de su guerra, y particularmente, en lo de aquella batalla que se esperava, por que en aquella iva la salud de todos, pues della nos cabia tanta parte, por lo mucho q̃ le deviamos por las

Platica q̃ haze el Autor al Xarife,

las mercedes,y buenos tratamientos que del recebiamos,juntamente con la desconfiança que teniamos dela tirania, y crueldad de sus contrarios, y que considerando estas cosas,y otras muchas, eramos de parecer,que mandasse juntar sus cativos, y los de los particulares,y algunos Cristianos horros, y los armasse,y los sacasse consigo,como lo avia propuesto,ofreciendo libertad a los cativos que escapassen,con vida dela batalla. Con lo qual asseguraria la duda de sus Alcaides,y seria ocasion porella pelear tan varonilmente que le reportassen la vitoria de sus enemigos,que entre los suyos se tenia por tan dudosa,y que mirasse,que si los turcos vencian, el perdia la tierra,y los cativos,y que de los inconvinientes que de presente se ofrecian,el mas seguro camino era este,encomendando a Dios el sucesso q̃ era la fuerça verdadera en q̃ se avia de estribar. Acabada mi platica,muchos del consejo,la aprovaron, y se resumio en que se effetuasse. Y como devia de estar determinada por Dios,la caida deste tirano, un Caciz,q̃ alli se hallò solo, cō alegar un Capitulo de su Alcorā en q̃ dize,q̃ no se de libertad a ningun cativo sin resgate,cō otros dislates q̃ dixo,cerca deste,fue tomado su parecer,y determinò el Xarife,por no yr contra su negro Alcoran,de no los sacar a la batalla, a lo qual yo le repliquè su inconsiderado parecer, y por que no reparasse en aquello, que yo me obligaria a dar porcada cativo que escapasse bivo

El Alcoran de los moros mãda que no liberten a cativo sin resgate,

bivo veinte ducados, lo qual no basto. Y assi se acabo el consejo, y de ai a ocho dias, como adelante se dira, perdio el Reino, y los cativos con lo demas, sin que le valiesse el parecer de su Caciz, ni Alcoran de su Mahoma.

ESTANDO EL XARIFE apercibiendose, llegaron los Turcos al Rio Cebu.

CAPITVLO. XCVII.

Aviendose el Xarife resumido de no sacar los cautivos ala batalla, se començo a publicar, que en llegando los Turcos a Fez, avian de salir a pelear cō
Los turcos llegan a Fez a tres de enero de 1554 ellos, y trillarlos como a vna parva de trigo. Y esto fuera poco, si como tenian las palabras tuvieran las obras, porque les sucedio muy al contrario, como se vera. Los Turcos llegaron un sabado a tres de Enero del año de mil y quinientos y cinquenta y quatro, a una legua de Fez la vieja, y assentaron su real junto al Rio Cebù. Informado por sus espias desto, se determinò otro dia Domingo, de salir a les dar una vista; y para esto salio de Fez el nuevo, como a las nueve oras de la mañana acompañado de sus hijos y Alcaides, y gente principal, con su guarda de Renegados, con mucha musica de diferentes istrumentos.

Con

Con este aparato llegò a donde su hijo Mulei Abel Mumen tenia apercebidos quinze mil cavallos escogidos, de tierra de Marruecos y Tarudante, de los quales mandò hazer tres esquadrones, y el uno encomendo al Mulei Abel Mumen y al Alcaide Ali Benbucar, y el otro a su hijo Mulei Abdalà, y el otro tomò pera si. Y con esta orden, y muchas vanderas y gallardetes en las lanças de diferentes colores, fueron la buelta del Real de los enemigos, y llegando al Rio, hizo alto, y mãdò que passasse vno de los esquadrones, y que travasse la escaramuça con los cõtrarios. Al encuentro de los quales salio Mulei Buazon, y sus hijos con obra de dos mil lanças, que se le avian allegado de sus tierras, haziendoles un breve razonamiento, persuadiendoles à pelear varonilmẽte, para recobrar aquellas ciudades, y Reino q̃ avian sido de sus passados, y blandeando vna lança q̃ traia en su mano, dezian que a via arrojado el bonete dela cabeça hazia los enemigos, y arremetiendo el cavallo como vn leon, iva diziendo a sus hijos, y gẽtes que peleassen aquel dia como el, pues enel vigor y fuerças de sus braços consistia recobrar de aquellos tiranos, lo que con justo titulo era suyo, y vẽgar las muertes de los Merines, què tã alevosamẽte avia muerto. Tambien fue publico, que avia rogado a C,ala Raez, que se estuviesse ala mira con sus gẽtes, y le dexasse a el aquel dia pelear cõ los Xarifes, que el esperava en Ala, y su profeta Mahoma, cõ la po-

Escaramuça entre los del Xarife y los de Buazon.

ca-

ca gente que tenia darles a entender ſu valor,y juſt cia,y con tanto acometio los enemigos que ya ſalia del vado entre los quales ſe travò,vna brava eſcara muça,que duro mas de cinco oras,en que murieron muchos de ambas partes: eſte dia hizo Muley Buazon coſas maravillloſas por ſu perſona acudiendo a todas partes ſocorriendo a los ſuyos,y aſſombrados los contrarios de ſu valor ſe començaron a retirar, por que a eſte tiempo C,ala Raez hizo mueſtra de venir a pelear.Llegados donde eſtava el Xarife que aquel dia ſe eſtuvo ala mira con perdida de alguna gente,ſe tornò a Fez con determinacion,que ſi otro dia los Turcos paſſavan a Cebu,pelearian con ellos por otra orden,aunque todo parò,como dizen alla en blaſonar del Arnes.Con tanto Mulei Buazon ſe bolvio al Real,mui contento dela Eſcaramuça que aquel dia avia ſuſtentado con tan poca gente, dõde fue recebido con gran ſalva de artilleria,y eſcopete ria,que ſe o ia muy claro enla ciudad donde eſtavamos.Los Turcos,como ſe vian ala mira de aquella ciudad, de donde eſperauan los quatrocientos mil ducados para ſu paga:y el ſaco de la otra,no eran pe rezoſos en las coſas que les convenian hazer,y tambien conſiderando que eſtavan lexos de donde podian ſer ſocorridos ſi en alguna neceſsidad ſe vieſſen hallavan que el verdadero remedio della , conſiſtia en ſus fuerças y buena diligencia.Y con tanto aq̃lla noche deſpues de aver recebido algunos ombres prin

Buazon hizo muchas hazañas por ſu perſona.

El Xarife con alguna perdida ſe torno a Fez.

principales que fueron de Fez la vieja a ver a Mulei Buazon, y a ofrecersela, mádaron alçar su Real y passaron el rio Cebu, y acercandose aquellas ciudades, se assentarō a un lado de Fez la vieja, tomádola por reparo delas espaldas, y a Fez la nueva de cara en un sitio, que llaman las caleras, en el camino como van de Fez a Tessa, dōde otro dia por la mañana dia de los Reyes le vimos desde la muralla, biē fortificado de trincheas y otros reparos, conforme a la disposicion de la tierra, y necessidad presente, a lo qual se dezia, que avia ayudado los de Fez la vieja.

¶ AVISADO EL XARIFE DONde estavan los Turcos, salio a pelear con ellos. (.·.)

CAPITVLO XCVIII.

Aquella noche despues, que el Xarife se recogio a Fez la nueva, como queda dicho, temiēdose delos de Fez la vieja, tenia muchas espias en todas partes, para ser avisado de lo que passava. Las quales otro dia al amanecer le desengañaron lo poco, q̄ podia fiar de los Fesies. Y como los Turcos tenian su Real en el pago de las caleras. A la ora mandō el Xarife juntar sus hijos y consejo, donde se tratō la orden, que se avia de tener en pelear con sus enemigos. Mulei Abel mumen, y el

Alcai-

Alcaide Ali, eran de parecer que en saliēdo los Turcos de sus trincheas, les acometiessen con dos esquadrones de cinco o seys mil cavallos, y les partiessen por medio; y q̄ esto se podria hazer facilmēte a trueque de perder alguna gente, por no tener picas, y aū que uvo otros pareceres se resumieron eneste. Y aq̄l dia de los Reyes, Lunes cinco de Enero, salio de Fez la nueva como a las ocho oras de la mañana, cō tan gran aparato, que al parecer era para emprender, y acabar otra cosa mas importante que la que tenian delante, por que para gente a la gineta, era la mejor y mas luzida y bien armada que jamas se vio en aq̄llas tierras: el Xarife salio aquel dia cavallero en un cavallo hovero, grande y hermoso: con ricos jaezes vestido de grana, iva rezando, y alegre al parecer. Allegado donde sus gentes le esperavan, fue recebido con gran salva y Algarazada a su usança, de la gēte que tenia aparejada para este dia, que serian alpie deveinte mil cavallos: hizo tres esquadrones, el uno encomendò a Mulei Abel Mumen, y el otro al Alcaide Ali, y el otro tomo para si, y assi mandò al hijo y al Alcaide, que fuessen a pelear con los enemigos por la orden q̄ estavā determinada, y para este efeto les dio los renegados de su guarda, y les dixo que siendo necessario el los socorreria. El mancebo con la determinacion que tenia, tomando aparte a los renegados, y algunos ombres principales les incitò con ruegos, y promesas a pelear valerosamente, po-

niendo les delante la crueldad y arrogancia de los Turcos. Los quales a esta ora ya estavan fuera de sus trincheas en sus esquadrones bien ordenados, y su artilleria. Alos quales acometio con tãta furia delos cavallos, que los partio por medio, aun que mataró muchos dellos, y a acudir el Xarife con su esquadron, se entendio, que fuera poco perderse Mas como los cavallos passaron con furia, y tardaron en se bolver, tuvieron lugar de cerrar su esquadron, y dieron se tanta priessa a tirar con sus escopetas y arcos, y artilleria, que fue tanto el assombro de los cavallos, que jamas sus dueños fueron poderosos de tenerlos, ni Mulei Abel Mumen, ni los demas alcaides, por mucho que trabajaron, los pudieron juntar, ni hazer tornar a acometer a los enemigos. Y con esta poca ocasion començaron a huir por unas laderas de unas serrezuelas, q̃ alli ai, unos tras otros, a toda furia de los cavallos. Enel inter, que esto passava, el Xarife estuvo en un cerro con toda su gente haziendo ciertos conjuros, mas nole aprovecharon por entonces: y visto el desbarate y miedo, que los suyos avian cobrado de los Turcos, se recogio a Fez la nueva, donde entrò a las dos oras despues de medio dia, con sus vanderas tendidas, como vencedor. Entrava rezando, y enel cavallo hovero que salio, al qual queria mucho el Xarife, y le regalava en estremo: porque dezia que hallava por sus agueros, que tenia ciertas señales, que avia de tener un cavallo

El xarife mientras havia su gente, estava haziẽdo cõjuros,

Z en

en que se avia de salvar de una peligrosa batalla, por lo qual le estimava en tanto, que no le dexava orinar en el suelo, porque no se ensuziasse, y para esto, de dia tenia vn Cristiano cativo, y de noche dos Moros, que le tomavan la orina en una Bacina: y si alguna vez por desdicha se descuidavan: y si se orinava enel suelo, los açotavan mui bien. Este dia estuve yo en parte que vi la batalla, y lo demas que è contado quien mas sentia el no aver desbaratado los Turcos era Mulei Abel Mumen, el qual ponia la culpa, a su padre, diziendo que si el lo siguiera con su esquadrõ fuera imposible dexar de vencer a sus enemigos, el padre entrado en Fez, mãdò al hijo Abdala que abaxasse a Fez la vieja, a estorvar que no entrassen los Turcos dentro del Alcaçava. El qual fue, y estando enella, entendiendo la volũtad que los Fesies teniã a Buazon, y que el estar alli, no serviria mas del riesgo de su persona: tomando consigo la gente que alli tenia, se tornò donde su padre estava, al qual acabò de desengañar, que los Fesies avian traido a Buazon y le favorecian, y que no avia que fiar dellos, y conforme a esto viesse lo q̃ convenia hazer en el negocio que te nia entre manos, y que aquello se pusiesse en execucion con brevedad, por que assi convenia, por tener contrarios q̃ harian todo su poder por destruirlos.

El Xarife mãdo poner guardas en Fez.

LOS TVRCOS ENTRARON *En Fez la vieja, y el Xarife huyo a Marruecos.* (?)

CAPITVLO. XCIX.

DEspues que el Xarife se retirò a Fez la nueva, y el hijo desamparò el Alcaçava de Fez la vieja, los Turcos alçarõ su Real de donde le tenian, y lo assentaron junto a las murallas del Alcaçava de Fez la vieja, donde al anochecer se entraron Buazon, y Caala Raez, acompañados de muchos Alcaides, dõde fueron recebidos de los Fesies con gran contento, y ala ora les llevaron muchos presentes de cosas de comer. Eneste inter estava Fez la nueva que se ardia cõ gritos, sin se entender los unos a los otros, y el Xarife sabido como estavan los enemigos en Fez la vieja, y el contento de los vezinos de aquella Ciudad, con acuerdo de su consejo, pareciendole no ser cordura aguardar a verse cercados, determinò de se yr a Marruecos y dexarles la tierra, hasta en tanto que los Turcos se bolviessen a Argel, y como dizẽ, al enemigo puente de plata. No le Valio al Xarife, hazer esto mas que la vida, y estados, como se vera. Y asi mãdò al Alcaide Buxemeda, q̃cõ quiniẽtos cavallos se aparejasse, y estuviesse a punto a una puerta falsa

Tos Turcos assientan su real junto al Alcaçava de Fez la vieja.

El Xarife determina de irse de Fez a Marruecos.

de palacio, y dando les a cada uno dellos, ſegun ſe dixo, una barjuleta de oro de *Tibar*, el con todos ſus hijos y mugeres, y las mas gentes de ſu caſa, ſe partio para Marruecos, como a las diez oras de la noche, con gran ſecreto y ſilencio, por no ſer ſentido de los Turcos, dexando el Teſoro a los enemigos, ſe ſalio por aquella puerta falſa, q̃ ſale al camino de Marruecos, dexando encomendada la ciudad al AlcaideAli Benbucar, con orden, que no dexaſſe ſalir ninguna perſona de la ciudad: y que deſpues de media noche le ſiguieſſe cõ ſu caſa y gente. Por ſecreto, que el Xarife ſe partio, ſe vino a entender por los dela ciudad como a la media noche. Y los gritos, q̃ ſe aviã dado, quãdo entẽdieron, q̃ los Turcos eſtavan en Fez la vieja, ſe cõvirtierõ en terribles llãtos, quãdo ſe ſupo q̃ el Xarife era ido, y los dexava en manos de ſus enemigos: y aſsi acudia ala puerta dela ciudad mucha gẽte a cavallo y a pie, cõ ſus mugeres y hijos, y hato, para ſe ir tras el: y como no dexavã ſalir a ninguno, era la confuſion entre ellos grande, y andavan deſcurriendo de una parte a otra, dando gritos. El Alcaide Ali como a las dos oras deſpues de media noche, dexando las puertas de la ciudad encomendadas a un criado de quien ſe fiava, con la gente de ſu caſa, y mas de trezientos cavallos, q̃ avia mandado aparejar, ſe ſalio por la puerta, que ſu ſeñor: y con toda la prieſſa poſsible, començo a marchar la buelta de Miquines; que era el camino, que el Xarife llevava,

don-

donde allegò otro dia, y alli recogiẽdo la gente; que le seguia, se fue a Marruecos. Buazó y C,ala Raez entendido por sus espias, como el Xarife era ido, embiaron a Fez la nueva, cerca del dia, mil Renegados y Turcos, para que guardassen la puerta y casa Real, y en llegando, como no les quisierõ abrir, hizo muestra de pegar les fuego, y el ombre, que alli dexò el Alcaide, les abrio, y se puso en cobro, y assi entraron dentro. Otro dia por la mañana, seis dias de Enero, del dicho año, como a las nueve oras de la mañana, entraron en Fez la nueva, C,ala Raez y Mulei Buazon, y el señor del Budubù, ricamente adereçados, cada uno a su usança, y en mui hermosos cavallos, con costosos y galanos jaezes, acompañados de mucha gente principal, con gran contento de todos, y mucha musica, y su gente en orden: y yendo por la calle principal, passando por junto a la Aduana de los Mercaderes Cristianos, desde un açotea les hablaron, y les pidieron seguro, y el C,ala Raez les respondio. No tengais pavor Cristianos, y conesto se fueron apear a palacio, donde se aposentò el C,ala Raez, y los suyos comẽçaron a saquear a Fez la nueva, como estava capitulado, y hallaron bien que saquear, porque como no avian dexado salir a nadie, estava la ciudad mui poblada. Los Turcos, como gẽte ambiciosa, y amiga de robar: hizieron muchos insultos, y malos tratamiẽtos, a todos en general: delo qual resultaron grãdes llantos y clamores: q̃ nos mo

Los Turcos entrã dentro de Fez, por un apuerta q̃ les abrio un Moro.

Robos e insultos, q̃ hiziero los tur cos en fez

vian a gran compasſion, aun que infieles. El C,ala Raez en apeando ſe, como eſtá dicho, deſpedidos el de Velez, y Budubù, fue a viſitar el teſoro, que el Xarife avia dexado, y fue fama aver hallado mas de tres millones, ſin innumerables adereços de la gineta, de oro y plata, y otras muchas alhajas de caſa, y mercaderias de las que le pagavan los Criſtianos de diezmo, que eſto, y ſetecientos Criſtianos cautivos devio de valer quatro millones. Tambien ſe dixo, q̃ el Xarife, de induſtria, lo avia dexado todo, por que no tuvieſſen los Turcos ocaſion de ir tras el: y por entender, q̃ en ſaqueando, y en cobrando los quatro cientos mil ducados para la paga, ſe bolverian a Argel. Entre las muchas coſas que hallo C,ala Raez, en caſa del Xarife, uvo dos cautivos, que curavan los cavallos, y aquella noche entraron en el teſoro, y ſacaron tres çurrones de Doblas, y los enterraron, y deſpues de entrado el de Argel, entendiendo que para eſcapar lo, ò parte dello, era meneſter mas induſtria, que fuerça, le fueron a beſar las manos, y a ſuplicarle por ſu libertad: y eſtando en alguna manera ciertos della, le dixeron, como ſoſpechavan que en cierta parte avia dexado el Xarife enterrado cierto dinero: ſi nos hizieredes merced de alguna parte, trabajaremos por buſcarlo: el C,ala Raez les mandò que lo buſcaſſen, y hallando lo les daria la quarta parte. De ai a tres ò quatro dias, aviendo cavado en otras partes, por deſmen-

Teſoro q̃ a via dexado en Fez el Xarife, vino a poder de çala racz,

mentir el que no lo ſabian cierto, lo ſacaron y llevaron al de Argel: y hallaron mas de doze mil meticales de las Doblas viejas de a veinte y dos quilates: y a la ora mando a los cativos dar la parte que les avia mandado, y libertad, con condiciõ que le curaſſen ſus cavallos haſta Argel, y que de ay los embiaria a Eſpaña, a la qual vinieron, y yo los vi en Carmona. Andando los Turcos ſaqueãdo, topo uno dellos en una caſa un ſaquetillo de tibar, y un maço de aljofar, y no conociendo lo que era, lo vendio a un Iudio, por diez y ſeis meticales: entẽdiẽdo que eran raſpaduras de laton, no via la ora de coger el dinero, penſando que quedava el Iudio engañado, ſiẽdolo el: perro el Iudio, que ſabia lo que era, haziendo del bobo ſin ſerlo, le pago, y deſaparecio luego, y no pudo ſer avido, por mas diligencias que el Turco hizo, entendida ſu inadvertencia: y aſsi andava como deſeſperado, trabajando por recobrar lo perdido. Deſpues de idos los Turcos, parecio el Iudio, y quedò rico, porque le valio la preſa mas de mil meticales. Deſpues de aver los Turcos ſaqueado a Fez, contarè una coſa que paſſò entre un Capitan y un ſoldado, para encarecer la obſervancia y ſugecion, que tienen a ſus mayores, y creo para mi, es la ocaſion por que oy florece entre ellos la malicia: y fue que cierto Moro natural de Fez, ſe vino a quexar de un Turco que poſava en ſu caſa, que le hazia ciertos agravios, el capitan

Vn Turco encontrãdo ne el ſacoãne ſaquetallio de Tibar, y no conociendo lo que era lodio por poco precio a un judio

le embiò a llamar,y por que no vino a la ora, cavalgò el para le yr a buscar,y en una placeta,que se haze delante de las casas Reales,le topò,que le traian sus criados,y tratandole mal de palabra, le mandò tender enel suelo,y que le diessen cien açotes, el se echo sin replica,y hazia tan gran lodo, que quedò Casi cubierto del,y le dierõ con un garrote los cien açotes,esta es la orden de açotar entre esta nacion, y algunasvezes se los dan al que quieren matar enla barriga,ò en las plantas de los pies. Y ansi quedò el Turco enlodado,y açotado,y el Moro alcanço justicia,y el capitan la mando hazer con alta severidad, y el Autor la vio executar.

C,ALA RAEZ EMBIO a ganar el Peñon y otras cosas que sucedieron.

CAPITVLO. C.

EStando las cosas de los Turcos en el estado que emos contado aviẽdo hallado en que satisfazer su desordenada ambicion, assi en el mandar como en el robar,y andando Mulei Buazon trabajando con los de Fez la vieja,por juntar los quatrocientos mil meticales para cũplir lo que avia assentado con el de Argel, determinò C,ala Raez de embiar al

Reino de Velez a intentar de hazer tomar el Peñon para dexarlo por del gran señor, y asi embiò vn Capitan con quinientos Turcos y renegados, los quales se apoderaron del sin resistencia ninguna. Por q̃ el Alcaide que por el Xarife lo tenia, siendo avisado delo que passava, no se teniendo alli por seguro, por tener el socorro por incierto, si se hiziesse fuerte, determinò de dexarlo desmamparado, y metiendose en una galeota con su casa, y hazienda, se fue a Alarache, y de alli a Marruecos: y pues vamos tratando desta fuerça de fama tan inespunable, no serà fuera de proposito dezir como se a perdido, y ganado, del año de mil y quinientos y veinte y dos aca, quatro vezes sin morir ombre. La primera fue el mesmo año, de mil y quinientos, y veinte y dos, siendo Alcaide, y Capitan della, Diego de Villalobos: la qual perdio por ser codicioso, el qual vicio, es mui notado entre todas las gentes, en especial an de huir del Capitan es, por que a este, no le costo menos que la vida, y perder aquella fuerça. Cuentan los Moros esto de dos maneras. La primera, dizen que unos Moros haziendole entender ser Alquimistas, le mataron, y se alçaron con el Peñon, lo otro dizen: que teniendo un Moro grande su amigo, y privado, que iva a entrar en tierra de Moros: dóde hazia muchas cavalgadas de esclavos, y otras cosas, las quales levé dia baratas, y cõ esta codicia, fiava del mas de aquello que fuera razon. Vn dia le encomendò, que tra-

Los turcos tomã sin resistẽcia el Peñon.

Maneras q̃ cuentã de la toma del peñõ.

bajasse por traerle dos esclavas negras, moças y bien dispuestas que se las pagaria mui bien. El Moro se ofrecio hazerlo, y en un barquillo que tenia, una madrugada se fue à tierra firme, y andando por efetuar lo que el Villalobos le avia encomendado: el demonio, como astuto, y enemigo nuestro, le puso en coraçon, de irse al Rei de Fez, y pedirle perdon de los deservicios que le avia hecho, y le conto lo que passava: y se ofrecio, si hazia lo que el le diria, de le hazer aver el Peñon, sin perdida de un hombre, y que para esto no queria, que le diesse si no dos esclavos bien dispuestos, y moços, para que llevandolos en abito de esclavas, y haziendo lo que el les dixesse cũpliria lo que le dezia, y para esto se fuesse el cõ la gẽte que le parescieffe para socorrerle, porque esperava en su Profeta Mahoma de reduzir aquella fuerça a su servicio. El Rei viendo lo poco q̃ enesto arresgava, aviẽdo su consejo sobre ello, se determinò de executarlo, y para esto escogio dos esclavos de las condiciones que los pedia, y se los dio vestidos en abitos de mugeres, y los encargo que hiziessen lo q̃ les mandasse aquel Moro, porque saliendo con ello el les prometia de se lo gratificar muy bien: y ala ora mando juntar mas de veinte mil ombres de pie y de a cavallo, con los quales se fue camino de Velez, y llegado a la marina, se puso en parte donde sin ser visto, pudiesse descubrir la seña que el Moro le avia de hazer, el qual se passò aquella noche al Pe-

ñon

ñon con sus esclavos, y allegò antes que amaneciesse una ora, y llamò a las guardas, y reconocido por ellas, dieron rebato al Alcaide, y entendido que estava alli se levanto con una ropa, y mando abrir la puerta, y los mando recebir dentro, y el Moro despues de averle besado las manos, le dixo que tenia cosas que le comunicar en secreto. El Alcaide conel plazer de ver las esclavas, y para mejer contentarse dellas, se subio conel al omenage; y andandoles mirando la dentadura, se abraçaron conel, y le dieron de puñaladas con unas gomias que llevavan secretas, y le mataró, enel inter el Moro echo una compuerta, y quando los del Peñon quisieron acudir a las bozes de su Alcaide, no uvo lugar; y assi pago por su codicia, y inadvertencia con la vida. El Moro hizo luego una ahumada que era la señal que avia dado al Rei, la qual vista, por el passo a la ysla con su gente. Visto por los Cristianos la multitud de los Moros, y perdido lo mejor de la fuerça, y su Capitan muerto, determinaron de entregarse al Rei de Fez. Los quales no los quiso recebir menos que por catiuos, y asi se entrego de la fuerça, y gratificò al Moro, y negros el servicio que le hizieron. Despues hizo merced della a su cuñado Mulei Buazon, la qual estuvo en su poder, veynte y ocho años, hasta que el Xarife se la gano, año de Mil y quinientos: y cinquenta, yen

Señal que hizo el moro quādo tomo al Peñon al Rei de Fez.

po

poder del Xarife estuvo tres años: hasta que C,ala
1554 Raez se la quito al principio del año de Mil y quinientos,y cinquenta y quatro,en poder del qual estuvo mas de diez años, hasta que por mandado de su Magestad del Rey Don Felipe,tio de V. Alteza,la
1564 gano don Garcia de Toledo,año de Mil y quinientos,y sesenta y quatro,tornando a nuestro proposito,el Turco,que se avia engañado en vender el Tibar al Iudio,como queda dicho,andava siẽpre buscando manera como se satisfazer de Iudios,y cõ esta imaginaciõ incitò a otros sus amigos,que robassen un dia la Iuderia,mas los Iudios que no se dormian,aunque tenian seguro del C,ala Raez, acudieron a la ora,a un portillo por donde los Turcos quisieron entrar,y con las armas que tenian,no solamẽte defendieron el portillo, pero mataron algunos Turcos,y alas bozes que davan acudio alli un Alcaide por mandado de C,ala Raez,con algunos Turcos,y renegados de su guarda,y los hizo retirar:y hecha informaciõ,se hizo Iusticia de tres o quatro de los mas culpados,y entre ellos fue el que vendio el Tibar. Los Iudios deste hecho,cobraron gran loçania,y se estimavan por mas valientes que los moros por aver defendido su Iuderia,mejor q̃ ellos su ciudad. Resgataronse por orden del Buazon, en veinte y cinco mil meticales,y los mercaderes Cristianos, hizieron lo mesmo,y les costo vn presente que dieron al C,ala Raez quatro mil meticales. Y a ciertos Alcai

Don Garcia de Toledo gano el Peñon año de

Los judios quedarõ muy loçanos por aver defẽdido su Iuderia delos Turcos

Alcaides Renegados, que les favorecieron para esto, les dieron otros mil meticales, y contáto quedaron los vnos y los otros libres y seguros de los Turcos.

EL MVLEI BVAZON *pagò los quatrocientos mil meticales y los Turcos se boluieron a Argel.*

CAPITVLO. CI.

EL Rei de Velez, Buazon, despues que se vio en aquella tan insine ciudad, y aver echado della aquel su capital enemigo, no via la ora que ver idos los Turcos, para del todo verse señor assoluto, porq̃ mientras allí estuvieron, que fueron casi quatro meses, todo el govierno, y las demas cosas se haziá en nombre del gran Señor: y con este supuesto, trabajò con los Scifes de Fez, que hiziessen un repartimiento de los quatrocientos mil meticales, y hecho, se jũtaron con brevedad, y los dio a C, ala Raez. En aquellos dias como los Turcos de su natural son arrogãtes, y sobervios, abaxaron a Fez la vieja como veinte dellos, y andando por ella, unos dezian, que sobre tratar los mal de palabras, otros, que por querer forçar unos mochachos, avian venido a rebolverse con los de Fez, los quales mataron ocho o diez dellos

Los de Fez, la vieja mataron algunos de los Turcos q̃ bazian insultos.

llos,y los demas escaparon huyendo, y fueron a dar la nueva a C,ala Raez, de lo qual se alborotò tanto que mandò tocar al arma, y poner su gente a punto de guerra,y sacar su artilleria,con determinacion de vengar se de los de Fez: los quales siendo avisados de lo que passava,mandaron tocar al arma, y como es ciudad tan populosa, y tiene su traça de milicia porMezquitas,como entre nosotrospor perroquias en un instante se juntaron mas de cinqueta mil Moros,que ellos llaman Gandores,que en nuestro vulgar quiere dezir,valientes.Precian se de hombres diputados para defensores de la republica : y por esto les an dado este renombre de valiétes, aunque ellos no lo son.Mulei Buazon,avisado de lo que passava, salio a la ora con ciertos cavalleros, y fue a hablar con C,ala Raez, que estava en la plaça de entre las dos ciudades,a punto de guerra,y dando le a entender la culpa de los Turcos,y enel estado en que estavan los de Fez,acabò conel les perdonasse, aunque no avia de que,y se retirasse,el qual lo hizo dissimulando el enojo que tenia:considerando, que le convenia, segun las fuerças y potencia de aquella ciudad.Y mandò apregonar,que de alli adelante, ningun Turco abaxasse a ella.Enestos dias tratamos yo y un Gironimo Diaz,y un Francisco Rodriguez, de resgatar todos los cautivos, vassallos del Serenissimo Rei Don Iuan, Aguelo de V. Alteza, y se hallaron entre los que el Xarife perdio, trezientos,
y se res

y se resgataron a cien ducados,uno cō otro, que no los diera el *Xarife* a mil: y hechas las escrituras, se fue el Francisco Rodriguez,con dos o tres cautivos a suplicar a su Alteza mandasse proveer el rescate, y embiarlo a Argel,porque asi quedava concertado, y el C,ala*R*aez dio seguro para ir y venir.Los quales salierō:aunque se tardò la limosna algunos dias.Yo resgate los quatrocientos cautivos, que quedavan, al mesmo precio,con condicion de ir a juntar la limosna a Castilla:y me dio seguro para ir y venir. Yo lleguè a Valladolid, donde hallè a su *Magestad* del Rei Don Felipe,y le di cuenta de lo que dexava concertado,y se cometio al contador Luis de Toro, y el sucesso que tuvo fue,que para quarenta mil ducados,que eran menester,se libraron quatro mil, con los quales,como yo no podia cumplir lo que dexava concertado con el C,ala Raez, supliqne a su Magestad los mandasse dar a un clerigo llamado Cisneros,que estava nombrado para ir a Argel, con cierta limosna:con la qual y los quatro mil ducados,sacò ciento y doze mugeres y niños, de los q̄ yo dexe concertados,los quales vinieron a Valladolid, los mas dellos. C,alaRaez,despues de aver cobrado los quatrociētos mil meticales,y puestas las demas cosas en ordē,mādò caminar los cautivos y fardage,la buelta de las salinas q̄ son parde de Melilla,dōde tenia catorze galeras Reales.Despachado esto se partio con su gente y tesoro por el camino, que vino la

resgate de trezientos cautivos, los quales resgato el Autor.

la buelta de Argel, demediado Abril del dicho año. Al qual salio a despedir Mulei Buazon, aviẽdole hecho jurar por Rei de Fez, dexando le pacifico señor de aquellos Reinos, aun que le durò poco, como adelante se dira. C,alà Raez, por sus jornadas llegò a Argel, donde fue recebido con increible plazer, y regozijo de los suyos, con gran salva de Artilleria, y musica. Y cierto ellos tenian razon, por tener por capitan un ombre tan valeroso, y el mayor, por tener tan buenos soldados, con los quales acometio un negocio, y alcançò una de las señaladas vitorias que en nuestros tiempos se à visto, que a los que lo vimos nos parecio cosa imposible, segun el poder del Xarife, y el poco suyo. El qual despues de aver descansado algunos dias embiò al Turco vn grã presente de dineros, cautivos, y cavallos, y otras muchas cosas de aquella tierra, y el demas tesoro fue fama que lo enterro, y de ai a pocos dias murio, y assi lo que el tirano del Xarife quitò con tantas tiranias y crueldades a muchos, como queda dicho, se lo quito a el vno solo, y al fin se vino a perder como cosa injustamente adquerida.

C,ala Raez, llego a Argel donde se le hizo un solene recebimiento,

Muerte da C,ala Raez.

¶ MVLEI BVAZON PARtidos los Turcos, mando juntar a cortes en Fez la nueva.

CAPITVLO. CII.

DEspues que Mulei Buazon despidio los Turcos, y se vio soberano señor de aquellos Reinos, que tantos trabajos le avian costado, no se olvidò que el Xarife se querria vẽgar del si pudiesse: y para prevenirse de algunas cosas, y tratar de otras que convenian al bien comun, mandò juntar a cortes, a las quales vinieron todos los Alcaides, y ombres principales de los Reinos dez Fez, y Velez: y juntos, despues de averle dado la obediencia, y jurado le por su Rei, lo primero que hizo fue bolver las Alcaidias que el Xarife avia quitado a las personas, que las tenian por el Merine su cuñado, y proveer las que que daron vacuas por su ida, en las personas a quien el era en cargo, y le avian favorecido en tornar a recobrar aquellas tierras, y mandò apregonar, que qualquiera persona que estuviesse agraviada del Xarife viniesse ante el, y le desagraviaria: y juntamente con esto, mandò hazer numero de los Renegados y Turcos, que se quedaron de los de Argel, y señaloles los sueldos acostumbrados, y haziendoles otras mercedes, les hizo de su guarda. Mandò, que se buscassen los cautivos, que quedaron escondidos, por no ir con los Turcos, y se hallaron mas de ciento, y a los que sabian hazer armas, y polvora, mandò dar muy buenas raciones, y acostamiento. Mandò tener gran cuenta con las garramas y rentas Reales, y con la gente de guerra, que les pagassen sus sueldos, como era costumbre, de quatro a quatro meses.

Mulei Buazõ. fue jura do por rei de Fez.

Diligencias y prevenciones de Buazon Rei de Fez.

Aa He-

Hechas estas prevenciones, despidio a los Alcaides y a las demas gentes, que avian venido a las cortes mui contentos de si: encargando les estar siempre apercebidos, y a la mira, para quando los embiasse a llamar. Porque segun sus espias le avian avisado, el Xarife se aparejava y prevenia de gente de guerra: y por esto sospechava tener necessidad dellos. Hechas estas cosas, y assentada su casa, y las de sus hijos en Fez la nueva, trabajava mui de ordinario de administrar justicia. En este medio, determinò de se confederar con el ermano del Xarife y sus hijos, que estavan en Tafilete, con cuyo favor le parecia ser poco quitar le los estados que tenia, y acabar de assegurar los suyos, y para esto le embiò sus embaxadores: y finalmente, despues de muchas cosas se concluyeron entre ellos las pazes y confederacion, con côdicion de formar un exercito, y pelear con el ermano, y si le venciessen, y ganassen las tierras que tenia, quedassen conel Mulei Hamet y sus hijos, los Reinos de Marruecos y Tarudante, y Dara: y cô Mulei Buazon, Tafilete, y Tedula, con los demas Reinos, que el se tenia: y destas cosas se hizieron estrumentos publicos, con grandes juramentos en su Alcoran. Enel inter, que estas cosas passavan entre estos Reyes. El Xarife no estava holgando, ni descuidado de lo que le convenia, por que despues, que llegò a Marruecos, siempre entendio en aparejar cosas necessarias, para recobrar lo que avia perdido

Confederanse el reid fez conel de Tafilete y sus hijos, côtra el xarife

dido, y en siendo avisado por sus espias, que los Turcos eran partidos de Fez, mandò juntar sus gentes en Marruecos, donde en pocos dias tuvo juntos mas de treinta mil de a cavallo, y alguna gente de a pie. Y teniendo su exercito aparejado, con todas las demas cosas necessarias ala guerra: y estando para marchar la buelta de Fez, en busca de Mulei Buazon, fue avisado de las pazes y concordia, que avia hecho con su ermano, y sobrinos: y de las condines dellas. Las quales nuevas le pusieron en cuidado, y para tratar dello, mandò juntar su consejo, enel qual despues que el Xarife les sinificò lo que passava, y les enseñò las cartas dello, uvo diferentes pareceres. Vnos dezian, que dividiesse su gente, y buscasse sus enemigos, antes que se juntassen. Otros, que no. Al fin eran de este parecer sus hijos, y el Alcaide Ali BenBucar, y uvieron de prevalecer, y el Xarife venir enello, y alli se acordò, que el Rei fuesse con la mitad de su gente, la buelta da Tafilete, en busca de su ermano, y el hijo Abdala, la buelta de Fez, en busca de Mulei Buazon, y dexando en Marruecos por governador a su hijo Mulei Abel Mumen, dividido su exercito: partieron, como queda dicho, en fin de Iunio, de el Año de Mil y quinientos y cinquenta y quatro. Con determinacion de morir, ò tornar a recobrar a Fez, y los demas estados, que los

Divide el xarife su gente, y el con la mitad va cõtra su ermano, y su hijo cõtra Fez.

Turcos les avian quitado. Llevavan, segun me informè de Cristianos, que alli se hallaron, mui luzida gente, y buena artilleria, con otras maquinas de guerra, y grande abundancia de mantenimientos. Todas estas prevenciones le eran al Xarife bien necessarias, y otras muchas de que usò enesta jornada, por que fue la mas señalada è importante que tuvo enel discurso de su vida: y donde le iva todo su ser, y de sus hijos, por tener por contrarios dos ombres, que aun que no eran tan poderosos de gentes, ni dineros como el, lo eran mas en ser bien quistos de sus subditos, que es una hazienda y caudal de que los Reyes se an de preciar, y hazer gran cuenta.

EL MULEI BUAZON *desbarato al hijo del Xarife, y el con un ardid gano a Tafilete.*

CAPITULO. CIII.

EL Rei de Fez, y Velez, como queda dicho, estava siempre recatado de la pretension del Xarife; y a la ora que supo que se aparejava, mando juntar su genre de guerra, y las demas cosas necessarias: y siẽdo avisado del desino de sus enemigos

avisò

avisò al Rei de Tafilete dello. Y consultado con los de su consejo, le determinò de salir a recebir a su enemigo: y asi começo a marchar la buelta de Marruecos, llevando mas de quinze mil cavallos, y todos los Renegados y Turcos, que hallò en Fez. Armò tābien los cautivos, en quien llevava gran confiança, y para que se animassen a pelear, les prometio libertad a los que quedassen bivos, sin hazer caso del capitulo del Alcoran, que manda que no se den cautivos sin rescate. Y allegando al campo, que llamā del Halhonec, fue avisado, como Mulei Abadala estava mui cerca de alli: y por ser aquel cāpo llano, y a proposito, para dar batalla, assentò su Real en la parte, que mejor le parecio, fortificando lo de trincheas: y asi estuvo aguardando a sus enemigos, los quales llegaron a vista de su Real, y assentaron el suyo, donde estuvieron aquel dia y otro, sin hazer cosa señalada. El Xarife marchando con su campo, la buelta de Tafilete, llegò a la mira de aquella ciudad, y assentò su Real en la parte, que menos daño pudiesse recebir de los cercados. El ermano y sobrinos, que avia dias que estavan avisados de su venida, aviendo escrito a Mulei Buazon, que trabajasse de desbaratar a Abdala, y se juntasse conellos, porque enel inter ellos estavan bien apercebidos, y se defenderian del ermano y tio, y asi en viendo Mulei Cidan los enemigos, no pudo con su animoso coraçon dexar de salir a escaramuçar conellos. El Xarife assentado, y

Sale el Rei de Fez, contra el hijo del Xarife.

Cerca el xarife a Tafilete

fortificado su Real, señalò seis mil ombres, los tres mil encargò al Alcaide Budivera, para que corriesse la tierra, y no entrasse a los cercados socorro, ni mantenimientos, ni aviso de lo que sucediesse entre su hijo y Buazon; la qual prevencion le valio mucho, como adelante se verà. Los otros tres mil encomendo al Alcaide Mançor, para que corriesse de ordinario hasta las puertas, y peleasse con los de dentro, si saliessen al campo: los quales un dia entre otros, que el Cidan y sus ermanos salieron a escaramuçar, aunque la gente que sacaron, era en numero menos, que la de sus contrarios les apretaron tanto, que los llevaron de arrancada, matando muchos dellos, hasta los meter por sus tiendas, y como vieron que salia el rio con mucho numero de gente a socorrer los suyos, contentos con lo que avian hecho, se recogieron a la ciudad, donde a la puerta della hallarō al padre aparejado para les socorrer siendo necessario. El Xarife entendiēdo lo que avia passado, y el daño que los suyos avian recebido, informado tener los Alcaides alguna culpa, les reprehendio asperamente de palabra, y de alli adelante determinò de se hallar personalmente en las escaramuças, y mandò doblar la gente, y acercar mas las estancias, y batir la muralla. Y con tanto le dexaremos en su cerco, por contar lo que sucedio al hijo con Mulei Buazon. Despues que estos dos caudillos ovieron descansado del trabajo del camino, y

vien

viendo se a la mira, como queda dicho, cada uno pretendia apercebirse para dar la batalla a su contrario, en lo qual el Buazon, como mas platico, de lo mucho que avia visto en Alemaña, que se hallò en las guerras, y vitoria tan señalada, que el Emperador Don Carlos, de gloriosa memoria, alcançò de los Luteranos, le hizo gran ventaja. Y assi consultado con sus hijos, y con los de su consejo, determinò de apercebir su gente, y una noche dar en sus enemigos: y con esta determinacion, una madrugada, puso su gente en orden, de la qual hizo tres esquadrones. Los dos encomendò a sus dos hijos: y el otro tomò para si. Enel qual llevava los Cristianos cautivos, Renegados, y Turcos: y despues de averles hecho una persuasion a la batalla, al passo de sus cavallos, con gran silencio, al amanecer, dieron enel Real de sus enemigos, por tres partes, tomádolos bien descuidados de tal albo rada: y assi al son de muchos instrumentos, começaron a pelear con gran ventaja, y a matar mucha gente, por tomarlos desapercebidos: y por mucho, que trabajò el Abdala, y sus Alcaides no pudieron poner su gente en orden de dar batalla: porque el buazon, visto lo q̃ passava, y la desorden de sus enemigos, passo adelante con su esquadrõ y Cristianos, los quales como no les iva menos q̃ su libertad, pelearõ tã valerosamẽte, q̃ fue la principal parte para q̃ alcãçasse la vitoria, q̃ segũ me informarõ algunos dellos q̃ vinie

Rompe Buazon al hijo del Xarife.

ron a españa,fue vna delas Rotas mas señaladas que hasta entonces en Africa se avia visto. Duro la batalla, desbarate y alcance, mas de seis oras, porque aun que los renegados la reportaron algun tiempo, visto huir los Alarabes, por todas partes sin ser sus Alcaides poderosos de detenerlos, ellos hizierō lo mesmo, por que a este tiempo ya no avia ombre que de su parte hiziesse cara a los enemigos. Por que los hijos del Buazon, por las partes por do entraron lo hizieron tan animosamente, que quando vinieron a juntarse con su padre, no avia lança enhiesta contra ellos. El Abdala visto su rota determinò, con obra de veinte, y cinco de a cavallo de se poner en salvo. Y assi lo hizo, y se acogio a Tedula. Mulei Buazon lo siguio y visto que no podia alcançarle, se bolvio al Real de los enemigos, el qual hallò que los suyos estavan saqueando, donde se hallaron muchas cosas; en especial, tiendas, Armas, y cavallos. Recogido el despojò, el Buazō lo repartio por sus gentes, y en especial mejorò a los cativos renegados, y Turcos. Y de todo el, no tomò este Moro para si mas de un cavallo, y una tienda del Mulei Abdala, y la gloria de la vitoria: la qual alcançò como discreto y sabio Capitan. Hecho esto, a la ora escrivio al Xarife cerca del desbarate de Abdala, y q̄ con la mayor presteza que pudiesse seria conellos. El correo que despachò con esta nueva, no se devio de dar tan buena maña, y diligencia, como el que despachò el Abda-

Manifiaciencia de Buazon

la de Tedula, a ſu padre, haziendole ſaber ſu Rota para que eſtuvieſſe aviſado y apercebido. El qual a la ora que recibio la carta, ſin moſtrar punto de triſteza, mandò hazer grandes alegrias, publicando q̃ ſu hijo avia roto, y vencido al Buazon, y por otra parte encargò a ciertos criados ſuyos diligentes, y de quien el ſe fiava, que ſalieſſen por los caminos, y trabajaſſen de tomar qualquier correos que a los cercados vinieſſen, ofreciendoles grãdes mercedes. Eſtos ſe dieron tan buena maña, que vinieron a parar a ſus manos el correo, y cartas del Buazon, y le llevaron al Xarife, el qual deſpues de le tomar las cartas, le mandò matar, y a la ora dio en una coſa que le valio no menos que la vida, y dexar aquellos Reinos a ſus erederos, y fue hazer unas cartas contra hechas de Mulei Buazon, en que hazia ſaber a los cercados como le avia deſbaratado Abdala, por tanto, que tomaſſen el mejor medio que pudieſſen con ſu ermano, y eſtas cartas encomendò a uno de aquellos ſus criados, encargandole el ſecreto. El moro ſe encargò de lo hazer Y disfraçandoſe ſe ſalio aquella noche del Real, y antes q̃ amanecieſſe allegò a la puerta de la Ciudad, y llamando a las velas les dixo, que eſtava alli un criado de Mulei Buazon, que lo hizieſſen ſaber al Rei. El qual ſiendo aviſado, mandò que le abrieſſen, y ſe lo truxeſſen, y el pueſto delante con mueſtras de gran ſentimiento, deſpues de aver beſado la tierra, que es la Cerimonia que eſtos in-

Induſtria del Xarife rei de Marruecos con q̃ engaño a ſu hermano.

fieles hazen a sus Reyes, le dio las cartas, y el las leyo y visto lo que dezian, embiò a llamar a sus hijos y algunos Alcaides, y se las enseñò. Lo qual lo sintieron estrañamente, y vistas las alegrias que se hazian en el Real del ermano, acabaron de entender ser verdadera la nueva. Y estando en esta congoxa, y aflicion, siendo ya de dia claro, allegò un Moro par de la puerta de la ciudad, con vna vandera blanca enla mano, y dixo a las guardas, q̃ dixessen a su señor como estava alli de parte de su ermano. El qual ensabiẽdolo le mando entrar, y en llegando a su presencia, despues de le aver saludado, le dio vna carta la qual leida por el, vio que en resolucion le dezia la merced que Ala, y su profeta le avia hecho en la vitoria que su hijo avia alcançado de Buazon. Y que le rogava, que no quisiesse que entre ellos uviesse discordias, si no que como buenos ermanos fuessen amigos, y que el le prometia, tornando a ganar a Fez, y a Velez, le daria a Marruecos, y que sobre esto se determinasse con brevedad. Visto por el ermano lo q̃ le escrevia, lo consultò con sus hijos, y consejo, y teniendo la nueva por verdadera, se vinieron a resumir de hazer pazes con el, y entregarle la Ciudad de Tafilete, que era una de las Capitulaciones que le pedia, y como a medio dia se salio della con sus hijos y gente, y el ermano le salio a recebir al camino con muestras de alegria, y se recibieron con grãdes cortesias, y cumplimientos, aviendo ante todas

co-

cosas mandado entrar en la ciudad quatro mil ombres de guarnicion, en llegãdo al Real el Xarife mayor, y sus hijos, no pudo ser tan secreto el engaño, y ardid del ermano, que no viniesse a su noticia, de lo qual sintieron en estremo gran pena. Mas como cosa que no tenia remedio lo dissimularon por entonces. Esta provincia de Tafilete: segun me informè, es falta de pan, y abundante de Datiles y carnes, y criã se enella, algunos cavallos buenos y ligeros, comen Datiles por falta de Cevada. Enesta tierra se haze el Añir con que se tiñe el Azul fino, y se adoban loscordovanes datilados, que llaman Xerquis, y son delos carneros, y los curten con los cuexcos de los Datiles es tierra aspera, y montuosa, y assi la gẽte della se trata, no tambien como las otras provincias de aquellas tierras. *Calidades de la provincia de Tafilete.*

EL XARIFE FUE EN *busca de Mulei Buazon, y le desbarato y mato.*

CAPITULO. CIIII.

Despues que el Xarife recibio las cartas del hijo y tomo las de Buazon, y entendida en las demas cosas que quedan referidas enel capitulo passado, escrivio a su hijo, que por todas las vias possibles trabajasse de recoger las Reliquias del exer-

cito

cito,y a tornarle a reformar,y hazer rostro al enemigo,hasta en tanto que el le socorriesse,o su ermano desde Marruecos,a quien avia escrito lo hiziesse.El Mulei abdala,despues que recibio las cartas del padre,despachò algunos Alcaides, que con gran diligencia recogissen la gente que avia huido dela batalla,y la truxessen donde el estava,y junta alguna della,y otra que el ermano le embiò de Marruecos, determinò de se poner en campaña,y andar se a la mira de Buazon,que se entretenia cogiendo las garramas de aquellas tierras,aguardando la respuesta del Xarife mayor,entendiendo, que avia recebido sus cartas y buena nueva:mas esta cõfiança, y no seguir su buena fortuna,en ir con brevedad a socorrer los cercados,fue ocasion de su total destruicion y muerte. El Xarife menor,despues de aver recebido al ermano,como queda dicho,y proveidas las cosas necessarias de Tafilete,embiò a Marruecos al ermano con su casa,y el se partio con su campo la buelta de Fez,llevando consigo sus tres sobrinos,Cidan,y Nacat,y Buazon:y por sus jornadas llegò a donde el hijo estava con su campo,donde despues de assentado su Real,consultado con los de su consejo, determinò de ir a buscar a su enemigo , que ya estava avisado de lo que passava : y aun que lo sintio mui en estremo,lo disimulò con su valeroso animo : y visto que no ese scusava la batalla,mandò con gran brevedad prevenir mas gente , y venida,fue en busca de

Va el Xarife contra Buazon.

sus

ſus enemigos, y ſus gentes con la gloria de la vitoria paſſada, tenian por coſa mui ſegura vencer los, y no le ſaliera en vano ſu penſamiento, a no tener ſu Rei y capitan un contrario tan mañoſo, y caviloſo. El qual como fue aviſado por ſus eſpias, como el Rei de Fez venia determinado de le dar batalla, el propuſo con una gran crueldad, quitar de por medio los ſobrinos, y una noche eſtando junto a Tedula, les embio a llamar a ſu tienda, con achaque de conſultar con ellos la orden que ſe ternia en dar la batalla a ſu contrario. Los deſdichados mancebos aunque uvieran de eſtar aviſados de quiẽ ſu tio era, no lo fueron en no ſe aver recatado antes, y en llegando en ſu preſencia les mandò cortar las cabeças, cõ lo qual aſſegurò eſte tirano el miedo que del Cidan tenia. Deſpues deſto, mandò el Xarife hazer alardes de ſus gẽtes, y hallò que tenia al pie de veinte y quatro mil ombres, y aſsi determinò de ir a buſcar al enemigo, marchando la buelta del campo del Alho neque dõde eſtava. Y ſiendo aviſado por ſus eſpias marchava el Xarife la buelta donde eſtava. El hizo lo miſmo, y ſe vinieron a encontrar el ſegundo dia en unos campos llanos, bien a propoſito para ſu pretenſion, donde aſſentarõ ſus Reales a la mira el uno del otro. Y en el inter que los fortificavan, uvo algunas eſcaramuças de poco momento. Eſtando eſtos dos Reyes el uno ala mira del otro, cada uno dellos conſiderava como en la fortuna de la batalla que

Deguella el Xarife tres ſobrinos ſuyos.

esperavã, cõsistia ser Señor de todas aqllas tierras, ò qdar totalmẽte destruido, siendo vẽcido, y para esto con gran diligencia, y cuidado, se prevenia delas cosas necessarias: y en principio de Agosto, del año de mil y quinientos y cinquẽta y quatro, vn Lunes por la mañana, sacaron sus gentes de sus Reales, y las comẽçaron a poner en orden de batalla El Buazó hizo quatro esquadrones de su gente, el primero encomendò a su hijo Mulei Naçar, y el segundo a otro hijo llamado Mulei Macaude, y el tercero encomẽdò al Señor del Budubù, que avia venido con cierta gente a hallarse en aquella guerra, yel ultimo tomò para si cõ algunos ombres principales, y a todos en general y particular, hizo breves razonamientos, encomendandoles el hazer lo que eran obligados, poniendoles delante las tiranias, y crueldades, que el Xarife avia usado con los Reyes de Fez, y q̃ lo mismo avia de executar en ellos, si alcançava la vitoria. El Xarife por otra parte ordeno su gente en tres esquadrones. El primero encomendò a su hijo Mulei Abdala, con algunos Renegados y Turcos, el segundo encomẽdò al Alcaide Alibembucar, y el tercero para si: y antes q̃ rompiesse, mandò juntar a los Alcaides, y ombres mas principales que tenian cargos enel exercito: y les dixo, que mirassen y cõsiderassen quantas vezes avian vencido aquellos que tenian delante de si, y que no tenian de que temer, si no que peleando valerosamente alcançarian la vito

ria

ria, cō la qual asseguravan sus personas, casas, y haziendas, y el descanso y quietud que desseavan: lo qual seria todo al contrario si eran vēcidos, porque el enemigo que tenian delante, aunque era de su Lei no se avia de contentar con solo la victoria, si la alcançava, sino tambien con su total destruicion. Y q̃ esto era claro, segun los daños dellos avia recebido. Y con tanto, hecha la señal del acometer, se començo entre ellos vna peligrosa batalla, y las personas de quien yo me informè, que se hallaron en ella me dezian que fue una delas mas reñidas y sangrientas que tuvierō los Xarifes enel discurso de su ida, y en la que les iva la vida y estados, que con tantas tiranias avian ganado, lo qual perdieran enesta batalla por el animo y valor de Mulei Buazon, y de sus hijos, si las asechanças y cautelas del Xarife, no le quitaran la vida. Lo qual dizen que passò desta manera. Temiendose el Xarife deste enemigo, mādo à un criado suyo de quien el se fiava, que se passasse al Buazon, publicādo q̃ iva agraviado del, y que el dia dela batalla, andando encendida, le matasse, y por esto le prometio grādes mercedes, y el Moro lo hizo assi, y anduvo algunos dias en servicio del Buazō, publicā do grādes q̃xas, y crueldades del Xarife: el dia dla batalla, andādo como q̃da dicho, mui travada, declinā do la vitoria por parte del Buazō, andādo de una parte a otra pelcādo valerosamēte, animādo a los suyos este Moro por detras, no se guardando del, le dio una

Batalla entre el Xarife, y Buazon

Muere por engaño Buazon. una lançada por las espaldas de que murio, y acogẽ dose a dõde estava su amo, le avisò delo que le avia hecho. El qual a la ora acometio con su esquadron, y como hallò a los de Fez confusos con la muerte de su Rey y capitan, fueron faciles de desbaratar sin que fuessen parte sus hijos ni el Budubù para otra cosa, y para mas desanimarlos, mandò el Xarife cortar le la cabeça: y ponerla en una lança, y apregonar su muerte por los Reales con grandes inominias: llamãdole de Quefre, que quiere dezir Renegado, por averse ido a favorecer de Cristianos. Con la muerte del qual el Xarife alcanço la vitoria que tan dudosa estava. Y a la ora mandò dezir a los de Fez, que el les perdonava lo passado, y les dava salvo conduto para que se viniessen a ver conel. Los quales, visto no tener otro remedio, le vinieron a besar las manos los ombres mas principales, que se hallarõ enel Real, y le tornaron a dar la obediencia, y jurar por su Rei y señor. Los hijos del Buazon, vista la muerte del padre, y el desbarate de sus gentes, con algunos criados suyos, marcharon la buelta de Miquines, donde el mayor tenia su casa de asiento. Y sacando su casa y hazienda, que seria poca, segun el poco tiempo que le avia durado el mandar, se fueron a Alarache, donde estava un navio de Cristianos, y se lo pagaron bien, por que los llevassen a España. Y yendo por la mar a la vista de Caliz, los robaron Luteranos, y con esto vinieron a

El Xarife alcança vitoria, y entregase le Fez.

acabar

acabar en mal los Merines Reies de Fez, y sus decen dientes.

EL XARIFE MARCHO LA *buelta de Fez, donde fue recebido pacificamente por su Rei,*

CAPITVLO. CV.

DEspues que el Xarife alcançò la vitoria, cō muerre del Buazon (como queda dicho) mando recoger las alhajas, y cosas q̃ se hallarō del Rei muerto. Por que delas demas gentes, mandò que no se saqueasse ninguna cosa, por no les desgustar. Y cō esto alçado sus Reales, marchò la buelta de Fez, por no perder la coyuntura de su buena fortuna, adonde ya estava la nueva de lo sucedido, y uviera muchos q̃ hizieran el sentimiento que merescia la persona de Buazon, por ser bien quisto, sino por temor del enemigo no osaron, el qual allegò a Fez en veinte y cinco del dicho mes de Agosto, y fue recebido con grā de solenidad, y jurado por Rei, por los principales de aquellas Ciudades, haziendole todos grandes presentes, por aplacarle el enojo que entendiā q̃ tenia dellos. El Xarife de ai a ciertos dias mandò jūtar los procuradores delas Ciudades, y muchos Alcaides, y ombres principales, y estando juntos en el Mesuar

Entrā el Xarife en Fez con gran solenidad,

les dixo, que bien ſabian la razon que tenia deles caſtigar, por la alevoſia y traicion que avian uſado cōtra el, en favorecer al de Velez y Turcos: mas que ya q̄ aquello era paſſado, y el los tenia perdonados, cō tal condicion, que ſe hizieſſe un repartimiento enel Reino, q̄ montaſſe tanto como valia el teſoro, q̄ los Turcos le avian llevado, pues ellos aviā ſido la cauſa dello, y que haziendo eſto, el les manternia en paz y juſticia, y miraria por ſus coſas, como proprias. Los q̄ alli ſe avian juntado, avian dado la mano a un Caciz de la Mezquita, para que reſpondieſſe al Xarife en nombre de todos: y aſsi le reſpondio, beſando le las manos por el deſſeo, q̄dezia q̄ tenia de mirar por ſus coſas, y mantener los en paz y juſticia, q̄ en aquello moſtrava bien quien era, y de donde decendia, y que en lo demas que les culpava, ellos no queriā dar deſculpa, aunque la tenian, ſi no ponerſe en las manos de ſu clemencia, y ſuplicarle, pues el les avia perdonado generalmente, ſe entendieſſe en todo, porq̄ las gentes de aquel Reino, con tantas calamidades, y miſerias como avian padeſcido, con las mudançaſ, que enel avia avido, eſtavan gaſtados y pobres: y que conforme a eſto, ſeria dificultoſo de hazer lo que les mandava. El Xarife le replicò, que dieſſen orden enello, porque aquello era loque cumplia que ſe hizieſſe: y ellos uvieron de venir a ello, aun que a ſu peſar. Y ſegun me informè de algunos Criſtianos, que ſe hallaron en Fez, ſe hizo el repartimien

timiento, y le dieron en joyas de oro y plata, y dinero, al pie de tres millones, con lo qual parecio, que el Xarife quedava satisfecho, y los de Fez se asseguraron, entendiendo lo que davan, y se tornaron a sus casas. El dinero y joyas, y otras alhajas, que en el campo avian escondido de miedo, el tirano, que traia sus espias, para entender lo que se hazia en Fez una noche mandò a gran cantidad de Cetaires, que de dos en dos, fuessen a llamar las personas, que por unas memorias les dava: y en trayendo las, y tomando dellos las señas de donde tenian el dinero, y las llaves, si a caso las traian consigo, les quitavan las cabeças sin saber unos de otros: y tornava a embiar ciertas personas, de quien el se fiava, por el dinero, y por esta manera y orden diabolica, mandò matar mas de dozientos ombres mui principales, y ricos y les robò sus haziendas, que fueron en gran cantidad, aunque mui mayor fue el odio que le cobraron los de aquellas ciudades. El Xarife, despues que uvo perpetuado una tan iqua maldad, y con que echò el sello a todas las que avia hecho, entendiendo quan mal quisto estava del comun, determinò de hazer su asiento de casa y corte, en Marruecos, y de alli governar los demas estados por Bis Reyes: y con esta determinacion, dexando en Fez por ViRrei a su hijo Abdala, partio la buelta de Mequines, donde se le hizo un solene recebimiento, y un gran prensete, y dexando

Grã crueldad de tirano.

Sale el xarife de fez para Marruecos.

alli por governador a un nieto suyo, llamado Mulei Mahamed, hijo de Mulei Abalcadre: marchò la Buelta de Marruecos, llevãdo todo el tesoro que en Fez avia robado, que fue mayor suma, que la que avia perdido. Saliole a recebir su hijo Mulei Abel Mumen, con toda la gente de la ciudad y tierra, donde se hizieron grandes alegrias y regozijos, y el los recibio con muestra de alegria: y asi se entrò en su ciudad y casa, donde estuvo algunos dias descansando, y entendiendo en administrar justicia: y dando traças y medios para allanar a los Barvaros de los Montes Claros, de quien el tenia particular enojo, y gran desseo de se vengar dellos. El ermano mayor, q̃ estava en Marruecos, despues q̃ supo, que le avia muerto sus hijos, en quien tenia confiança de restaurar su Reino, jamas persona le vio la cara. Venido el ermano, le fue a ver, y passaron entre ellos muchas palabras desamoradas, que el mayor le dixo, con la razon que tenia, de se quexar de su crueldad, en aver muerto sus hijos: el se desculpava, con dezir le, que ellos tenian la culpa, por que le avian querido matar a el: y con tanto le dixo, que no cucurrasse de hazer mas sentimiento, en cosa que no tenia ningun remedio. Y que en lo de mas, que tocava a su persona, estuviesse cierto haria lo que por la suya, y que acabada la guerra de los Barbaros, donde ya estava determinado de ir, se daria orden y asiento, como el veria, y mas

Y mas a su contento, y gusto fuesse, y con tanto el ermano quedò algo consolado, aunque no satisfecho lo avia de cumplir por conocerle, mas como no podia hazer otra cosa, se uvo de sufrir por entonces.

EL XARIFE SALE DE *Marruecos a allanar los Barbaros delos Mõtes Claros, y de su muerte.*

CAPITVLO. CVI.

DEspues que el Xarife uvo descansado algunos dias en Marruecos, muy contento y sossegado por verse Señor de aquellos Reinos, y estados, que con tantas tiranias y trabajos, avia adquerido, y en especial por aver quitado de por medio aquel enemigo Buazon de quien el tanto se temia, pareciẽdole no tener ya de quien temer determinò por el mes de Setiembre del Año de mil, y 1557
quinientos, y cinquenta y siete, de mandar juntar ocho mil cavallos. y con dos mil escopeteros que tenia, entre Renegados y Turcos, salio de Marruecos con determinaciõ de no bolver, sin allanar los Barvaros, y castigar su Rebelion: y atrevimiento, y dexãdo en Marruecos por Governador a su hijo Mulei Abel Mumen, y por su Coadjutor al Alcaide Alibẽbucar, y encomendandoles mui en particular las cosas del Govierno, y la guarda del ermano, caminò

la buelta de los Montes Claros, y allegò aun lugar q̃ llaman el Guer, que està a siete leguas de Marruecos, y enlas haldas delos dichos Montes, donde mandò assentar su Real, y le sucedio la muerte, la qual segun yo me informè, passò desta manera. Eneste tiẽpo governava a Argel un hijo de Barba Roxa, por muerte de C, ala Raez: y quando el Turco Soliman le embiò à esta governacion, se dezia que le avia encargado, que aviendo coyuntura destruyesse al Xarife, y este enojo le durava desde que no quiso soltar al Rei de Fez por su mandado. Eneste tiempo andava en Argel vn Turco llamado el Alcaide Hacé, ombre facineroso, y desassossegado. El qual aviẽdo entẽdido el desseo, que tenia elBaxan, de cumplir lo q̃ le avia mandado el señor, se fue un dia a el y le dixo. Señor, si enello te hago algun servicio, yo me atrevo ir a Marruecos y matar al Xarife. El baxa le dixo, q̃ si lo hazia, le haria mui crecidas mercedes: y el le replicò, que el estava determinado de le servir en aquello: y que esperava en su Profeta Mahoma, salir con ello, y que para esto le mandasse dar veinte Turcos, tales como el los escogiesse, y dineros para la jornada. El governador le mãdò dar lo que le pedia y estando aparejado, salio de Argel, dando a entender por el camino, ir a servir al Xarife, descontento del Virei de Argel: y por sus jornadas, llegò a Fez, donde Mulei Abadala estava, y le besaron las manos, y le sinificaron el desseo, que traian de servir a

Determinase Hasen, Turco, de matar al xarife.

vir a su padre. El los recibio bien, y mandoles dar ayuda de costa, para el camino. Escrivio a su padre, dando le a entender el desseo y valor de aquel Turco Acen. Con tanto partieron de Fez, y llegaron a Marruecos, donde del Xarife fueron bien recebidos: y entendiendo lo que el hijo le escrevia, hizo al Turco Acen Capitan de ciertos Turcos de su guarda: y como estava aparejado para el negocio de los Barbaros, salio de Marruecos por el mes de Setiembre, como queda dicho, llevando los consigo, aviendo les dado algunas cosas, de que para la jornada tenian necessidad. El Acen, despues, que fue proveido del cargo de Capitan, mostrose con los Turcos mui afable; y entendio dellos estar discontentos del Xarife, por aver muchos dias, que no les pagavan el sueldo: y pareciendo le buena ocasion, para efetuar su proposito lo tratò con algunos de los Turcos, poniendo les delante el gran servicio, q̃ harian al gran señor, y el premio y onra, que dello se les seguiria, y que para salvar se, tenian buen aparejo, por mar, o por tierra, por estar aquellos dias en el puerto de Cabo de Aguer, cinco navios de Cristianos, y sino por la Numidia, la buelta de Tremecen. Al fin pudo tãto la diabolica determinacion deste Turco, que atraxo a los demas a lo que quiso. Lo qual se determinò entre los mas principales, y le sucedio harto mas prospera mente que ellos lo pudieran dessear, si al cabo

El xarife sale d̃ Marruecos cõtra los Barbaros,

Los Turcos cõ Acẽ determinan de matar al Xarife.

ſalieran con la empreſa, como a las vezes acontece a los que temerariamente acometen algun hecho, y con eſte ſupueſto, un dia eſtando el Xarife en ſus tiẽdas, dando orden en como ſe entraſſe en los mõtes, el Alcaide Acé, ſo color de hazer alarde, y reſeña de ſu gente, ſe juntaron todos los Turcos con ſus cavallos y armas, mui bien apercebidos: y eſtando el Xarife eſte dia aſſentado a la puerta de ſu tienda, mirando la reſeña, contento de ver ſu gente tan bien apercebida: el Acen, y otros quatro Turcos ſe apearon, y allegaron, como que le querian hablar, y haziendole grande acatamiento, el Acen ſe adelantò de los otros Turcos, para aſſegurar le, mas quando eſtuvo cerca del, puſo mano a una cimitarra, que llevava para matarle. Eſtavan tan ſolamente conel Xarife el Alcaide Buximeda, y un Renegado, que yo conoci Chriſtiano, q̃ cautivo enel Cabo de Aguer, el qual en viendo al Turco echar mano a ſu cimitarra, dio una gran boz, diziendo; guarda te ſeñor, que ai traicion. Y el Xarife, viendo lo que paſſava, ſe levantò, y bolvio las eſpaldas para ſe meter en la tienda, mas tropeçando en una cuerda, que eſtava atraveſſada, cayò enel ſuelo: y eſtando caido, llegò el Turco Acé y le dejarretò, y los otros le acabaron de matar: y acudiendo de tropel los demas Turcos, huyò el Alcaide Buximeda: y ſolo el Renegado murio peleando por defender a ſu ſeñor. Pueſtos todos los Turcos en armas, el Acen ſaqueò luego las tiendas del xari-

El Alcaide Buximeda, y un renegado, aviſan al xarife de la traicion,

El xariſe dejarretado por los Turcos,

Xarife, donde hallò cantidad de dineros y joyas, y mandò apregonar, como el avia muerto al Xarife, por mandado del gran señor, por ser como era tirano: y sin que nadie se le osasse oponer, robaron, y saquearon las demas tiendas, y el Acé pagò a los Turcos y Renegados, y otras gentes que le quisieron seguir, las pagas, que el Xarife les devia: la qual codicia no les costò a los unos y a los otros mas que las vidas, que perdieron, dentro de breve termino, como adelante se verà. Y conesto pagò este tirano las grandes tiranias y crueldades, que hizo enel discurso de su levantamiento, y vida, como se avisto por esta istoria: y fue enel tiempo que al parecer umano menos le pudiera suceder, por estar el mas prospero y descansado, que nunca avia estado: era quādo murio de edad de ochenta y cinco años. En quien se cūplio, mejor que en ninguno de los tiranos, el dicho de Iuvenal Poeta, que son mui pocos los tiranos, q̃ van al Infierno, sin sangre y muerte violenta. Pero considerando el curso desta triste y trabajosa vida, veremos, que quando pensamos, a nuestro parecer, estar mas seguros, y libres de la adversa fortuna, entonces estamos mas cerca della. Y quanto mayor es la felicidad y seguridad, tanto mayor es la caida, y asi, mientras mas encumbrados estamos en los bienes temporales, enlas haziendas y parentescos, entōces estamos en mayor peligro dela caida: la qual dinamēte sucedio a este infiel por aver sido el mayor

Acen saquea las tiēdas del Xarefe.

Consideraciones dela muerte del Xarife.

Tirano de su tiempo, y aun antes, y assi seran los demas sus decendientes. Hasta entanto que con la ayuda de Dios, y esfuerço de V. Alteza. A quien Dios dexe vivir tantos años, que vea por sus propios ojos, reduzidas estas tierras a su imperio.

¶EL XARIFE REINO TREINta y siete años: y fue casado quatro vezes, con algunas cosas de hazienda. CAPITVLO. CVII.

EN el Capitulo veinte y seis desta historia, queda dicho, como los Xarifes mataron al Rei de Marruecos, el año de mil y quinientos, y diez y nueve, y a el lo mataron los Turcos, como queda apuntado, enel Capitulo presente, por Setiẽbre, del año de cinquenta y siete, de manera que segun esta quẽta

El Xarife murio por Setiẽbre del año de mil, y quinientos y cinquẽta y siete,

Reinò este tirano treynta y site años, fue ombre de mediana estatura, doblado, rezio de miembros, el rostro redondo, los ojos grandes y alegres, era blãco, tenia dos diẽtes de parte de arriba mui grãdes, la barva larga y cana, hecha en redondo: los cabellos traia Alheñados: a Cavallo era gentil ombre: preciose de valiente, y lo fue como se à visto enesta Istoria en muchas cosas q̃ hizo, fue casado con quatro mugeres principales, enla primera q̃ fue al tiẽpo desu levãtamiẽto, tuvo tres hijos, y una hija, el mayor se llamo Mulei Mahamed el Arrani, el segũdo Mulei Abal

cadre

dre,el tercero Mulei Abdala,q̃ fue el q̃ le sucedijo: hija se llamò Lela Mariá,q̃ fue muger del Cidá su sobrino:en la segũda muger,uvo otros dos hijos,y dos hijas:el primero se llamò Mulei Abel Mumé,y el otro Mulei Meluco.Las hijas,se llamò la una Lelaxa, y la otra sellamo Lela Fatima,la tercera muger fue Doña Mécia,en la qual no uvo hijos.La quarta fue Lela lu,hija del Merine,y enesta tápoco no uvo hijos: tuvo otros dos hijos bastardos,aunq̃ entre ellos cõforme à su Alcorá,tenidos por ligitimos, el uno se llamò Mulei Abadde Arreman,y el otro Mulei Atimá y en la vejez,despues q yo me vine de aquella tierra uvo otro hijo en una manceba,llamado Mulei Mahamed:fueron entre hijos y hijas onze,tuvo un sobrino llamado Bahami:para Moro mui buen Cavallero,grande amigo de Cristianos,y en particular,lo fue del Autor,comia y bevia,y jugava con los Cristianos,y una vez me dio dos cativos de gracia, por las quales cosas,estava en desgracia de su tio, tenia un ojo menos,q̃ se lo q̃braró de una láçada,q̃ le dierõen la batalla q̃ uvieró cõ el Rei de Fez. Las rẽtas y hazienda deste infiel era mas dela que pude alcáçar a saber.y dire solamente loquele pagavá sus suditos y estrangeros, paganle de cada cabeça de ombre ò muger de doze años arriba , cinco quartos de ducado: de cada fuego otros cinco. Esto es lo que llaman garrama, que es a manera de pecho, paganle de cada hanega de sementera, otra hanega,

Doña Mẽcia tercera muger del xorife

Rẽta y hazida del Xarife.

pa

paganle de labrança y criança, diezmo, y rediezmo, paganle de cada garada de trigo, que muelen en los molinos, medio real, paganle muchos, y grandes repartimientos, que les echa a manera de servicios ordinarios, y tras ordinarios, y estos mandava hazer excessivos, y al pagar les mandava quitar una parte, y esto hazia, por que les pareciesse les hazia merced de aquello q̃ les quitava: tenia los derechos, y diezmos que le pagan los Cristianos, que contratan en sus tierras, que le devian de valer cada vn año mas de quatro cientos mil ducados: tenia Aduanas que ellos llaman Taualite, en todas sus tierras, dóde pagan los derechos de las Mercaderias, los naturales, y los Cristianos, de las que sacan de la tierra, tenia los Açucares del Reino de Tarudante, que le valian cada año muchos marauedis de renta, tenia el estanque del Ambar, y minas de Plata, y de otros metales y del Oro que viene de fuera, y esto le valia mucho, y finalmente son estos tiranos Señores asolutos de todas las cosas de sus Reinos, en los quales no ay ombre que tenga renta, ni cosa propia, y al tiempo que mueren los Alcaides, y otras personas que llevá Gajes dellos, les roban las casas, y a este proposito dire una cosa que dezian los Moros. Avia hecho un Alcaide, que fue mui privado de un Rei de Marruecos: entendiendo lo q̃ se hazia con otros Alcaides, paresciendole seria lo mejor, determinó de darse buena vida mientras le durava, y assegurarla con cierta indus-

Estanque del ambar y minas.

dustria,y fue que puso muchos cofres en una sala,en los quales,sin q̃ nadie lo viesse echava todos losguessos delas aves,y caça,y otras cosas que comia, y el vulgo dezian que eran de moneda,y algunos emulos,que nunca falta a los privados. Encitava al Rei, poniendole mal conel,à fin que le mandasse quitar aquello que pensavan ser dinero, à los quales deziá respondio el Rei,que era ombre de bien, y que todo lo que allegava, era para el : y que quando se muriesse alli se quedaria:al tiempo que fallecio, fue la justicia a secrestarle la hazienda, y allegado a las caxas,y abiertas, las hallarõ llenas de guessos,como està dicho:y ellos burlados,y el Rei sin dineros, y el Moro gozò de su haziẽda hasta que murio. Los moros destos Reinos que vamos tratando,son tan inutiles,y enemigos de salir de su tierra, que no tienen ninguna Contratacion con ningunos vezinos comarcanos,por mar ni tierra, y no ai duda sino q̃ quitandoles la contratacion que tienen de Cristianos, seria ocasion de su perdicion,y venir a tanta pobreza como estavan al tiempo que los Cristianos alla començaron a tratar:sola una contratacion entendi tenian con los de Tomocotu,que es una provincia de aquel cabo de los desiertos de la *Livia*, la qual es tan peligrosa, que passando los mesmos desiertos,quedan muchas vezes las Cafilas enterradas debaxo del arena,que se mueve con el aire, que es donde se haze la carne Momia : que entre los Cris-

Cristianos comun mente se dize, y los que escapan
Manera estrañade cötrata-cion delos Moros, deste trabajo, llegados en aquella tierra contratan con los naturales della sin verlos, y la orden que tienen, segun me informè de moros que en mi tiempo fueron, y vinieron alla, es tan peregrina, que me parecio no passarla en silencio, y es, que los naturales de aquella tierra, por ciertas passiones que tuvieron con estranjeros que enella tratavan, los echaron fuera, y hizieron cierta Lei, para que no tornassen à entrar enella: y por no perder del todo la contratació hizieron ciertas Aduanas fuera delas Ciudades donde se recojen los que van de fuera, y estos ponen sus mercaderias en unos portales, y se encierran en las casas, y hecha cierta señal, vienen los de la Ciudad y miran las mercaderias que son, paños, lienços, bonetes, coral, aljofar, y sal: y estavale en excessivo precio que algunas vezes se vendia a precio de Oro. Vistas las mercaderias, las que quieren comprar, poné encima, o cerca dellos unos montoncillos de Oro de Tibar, por que entre la gente de aquella tierra no ay otra moneda, y buelvense a ir, entonces salen los mercaderes; y miran el Oro, y si les contenta lo toman, y sino lo dexan, y se tornan a encerrar, y hecha la señal, buelven a venir los otros; y si quieren las mercaderias ponen otros montoncillos de Oro a par de los otros, y se van: y saliendo los Mercaderes, visto lo añidido toman su Oro, y los otros buelven; y llevan las Mercaderias, y aunque al parescer

es

es la cõtratacion Barbara, parefce q̃ a trueque de no ver eftrangeros entre fi, aciertan en lo que hazen, y aun entre Criftianos no fe herraria, por que de tratar con eftrangeros: no fe nos a feguido ningun fruto bueno, y efto quede la determinacion à cuyo cargo efta el govierno.

LOS TVRCOS MARCHARON la buelta del cabo de Aguer y la vengança de la muerte del Xarife.

(?)

CAPITVLO. CVIII.

Defpues de aver efetuado Acen, Turco, lo que prometio al Governador de Argel, y aver falido con uno de losmayores atrevimientos que en nueftros tiempos a fucedido, en matar al Xarife como queda dicho, mando juntar a los principales Turcos que fueron enla traicion, y tratò conellos la orden que fe avia de tener para falvarfe, pues enefto confiftia fu buena dicha, y anfi fe determinaron cõ toda la brevedad pofsible, caminar la buelta del cabo de Aguer, como lo hizieron, mui ala ligera, llevando todo lo que avian faqueado, con determinacion fi hallavan alli los Navios de que tenian nuevas, de pagar a los Maeftres, todo lo que quifieffen por

Los Turcos determinan de salvarse por la mar. porque los passassen en España, ò los llevassen a Argel: por que al fin entendian, que si se detenian en la tierra, que los hijos del Xarife, avian de trabajar de vengar la muerte de su padre. El Alcaide de Buxemeda, despues que huyò de donde mataron a su señor, a la ora escrivio a Mulei Abel Mumen, avisandole de lo sucedido, incitando le a la vengança. Estas cartas llegaron a Marruecos, con las quales se hizieron grandes sentimiẽtos, por sus hijos, mugeres, y criados, y todo el comun: porque de todos en general (aunque tirano) era bien quisto. El Buximeda siendo avisado, que los Turcos eran partidos, fue cõ algunos Moros, que se le avian llegado, donde estava el cuerpo del Xarife, y dio orden en llevarle a Marruecos, a darle sepoltura. El Mulei Abel Mumen, no por el sentimiento de la muerte del padre, que fue en estremo, dexò de mandar prevenir las cosas necessarias para ir en busca de los Turcos: y aviẽdo jũtado ocho mil cavallos, y las demas cosas necessarias, dexando encomendado las cosas del govierno al Alcaide Ali Benbucare, y en particular le encargò la guarda del Xarife el viejo, y sus hijos y nietos, que en son de presos alli tenia su padre: y con tanto aviẽdo escrito a su hermano Mulei Abadala, que estava en Fez, la desgraciada muerte de su padre, salio de Marruecos, caminando a grandes jornadas, en busca de los enemigos. El Alcaide Ali Benbucar, partido que fue Mulei Abel Mumen, pareciendo le, que

Ocho mil cavallos proveidos contra los Turcos.

muerto su Señor, y no estando alli ninguno de sus hijos, podria aver alguna rebelion, y que esta podria intenrar el ermano con la buena coyuntura, por tornar a recobrar aquella ciudad y Reino, que fue suyo determinò, sin aguardar orden de ninguno delos hijos de su señor: de les quitar de por medio este intervalo: y ansi una noche mando degollar al desdichadò Rei, siendo de edad de mas de noventa años, y à siete hijos, y nietos que consigo tenia, entre los quales matò dos hijos del Cidan y dela hija del Rei, llamada La Marian, lo qual no le costò menos que la vida el seruicio, y crueldad que hizo, por assegurar a sus amos la tierra, y quitarles de por medio estos enemigos. Los Turcos llegaron al cabo de Aguer, a tiempo que los Navios que alli estavan, con temporal, se avian hecho à la Mar, y asi caminaron la buelta de la ciudad de Tarudante, robando y saqueando todo lo que hallaron enel camino, donde en llegando se hizieron señores della: por que el hijo del Xarife, que alli estava, no osò esperar enella, y se salio al campo, llevando consigo toda la demas gente que pudo, y a la ora començò a juntar los Alarbes, y gente de guerra, de la tierra, para esperar al ermano, que ya tenia cartas suyas, de como venia. En entrando en la ciudad el Acen con su gente, se apoderò del Alcaçava, y la saquearon. A esta sazon estava enesta ciudad un Moro, que avia sido Iudio, llamado Alga Cimuça, que yo conosci, preso en la car-

Los Turcos llegan al cabo de Aguer, y no hallan navios.

Cc cel

cel, por cierta cãtidad de maravedis, q̃ devia al Rei, de alcáce, q̃ le aviá hecho de ciertos ingenios de açucar, q̃ tuvo a su cargo. Era ombre de buẽ juizio, y como el *Acẽ* fuesse informado del, y de su valor, le mãdò soltar: y veñido en su presencia, despues de aver tratado conel ciertas cosas, le hizo justicia mayor, y le encargò las cosas del govierno. Este mal Iudio, y peor Moro, al principio, acõsejava al Acen q̃ se fortificasse en Tarudante, porq̃ con la gente q̃ tenia, y cõ otra q̃ se le podria llegar, podia defenderla, hasta q̃ por Numidia le viniesse socorro de Argel, el qual el avia embiado a pedir, y avisado el governador de lo q̃ avia hecho, y enel peligro q̃ quedava, por servirle. Y si el Acen le creyera, pudiera ser, q̃ pusiera en trabajo a los Xarifes, y el saliera cõ su intento, mas pareciendo le le engañava, y lo hazia por entretener le, hasta q̃ llegasse la gente, q̃ el tenia aviso q̃ venia: y ansi, viendo se rico, determinò de se ir la buelta de Numidia, y de alli a Tremecẽ: aviẽdo estado en aq̃lla ciudad veinte y dos dias por Rei. El astuto Iudio considerãdolo poco q̃ el Turco avia de ser su amo, y que avia de dexar la tierra, acordò con grã secreto de hazerle tiro, y congraciarse con los hijos del Rei muerto, avisandoles de la partida de los Turcos: y camino que llevavã, y q̃ se diessen priessa a marchar si querian vẽgar la muerte de su padre, y quitarles el tesoro que llevavan, y ansi no fuerõ los Turcos biẽ salidos de Tarudãte, quando el Iudio, con la gente

Aviso q̃ dio el Moro a los hijos nel xarife.

que

que pudo recoger,los començò a seguir,haziẽdo enellos el daño q̃ podia,que el principal fue el entretenerlos,hasta que llegaron los dos ermanos, cõ mas de veinte mil ombres:y alcançaron a los Turcos en tierra de Darà,y juntando se conellos el Iudio,cõ la gente que tenia,dieron en sus enemigos,peleãdo valerosamente los mataró a todos,en los quales aquellos Barbaros,hizierõ grãdes crueldades, sin que les valiesse el defenderse,y matar mucha gẽte de los del Xarife:porque segun yo me informè de Cristianos, y renegados, que alli se hallaron, avia para cada un Turco,cien Moros:y con tanto,cobrado el tesoro, se tornaron los ermanos con su gẽte a Tarudáre,dõde, aunque con muestras de tristeza, fueron bien recebidos:y desta manera, como queda dicho, los dos ermanos Xarifes, que con ráros trabajos, y tiranias avian ganado aquellos Reinos, y competido sobre ellos, se llevaron pocos dias en la muerte: y ellas fueron tales,como de sus vidas y obras se esperava.Y si algun curioso letor reparare en querer saber como el hijo del Xarife, que estava eneste Reino y ciudad,no osò esperar,y hazer rostro a tan pocos Turcos,a esto se responde, que es gente enemiga de verse cercada,y en casos repentinos, pusilanimos,y de poco consejo, como se a visto en muchas partes de esta istoria en casos q̃ le sucedierõ: y a este proposito, dirè una cosa que vi passò eneste mesmo Reino y ciudad,año de mil yquiniẽtos y cinquẽ 1552

ta y dos:y fue, q̃ viniendo dos caravelas de armada de la costa de Guinea,tomaron el puerto del Cabo de Aguer,y se llegaron tan cerca de la villa,q̃ pudieron Lombardearla, y derribaron quatro almenas de la muralla, El Alcayde,pareciendole, que estava sobre el todo el mundo,despachò a la ora un correo al hijo del Arrani, que a la sazon governava aquel Reino,haziẽdo le saber, q̃ avia allegado aquel puerto una armada de Cristianos, de mas de trezientas velas. Y tras este correo otro,avisando q̃ estavan en tierra mas de treinta mil ombres. Fue tanto el miedo y albororo de los Moros en general,que a la ora mãdarõ cerrar las puertas de la ciudad:y poner guardas, y encerrar los cautivos Cristianos en la matamorra:y mãdaron a los mercaderes Cristianos, que no saliessen de su aduana. Andavã los Moros por las calles,discurriẽdo de unas partes a otras. Yo vi muchos cõ sus hijos,y hato alos ombros,salirse dela ciudad,la buelta delos Mõtes claros,sin ser parte nadie de defenderselo:y finalmẽte fue esta confusiõ como si fuera verdad lo q̃ el Alcaide avia escrito,y durò como hasta la una,despues de medio dia, q̃ vino otro correo con nueva, q̃ no era mas de dos caravelas, y con tanto se asseguraron, y se bolvieron a la ciudad los que se avian ido a los montes.

Miedo grã de que los moros temian a los Cristianos

¶ *MULEI ABADALA XARIFE vino a Marruecos:y fue jurado por Rei.*

CAPITULO. CIX.

MVerto el Xarife viejo,como queda dicho,le sucedio Mulei Abadala su hijo,y no Mulei elArraní,como da entéder un escritor moderno,enla Istoria intitulada Mar y Tierra,por que se informò mal de la verdad:por que el Arrani murio en Fez,el año de mil y quinientos y cinquēta y uno.Venido q̄ fue dela guerra de Tremecen,como queda referido,en el capitulo ochenta y dos.Este Abadala de quiē hablarà la istoria de aqui adelante.Recebidas las cartas del ermano y del Alcaide Buximeda, visto lo q̄ le avisavan cerca dela muerte de su padre, hizo grā sentimiento,y considerando el riesgo que su ausencia podria causar en aquellos Reinos,determinò de aparejar su partida para ellos,dexando las cosas de Fez encomendadas al Alcaide Mumen:y con algunos privados,y su guarda deRenegados,por sus jornadas llegò a Marruecos,donde se le hizo vn solene recebimiento,con la modestia cōviniēte a la muerte de su padre:ala ora mandò jūtar cortes,a las quales vinieron todos los Alcaides y ombres principales del Reino:y en el inter allegaron los ermanos que avian vengado la muerte del padre: los quales del fueron bien recebidos, y con las solenidades entre ellos acostūbradas,fue jurado por Rei de los Reinos de Fez,Marruecos y Tarudante,y los demas estados, que el padre avia ganado en fin de Setiembre,del año de Mil,y quinientos y cinquenta y siete:fenecidas las cortes,despidio a los que vi-

El Arrani murio en Fez el Año de 1551

Abadala fue jurado por rei de Fez, Marruecos y Tarudante, Año de 1557.

nierò a ellas, haziendo les algunas mercedes. Mui cõtentos del, se bolvieron a sus tierras. Al principio de su Reinado, dio muestras de tratar bien a sus ermanos y sobrinos: y a todos en general, aun que esto le durò poco, como se vera: porque como eredo del padre los estados, tambien eredo el ser tirano. Dado orden en las cosas de aquel Reino determinò, con acuerdo de su consejo, de proveer en lo demas lo que convenia, para que mejor se governassen: y para esto nombrò por Virei de Fez a su ermano Mulei Abel Mumen, y de Tarudante a su ermano Mulei Atiman, y de Dara, a su sobrino Mulei Soliman, y de Miquines, a su sobrino Mulei Mahamed. Y dando les sus provisiones y recaudos: y encargando les mui en particular el administrar justicia, y las cosas del govierno, y la cobrança delas garramas y rentas Reales, los despidio, y ellos se partieron cada uno a su governacion, mui satisfechos de su ermano y tio, donde estuvieron algun tiempo governando aquellas tierras. El Abadala, de ai a un año poco mas, pareciendo le que estos ermanos y sobrinos se ivan haziendo hombres, y erã bien quistos en las tierras donde estavan, o por indicios, que tuvo, o por no dexar de parecer a su padre, determinò de quitarlos de por medio: y a un tiempo los embiò a llamar a todos quatro, y vinieron el ermano de Tarudante, y los dos sobrinos, que estavan en Dara y Miquines, a los quales mandò degollar, y para cumplir con el vul-

vulgo, publicò, que por no aver bien exercitado sus oficios, aun q̃ a la verdad, fue por quitar los de por medio a sus hijos, que ya se ivan haziendo ombrezillos. El ermano, que estava en Fez, no vino aquel tiẽpo, por cierto impedimento. Despues de esta crueldad, y aver proveido governadores en aquellos estados, quedò este tirano mal quisto de los suyos, y le dio una grave enfermedad, de que llegò a punto de muerte: y estando assi, su ermana la Mariam, muger que fue del Cidan, buscava oportunidad para se vẽgar del Alcaide Ali Bembucar, de la muerte de sus hijos, y andando con este cuidado, hizo un trato al cruel Alcaide, que no le costo menos que la vida: era este Alcaide el mas principal ombre, que el Rei tenia, y el mas privado, y lo avia sido de su padre, y le estimava en mucho, ansi por el valor de su persona, como por ser Xeque de unos pueblos mui belicosos, llamados Vled, Caragaña: y tambien, por que siempre le avian hallado en las cosas de su servicio mui constante, y de gran consejo, y como a tal le avia encargado el govierdel Reino, con titulo de Veir, que es del hijo sucessor entre aquellos Moros, y porque el mayor de sus hijos, a un era moço, se le avia dado a el. La Mariam su hermana, para efetuar su mal proposito contra el inocente Alcaide, dixo un dia a su ermano, que ella sospechava, que si Ala, y su Profeta Mahoma le llevasse en aquella era, que el Reino no lo eredaria su

Abdala mãdo degollar a los ermanos y sobrinos.

Trato q̃ hizo La Mariã al Alca Ali.

hijo,porque ella entendia,y estava informada, que el Alcaide *Ali*,de quien el tanto fiava, le daria a su ermano Mulei AbelMumé:y que para desengañarse desto,seria bueno esperimẽtar al Alcaide.Al Rei le quadrò el cõsejo,y le encargò lo hiziesse.Sucedio pues,q̃ aviendo muchos dias,q̃ elRei estava mal dispuesto, y el *Alcaide* mui de ordinario allegasse al antecamara,a saber de su salud,y no le diesen lugar de verle,sospechando devia ser muerto,dixo un dia a la *Marián*,q̃ en todas maneras, queria ver y hablar alRei,o si era muerto selo dixesse,por q̃ las cosas del govierno se proveyessen,que estavan suspensas,y cõvenian darles luego dueño.La *Marian*,viendo quan bien encaminado iva su desseo,hizo saber al Rei lo q̃ cõ Ali Benbucar avia passado, y cautelosamente le metio enel aposento donde el ermano estava malo,y echado en una cama, cubierto con una savana como muerto:y la *Marian* le dixo. Sabe te Ali Benbucar,que el Rei mi señor es muerto, mira lo que cõviene que se haga,para que su hijo sea jurado por Rei:el Alcaide le respondio, inorando el engaño. Mulei *Mahamet*,que assi se llamava el hijo del Rei, es niño:y no estan las cosas del Reino en tiempo de dar las,si no a hombre que sea de edad, y que las sepa mui bien regir y governar:ermano tiene el Rei q̃ lo merece mui bien:y aviẽdo dicho esto,se salio del aposento.Mas a este tiempo el Rei alçò la savana de sobre la cabeça,y tomando un cayado en la mano,

Cautela q̃ uso la Marian, con Ali Benbucar, para saber del su voluntad.

por estar mui flaco, salio a la puerta, y llamando al Alcaide le dixo. Agradesco te mucho Ali, que ya q̃ quitavas el Reino a mi hijo, le davas a mi ermano, mas aun estoi bivo, y para Reinar algunos años. Fue tanta la turbacion del Ali Benbucar, quando vio al Rei, y oyo lo que le dixo, que sin responder, ni replicar palabra (como hombre fuera de juyzio) se salio de palacio, y llegado a su casa, mandò ensillar un cavallo, para se huir: mas el Rei mando ir tras el, y le prendieron, y traido delante del, despues de le aver dicho muchas palabras feas, le mandò cortar la cabeça, y robar la casa: del qual uvo muchos averes, por ser rico: y con tanto quedò Lela Mariam vengada de la muerte de sus hijos, y el Rei con la haziẽda, sin hazer caso de los muchos servicios, que a su padre y a el avia hecho.

El rei mã do cortar la cabeça a Ali Bĩ bucar.

EL XARIFE ABDALA embio a llamar a su ermano a Fez, y lo que mas sucedio.

CAPITULO. CX.

Despues que este tirano uvo convalescido de la enfermedad, no echò en Olvido lo que el Alcaide Ali Bembucar avia dicho a cerca de dar el Reino a su ermano. Y asi, entendiendo quan bien quisto estava el ermano, de las gentes de aquellos

Abadala embia a llamar a su ermano

El ermano del rei se va la buelta de Tremecē y Argel.

Reinos determinò de lo embiar a llamar, dandole a entender que importava verse conel, por que queria ir sobre Mazagan. Quando estas cartas llegaron a poder del ermano, ya el estava avisado dela muerte del ermano, y sobrinos, y particularmēte de la del Alcaide Ali Benbucar, y de la ocasion della, y ansi le respondio que con toda la brevedad possible, seria con el, y esto a fin de huir de su ira, por parecerle q̄ llevava los passos de su padre, y ansi publicando que rer partirse para Matruecos, mandò aparejar su casa privados, y guarda: y la demas gente de quien le parecio se podia fiar: un dia del mes de Hebrero, del año de mil y quinientos y cinquenta y nueve, sobre tarde salio de Fez a dormir à unas tiendas, que alli cerca sus criados le tenian armadas, dexando encomendadas las cosas de Fez aun Alcaide. Aquella noche, en lugar d̄ caminar la buelta deMarruecos, marchò la buelta de Tremecen, y Argel, donde el tenia determinado de se ir, por assegurar la vida, que tan en peligro tenia estando cerca del ermano, y por sus jornadas llegò a Argel, donde fue bien recebido de Acen Baxa, hijo de Barbarroja, que a aquella sazon gouerneva aq̄lla tierra por el Turco, el qual le ofrescio su favor contra el ermano: y despues de aver estado alli algunos dias, determinò el Acen, vistas sus buenas maneras, de le dar una hija por muger, y celebradas las bodas le dio el govierno deTremecen, dō de se fue, y puso su casa de asiento, y estuvo algu-

nos

nos dias bien quisto de las gentes de aquel Reino, y lo estuvieta, si acechanças del ermano y sobrino, no le quitaran la vida: por que este infante, como se a visto en algunas partes de esta istoria, fue uno de los valerosos hijos, que tuvo el *Xarife*; y avia deprendido de Cristianos muchas obras virtuosas, y hablar y escrevir en nuestra lengua. El Abadala, que tenia sus espias, para entender quando el ermano llegava cetca de Marruecos, para le embiar a recebir, por mas le assegurar, para efetuar su mal proposito, fue avisado dellas, como era ido la buelta de Argel, lo qual sintio mui en estremo, por parecerle, q ue se tornarian a renovar las guerras passadas de los Turcos, a quien temia, mas al fin lo dissimulò, y como se vio desocupado de ermanos y sobrinos, proveyo a los tres hijos, que tenia, por governadores en aquellos Reinos, dando les por adjutores al mayor, que es el que le sucedio, puso en Fez. *Al* segundo en Tarudante. Al tercero en Dara y *Tafilete*; y assi se quedò este Moro pacifico señor de aquellos Reinos, sin tener guerta en todo el tiempo de su vida, si no fue el cerco, que puso a Mazagan, el Año de Mil y quiniẽtos y setenta y dos, enel qual passarõ cosas mui señaladas, ansi dela parte de los cercados, como delos cercadores: aun q̃ el cerco durò poco, del qual se levãtò con gran daño y perdida de sugẽte, y se bolvio a Marruecos. Y esta empresa, segũ yo me informè, se la hizo acometer un renegado, llamado *Acé* Curito natu-

Abadala haze Governadores a sus tresbijos,

1562

natural delas montañas de Castilla, que yo conosci Alcaide delos renegados de su guarda, ombre por su persona. Este le hizo entender, que con cierta industria, y una montaña de tierra, que llevaron por su orden, seria facil de ganar aquella fuerça, aunque le salio su pensamiento mui al contrario. Eneste tiẽpo se le quemò un cubo de la muralla del Alcaçava de Maruecos, que tenia lleno de polvora, en que dezian avia dos mil quintales: fue opinion que le puso fuego un catiuo Cristiano, porque no se aprovechasen della aquellos infieles, contra Cristianos: fue grãde el daño que hizo en todas las casas al rededor, y enla Mezquita de la mesma alcaçava, donde està las mançanas de Oro, quemarõse treynta y tãtos Cristianos que trabajavã en hazerla. Los Moros que tenian cargo delos cativos, entendiẽdo que por su orden se avia hecho, fueron a la Matamorra, y comẽçaron a matar muchos dellos, y ellos a defender se, aun q̃ mal, por no tener armas: a las bozes y gritos de los quales acudio el Rei: el qual informado no tener los cautivos culpa, mãdò hazer justicia de ocho Moros, los mas culpados: y de los bienes dellos, y de los demas, cobrò el resgate, que le avian de pagar veinte y tantos cautivos que le mataron.

Cubo de polvora de dos mil quintales se quemo

ELHIIO DE MULEI AB ADALA embio un criado suyo a Tremecen, a matar a su tio, y le mato.

CAPITULO. CXI.

DES

Despues de algunos años, que Mulei Abel Mumen avia que estava en Tremecē,quieto y sossegado,y bien quisto:el sobrino que estava en Fez,como iva creciendo el miedo,que deste tio tenia,si su padre le faltasse en aquella sazon: y andādo con este cuydado q̄ no le dexava reposar,determinò cō acuerdo de algunos privados suyos, de embiar à matar a su tio,y para este efeto mandò aun criado suyo de quien el se fiava se encargasse dello, ofresciendole, si salia cō ello, un Alcaidia,y otras muchas promessas,que a los Tiranos les cuestan poco:el criado persuadido del amo, y visto las ofertas, y mercedes que le ofrecia,se determinò de efetuar lo que le mādava.y ansi,tomādo las cosas necessarias para el viaje,solo por lo que convenia al secreto,partio de Fez la buelta de Tremecen, publicando por el camino grandes males y quexas de su amo:y llegando a Tremecen,fue a besar las manos a Mulei Abel Mumen, y le dixo como el le venia a servir,si el dello fuesse servido,dandole a entender,ir reñido con su sobrino, diziendole muchos males del,y de su padre. El Mumē le recibio bien,y en su servicio,creyendo ser verdad lo que le dezia,estuvo conel mas de un año, trabajando siempre de darle contento,para mas asseg urarle:y ansi,un dia de Viernes,estando enla Mezquita:el Mulei Abel Mumen haziendo la Çala, acompañado de muchos Cacizes,y Cavalleria,entrò este Moro,y passando por delante del,sacò vna Ballesta

El hijo de Abadala embio a matar a su tio.

El Moro mata con una ballesta, a Mulei Abel Mumen.

que

que llevava debaxo de ſu *Alquicel* armada, y le dio con un paſſador por los pechos, y le matò, y el ſe ſalio, y cavalgando en un cavallo que vn criado le tenia, ſe ſalio y fue a Fez: y dio a ſu amo la nueva de lo q̃ dexava hecho; al qual no ſe dio entero credito haſta que de ai a pocos dias fue publico averle muerto, y entonces, el moço alegre de ver quitado eſte tio de por medio, y ſoſſegado del miedo que del tenia, cũplio con el criado lo que le avia prometido, aunque le durò poco: y por que el letor podria dudar, como eſte Moro ſe pudo eſcapar eſtando el Rei tan acompañado; a eſto ſe reſponde, que Mahoma, por vn capitulo de ſu Alcoran, les prohibio, que no llevaſſen armas a las Mezquitas, y les mandò por manera de modeſtia y Santidad, que eſtando uno haziendo la C,ala, no la dexaſſe de hazer, avnque le mataſſen, y anſi por no ir contra ſu Alcoran, no prendieron al Moro, y el ſe pudo eſcapar como eſta dicho. Vna coſa dizen los Moros a manera de pronoſtico, que yo holgaria verlo en mis dias, y es que ſe an de perder en un dia de Viernes, eſtando haziendo la C,ala. Llegada a Marruecos la nueva, de la muerte de Mulei Abel Mumen, como era bien quiſto de todos en general, fue mui ſentida: y algunos Alcaides le dixeron al Rei, como ſe dezia q̃ el avia embiado a mandar à ſu hijo le embiaſſe a matar, el Rei ſe diſculpava deſto: y por ſatisfazer al vulgo, embiò a mãdar a ſu hijo le embiaſſe el Moro, q̃ le avia ido a matar, el qual ſe

reſpueſta a la duda del letor

le

le embiò preso y a buẽ recaudo, y en llegando en presencia, sin oirle descargo, aunque le tenia buer.. le mandò arrastrar, y ansi pagò la traició que hizo, y gozò poco el Alcaidia, que por ello le dieron. Y no con esto quedarõ padre y hijo descargados, segun la opinió del pueblo: y para mas sanearse, embiò a llamar, segun me informè, quatro Alcaides, que avian sido los que aviã acõsejado a su hijo embiasse a matar al tio, y fueron los tres a Marruecos, delos quales tãbiẽ se hizo justicia. Y el quarto que era el Alcaide de Alarache, llamado Cide Muça, que avia sido uno de los principales criados, y que mejor sirvio a su padre: en especial enel oficio de Haqueme de su casa y corte, que es oficio de gran preminẽcia entre los Moros, como queda dicho. Y como ombre q̃ sabia por experiencia de lo que avia visto, para el fin que le embiava a llamar el Rei, determinò de huir de aquella proscricion, que contra el y los demas estava hecha: y con tanto, aparejando una fusta, que tenia en aquel puerto, se metio enella cõ toda su casa, y se vino a este Reino, el año de Mil y quinientos y setenta y dos, donde està, debaxo del amparo de. V. Alteza.

EL TIEMPO QVE REINO Mulei Abadala, y de su muerte.

CAPITVLO. CXII.

ecõ aelavcr:fo na de Mulei Abadala, *Iuderia q̃ mandó ha zer cerca da*

[E]ste Mulei Abadala, de quien vamos tratando, co mo queda dicho, fue el tercero hijo del Xarife, y de quãtos tuvo, el mas pusil animo y feo: era un ombre baço de color, mediano de cuerpo, de rustica cõversacion: fue vicioso en caso de mugeres, y bever vino: y enesto se iva tan poco a la mano, que con tener en su casa mas de doziẽtas mugeres, entre ligitimas y mãcebas, y esclavas, tuvo por amiga muchos años a su ermana de padre, y madre Lela Marian, y lo mas del tiẽpo estava embriagado. Este tirano eredò los Reinos del padre, el Año de mil y quinientos y cinquenta y siete: siendo de edad de quarenta años, en el discurso de su vida, no tuvo ningunas guerras con los vezinos comarcanos, y asi bivio en paz, a lo qual era bien enclinado: fuelo tambien enel edificar, y en esto gastò mucha parte de sus rentas, mandò hazer en Marruecos algunos edificios mui buenos, y costosos, entre los quales fue acrecentar las casas Reales, y hazer vn colegio junto ala Mezquita mayor de la Ciudad, donde estan las mançanas de Plata, que tiene, segun me informaron Cristianos que trabajaron enel, mas de quatro ciẽtos aposentos, enel qual se lee su Alcoran, mandò hazer una Iuderia, cercada dentro dela Ciudad, en un despoblado, que estava a par de la puerta, como van a Fez, demas de dos mil vezinos, dõde biviessen todos los Iudios juntos, por que en mi tiempo bivian en diferentes Iuderias, y entre los Moros, hizo una Matamorra para los Cristianos

buena.... ndò hazer tambien unos grans Cri
se recoge... pan delos diezmos,mui granc... m.
vedas. Tuvo grā cuidado de tener buenos gov
dores, porq̄ conocia desi la falta que le causav
ra esto el vino. El año de mil y quinientos y sete.
y dos, siēdo avisado q̄ el Rei Dō Sebastian de g
sa memoria, mādava apercebir cierta armada e
boa, pareciendo le podria ser para ganar le la vi
puerto del Cabo de Aguer, determinò, con acue
de los de su cōsejo, de mādar hazer una fuerça e
mōtaña, q̄ està jūto a la villa, para en guarda de
puerto: y para este efeto embiò dos mil arcabuzer
Renegados y Turcos, y quatro mil cavallos, que assi
stiessen en aq̄lla tierra, miētras se hazia la fuerça: en
la qual obra echò tāta gēte, q̄ se acabò dētro de siete
meses, y la pertrechò de todas las cosas necessarias: y
puso enella quatrociētos hōbres de guarnicion. De
esto me informè de siete Renegados, que de alli hu-
yeron en un barco, y vinieron a parar a Sevilla por
Setiembre, del año de Mil y quinientos y setenta y
tres. Murio este Mulei Abdala, por Março, del Año 1573
de Mil y quinientos y setenta y quatro: aviendo Rei *Muerte de Mulei*
nado diez y siete años. Sucediole su hijo Mulei Ma- *Abdala*
hamed, que estava enel governo de Fez, el qual es *año de*
negro: y en siendo jurado por Rei de aquellos Rei- 1574
nos, pareciendo le seria bien seguir las pisadas de su
padre y aguelo a ser tirano, mandò prender dos er-
manos que tenia, y al mayor mandò cortar la cabe-

uso en prision,por ser mocha [illegible],y assi
estos Xarifes desde el año de [illegible] y quinie
diez y nueve,que mataro al Rei deMarruecos,
[illegible]ando aquellos estados, que ganaron con tan
tiranias y crueldades,como se à visto enel discur
esta istoria,hasta nuestros tiempos.Este Mulei
Amed,segun me è informado , es malquisto de
entes:y si tuviera algun competidor que preten
a aquellos estados,aunque no fuera tan podero
omo el,fuera poco quitarselos.Tuvieró el ague-
padre de este , y tiene el , setenta mil ombres de
cavallo, de la gineta, armados, y pagados de ordi-
nario en todos sus Reinos.Enel de Fez y Velez,vein-
te mil.Enel de Marruecos,veinte mil.Enel de Taru-
dante,diez mil.En las provincias de Darà,Tafilete,y
Teguriri,otros diez mil: y estos tienen por partidos
ò Alcaidias,que es como Corregimientos entre Cri
stianos.Y a los Alcaides les tiene señalado el Rei en
las garramas y rentas de aquellos partidos lo que an
de aver de sus sueldos : y lo que sobrava al tesoro , y
con esta orden,al tiempo que a de hazer alguna jor-
nada,no tiene necessidad de atambor , ni de gastar
un real:y por esta orden està este Moro armado, y ri
co.Dan de sueldo a cada ombre cinquenta metica-
les cada un año,que vale de nuestra moneda quinié
tos reales,y les pagan de quatro a quatro meses.Y al
gunas vezes,quando los Reyes quieren grangear al-
go en las pagas,embian a sus Alcaides,paños, y lien-

que les pagá los Cri
/ eneito les cargan alguna cosa m.
como vale en las ciudades de contado. Vsan
cós años a esta parte, alguna gente de apie, a
Arcabuzeros, y Ballesteros, en especial despu
alla se passaron los Moros de Granada, quan
belaron Año de Mil y quinientos y sessenta y
Y porque en la carta dedicatoria, me ofreci da
tender la orden, que se podria tener, segun
entiendo de aquellas tierras, para se c
quistar, advierto al curioso letor,
que se dio a su Magestad, en el
memorial particular.

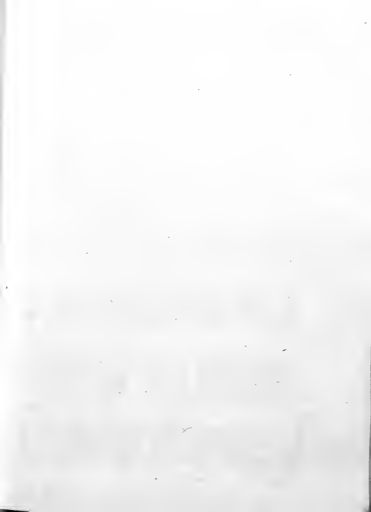
(:::)

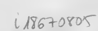
FENECE LA ISTORIA
de los Xarifes.

A GLORIA Y ONRA
de nuestro Señor IESV Cristo,
y so la correcion de la Santa madre yglesia
Romana.

¶Impresso en Sevilla, en casa de Francisco Perez,
En Santa Marina, junto al Monesterio de
las monjas de la Encarnacion.
Año de M.D. LXXXV.


BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
SEVILLA




i18670805




HISTORIA
DE
LOS XAB